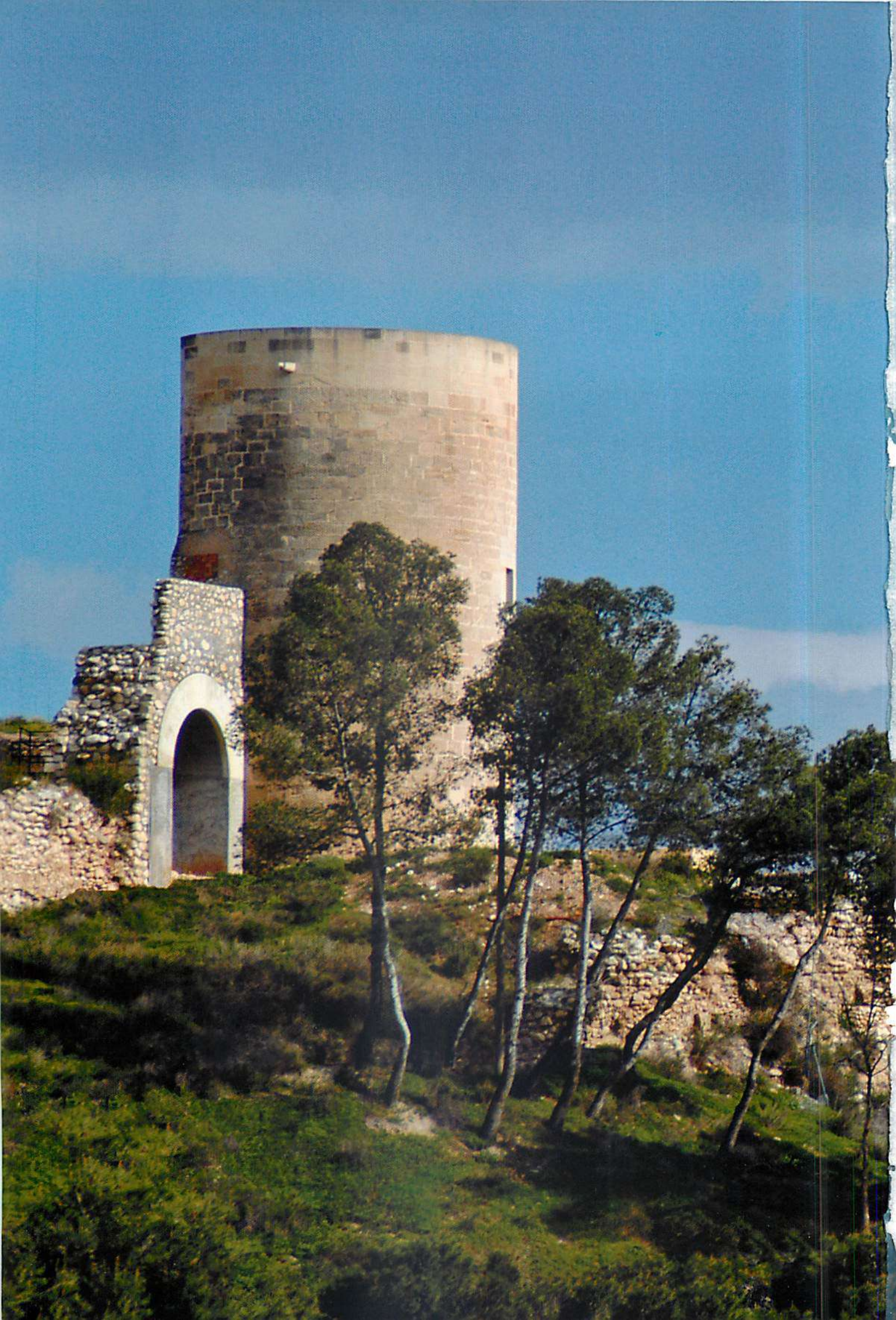


Fiestas Mayores '07

En honor a la Stma. Virgen de la Salud y Stmo. Cristo del Buen Suceso

Eda Del
6 al 10 de
Septiembre

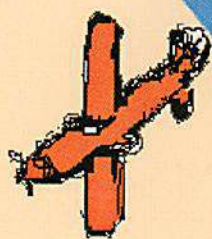


Revista que la COFRADÍA DE LOS SANTOS PATRONOS
edita en honor a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen
Suceso para mayor exaltación y memoria de los valores
eldenses



NÚMERO 24





ALBORADA 07

E. G. LL.



Un año más. O un año menos, según se observe. Un año más haciendo camino, y también, y como ya decimos, un año menos en esa trayectoria inversa que nos tiene reservada el destino para seguir andando por este camino. Un camino representado en esta revista: Fiestas Mayores, que, como su nombre indica, es la gran fiesta de los eldenses, la genuina, la primigenia, aquella donde los moradores de este enclave poblacional tuvieron en lejanos tiempos la necesidad de holgar, de festejar, de vestir pulcros, en suma, de lanzar las campanas al vuelo –nunca mejor dicho– desde aquella remota iglesia de Santa Ana donde moraban nuestros Excelsos Protectores.

Éste era el gran acontecimiento esperado que, de año en año, iba jalonando etapas en la vida de nuestros antepasados. “Será para septiembre”, se decía. Y en septiembre, mes ya sin agobios caniculares, con el grano en el granero y el campo con bucólicos dorados y aromas de vendimia, se hacían realidad los sueños: se estrenaba traje, se inauguraban cosas, se componían bodas y todo resultaba ser como un estallido de dicha y de contento. Y así surgía la gran fiesta de la familia; ésta se resolvía gratamente alrededor de la mesa, entre las rituales *fassiuras*, abrazando al ausente y brin-

dando con aquel fabuloso alocue de las viñas de Elda para dar gracias por toda la Salud y los Buenos Sucesos recibidos.

El paso del tiempo y la natural transformación que conlleva este proceso, nos ha ido trayendo otras fiestas, otros motivos para otros fastos y celebraciones. Atrás quedó la Elda agrícola para dar paso a la Elda industrial capaz de hacer resurgir de las cenizas del olvido a la que fue desaparecida fiesta de Moros y Cristianos; y de crear otra, mimética a las capitalinas de nuestro reino valenciano, como son las Fallas; ambas esplendorosas y atrayendo la atención, desvelos y lucimientos personales de los eldenses.

Digamos, pues, que la Fiesta es el complemento directo al trabajo. Por tal motivo: a más trabajo, más fiesta. Este pueblo ha estado uncido al yugo del trabajo de forma espectacular durante más de un siglo, lo que, por axioma, pueda parecer pueblo festero por excelencia. Fiesta: motivo por el que el hombre cesa en sus labores cotidianas para refugiarse en el descanso mental y corporal entrando de lleno en los gratos placeres tanto sensoriales como los relativos al espíritu. En este último apartado se encuentran nuestras Fiestas Mayores como tibio remanso de paz y de felicidad; con aromas de espliego, con la luminaria de sus procesiones, con su liturgia filarmónica y con el repique alborotado de campanas en la mágica Alborada bajo la estrellada noche septembrina.



FIESTAS MAYORES - Nº 24

Dirección artística y maquetación:
Ernesto García Llobregat

Coordinación y comité de redacción:
José Miguel Bañón Alonso
Pedro Civera Coloma
Roberto Valero Serrano

Edita:
Cofradía de los Santos Patronos

Imprime:
Gráficas Díaz S.L.

Portada:
David SorElena

Contraportada:
José Manuel Martínez Monge
Israel Montesinos García

Pinturas Santos Patronos:
Reme Pérez Maestre

Sonetos a los Santos Patronos:
Rodolfo Guarinos Amat

Fotografías:
José Miguel Bañón
Juan Miguel Martínez Lorenzo
Francisco Santos
Carlson
Paco Puche
Roberto Valero Serrano
Pedro Civera Coloma
Archivo Valle de Elda
Archivo familiar de Alberto Navarro
Archivo Teresa Gil
Archivo Esperanza Alonso
Archivo Diputación de Alicante

Dibujos, pinturas e ilustraciones:
Yola
Maite Carpena
Vanessa Pastor
Loli Bernabéu
Ernesto García Llobregat
Vladimir Monzó
Ramón Candelas
Ana Valero
Carmen Castaño
Isabelita Arráez
Blas Lluch

Corrección y revisión de textos:
Inmaculada Arráez Juan,
Juan Arráez García
Fernando Matallana Hervás
Pedro Civera Coloma

Agradecimientos a José Soler Vilar, por su participación activa a la hora de confeccionar este número, a Consuelo Poveda, por sus múltiples gestiones, a Emilio Maestre por sus gestiones y desvelos para conseguir el último número del CENTENARIO y en especial a Antonio Piqueras por su veterana y valiosa colaboración.

Los trabajos publicados en la revista FIESTAS MAYORES reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la entidad editora.

A LA VIRGEN DE LA SALUD

R.G./92



racias te doy, Señora por la fiesta
de ver salir el sol cada mañana,
por mojar con tu lluvia mi ventana
y encontrar tierno pan en mesa puesta.

Gracias también, Señora, por la honesta
dulzura celestial que de ti emana,
gracias por ser la madre que me hermana
con el Dios que por ti se manifiesta.

Los montes que cortejan nuestro valle
quisieran ser corona en tu cabeza
y bajar en septiembre hasta tu calle.

Que en ti toda la luz del cielo empieza
y el corazón, a punto de que estalle,
se rinde sin cuartel a tu belleza.





AL CRISTO DEL BUEN SUCESO

R.G./96



¡Mi corazón te da la bienvenida,
enmudece, Señor, en tu presencia
y no quiere saber ya de otra ciencia
que amarte sin respiro de por vida.

Vagaba mi alma ayer como perdida,
buscándote en la paz y en la clemencia,
aliviando mi amor tu penitencia,
callada junto a ti, tuya y rendida.

Y viniste, Señor, con tu consuelo
—y ya nadie del mundo es mi enemigo—
para ser de mis lágrimas pañuelo.

Que te tengo otra vez aquí conmigo,
que has bajado hasta mí, a ras de suelo,
y tu mano amorosa me ha aprehendido.







SALUDA

SUS HERIDAS OS HAN CURADO (1PE 2,24)



os necesitamos así, cumpliendo ambos la voluntad del Padre, abrazados los dos en el dolor junto a la cruz. El Hijo y la Madre nos ofrecen, cada cual a su modo, el regalo más valioso, el bien más preciado: la Virgen María entrega su corazón en la persona del hijo bendito, nacido de sus entrañas, y Jesucristo, nuestro Salvador, nos da en herencia, al precio de su sangre redentora, un Reino de amor y verdad, de paz y justicia. Un Reino, en definitiva, en el que estamos llamados a ser una sola familia, bajo la mirada acariciadora del buen Padre Dios y en el que vivimos consagrados por el amor derramado a manos llenas en la donación del Espíritu divino.

Hermosos nombres con los que llamáis, los hijos e hijas de Elda, al Señor y a la Señora: Santísimo Cristo del Buen Suceso y Virgen de la Salud. En un mundo, hoy, ahito de malas noticias, de imágenes horribles y de situaciones calamitosas ¿acaso no sigue siendo Buen Suceso el que el Hijo Único de Dios haya dado su vida por nosotros, los hombres? Dice San Pablo en una de sus cartas, que tal acción podría comprenderse si partiéramos de la bondad del género humano. Pero lo realmente maravilloso es que Cristo ha derramado su sangre por nosotros, sabiendo y asumiendo que somos pecadores, y que, precisamente por ello, estamos más necesitados de la salvación. Una salvación que Jesús nos otorga desde la Cruz, mostrando su costado abierto, del que brotan el agua y la sangre, signos de los sacramentos y de donde vierte abundantemente la propia vida divina. Lo que ocurrió en realidad aquel primer Viernes Santo fue un Buen Suceso. Mejor, el Buen Suceso por excelencia, que trasciende el tiempo y supera todo otro acierto.

Virgen de la Salud, advocación que os recuerda a los eldenses que por la puerta por donde nos ha venido la salvación del mundo es María, la doncella de Nazaret, la esposa de San José, la mujer humilde y sencilla ensalzada por el Señor. Ella abrió la puerta, por la que se introdujo en esta morada terrena el Hijo eterno del Padre. Con una llave maestra guardada en los labios de María: Hágase en





mí según tu Palabra. Nos llena de consuelo a los hijos de tan buena Madre saber que nuestros ruegos y nuestras súplicas, en ocasiones desgarradoras, mueven los labios maternos de María y abren, como llave maestra, el corazón de su Hijo, que está deseando ofrecernos su amor, su vida, su mismo Cuerpo, para reparar nuestras fuerzas, alimentar nuestra esperanza y vendar las heridas con que vivimos marcados.

Virgen de la Salud, ¡ruega por nosotros ante tu Hijo! Santísimo Cristo del Buen Suceso, ¡que podamos contemplar, a través de tus llagas, no el aparente fracaso del que ha muerto en la Cruz, sino la victoria de un Amor hecho Carne, hermano de todo hombre y mujer, cercano siempre a los más necesitados!. Estas llagas que Cristo ha contraído por nuestro amor –nos ha recordado el día de Pascua Benedicto XVI– nos ayudan a entender quién es Dios y a repetir frecuentemente: “Señor mío y Dios mío”. Sólo un Dios que nos ama hasta cargar con nuestras heridas y nuestro dolor, sobre todo con el dolor inocente, es digno de ser creído... A través de las llagas de Cristo resucitado podemos atisbar con ojos de esperanza los males que afligen a la humanidad... Resucitado, el Señor no ha quitado el sufrimiento y el mal del mundo, pero los ha vencido en su misma raíz, con la superabundancia de su gracia. A la prepotencia del Mal ha opuesto la omnipotencia de su Amor. Como vía para la paz y la alegría nos ha dejado el Amor que no teme a la Muerte (8/4/2007).

Con mi bendición y mis mejores felicitaciones, para todos los hijos e hijas de Elda, esta palabra de aliento y de esperanza, que quiere ser, a su vez, gozo compartido con los miembros de la Cofradía del Santísimo Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, y con los numerosos devotos de tan excelsos Patronos. Significan mucho, para quienes os han precedido y para vosotros.

RAFAEL PALMERO RAMOS
Obispo de Orihuela-Alicante





SALUDA



odos sabemos de la grandeza e importancia de la luz... La luz de una estrella, por ejemplo, es suficiente para que el navegante dirija con acierto su ruta en alta mar o el peregrino cansado y desorientado vuelva sobre el buen camino en medio de la vida.

La luz sobre la mesa, como dice el mismo Jesús en el Evangelio, ilumina la fiesta y a todos los que están en la casa. La luz al final de un túnel o en medio de la noche más oscura reabre las venas de la esperanza.

Precisamente por eso, por la fuerza y confianza que encontramos en la luz, es por lo que hago esta reflexión, desde la que invito a vivir con especial ilusión, un año más, nuestras Fiestas Mayores, en honor al Santísimo Cristo del Buen Suceso y a la Santísima Virgen de la Salud. Imágenes bellísimas que para los hijos de Elda son referencia entrañable y feliz en el camino de la vida.

Jesucristo, el Buen Suceso, es la Luz. La Luz del mundo. Es decir, acontecimiento que ilumina y salva en la noche oscura de la vida. Y junto al que es la Luz, encontramos siempre a María. Ella no es la Luz, pero es la mujer sencilla y fiel, que se dejó fecundar e iluminar por la fuerza del Espíritu, y hoy sigue acompañando y animando a sus hermanos a acercarse a quien digo "haced lo que El os diga". Son palabras hermosas y proféticas que salieron espontáneas del corazón de una mujer creyente de verdad. Ella no es la Luz, pero entendió y vivió perfectamente, como Madre y discípula, la misión que el Hijo dio a su Iglesia:

Vosotros sois la Luz del mundo.

Como María, estamos llamados a dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza, con el testimonio de la palabra y las obras, que eso es ser Luz del mundo. En una sociedad que pretende ocultar la Luz, callar, en muchos casos, es traicionar la Luz, es apagar la Luz o la posibilidad de que llegue a otros esa Luz. Lo nuestro, por muchas y serias que sean las dificultades que podamos encontrar, es anunciar, brillar, dar Luz, confiar y favorecer el encuentro con la Luz. Porque la Luz es la fuerza que transforma el corazón, y fermento de una sociedad nueva, más fraterna y universal.

Con estas palabras, me dispongo a vivir los días grandes que Elda dedica a sus Santos Patronos. Desde aquí, animo a todos los eldenses a celebrar y a disfrutar de nuestras Fiestas Patronales. Que ellos, nuestro Cristo del Buen Suceso y nuestra Virgen de la Salud, nos bendigan y acompañen siempre. Felices Fiestas 2007.

JOSÉ NAVARRO NAVARRO
Párroco de Santa Ana

SALUDA



Ida, ciudad dichosa y elegida, por tener dos imágenes benditas, misterio de amor y fe.

Estamos de enhorabuena, pues de nuevo, un año más podemos manifestar, con ilusión y fervor, nuestro amor a los Santos Patronos, El Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud. Son nuestras Fiestas Mayores, la fiesta del alma, en la que se nos invita a olvidar todo sentimiento de soledad, dificultades y decepciones. El Cristo del Buen Suceso nos hace sentir el amor de su corazón, y así podemos abandonarnos en sus manos con total confianza, para recibir la fuerza que mitigue nuestro dolor y ánimos para superar los obstáculos que en la vida impiden nuestra felicidad. "Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor".

Ella, nuestra Madre la Virgen de la Salud, es ejemplo de sumisión y confianza con el Padre, con ella siempre encontraremos la esperanza y el amparo bajo su manto. Sed por siempre nuestra Luz. La generosidad, que no es un mérito, sino una obligación, nos hace participar en el servicio de la Iglesia; por ello esta Cofradía cuenta con todos para continuar con el impulso de superación que hemos recibido.

Podemos renunciar a posibles derechos que disfrutamos, pero no podemos eximirnos de la obligación que tenemos de transmitir, a las futuras generaciones, los sentimientos que sentimos por nuestros Santos Patronos; no queremos renunciar a nuestras raíces y nos sentimos obligados, con las generaciones que nos precedieron, a seguir incrementando nuestro amor hacia ellos. El objetivo de esta Cofradía no es otro, que propagar el amor y devoción al Santísimo Cristo del Buen Suceso y a la Virgen de la Salud, que son los que representan a Jesús y María, a ello y para ello, estamos a vuestra disposición y ojalá podamos transmitirlos la ilusión que tenemos para enriquecernos espiritualmente todos.

Quiero dejar constancia de la novedad que pudimos celebrar el pasado día 27 de Mayo: la conmemoración de la advocación del "Santísimo Cristo del Buen Suceso", que el 27 de mayo de 1714 se otorgó al Cristo Crucificado, que desde 1604, se veneraba en la antigua Parroquia de Santa Ana de nuestra ciudad. Los que pudimos asistir a dicho acontecimiento y que consistió en una solemne Eucaristía a las 12:30, que congregó a numerosos fieles que llenaron el templo, pudimos comprobar el gozo que reinaba en esos momentos para poder dar gracias a nuestro Santo Padre. La Eucaristía estuvo presidida por nuestro párroco don José Navarro, y le acompañaron en la celebración los párrocos de las demás parroquias de nuestra

ciudad, don José Rives de la Inmaculada, don Lucio Arnáiz de San Francisco de Sales, don Juan Antonio Ortigosa, de San José Obrero y don Francisco Carlos, de San Pascual.

Tenemos pendiente por confirmar la fecha exacta de la advocación de la Virgen de la Salud, tan pronto se confirme, os lo haremos llegar para poder celebrarlo como se merece. Un fuerte abrazo para todos los cofrades, con mis mejores deseos de felicidad para todos, que pasemos unas buenas Fiestas Mayores y que el "Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud sean por siempre nuestra luz".

RAMÓN NAVARRO PLÁ

Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos







SUMARIO

Evocaciones

La noche mágica de la Alborada	19
CONCHITA JUAN VERA	
Fiestas de septiembre	20
JUAN DELTELL JOVER	
La memoria histórica.....	25
JOSÉ CREMADES MELLADO	
Mi Primera Comunión	27
CONCHITA MERCADER	
Recordando costumbres y tradiciones.....	28
ESPERANZA ALONSO GUARINOS	
Las Monas. Una tradición perdida.....	30
JOSÉ MIGUEL BAÑÓN	
Los comercios de la calle Nueva en los años 50/60.....	32
CAMILO VALOR GÓMEZ	
25 años de Radio Elda	36
MIGUEL BARCALA VIZCAÍNO	
Personajes inolvidables II.....	41
RAMÓN CANDELAS ORGILÉS	

Los Reyes Magos de Oriente	45
JOSÉ BLANES PEINADO	
El delantal y la trompa, otra sensación	50
ANTONIO PASTOR PICÓ (ANPAPI)	
Acuarelas de invisibles pinceladas	54
ENRIQUE CHINCHILLA AMAT	
Buscando en el baúl de los recuerdos	59
JULIA AGUADO ORGILÉS	
El <i>renting</i> , una palabra moderna para una actividad antigua.....	61
ROBERTO VALERO SERRANO	
Punto y seguido.....	64
LAURA CABALLERO	

Historia

Dos manuscritos eldenses en la Biblioteca Nacional.....	66
CONCHITA JUAN VERA	
La advocación del Cristo del Buen Suceso. 1714.....	73
LUIS MAESTRE / EMILIO MAESTRE VERA	
Personas de etnia gitana en Elda a principios del Siglo XVIII	77
EMILIO GISBERT PEREZ	
Elda en el manual de viajeros por España (1845), de Richard Ford	81
JUAN ANTONIO MARTÍ CEBRIÁN	
Las plazas de Elda	83
JUAN RODRÍGUEZ CAMPILLO	
La Basílica de la Salud de Venecia.....	87
ROBERTO VALERO SERRANO	
Colocación de la primera piedra del Grupo Escolar	90
JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ	

In memoriam

A manera de prólogo.....	97
J. M. BAÑÓN	
Alberto, amigo. (II)	98
ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT	
Alberto Navarro primer bibliotecario eldense ..	101
CONSUELO POVEDA POVEDA	
La huella imborrable de Alberto Navarro en <i>Valle de Elda</i>	104
SUSANA ESTEVE MACIÀ	



Alberto Navarro en el recuerdo: un cronista infatigable.....	108
M. ^a CARMEN RICO NAVARRO	

Pintura

Maite Carpena.....	114
ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT	
Abriendo mi/tu el espacio.....	118
ARANTXA ESTEBAN FONOLLOSA	

Literatura

La mujer desconocida.....	121
ANA VALERO MIRA	
Copo de nieve (cuento ruso para una lejana Navidad).....	123
ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT	

Ensayo

Los primeros meses de gestación de María de Nazaret	128
FRANCISCO SUSARTE	
Está naciendo una nueva espiritualidad	133
ENRIQUE SELVA	
La familia como remedio a la "Violencia de género"	137
JOSÉ OCHOA GIL	
Ensayo sobre el amor.....	138
MANUEL SERRANO GONZÁLEZ	

Religión

Los Santos Patronos	141
JOSÉ OCHOA GIL	
El orgullo de ser católico	145
TERESA GIL VERDÚ	
Cáritas, un medio de integración social.....	147
JOSÉ GARRIGÓS	
¿Ayuntamiento de concentración?	149
LUCIO ARNAIZ ALONSO	
El Templo de San Pascual.....	151
FRANCISCO CARLOS CARLOS	
El Coro de los Santos Patronos (o el milagro más reciente de la Virgen de la Salud).....	153
JOSÉ LUIS SÁEZ NAVARRO	
Experiencia mística.....	155
RICARDO NAVARRO MARTÍNEZ	

La inmigración: una oportunidad para todos ..	157
JOSÉ NAVARRO NAVARRO	

La IOC. Juventud Obrera Católica	159
MARUJA ICARDO	

De todo corazón.....	161
CARMEN GUARINOS MAESTRE	

El rincón de los poetas

Las dos muñecas	163
REMEDIOS ALBERT DELTELL	
A la Virgen de la Salud	164
J. VILLALTA	
Cristo del Buen Suceso / A mi Virgen de la Salud / La aparición	166
MARUJA ICARDO	
Día 8. Virgen de la Salud / Día 9. Cristo del Buen Suceso.....	167
DANIEL TERCERO	
Patronos de Elda	167
LAURA MUÑOZ AMARILLO	
Para la Virgen / Para el Cristo.....	168
CARMEN PÉREZ DÍAZ	
Virgen de la Salud / Al Cristo de todos	168
LOLA GÓMEZ	
Don Emilio Castelar / Pedrito Rico.....	169
ANTONIO LOZANO BAIDES	
El parque de mi padre	169
EMILIA VERA	

Y por último, la traca

Mis excusas para no correr la traca.....	171
YOLA	
Terremoto final	172
CONCHI POVEDA MORENO	
Entre paraguas y pólvora.....	174
CARMEN CASTAÑO	
Mi primer día como "trakero"	176
ANTONIO EGIDO	

Solemnes cultos

Programa de actos y solemnes cultos en honor de los Santos Patronos.....	178
--	-----



EVOCACIONES

LA NOCHE MÁGICA DE LA ALBORADA

CONCHITA JUAN VERA



e nuevo septiembre llama a nuestras puertas. Viene, una vez más, con las ilusiones de pasar unas entrañables Fiestas Mayores y venerar a nuestros excelsos Patronos: la Virgen de la Salud, a la que trajeron según pía tradición dos ángeles desde Cerdeña envuelta en manto azul, y el Buen Suceso que fue para Elda la llegada del Cristo bajo dicha advocación.

El pórtico de dichas fiestas es la noche mágica de la Alborada. Durante todo el día se respira ya la fiesta, las calles están engalanadas, las luces de colores, los cobertores penden de los balcones dándoles un aire festivo, como la mujer que se pone sus mejores galas el día de la Virgen para festejarla.

Todo es alegría por doquier. Conforme va pasando el día, acercándose la hora de la Alborada, las doce de la noche, se ven grupos de gente que van hacia la plaza del Ayuntamiento (hoy de la Constitución), donde, poco antes de la media noche, desde el balcón de la Casa Consistorial se pronunciará el pregón, que suele hacerlo una persona nacida en Elda.

La plaza está a rebosar de gente de todas las edades y condiciones. La banda de música, nuestra "Santa Cecilia", formada delante del Ayuntamiento. Son instantes venturosos, misteriosos. Los eldenses que están ausentes vienen a la Alborada y se ven caras conocidas que no se han visto en todo el año. Y de pronto... ¡ya son las doce! Al dar el reloj de la torre de Santa Ana la primera campanada, el pregonero o pregonera prende la mecha de la traca que zigzaguea la plaza con detonar profundo y luminoso que a su vez prende el tronco de la palmera en formación. Alti-va ésta desgrana desde la torre de la iglesia toda su luminaria hacia el cielo para llenar en la negrura de la noche de estelas luminosas y multicolores el firmamento. El olor a pólvora característico es profundo y penetrante.

El silencio se rompe alegre con un estrépito armonioso de la música y el sonido melodioso del volteo de las campanas que repican con furor. Los aplausos estallan incesantes, y los suspiros de la gente se elevan cual plegaria, al mismo tiempo que los ojos se llenan de lágrimas. ¡Han empezado las Fiestas Mayores! Después los eldenses, abandonando la

plaza, van a la iglesia a saludar a los Santos Patronos. El suelo está alfombrado de espliego, todos quieren coger una ramita, ¡es una tradición entrañable! Y de la iglesia al castillico. Actualmente, lo suelen disparar desde los jardines del P.E.R.I. del Vinalopó, donde los fuegos artificiales destacan en la negrura de la noche como ilusorios castillos en el aire, luminosos y multicolores que nos hacen mirar hacia el cielo.





Salutín Sirvent Juan leyendo su tradicional poesía a la Virgen de la Salud.

FIESTAS DE SEPTIEMBRE

JUAN DELTELL JOVER



fuerza de ser sincero, he de confesar que las Fiestas de Septiembre, las fiestas en honor a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, tienen para mí algo un tanto especial. No sabría decir ni el cómo ni el porqué, pero así es.

Son unas fiestas entrañables. Llenas de recuerdos de juventud. Desde la noche de la Alborada, hasta el final de todos y cada uno de los actos que se programan, siempre hay algo que te hace recordar aquellos años en que acudía, primero con mi novia, la que hoy es mi mujer, y después ya de casados, a recorrer las calles de Elda que estaban impregnadas de ese sabor a fiesta de pueblo que se filtraba por todos los poros del cuerpo.

Recuerdo una noche de Alborada, un seis de septiembre, cuando antes de acudir a la cita anual de la Plaza del Ayuntamiento, íbamos a ver los escaparates totalmente engalanados (había concurso de

engalanamiento) y después a ver la salida de las músicas. Había siempre dos bandas de música. La Santa Cecilia y una que venía de fuera. Hubo un año, por lo menos así lo recuerdo, que llegó la del Regimiento de Alicante, ofreciendo un gran espectáculo en la salida, después de la traca, el encendido de las "perillicas" y la palmera desde las torres de Santa Ana. El volteo general de campanas desde las torres de la Iglesia, el Himno nacional interpretado por las bandas de música, iniciaban así las Fiestas Mayores de nuestra ciudad.

Después, al día siguiente, el día siete de septiembre, casi siempre se trabajaba hasta las dos de la tarde al igual que se hacía el día diez. Tanto el siete como el diez de septiembre, había programados conciertos en diversos lugares de la ciudad. Plaza Castelar, Casino Eldense, Plaza Sagasta, y hasta en la Plaza de la Prosperidad, acudían las bandas de música a ofrecer conciertos populares a los que solían acudir un buen número de espectadores que pasaban un rato agradable.

Sinceramente no sé si todo esto se podría volver a repetir. Sé que hablar de recuerdos es hablar del pasado y de cosas que la vida misma ha cambiado, pero quizá con un poco de imaginación por parte de quienes tengan la obligación de hacer la programación de los actos de fiestas, se podría estudiar.

No sólo en los días de fiesta se organizaban conciertos al aire libre. Durante el verano, los jueves por la noche, en la plaza Castelar en aquel coqueto y desaparecido templete, se podían escuchar las mejores selecciones de la música popular a cargo de prestigiosas bandas de música, pero especialmente a cargo de las bandas de nuestra ciudad.

Por la noche, las verbenas que se organizaban en mi barrio, en el centenario barrio de la Prosperidad, eran importantes. Las calles de Don Juan Rico, la calle de El Cid, la de Pedrito Rico, por aquel entonces llamada General Aranda... allí se organizaban verbenas, en muchos casos costeadas por los propios vecinos tras la necesaria recolecta para la compra del papel para hacer cadeneta y las banderitas y, si había bastante, cinco músicos y a bailar con alegría durante los días 7, 8 y 9 de septiembre.

En todo el pueblo se respiraba ese tufillo a fiesta mayor. Ahora es todo diferente. No es ni mejor ni peor, pero sí diferente. Se ha perdido ese espíritu de convivencia entre los vecinos. Antes todos nos conocíamos. Ahora, si me aprietan, no conoces ni al vecino que vive bajo de tu casa.

En fin, que son recuerdos y más recuerdos los que a uno le vienen a la memoria a la hora de escribir cada año algo para esta revista de Fiestas Mayores. Felicidades para todos.

CRÓNICA

AÑO 2006. El día 24 de abril. celebra una Junta General Ordinaria la Mayordomía de la Cofradía de los Santos Patronos con importantes puntos a tratar en el orden del día.

Uno de los puntos analizados fue la posible adquisición de un órgano para la Parroquia de Santa Ana financiado por la citada Cofradía de los Santos Patronos.

Ese mismo día se da cuenta por parte del Presidente a todos los presentes que por parte de la Hermandad del Silencio de la población de Arcos de la Frontera se ha mostrado la intención de hermanarse con nuestra Cofradía, tema que será expuesto al Sr. Consiliario a los fines de que el mismo manifieste su opinión al respecto, esperando el resultado de la misma.

Mayo día 22. Se celebra una reunión general de la Cofradía con el fin de tratar temas relacionados con la organización de los actos de las fiestas del mes



de septiembre. Una de las cuestiones que se aprobaron fue el adelanto de las procesiones generales de la Virgen y el Cristo en 30 minutos, con el fin de que las procesiones puedan acabar en un tiempo prudencial.

Septiembre día 1. En el salón de actos de la Parroquia de Santa Ana tiene lugar la presentación de la revista Fiestas Mayores editada por la Cofradía de los Santos Patronos a cargo de Pedro Civera Coloma. Asisten a la citada presentación el alcalde de la ciudad, Juan Pascual Azorín Soriano, el presidente de la Cofradía, Ramón Navarro Pla, así como diversos concejales del Ayuntamiento eldense.

En este acto se rinde un merecido homenaje con la entrega de una placa a cada uno de ellos, a José Miguel Bañón Alonso, Ernesto García Llobregat, Emilio Maestre Vera y Luis Maestre Amat, en agradecimiento a la labor realizada durante muchos años en la confección de la revista y otras cuestiones en la Cofradía.

También se entregó en este acto un colgante de oro a María Marí Murga, autora de los cuadros de la



Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, que aparecen en la revista de este año. Los galardonados recibieron estas distinciones con gran satisfacción y así lo hicieron saber a los dirigentes de la Mayordomía de la Cofradía de los Patronos.

Antes de finalizar el acto y tras unas breves palabras, el presidente, Ramón Navarro, excusando la ausencia de don José Navarro, Párroco de la Iglesia de Santa Ana, hizo entrega al alcalde Juan Pascual Azorín de la insignia con el nuevo logo de la Cofradía, algo que agradeció muy sinceramente el alcalde de la ciudad.

Se entregaron las revistas a todos los colaboradores y a continuación se pasó a los salones de la Casa Parroquial, en donde se ofreció un vino de honor a todos los asistentes.

Día 6. A las doce de la noche se abren las puertas del templo de Santa Ana para dar cobijo a miles de eldenses que quieren rendir su homenaje con un saludo muy especial a los Patronos de la ciudad la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Como siempre, la arciprestal de Santa Ana, se cubre de espliego derramando su aroma, que sólo los que tienen el sentimiento de nuestras Fiestas Patronales pueden describir.

Día 7. Víspera del día de la Virgen. Por la tarde se celebra la Salve Solemne a la que acuden las primeras autoridades municipales y eclesiásticas.

Día 8. Festividad de la Virgen de la Salud. El día amanece luminoso. No es para menos. Elda entera está de fiesta. A las once de la mañana se concelebra la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra Don Pedro Juan Díaz Zaragoza, vicario Parroquial de San Martín de Callosa del Segura. Asisten a la Santa Misa, la corporación del Ayuntamiento eldense con el alcalde a la cabeza y también está el Presidente de la Diputación de Alicante D. José Joaquín Ripoll.

Por la tarde sale en solemne procesión la Santísima Virgen de la Salud por las calles de la ciudad. miles y miles de fieles acompañan en su recorrido a la Patrona de Elda. Presiden la procesión las primeras autoridades locales y sacerdotes de varias parroquias de nuestra ciudad.

Día 9. Festividad del Cristo del Buen Suceso. A las once de la mañana, como el día anterior, se concelebra la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra Don Efrén Mira Pina, Párroco de Santa María de Villena. Acompañando al alcalde en la presidencia se encuentra el Conseller García Antón.

Por la tarde se celebra la procesión en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso. Como el día anterior, multitud de personas acompañan en su recorrido por las calles de la ciudad al Santo Patrono de Elda.

Tanto el día 8, como el día 9, al finalizar las Misas Mayores, tuvo lugar ese acto recuperado hace tan

solo unos años, el de "correr la traca", donde miles de personas disfrutaron de lo lindo en el recorrido desde la Plaza del Ayuntamiento hasta la Plaza de Castelar.

Día 19. A las once de la noche da comienzo, en la Iglesia de Santa Ana, la serenata a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Un selecto repertorio del "Trío Costablanca" de Crevillente, hace de esta noche algo inolvidable para todos aquellos que tuvieron la fortuna de presenciar este acto. La Iglesia de Santa Ana estaba prácticamente llena. Fue una velada emotiva y entrañable la vivida en ese homenaje a los Patronos de la ciudad. El grupo estaba compuesto por Manuel Guerrero, Vicente Navarro (padre e hijo) y Juan Francisco Navarro.

Tengo que confesar que por primera vez acudí a la Serenata que se ofreció el día 16 de Septiembre del pasado año en honor de la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso en el Templo Parroquial de Santa Ana. En otras ocasiones había cundido en mí la idea de acudir, pero siempre había algo que lo impedía, como compromisos muy importantes de carácter familiar. Como digo, fue la primera vez, y no tengo por qué ocultarlo, salí realmente emocionado de la arceprestal de Santa Ana después de más de una hora de actuación. Un extenso repertorio de más de una treintena de canciones formaba parte del programa. La Iglesia completamente llena y eran las once de la noche.

Era casi el punto final a una serie de actos que habían comenzado en la noche de la Alborada con el tradicional saludo de los eldenses a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso. Era el mejor homenaje que se le podía tributar a nuestros queridos Patronos. Así lo entendieron los eldenses que prácticamente cubrían el aforo de nuestro templo, premiando con sonados aplausos la intervención del trío, que después se convertía en cuarteto, ya que al final también actuó un solista con ese grupo crevillentino. Invito, pues, a quien por cualquier circunstancia no haya podido acudir nunca a la Serenata a nuestros Patronos, lo haga. Ese recuerdo será sin duda para siempre.

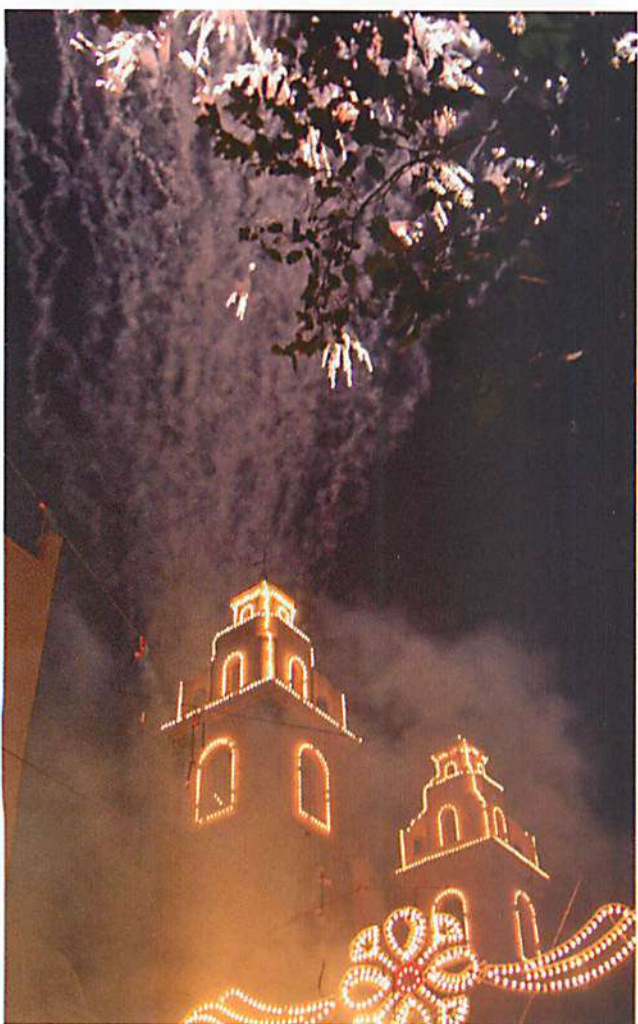
Día 25. Se celebra la Junta Ordinaria de la Mayordomía presidida por Ramón Navarro Pla. Se revisa en dicha Junta Ordinaria lo acontecido en las pasadas fiestas, tomándose algunos acuerdos para tratar de mejorar determinados aspectos que contribuyan a un mejor lucimiento de las mismas.

Entre otras cosas se acuerda que la presentación de la Revista Fiestas Mayores de 2007 se llevará a cabo en los Salones del Casino Eldense.

Noviembre día 6. Se celebra la Junta Ordinaria de la Mayordomía bajo la presidencia de Ramón Navarro Pla.

Abierto el acto y tras la lectura y aprobación del acta anterior se procede por parte del presidente a





informar a los asistentes de la situación económica, dando cuenta de las subvenciones que faltan por recibir por parte del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial, estando el superávit de la Mayordomía en torno a los quince mil euros.

Diciembre día 14. Se celebra Asamblea General Ordinaria con la asistencia del presidente Ramón Navarro y el Sr. Consiliario, además del Secretario de la Mayordomía. Tras aprobar definitivamente las cuentas se dio a conocer por parte del presidente a todos los presentes que el día 17 de Mayo de 2007, se hará la entrega oficial, con la correspondiente visita, del Mosaico con las figuras de los Santos Patronos al nuevo templo de San Pascual. También se dio el visto bueno a seguir con el adelanto de horario de las procesiones, estudiándose posteriormente la manera de revitalizar el recorrido de las mismas a su paso por la calle Nueva, contando para ello con la colaboración de entidades que tienen su sede social en dicha calle.

Finalmente, y de cara a los próximos años, se decidió comenzar a preparar con tiempo la conmemoración, cuando se cumplan los diez años de la Coronación Canónica de la Virgen de la Salud.

Enero 2007. Se comienza a preparar la confección de la Revista Fiestas Mayores de 2007. Para ello, desde la Cofradía de los Santos Patronos, se envía a todos los colaboradores una carta solicitando trabajos literarios para la misma.

Abril, domingo día 21. Se estrena en el Teatro Castelar la marcha procesional "Cristo del Buen Suceso", del compositor Santiago Quinto Serna. La interpretación corrió a cargo de la Asociación Músico-cultural Eldense Santa Cecilia. De esta manera, tanto la Virgen de la Salud como el Cristo del Buen Suceso, Patronos de nuestra ciudad, ya tienen su propia marcha para la procesión.

Mayo, domingo día 27. Conmemoración de la Advocación del Cristo del Buen Suceso en la Parroquia de Santa Ana. La Cofradía de los Santos Patronos intenta mantener y aumentar la devoción de nuestro Patrón a lo largo del año, celebrando este acto en recuerdo de la ceremonia en la que por iniciativa del cura Don José Maestre, recibió el nombre con el que hoy se le venera en toda la ciudad de Elda.

Junio día 3. La capitanía de la comparsa de Moros Realistas ofrece, como recuerdo perpetuo, el símbolo por excelencia de la comparsa, el fez azul, a nuestros patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

Junio día 10. Festividad del Corpus. Los Estandartes de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso toman parte en la procesión general de dicho día, junto al resto de estandartes de otras cofradías de la Semana Santa y de la Mayordomía de San Antón.



LA MEMORIA HISTÓRICA

JOSÉ CREMADES MELLADO



Lo más importante de los recuerdos es traerlos a nosotros de nuevo, por una parte para repasarlos y descubrir tal vez cosas que hoy nos parecerían extrañas. Pero lo principal sería remover nuestro interior para sacar todo lo positivo de nuestras vidas, y compartirlo a nivel personal y colectivo.

Memoria ya sabemos que puede definirse como "Facultad del intelecto, por medio del cual se retiene y recuerda lo pasado"

Nuestra revista en honor de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, podríamos decir que es una buena definición de lo que es la "memoria histórica" desde una perspectiva humana y cristiana. Desde el recuerdo religioso propiamente dicho, hasta como es natural esa parte humana (el hombre es cuerpo y alma), que nos hace acercarnos a la fe en nuestros Santos Patronos. Todo lo que en nuestra revista se publica, es un homenaje a tanta historia de personas, de personajes, de hechos

acaecidos, tristes y alegres, de sentimientos hasta en alguna ocasión encontrados; desde la permanencia personal en "tiempo pasado", como en tiempo "futuro". Es la propia persona que escribe, pinta o retrata la que va llenando "la memoria histórica", a través de artículos, fotografías, pinturas. Es el grupo de personas de la comisión de la revista, la que de nuevo recordando viejas ideas o vivencias, las va plasmando, en unión de alguna que otra novedad que los tiempos marcan, en su formato, su redacción, preparando, podría decirse, la memoria histórica futura de nuestros sucesores.

Son vivencias amparadas en la historia de los Santos Patronos. Durante esa historia, muchas vidas se perdieron por defender y vivir la fe en ellos; otras muchas se han ido perdiendo por ley de vida de la edad o por enfermedades y sucesos más o menos crueles.

Pero muchas personas han encontrado, tal vez en un solo minuto, la vida, la paz, el remedio o el consuelo que buscaban y necesitaban, al acercarse

cada año a contemplar nuestras bellas imágenes de la Virgen y el Cristo. Sólo por ello ya vale la pena seguir trabajando cada año por la "puesta en escena" de nuestras fiestas, dando testimonio de ellas a través de la historia escrita, como es la revista que ahora está en nuestras manos.

Una revista en la que es posible que siempre falte algo, o tal vez sobre, pero que nadie ponga en duda el intento de hacer algo cercano, desde algunos escritos perfectos en redacción y contenido, hasta otros más sencillos no menos emotivos, como también sentimientos expresados en unos versos, un pensamiento; porque la revista, al igual que la Iglesia, quiere ser casa de todos y cosa de todos.

En esta mi colaboración, pretendo sacar sencillas conclusiones al amparo de una fotografía de los años 50, y que como cualquier fotografía ya es historia.

En ella vemos cómo los señores que llevan el estandarte de los Patronos, con sus medallas en las solapas, bien vestidos, elegantes, como procedía para tal honor, llevaban también en sí mismos una muy buena representación de nuestra sociedad eldense y de su industriosa ciudad.

Muchos de los lectores los recordarán: D. Manuel Navarro Davó y Don Vicente Esteve Pérez, que llevaban las cintas, fueron dos destacados industriales, el primero de la maquinaria y el segundo del calzado. (Por cierto D. Manuel Navarro en ese año llevaba la cinta, y hoy septiembre 2007 su hijo Ramón lleva la Presidencia de la Cofradía de los Santos Patronos; es decir la semilla fructificó). Don José Payá, igualmente fabricante de calzado con el estandarte y a su lado Don Recaredo Rico, prestigioso aparejador. Personas todas ellas que dieron muestras, en distintos ambientes y medios, de su amor por Elda, por su crecimiento, por los Patronos y por nuestras tradiciones.

En el lado izquierdo de la fotografía, adivino, y si no lo fueran merecerían serlo por cuanto siguen

todavía en "activo", a D. Vicente Martínez Pons y D. Antonio Juan, auténticos fans de los Patronos. Y también a su lado, con un pie bajo de la acera, creo reconocer a D. Vicente Martínez, que ya alcanzó la paz en el Señor.

Pero siguiendo con la historia, vean ustedes la capa que lleva esa señora, que la cubre desde la cabeza a los pies, que no sé exactamente por qué, pero despierta un sentimiento de afecto, como también se ve a distintas señoras con el velo que entonces tapaban sus cabezas para acudir a los actos religiosos.

Para darle a este comentario un toque de humor, basado en lo cierto, se podría decir que en aquellos tiempos la ropa tapaba los cuerpos, al contrario que ahora que los cuerpos tapan la ropa.

Pero lo principal de esta fotografía, siendo lo anterior bonitos recuerdos, es que al fondo de la misma hay algo maravilloso que avanza hacia nosotros, (hagan un esfuerzo visual y mental y lo sentirán). Es la imagen, a hombros de sus costaleros de la Virgen de la Salud, que año tras año, día tras día, sigue viniendo a nuestro encuentro. No importa que en un momento triste de la historia (de la mala), intentaran su desaparición, sin saber que a la imagen la trasciende la fe. Las personas de la foto van abriendo camino, antes lo hicieron otras y ahora lo hacen y harán otras, pero siempre detrás seguirá viniendo hacia nosotros, aunque sea en sus fiestas cuando más nos demos cuenta. Ella, la Virgen de la Salud, nos va diciendo, al igual que nuestro Cristo del Buen Suceso, ese mensaje de la guía del peregrino:

"a ti que llevas el alma llena de angustias y de ilusiones; que quieres algo más auténtico; que no te resignas a una vida mediocre; que te sabes caminante de un más allá; a ti, vanguardista de un ideal, síguenos llevando no sólo sobre tus hombros, no sólo en procesión, sino sobre todo en tu corazón".





8 de junio de 1941.

MI PRIMERA COMUNIÓN

CONCHITA MERCADER



Supongo que el lector de esta revista, cuando llegue a este escrito tras haber leído tantos trabajos y tan interesantes como alberga, no podrá por menos que esbozar una ligera sonrisa condescendiente que yo en el fondo de mi alma, espero sea de comprensión y simpatía.

Mi interés en este caso no es otro que mostrar una vieja fotografía que, como testigo del pasado, me sale al encuentro con un gran poder de evocación. La tengo en mis manos y mis dedos tiemblan por la emoción que transmite. En ella aparecemos un grupo bastante extenso (las niñas separadas de los niños) que hicimos la primera comunión en aquel lejano ocho de junio de 1941 en la iglesia provisional instalada en un local junto al Cine Coliseo, y que luego fue el Cine Alcázar, pues la iglesia de Santa Ana fue destruida en su totalidad, lamentable acto sólo ocurrido en nuestro pueblo al principio de la Guerra Civil.

Si remiro la fotografía, el calor de mis recuerdos hace subir los grados de mi termómetro emocional. ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué de apuros para conseguir tela para confeccionar el vestido!. Pero este estado de cosas negativas daban fuerza a la auténtica felicidad de

que gozábamos entonces, era este sueño, la Comunión con Jesús, como la rosa nacida en el desierto.

Veo en esta fotografía la cara de mis compañeras en aquel importante acontecimiento. A muchas las recuerdo, pero sus nombres me fallan, reconozco a Pepita Pérez Carratalá, Angelita Peñataro, Angelita Barceló, Concha Cartagena, M.^a Cruz Vidal Vera, Pepa Pérez Ferrero, Lolita Mañez, Rosario Herrero, Lola (esposa de Dúver), Carmen Amorós, Lolita Vera, Purita Vera, Salutín Salas, Luisita Páez, Teresa Maestre y otras muchas que, como digo, no recuerdo el nombre. Yo soy la cuarta por la derecha, de las que están sentadas en el suelo, en la primera fila. Al fondo, bajo la Virgen, aparece el párroco D. Tomás Rocamora, flanqueado por dos niñas de blanco que eran las del Hotel Juanito. Luego un grupo de niñas con vestidos corrientes, lo que nos hace pensar que no había bastante tela blanca. A ambos lados aparecen: el cura D. Joaquín; y los monaguillos: Yago, Parreño, Ricardo, Reinaldo y Paco, el Sacristán.

Espero que alguna de estas niñas, hoy ya convertidas en señoras de tercera edad, pues ya han pasado sesenta y seis años, se reconozcan y se emocionen como a mí me ocurre siempre que contemplo esta fotografía.



La autora a la edad de 4 años.

RECORDANDO COSTUMBRES Y TRADICIONES

ESPERANZA ALONSO GUARINOS



i sencillo y humilde artículo de este año va unido a mi gran cariño y amor por mi pueblo y por los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. (Soy eldense de pies a cabeza).

Bautizada en la parroquia de Santa Ana, confirmada, y en mayo, con mis cuatro añitos, ofrecí flores a la Virgen (con mi coronita y velo). Recibí la Primera Comunión en la capilla de la Virgen (todo ello en la anterior parroquia). Contraí matrimonio en septiembre con los Santos Patronos en su trono y mis tres hijas también tuvieron esa satisfacción (esto ya en nuestra actual parroquia).

Desde niña he tenido mucho respeto a los sacerdotes, de ellos he recibido y seguido mi formación cristiana. Estoy muy agradecida a todos los que han permanecido en nuestra parroquia. Yo nací con la convivencia en casa del hermano de mi padre, mi tío Baldomero, que era sacerdote. Fue vicario de Santa Ana y un gran

colaborador y entusiasta en el tercer Centenario. Todavía conservo varios recuerdos de dicha celebración. En la entrada de casa existía una gran hornacina con la Virgen de la Salud. Nadie salía a la calle sin antes hacer la señal de la cruz delante de la imagen y tampoco olvidábamos el Ave María cuando entrábamos en casa (buenas costumbres), recuerdos muy gratos. Al escribirlos parezco estar reviviéndolos. En fin, como veréis, estas son mis raíces, que no olvido y respeto.

En septiembre, en nuestras Fiestas Mayores, también recuerdo tradiciones. Los días 8 y 9, dedicados a nuestros Patronos, las autoridades recorrían las calles de la ciudad acompañados por la música para ir a recoger al señor predicador que ese día presidía la Eucaristía. Sobre los años veinte se instalaba en la casa del alcalde. En el recorrido de la procesión todas las calles estaban engalanadas con taray y palmeras, y en los balcones de varias casas estaban instalados unos apliques con bombillas. Estas se encendían al paso de la procesión.

Los días 5 y 6 ya se percibía por las calles el olor de los rollos de aguardiente y las mantecadas, que se traían desde los hornos en sus llandas. ¡Cómo hemos progresado!. Con estas buenas pastas se obsequiaba a los visitantes que acudían a nuestras procesiones. Otro detalle que respetamos es la puesta del trono donde se colocan nuestros Patronos en las fiestas. Ha pasado de padres a hijos y nietos. Estos fueron: Antonio, Jesús y ahora sus nietos. Para ellos, un gran recuerdo.

En una fotografía de Alborada he podido reconocer a Pepico, con su uniforme y simpatía. Él se dedicaba, a las 12.00 del mediodía, con su tambor y palillos, a dar las noticias más destacadas del pueblo, y a la vez a anunciar los precios que ese día tenía el mercado. Esto a los jóvenes les parecerá algo raro, pero tenía mucho encanto.

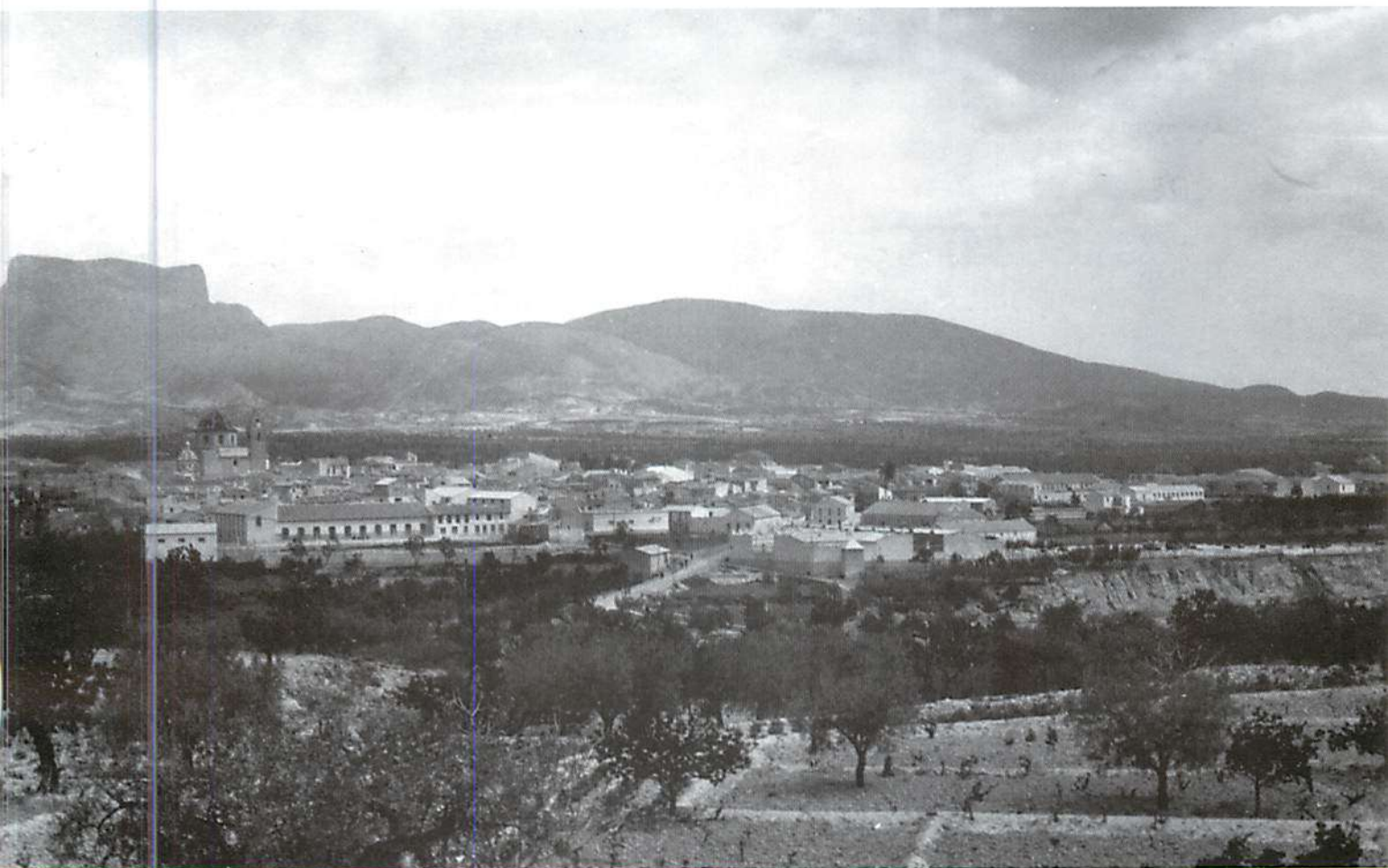
No me extendiendo más en las tradiciones, he leído el libro de José Luis Bazán, *Elda, años 20*, y él está muy acertado en todas sus apreciaciones. También le quiero dar las gracias por lo que concierne a mi padre. Es un gran historiador.

Reconozco que hoy en día disfrutamos de una parroquia viva y alegre, con muchos movimientos

apostólicos que profundizan en nuestra fe. También hay otros actos religiosos brillantes, actuando en ellos nuestro coro Santos Patronos, dirigido por nuestra querida eldense Mari Carmen Segura. Todos los que actúan en dicho coro ponen su empeño y disponibilidad para dar realce a la parroquia. Decía alegría al tener un día de la parroquia que celebramos en el colegio Sagrada Familia. Todos los grupos compartimos primero una misa y después una comida y por la tarde se realiza un gran festival en el que cada uno hace lo que puede.

Los eldenses hemos demostrado ser muy conscientes en nuestro actuar religioso. Hemos levantado nuestro actual templo, con la dirección de José María Amat (que en paz descansa) y todo el pueblo contribuyó según sus posibilidades, gracias a ello disfrutamos hoy de esta iglesia de Santa Ana. Gracias a nuestros padres y abuelos, quienes nos han dejado este amor a nuestro pueblo, y de una manera especial también a nuestros Santos Patronos.

Eldenses, no olvidéis que en septiembre son nuestras Fiestas Mayores. Poned en ellas toda vuestra ilusión y entrega. Todo se lo merecen nuestra Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso. ¡Qué hermosa es la historia y tradición de nuestro pueblo!



Vista de Elda a principios de los años 20.



José Miguel Bañón, Manolita Juan, José Amat, Paquita Juan, Magdalena Amat, Pedro Maestre, Dolores Romero, Pascual Vera y Sara Navarro.

LAS MONAS. Una tradición perdida

JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Desde tiempo muy antiguo hasta alrededor del año 1960 en el que comenzó su declive, se celebraban en nuestra ciudad "Las Monas". La Pascua de Resurrección tenía, como colofón festivo, tres días de asueto que llamábamos de forma muy peculiar "Las Monas". Eran tres días que comenzaban en el domingo de Resurrección y terminaban en el martes siguiente. Eran unas fechas de entrañable relación entre chicos y chicas, familias, amigos, etc. Esperábamos las Monas como un sueño de momentos agradables impregnado de camaradería y ternura. Era una bellísima tradición que ignorábamos de qué tiempo procedía.

Unos días antes de su llegada tan ansiada, grupos de muchachos y muchachas amigos, formalizábamos la cuestión merienda. Era costumbre que los chicos pidiéramos la merienda a la chica que más nos gustaba. Si accedía a ello podría ser en muchos casos el principio de una romántica relación.

El domingo era gozoso ver las familias eldenses completas ir como en romería al Arenal. Iban cargadas de cestos que contenían sabrosas viandas tales como fritadas, tortillas, longaniza seca, habas crudas, filetes empanados y un largo etcétera que se remataba con la tradicional mona elaborada con la misma masa que la toña y que llevaba en el centro un huevo

duro que rompíamos en la frente de la persona que teníamos más cerca.

En esos días las jóvenes estrenaban su bata de pascua y, salidos del invierno, se comenzaba a disfrutar de la incipiente primavera que casi siempre eclosionaba teñida de oros y verdes. La tarde engalanada de polícromías, abría su puerta a un gran número de gentes que marchaban alegres y contentos a pasar la tarde en el Arenal. Se entonaban tradicionales canciones propias de Pascua, entre las que recuerdo: "Ya no se guisa con leña", "En casa del Señor Cura", "Dónde están las llaves", "Venimos del Santo Negro", "La Tarara", etc. y las repetíamos incansablemente. También la juventud practicábamos numerosos juegos, recordando: "Saltar a comba", "Hacer la culebra", "Jugar a prendas", "Jugar a los pilones", etc.

Entre estos divertimentos subíamos y bajábamos el Arenal, monte de arena que se halla en el término de Petrel por el paraje de Santa Bárbara. Ya cansados, después de la succulenta merienda y al caer la tarde perfumada de grises y de malvas, regresábamos a la ciudad, muy satisfechos de haber cumplido con una feliz tradición.

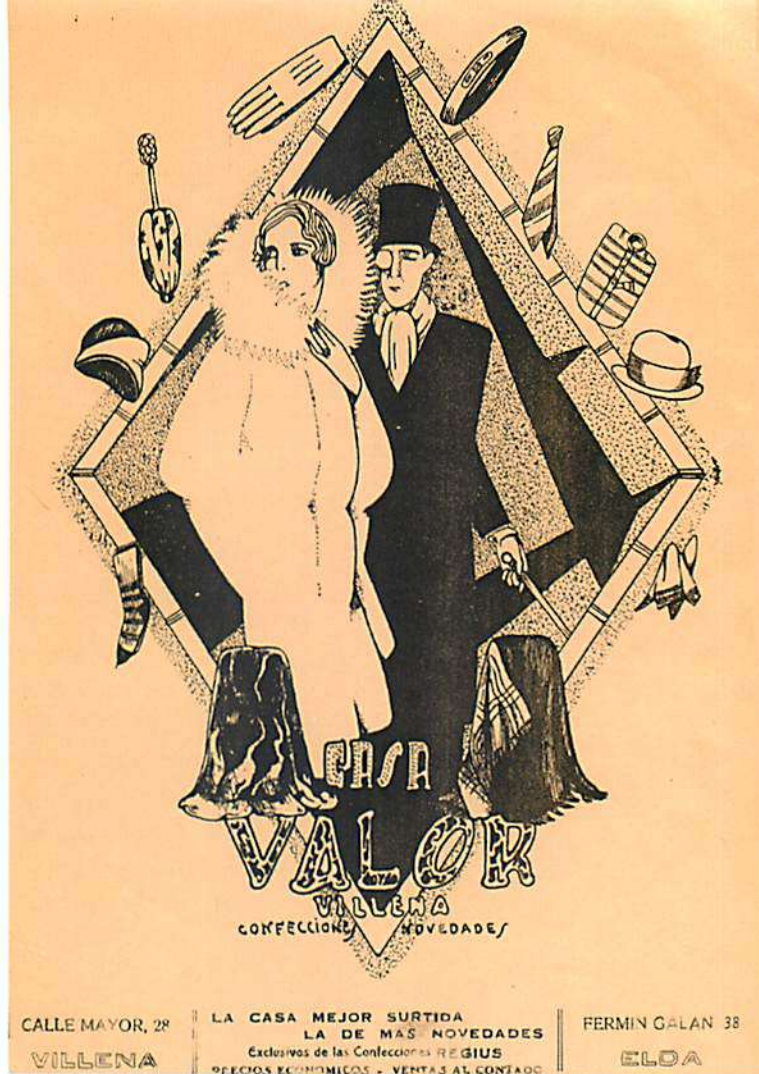
El lunes se marchaba al Santo Negro, paraje que estaba situado entre el actual Tanatorio y el Hospital, allí también desplegábamos los jóvenes y mayores nuestra gozosa actividad, con las canciones y juegos descritos.

El martes nos tocaba ir a la Tía Gervasia. Este era un lugar que se hallaba ubicado en la carretera de Monóvar, en las estribaciones del Monte de Bolón y realizábamos los mismos juegos y actividades, sin faltar la tradicional merienda.

El lunes siguiente, día de San Vicente, nos tocaba a los chicos invitar a las chicas y correr con el gasto de comida y merienda. Todos juntos realizábamos la compra en el mercado, adquiriendo las más deliciosas viandas, y con este feliz día de amable y deliciosa relación, dábamos fin a las tradicionales Monas de Pascua.

De verdad que no sabemos el motivo por el que han desaparecido estas populares tradiciones tan arraigadas en Elda y que nuestro pueblo vivía tan intensamente. Quizás, creo yo, que con la llegada masiva del automóvil, en las décadas de los años 1950 a 1970, haya sido una de las principales causas de su lamentable desaparición. También el disponer la juventud de tantas discotecas y juegos que han saturado las ansias de diversión. En nuestra época no era este el caso, esperábamos las Pascuas durante todo el año, quedando siempre como un sueño lejano, que al fin había de hacerse realidad. Un sueño maravilloso, distinto, deseado, que ojalá nuestra ciudad pudiera recuperarlo, pues aún hoy, a tantos años ya, nosotros los que vivimos aquellos gozosos días, sentimos verdadera nostalgia que se envuelve también en el transparente celofán de nuestros mejores recuerdos.





LOS COMERCIOS DE LA CALLE NUEVA EN LOS AÑOS 50/60

CAMILO VALOR GÓMEZ



Comentando con unos amigos, entre ellos Pedro Civera, el artículo firmado por Manuel Serrano, publicado en el pasado número de la revista Fiestas Mayores y hablando de la preciosa fotografía que lo acompaña, base y motivo del mismo, les hice saber el origen de la foto, quién la hizo, desde dónde se hizo y quiénes son las personas que, al estilo "Humphrey Bogart", que es lo que se pretendía, aparecen en la misma encendiendo un cigarrillo bajo un paraguas, en una lluviosa mañana de domingo del año 1954. La fotografía fue hecha por Pedro Hernández Gran, desde el balcón de Acción Católica, ubicada en el piso de arriba de la tienda de Mabel, donde nos reuníamos los domingos y festivos para jugar al ping-pong, billar o dominó, bajo el estricto control de Eduardo y Leocadia, conserjes y guardeses del centro. Pues bien, ese día Enrique Antolín Noriega (el que mantiene el

paraguas) y José María Román Cremades (quien enciende el cigarrillo), vinieron con sus gabardinas tipo trinchera, entonces de moda, y observando el ambiente de la calle mojada y el cochazo aparcado en la acera, se les ocurrió montar la escena que gracias a la magnífica máquina de Pedro y a su pericia, resultó de premio.

Al hilo de esta conversación y hablando de la calle Nueva, donde he nacido, vivido y trabajado en el negocio familiar durante casi la totalidad de mi vida, se me ocurrió hacer un comentario sobre los comercios ubicados en ella y que se daba la circunstancia de que en los años sesenta, la mayoría de ellos eran propiedad y estaban regentados y dirigidos por viudas. Esto motivó la curiosidad de Pedro, quien me pidió que escribiese sobre ello para darlo a conocer en la próxima revista. Me gustó la idea y me puse manos a la obra, pero para ir designando la ubicación

de estos negocios necesitaba situarlos en su entorno, con lo cual se ampliaba el espectro de distribución de locales comerciales en toda la calle y por ende mi intervención. Es un reto complicado, pues han sido muchos años de un comercio vivo y activo en la calle que, en aquellos años, era lo que hoy se ha dado en denominar un "Centro comercial abierto", pues en ella se desarrollaba mucha de la actividad económica de nuestra ciudad zapatera.

Como no quiero equivocarme y para que ninguno de los vecinos que han visto transcurrir su vida en la calle Nueva me puedan corregir después de que haya sido publicado, me he puesto en contacto con algunos de ellos para entre todos recordar dónde estaba exactamente cada comercio o cada entidad, ya que en nuestra calle estaban situados Correos, Telégrafos, Telefónica y el Banco de Elda (después Central) y el Español de Crédito, constituyendo este conjunto de entidades un motor, entonces, de una actividad realmente atractiva.

Seguramente me fallará algo o alguien, pero voy a intentar rememorar la distribución de comercios y lo voy a hacer desde el final de la calle; arriba, en la confluencia con la calle Ortega y Gasset (entonces General Mola). Bien, empezábamos bajando por la acera de la derecha y encontrábamos en la esquina, la tienda de "Tejidos Alfonso Navarro", a continuación el añorado "Bar Negresco", donde tantos eldenses disfrutamos de sus especialidades todavía recordadas y todavía no imitadas, seguía el "Bazar Madrileño", regentado entonces por D.^a Magdalena, Vda. de Germán Castroviejo, enseguida estaba "Pepito Vidal, el sastre" con su encargado Vicente Araid, amable, genial y recordado Vicente, al lado el almacén de curtidos de D. José Guarinos (Pepín) y D. Julio Maestre, inmediatamente "Ferretería Los Leones" de la empresa Navarro Davó y pegada a ella, la tintorería de Remigio Giner y su esposa Leonor socios en el negocio de D. Remigio Gosálvez, e inmediatamente la carnicería de Rafael Guardiola, que luego pasó a ser sólo vivienda, el domicilio de la Vda. de Manuel Maestre con sus hijos Manolo, Dora y Ascensión Maestre, hoy sede de la Mancomunidad del Medio Vinalopó, el almacén de curtidos de "Rodríguez, Gancedo y Rubio" dirigido por D. Jorge Ruiz, donde se ubicó al principio el Banco de Elda antes de trasladarse enfrente, a continuación "El Bebé" regentado por D.^a Carmela Calderón, Vda. de Juan Antonio Maestre, le seguía "Fotos Samper", que luego se trasladó a otro sitio enfrente, enseguida estaba el local de máquinas de coser "Singer", "Muebles Guardiola" regentado por D.^a Magdalena Escámez, Vda. de Guardiola, "Telégrafos", que tenía como jefe a D. Antonio Valera y a continuación "Sastrería Yago" seguida de la, todavía existente como antaño, "Librería Vidal" y ya en la esquina, la casa de D. José Vera, "Barata", donde estuvo ubicado durante algún tiempo el Banco Español de Crédito, que luego se trasladó a la esquina de abajo, propiedad de D. Maxi Aguado, donde estuvo bastantes años. Se abría la estrecha calle Colón y a

continuación estaba la tienda de verduras, frutas y frutos secos de la Sra. Esther conocida como "Casa la Mortaja"; le seguía la casa del que conocíamos como "Pepico el Moracho" y luego la del "Tío Chiquitín", a continuación "Miguel Torres el Ordinario", que realizaba el transporte de pequeños paquetes y sobres de Elda-Alicante y viceversa, finalmente en la esquina con Maura, donde como he comentado antes, se instaló el Banco Español cuando el Sr. Aguado terminó el edificio, todavía existente y donde hoy se ubica un conocido restaurante.

Nos situamos ahora en la acera de la izquierda, también en sentido descendente y encontrábamos en la esquina el "Estanco de Lucía" propiedad de D.^a Lucía Maestre, Vda. de Espí, a continuación la "Peluquería del Torerico" regentada por los hermanos Octavio y Vicente Vera. Seguía la tienda de artículos de regalo de "Domenech", donde Consuelito ofrecía al público una gran selección de objetos de regalo y decorativos para el hogar, inmediatamente la "Confitería de Aguedeta", regentada por D.^a Águeda Belando, Vda. de Cremades, después "Sastrería y Confecciones Vidal" propiedad de D.^a Salud Martínez, Vda. de Vidal, pegado a ella "Tejidos Valor" de D.^a Amparo Gómez Lucas, Vda. de Valor, inmediatamente estaba el callejón que entraba al Casino y la "Betunería del Maestro", propiedad de José Rueda, donde se iba los sábados y domingos a darle una *pasaíca* a los zapatos y donde se establecía conversación con los clientes mientras esperabas tu turno. El Casino Eldense, emblema de la calle Nueva pues se celebraban en él numerosos actos, sobre todo en las Fiestas de Septiembre y en las de Moros y Cristianos. Pegado al Casino, "Casa Mabel", comercio dedicado en principio a la lencería femenina. A continuación el negocio de representaciones de D.^a Victoria Argote, Vda. de Hernández, con sus hijos Juan y Víctor, a continuación el Banco de Elda, en los bajos del edificio de viviendas promocionado por D. Emiliano Bellot, adonde se trasladó desde enfrente como he dicho antes, inmediatamente Teléfonos, a cuyo frente estaban las hermanas, venidas desde Valencia, Virtudes, Luisa y Consuelo, le seguía "Casa Arocha", donde íbamos a comprar la prensa y lo que hoy se llaman chuches. Este personaje, "Arocha", contribuyó mucho en la vida social de Elda, pues también organizaba excursiones y viajes en autobús y era muy popular en la ciudad, pegado el almacén de curtidos de "Pepito Rico", después la tienda de tejidos de "Luis Caballero" regentada por D.^a Visitación Gómez, Vda. de Luis Caballero, "Bodegas Pastor" y el almacén de curtidos de "D. Santiago Bellot", inmediatamente Correos a cuyo frente, como jefe, estaba D. Luis Azorín, y pegada la casa del párroco de Sta. Ana D. José M.^a Amat, seguidamente el almacén de Curtidos de D.^a M.^a Dolores Amat Vidal, Vda. de Rosas, edificio donde hoy se encuentra la sede de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos y que ha respetado la fachada del mismo. Pegado a ella estaba el "Carrico de Manolica", tienda también dedicada a la venta de dulces y frutos

secos, a continuación la casa de D^a Dolores Gras, que, aunque no desarrollaba ningún negocio, también era Vda. de Cantó, la "Sastrería de Muñoz Gascón" y a continuación la por todos conocida tienda de frutas y verduras del "Platanero" y ya terminaba la calle con la tienda de "Electricidad Josanso", que hacía esquina con la misma calle Maura.

Como el lector habrá podido observar, de todos los comercios ubicados entonces en la calle Nueva, doce estaban regentados por viudas, que intentaban sacar adelante como podían sus negocios y a sus hijos, ya que los tiempos que corrían eran difíciles y gracias a su esfuerzo se pudo mantener el esplendor comercial de ésta significativa calle, ya que para Elda era una referencia, pues en ella se celebraban todas aquellas cosas que daban brillantez a la ciudad: fiestas, procesiones, desfiles, celebraciones religiosas, etc. Quiero recordar al director del Banco Español de Crédito, D. Cecilio, a quien los comerciantes de la calle, pero sobre todo las viudas, recurrían para que les

resolviera los problemas que continuamente tenían de desenvolvimiento económico, mediante préstamos, hipotecas, créditos, descuento de remesas de letras, prórrogas de efectos vencidos, etc., etc., por lo que, como anécdota, solía decir "las viudas de la calle Nueva me llevan de cabeza". Pero gracias a él y a otros dirigentes bancarios que supieron ayudar y al tesón de las viudas, sus negocios de la calle Nueva y otros, consiguieron resistir y subsistir en aquella época tan dura para todos.

Deseo que este artículo sirva de homenaje y reconocimiento a todas aquellas mujeres, que vivieron aquella época con trabajo, esfuerzo y sacrificio. Para ellas, "las viudas de la calle Nueva", y otras que lucharon como ellas, vaya mi recuerdo y mi respeto. A: Vda. de Castroviejo, Vda. de Manuel Maestre, Vda. de Juan Antonio Maestre, Vda. de Guardiola, Vda. de Espí, Vda. de Cremades, Vda. de Vidal; Vda. de Valor, Vda. de Hernández; Vda. de Caballero, Vda. de Rosas y Vda. de Cantó.

Artículos para regalo y Juguetes

- Exposición y venta de Muebles -

Viuda de Rafael Guardiola Pérez

Generalísimo, 21 - Teléfono 478

Elda 13 de Enero del 1.958
(Alicante)

Manuel Navarro Davó C/. Cura Navarro nº. 16 E L D A

CANTIDAD	ARTICULO	PRECIO UNIDAD		TOTAL	
		Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
Una	Sala de estar			7.500	--
Total.....				7.500	--

AVISO DE GIRO

Por el importe de la presente factura dispondrá:
Mig^o. al 31/1 1.500.- ✓
" " 31/2 1.500.- ✓
" " 31/3 1.500.- ✓
resta 3.000.- 31 Mayo 1958
Total, 7.500.- 31 June 1958



Vda. de Juan Antonio Maestre Juan

REPARACION DE MAQUINAS DE ESCRIBIR, SUMAR Y CALCULAR

GENERALISIMO FRANCO, 27

ÓPTICA
983

TELEFONO 144

He recibida de D. Manuel Navarro Davó

la cantidad de Pesetas Setenta y cinco

por un portacintas colocado a su S.P. 60

30 JUN 1958

Elda 14 de Mayo de 1958

Son 175.00 Ptas.

18 JUN 1958

C. Calderón

Talleres: Lince, 7 - Teléfono 14
Disqueño:
Parral Galdá, 15 - Teléfono 12

Tipografía Moderna

Cursos cortados con el
Banco Hispano Americano - Elda

Viuda de Juan Vidal Vera

Imprenta - Papelería - Librería - Objetos de escritorio
Agencia oficial de los gramófonos y discos - LA VOZ DE SU AMO - y - REGAL -

ELDA 31 de Diciembre de 1931

FACTURA N.º 17.637 de los géneros servidos

a D. Manuel Navarro Davó pagadero en giro a 15 d/v.

FECHAS	Cantidades	CONCEPTOS	PRECIO		IMPORTE	
			Ptas.	Cts.	Pesetas	Cts.
Diciembre 30	1	Dietario			2	75
" "	5	archivadores americanos			20	"
" "	1	bloq almanaque bufet			2	25
" "	2	registros			6	"
TOTAL					31	00

Nº 2

CASA YAGO

SASTRERÍA Y PAÑERÍA
GENERALÍSIMO, 17 - ELDA

SUSCRIPCION AL SORTEO DE TRES TRAJES SEMANALES

SUSCRITOR N.º 52, RESIDENCIA

D. Manuel Navarro Davó
Calle Generalísimo núm.

El arriba reseñado, como suscriptor al sorteo de Tres Trajes semanales, que la Casa Francisco Yago realizará en las fechas que al dorso se expresan, a partir del día 7 de Abril de 1947, se compromete a abonar la cantidad de VEINTICINCO PESETAS cada sábado, empezando desde el día 5 del citado mes de Abril, hasta que el número que le corresponda como suscriptor resulte premiado y bajo las condiciones siguientes:

1.º Los suscriptores que en el sorteo n.º 21 no hayan sido favorecidos con premio, pueden encargar su traje o abrigo, dejando de entrar en sorteo en el momento se les entregue su prenda y viniendo obligados a seguir pagando las 25 pesetas semanales hasta el sorteo núm. 34, último de la Suscripción.

2.º Los suscriptores que en el día de cada sorteo no estén al corriente en sus cuotas, perderán el derecho a entrar en suerte.

3.º Para mayor facilidad a los suscriptores, del sorteo núm. 15 al 20, nada más, podrán encargar su Traje o Abrigo, canjeándoseles las cuotas abonadas y al hacerse cargo de las prendas abonarán en efectivo la diferencia que hubiere.

4.º El Sorteo de los Tres Trajes se celebrará en las fechas indicadas en la Casa Yago, de 7 a 8 de la tarde a presencia de los suscritos, haciéndose tres sorteos, y firmando un acta de los tres premios que hayan sido favorecidos.

En el Sorteo núm. 10 y núm. 15, a cada número premiado se le adjudicará como regalo una buena Americana de Sport o de Verano, como el agraciado quiera elegir.

NOTA: Para mayor facilidad a los suscriptores, esta Tarjeta puede transferirse, dando conocimiento a la Casa Yago.



Primer aniversario de Radio Elda.

25 AÑOS DE RADIO ELDA

MIGUEL BARCALA VIZCAÍNO



Contar de nuevo en Elda con una emisora de radio era una vieja aspiración de los eldenses desde que en el año 1964 dejara de emitir definitivamente aquella *Radio Elda* "La Voz de Elda y Petrel" de la Cadena de Ondas Populares Española, cuyos estudios estaban situados en un anexo de la parroquia de la Inmaculada. Casi dieciocho años de silencio en las ondas eran demasiados para una población de la importancia de Elda. En 1981 la empresa Inradio S.L., propietaria de Radio Elche, consigue la concesión de una emisora para Elda. Tras unos meses se convierte en inolvidable realidad...

"Señoras y señores, buenas tardes. Conforme a las previsiones, cuando son las 7 y 3 minutos de la tarde, de este día 6 de diciembre de 1982, día de la Constitución, nace oficialmente Radio Elda, que transmite en los 90 punto 2 megaciclos de frecuencia modulada con sonido estereofónico. En este momento y como testigos de excepción en este acto, se encuentran reunidos con nosotros, en el estudio número 1 de

nuestra emisora, las siguientes personalidades: don Roberto García Blanes, Alcalde y Presidente de la Corporación Municipal de Elda; don Vicente Maestre Juan, Alcalde y Presidente de la Corporación Municipal de Petrel; y don Enrique Peidró Navarro, Alcalde de Monóvar y Presidente de la Corporación Municipal de Monóvar. Además con nosotros se encuentran reunidos Don Juan Garrigós Piecho, director gerente de Inradio S.L., empresa concesionaria de nuestra emisora Radio Elda; y Pedro Muelas Navarrete, director de programas y emisiones de nuestra emisora".

Fueron las primeras palabras que se pronunciaron en los primeros minutos de emisión, aquel primer día, en el momento de la inauguración de *Radio Elda*. Momentos de mucha emoción, que introducía José Antonio Bueno, uno de los locutores de aquella etapa inicial, manteniendo como fondo uno de los fragmentos más conocidos de la *Sinfonía del Nuevo Mundo*.

Nació *Radio Elda*, la emisora independiente del Valle del Vinalopó, como rezaba en su anagrama. Re-

cuerdo perfectamente aquellos momentos. La casa de la radio, situada en el entresuelo del número 41 de la Avenida de Chapí, se encontraba, en esos momentos totalmente abarrotada de gentes de la vida política, cultural, deportiva y ciudadanos que no se querían perder aquellos momentos históricos.

El director de la emisora, Pedro Muelas Navarrete, tomó la palabra para dar a conocer el espíritu de la recién nacida radio, y el personal que se iba a ocupar de ella.

"Señores, buenas tardes. La puesta en marcha de una emisora siempre tiene, por lo poco cotidiano, su algo de espontaneidad y su mucho de importancia. Radio Elda desde este momento se convierte en un medio de comunicación. Ha pasado de ser un proyecto, de ser idea, a convertirse en una realidad. Y, dado su carácter ha pasado y pasará a ser una realidad no solo para los que vamos a hacer Radio Elda, sino también para sus oyentes. Unos oyentes que se reparten cuantitativamente y cualitativamente entre Elda, Petrel y Monóvar, que son para nosotros nuestros iniciales objetivos, aunque nuestra área de cobertura sea mucho más extensa. Les damos la bienvenida a nuestra programación, a nuestra emisora, que tiene como filosofía una vocación de servicio a sus oyentes y convertirse en poco tiempo en su radio, en la radio de ustedes. Creo que debemos darnos la enhorabuena por ello. Los profesionales que vamos a estar a este lado del micrófono seremos: Elías Bernabé, administrador, locutor y hombre de Radio Elda en Petrel. Joaquín Romero, jefe de publicidad y responsable de emisiones deportivas; Paqui Guillén, locutora y redactora, al igual que María José García. Paco Bernabé especializado en nuestra producción musical y que ayuda a José Antonio Bueno, en este momento en el control. José Antonio Bueno realizará las funciones de reportero y además control. No obstante, quiero indicar que todos nosotros trabajaremos en distintos campos para llegar a convertirnos en cierta forma en profesionales "todoterreno". También Radio Elda contará en un principio con una serie de colaboradores, como María Dolores Gil, en documentación y calle. Miguel Barcala y Antonio Beltrán, en programas musicales, y nuestro asesor musical en música clásica Gerardo Pérez Busquier. Un grupo de personas que dedicarán su esfuerzo profesional en una labor común, como es la radio comunicación, la radio compromiso y la radio compañía, coordinados por quien les habla. La programación es la siguiente, aunque cuando vayan pasando los días irán ustedes conociendo los distintos apartados de nuestras emisiones. Podemos adelantarles que diariamente emitiremos un total de 17 horas, lo cual nos viene a sumar 119 horas semanales. De esa programación dedicaremos un 48% a la música como protagonista. Un 28,5% a un contenido diverso en el cual entrará también la música. Y un 30,5% para los espacios informativos.

¿Qué pretendemos con toda esta distribución de tiempos y contenidos que acabo de esbozar?, muy sencillo. Pretendemos hacer una radio de 1982 y para gente de 1982. Una radio que ha sacado enseñanzas de todas las demás que la han precedido y a los que

hace su pequeño homenaje hoy. Radio Elda les abre las puertas de par en par, se pone a su servicio y esperamos no defraudar a las muchas y grandes esperanzas que ustedes, ya a priori, han depositado en nosotros. Gracias de verdad por la colaboración que nos han prestado, incluso antes de empezar a funcionar oficialmente."

Esa era la filosofía que movía con toda la ilusión del mundo a aquella empresa que nacía, bajo la premisa fundamental de ser un servicio para los ciudadanos que la sintonizaran. Así nació Radio Elda, y con ello los primeros indicativos que después de veinticinco años todavía permanecen en la memoria de muchos.

"Sabes... Esto es Radio Elda, en los 90 punto dos megahercios de tu corazón"

"Los 90 punto dos megaciclos de Radio Elda siguen a tu lado. Un lazo de amistad surcando el aire en estéreo, con información y música".

Me parece estar viendo la sala de redacción, el vestíbulo y los pasillos totalmente repletos de gente que no se quisieron perder el acontecimiento, que reflejaban los deseos de que por fin Elda contara de nuevo con un medio de comunicación como la radio, teniendo en cuenta además que durante aquellos años no había en Elda ninguna otra emisora local.

A la mañana siguiente, es decir, el día 7 de diciembre de 1982, comenzaba oficialmente la emisión de la programación de la radio.

A las siete y media de la mañana Paco Bernabé saludaba dando los buenos días a la audiencia en el programa despertador "La Toalla", sobre fondo de la música de Nova, *El Sol*, un single impactante en aquel año, pegadizo y de gran calidad. La información nacional se emitía en conexión con *Radio Nacional de España*. A las diez de la mañana se estrenaba el ómnibus "Entre Nosotros" a cargo de Paqui Guillén donde se recogía toda la actualidad noticiable. A mediodía "Los Diez de la Semana" con la lista preferida de la actualidad musical de la mano de Paco Bernabé. De dos y media a tres y media de la tarde Antonio Beltrán se ocupaba de la música con "A tu gusto", que con el tiempo se convertiría en "Silencio se graba". Por la tarde el Magazine "La Quinta Avenida" con María José García "La Burbuja" y Paco Bernabé "El Maquinista" situaba música, información y curiosidades. Los informativos locales dirigidos por Pedro Muelas tenían su cita a la 1 y a las 7 de la tarde, con toda la actualidad local, de Petrel y Monóvar, con Paqui Guillén en locución y redacción. Los deportes tenían su cita a la 1 y media y a las 7 y media de la tarde, de la mano de Joaquín Romero. En la programación de noche "El Acomodador", José Antonio Bueno, ponía la nota de un contenido de música sin fronteras. Poco a poco se fueron incorporando nuevos programas, musicales, temáticos y culturales, así como otros colaboradores como Juan Deltell, que pronto se ocuparía del programa dedicado a las fiestas de Moros y Cristianos "Embajada" y Antonio Juan apoyando en la parcela de deportes. En Radio Elda han colaborado en programas culturales prestigiosos nombres como Gerar-

do Pérez Busquier, José Luís Bazán, Salvador Pavía y el propio Elías Bernabé. El técnico de la emisora era Antonio Jiménez, que compartía su labor en Radio Elche. Los colaboradores nos ocupamos en aquellos primeros tiempos de diversos cometidos, María Dolores Gil en el deporte, aunque pronto pasaría también a los servicios informativos y en otras parcelas radiofónicas, como la dirección junto con Pedro Muelas del programa infantil "El País de la Radio", que se emitía los sábados por la mañana, en el que también tuve la oportunidad de colaborar. Personalmente guardo un recuerdo muy especial de aquellos años en la noche de los domingos, conduciendo el programa "El Pub del Domingo", con llamadas en directo y procurando atender infinidad de cartas que se recibían solicitando música y en muchas ocasiones expresando estados de ánimo.

Elías Bernabé, que ejercía de administrador de la radio, se ocupaba además, de tareas radiofónicas en diversos frentes dentro del área del deporte, de la información local, y de musicales dedicados a la zarzuela, o a las bandas de música, como "La Zarzuela" o "El Templete" en la mañana de los sábados y domingos respectivamente. Otro programa a tener en cuenta en el que también colaboré fue la edición especial de los sábados a mediodía de "Los Diez de la Semana", con votaciones de los oyentes a los temas que conformaban la lista de las canciones de mayor impacto del momento, con Paco Bernabé y Jesús Ayala, y más tarde también con Juan Manuel Avilés, procurando hacer un programa dinámico y divertido.

Joaquín Romero, a primeras horas de la tarde del sábado, compartía música, curiosidades, concursos y entrevistas con los oyentes en el programa "Café, Copa y Puro". Y seguía Juan Deltell con "Embajada".

Las horas de emisión diaria de la radio eran, de siete y media de la mañana a doce y media de la noche.

La información nacional que en principio se hacía en conexión con Radio Nacional de España, pasó a los pocos meses a realizarse a través de Antena 3, alargándose a partir de entonces la emisión en co-

nexión con la cadena durante toda la madrugada. En 1987 hubo un acuerdo con la Cadena Ser para ser portadora de la misma, con los boletines de noticias y la programación nocturna y de primeras horas de la mañana.

Muy largo sería este escrito si pasase a detallar los cambios de programación y una historia pormenorizada de lo sucedido durante estos años. A groso modo quiero señalar que el director Pedro Muelas a los diez meses de la inauguración marchó a Valencia a dirigir el diario "Las Provincias", siendo entonces nombrado director de la radio el periodista Blas de Peñas. Durante su etapa, todavía se recuerda aquel programa nocturno que se hacía esporádicamente, hasta altas horas de la madrugada, compitiendo con la audiencia de la televisión, bajo el título "Alta Tensión". Temas polémicos o puntuales del entorno local y nacional eran tratados en directo, por políticos y personas de la cultura y la vida local, con líneas abiertas a la opinión de los oyentes.

Con la llegada de Blas de Peñas, se incorporó a los programas musicales Juan Manuel Avilés, conocido discjockey que llegaba con la experiencia de sus colaboraciones radiofónicas en Radio Villena.

Entró también para espacios informativos Elisa Antón, que durante años realizó una magnífica labor en redacción y locución, no solamente en la parcela informativa, sino en programas, retransmisiones y todo lo que significase hacer radio, con infinidad de grabación de textos de cuñas publicitarias.

Fueron los años en que realicé los domingos, por la tarde noche, "Valle Deporte", con el resumen de la jornada deportiva con información de nuestros corresponsales en Petrer (Paco López y Julián Antillaque), Novelda (Antonio Ayala), Sax (Miguel Esteban) y Monóvar (Amaro Rico).

Los espacios deportivos que fueron en principio asumidos por Joaquín Romero, pasaron después por la gestión de Elías Bernabé, Antonio Juan, más tarde Juan Deltell y desde hace varios años Raúl Belda, con retransmisiones deportivas y un anecdotario digno de figurar en un capítulo aparte.



Joaquín Prats en el acto de entrega de premios.



Comida en el Club de Campo.

En cuanto a los servicios informativos con Pedro Muelas primero, Blas de Peñas después y María Dolores Gil actualmente como directores, es preciso tener en cuenta en los equipos de redacción y locución, además de Paqui Guillén, a María José García, Aurora, Elisa Antón, Pilar Luz, Elías Bernabé, Ramón Vidal, Concha Romero, Luz Ballesteros, Julia Moraga, María de la O Soria, Isaac Alonso y Carlos Sirera; y actualmente Víctor Santos "Información Petrer" y "Hoy por Hoy"), Asunción Juan ("Información Elda" y "La Jornada"), y Miguel Barcala (locución en "Hora 14").

Toñi Pérez se incorporó a la radio a principios de los años noventa, y pronto se fue afianzando en musicales y sobre todo en magazines, cubriendo este área hasta ahora mismo, en la programación de la mañana, en el "Hoy por Hoy, edición Elda", con información, música y entrevistas, manteniendo la línea abierta diariamente al aire, a todos los ciudadanos que tengan algo que decir, interviniendo también en la locución esporádica en informativos y en el resumen nocturno de la jornada.

En la parcela de contabilidad y administración, viviendo aquellos prodigiosos cambios en la introducción de la informática, Pilar Bleda, e incorporándose algún tiempo después Mari Ángeles Verdú en las tareas de facturación y programación de publicidad contratada.

El departamento comercial de publicidad, prácticamente siempre ha estado formado por el personal de la casa que compagina sus propias funciones en las distintas parcelas de locución, facturación y realización de programas con la venta de publicidad en

cuyo equipo está integrado con dedicación exclusiva Roberto Sanfélix. En los primeros años estuvieron también como comerciales Joaquín Romero, Antonio Beltrán y José María Martí. En la gestión de cobros se ha ocupado siempre José Miñano Soria.

Los técnicos que ha tenido durante estos 25 años la radio, después de Antonio Jiménez, han sido Juan Rafael Quilis, Expédito Esquitino, Paco Puche, Javier Coloma y actualmente Juanjo Fernández.

Además de los anteriormente mencionados, han estado ante los micrófonos de la casa Ángela Ledesma, Rosa Gómez, Alicia Mira, Antonio Cayuela, David Martínez, Miguel Egido y Marga Torres. Y otros colaboradores en programas musicales, como Ángel de Celis, José María Martí y Miguel Barcala Maestre.

Nani Linares, Miguel Egido, Antonio Cayuela y Nieves realizaron también durante algunas temporadas programas infantiles en la mañana de los sábados, y es preciso recordar la etapa en la que con María Dolores Gil colaboraba asiduamente un niño que contaba con 12 ó 13 años, que mostraba unas dotes interpretativas sorprendentes, que en aquellos años, por cierto, estaba haciendo sus pinitos en la academia de educandos de la banda "Santa Cecilia" eldense, y que con el tiempo, ha resultado ser el actor, escritor, filólogo, maestro y prolífico compositor Octavio J. Peidró.

A lo largo de estos 25 años, si tuviera que destacar tres hechos que causaron impacto desde el punto de vista informativo, quizás serían entre otros: uno, el seguimiento informativo del entierro del eldense Miguel Mateo Pastor, guardia civil asesinado en Guipúz-

coa por ETA, en un clima de alta tensión, indignación y de rabia contenida, especialmente cuando sacaban el féretro del cuartel, que fue recibido en la calle por multitud de eldenses, y después en la iglesia de Santa Ana, con la emoción que supuso aquel trágico acontecimiento. Sucedió en febrero de 1983.

El segundo, el seguimiento informativo de los últimos tiempos de la ferias de calzado en Elda, que terminaría con la clausura definitiva del pabellón ferial en el año 1991.

El tercero, la terrible tormenta de piedra, agua y viento que cayó sobre Elda y Petrer el 7 de septiembre de 1984, que causó grandes destrozos, en tejados, automóviles, cristales, persianas, árboles e inundaciones en determinadas zonas. Todavía se recuerda que las vidrieras de la Iglesia de Santa Ana cayeron en el interior del templo hechas añicos, estando la parroquia llena de eldenses que cantaban la salve a la Virgen de la Salud, no registrándose milagrosamente ni un solo herido por los cristales. Recuerdo que el director Blas de Peñas, después de la tormenta, salió con la unidad móvil para observar el alcance de los daños, quedando atrapado con el coche en las inmediaciones del Peter Rives, remojón que le costó una aguda afonía.

En el año 1987 la propietaria Inradio vendió la concesión a Baldomero Giménez, propietario a su vez de Radio Valle, creándose la Compañía Eldense de Radiodifusión, haciéndose cargo de la dirección general Javier Giménez García en nombre de la empresa.

A los pocos meses Blas de Peñas dejó la dirección de la emisora, siendo nombrada en principio con carácter provisional María Dolores Gil, cuyo car-

go se consolidó ocupando desde entonces hasta la actualidad la dirección de la radio. Fue en 1987 cuando pasé de colaborador a integrarme de lleno en la plantilla de la radio. Se alcanzó entonces el acuerdo de afinidad con la Cadena Ser, mientras que Radio Valle se integraría en la Cadena 40 Principales.

Desde entonces permanece la vinculación con la Cadena Ser, ofreciendo su programación nacional desde las 8 de la tarde hasta las diez de la mañana, de lunes a viernes, con los boletines de noticias coincidiendo con cada hora. Y los sábados y domingos por la mañana con "A vivir que son dos días", y el "Carrusel Deportivo" por la tarde.

Han sido 25 años de contacto directo con la comarca y en especial con todos los eldenses, que saben que cuentan con una emisora a su servicio, que les informa de todo lo que ocurre en la vida local y les abre los micrófonos diariamente por si tienen algo que decir.

En el año 1998, asume la gerencia y la propiedad de la empresa Baldomero Giménez García, iniciándose una nueva etapa que conllevará reformas y renovación del equipamiento técnico e informático. Con la celebración del 25 aniversario nace una nueva imagen corporativa, con nuevos anagramas, nuevas instalaciones y nuevos conceptos, bajo el lema "Grupo Radio Elda", que aglutina Radio Elda Ser, 40 Principales Valle Elda y el "Estudio de Grabación Sonora". Con la dinámica de seguir siendo siempre una radio objetiva, cercana y ligada a las necesidades que la audiencia en cada momento demanda. Un paso más, es el compromiso de la radio de todos, Radio Elda Ser. En nombre de todos, gracias por vuestra fidelidad.



Los componentes de Radio Elda celebrando la Navidad.

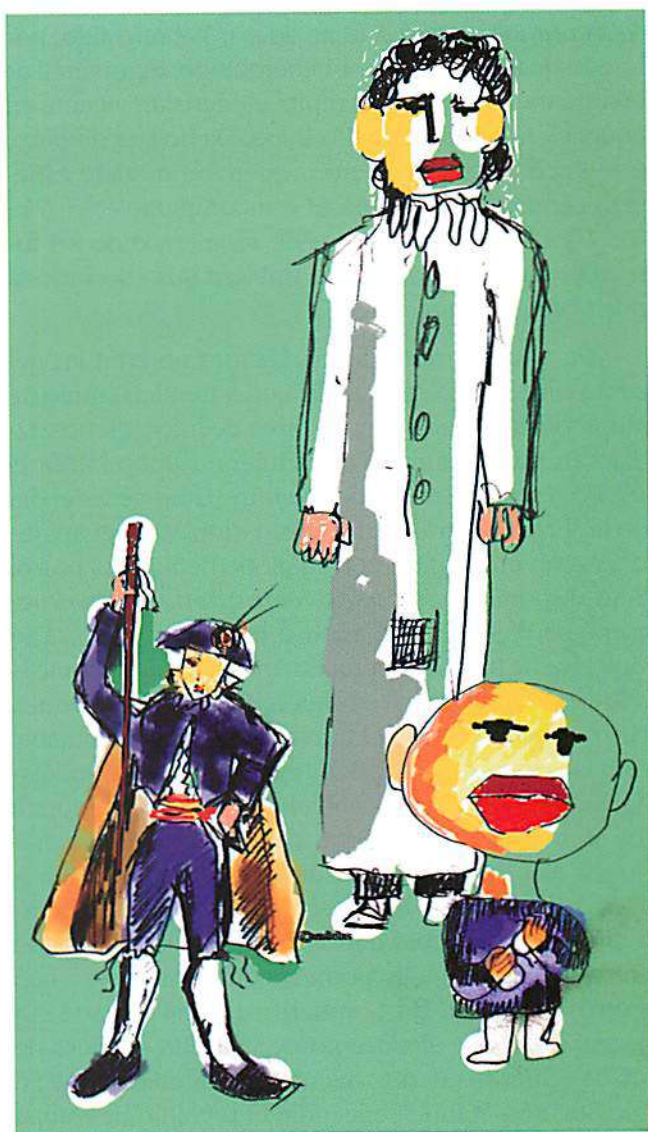
PERSONAJES INOLVIDABLES II

RAMÓN CANDELAS ORGILÉS



Continúo la serie de "personajes inolvidables" iniciada el año pasado, pues muchos me dijeron haber leído con gusto aquellas pinceladas sobre personas del entorno de nuestra niñez y juventud. Añadían, aunque tenues y desvaídos, acentos humanos en aquel nuestro paisaje urbano, completando, en cierto modo, la historia viva de nuestra ciudad. Eran seres de los que nos quedan escasos recuerdos, desconociendo sus oficios y beneficios, virtudes o defectos, su manera de ser... incluso sus nombres los sabemos incompletos. Sería loable poder aunar datos conocidos por los que formaron su entorno y poder ofrecer de ellos un retrato más cumplido, aunque tampoco sé si entonces el recuerdo llegaría a ser más tierno.

En muchas fiestas de los pueblos de España, para deleite de chicos y mayores, salen a la calle los llamados *Gigantes y Cabezudos* y recorren calles y plazas al son de dulzaina y tamboril llenando el aire de sonos alegres y típicos. En Elda, aparecían la víspera del *Corpus Christi*. Abandonaban su refugio en el local de los Bomberos Municipales, a espaldas de la Cruz Roja, en la calle Ramón Gorgé, y se encaminaban hasta el Ayuntamiento y, después de rendir pleitesía al Sr. Alcalde, con una demostración de bailes típicos, iniciaban un largo recorrido por la ciudad. A cada esquina acudía la gente de sus cuatro puntos cardinales y rodeaban a estos seres de cartón-piedra que estimulaban su fantasía. De vez en cuando, la comitiva se paraba y los presentes hacían un amplio corro en cuyo centro Gigantes y Cabezudos iniciaban sus bailes. Los Gigantes se solían limitar a girar a derecha e izquierda y, de vez en cuando, cruzarse entre ellos; los Cabezudos marcaban pasos de danza al tiempo que, repicando unas castañuelas, acompañaban a la dulzaina y el tamboril. Por todos los presentes se coreaba con este o parecido estribillo: *Na, nina, nina je; na, nina nina je, carralé*. Causaba especial emoción que, a mitad de una de las estrofas, músicos y danzantes, todos a una, quedaban inmóviles, como congelados. Con acusado mimetismo, los espectadores suspendían la respiración, a veces al límite, para, a los pocos segundos, cuando las figuras recobraban el movimiento y los sonos, tomar anhelantes el aire que casi les llegaba a faltar.



Finalizada la danza, durante el descanso, mientras se recogía algún agualdo, lo que más sorprendía a los chiquillos es que de las amplias faldas de los gigantes salían hombres y los nanos que se desprendían de la descomunal cabeza, quedaban igualmente humanizados. Unos y otros, tiraban de la bota de vino y se liaban un cigarro reparador antes de reemprender la gira por el pueblo. Vinculado a este evento, recuerdo a un personaje llamado *Perlasia*. Poco puedo decir de él, aunque presumo que viviendo en este pueblo, indudablemente debía ser zapatero. Su presencia nos fascinaba. Nos encandilaba, especial-

mente por su atuendo a la usanza dieciochesca: pantalón corto, medias calzas, jubón y chaleco floreado, amplia capa parda y bicornio de través. Con su vara en alto, adornada debajo de la empuñadura con borlas aterciopeladas, comandaba el cotarro y dirigía los sonos, pasos y pausas de la danza. Era, como un trasunto del Alcalde de Móstoles, visto en la ilustración de algún libro, que llevaba nuestra fantasía a dos siglos atrás.

Por las Fiestas de Septiembre aparecía don Manuel Martínez Lacasta, llamado *el Sacristán*. El sobrenombre, no sé si le venía por haberlo sido, por apodo de la familia o por haber tenido algún familiar en este menester, por ejemplo: el sacristán vigente en aquellos tiempos, llamado Paco. Dicho sea de paso, este Paco, vestido con un roquete de modelo especial, cantaba con voz nasal e incomparable, el *Dies ire, Dies irae...* de las misas de réquiem o de los funerales cantados, que ya le hubiera gustado oírlo al mismísimo Mozart.

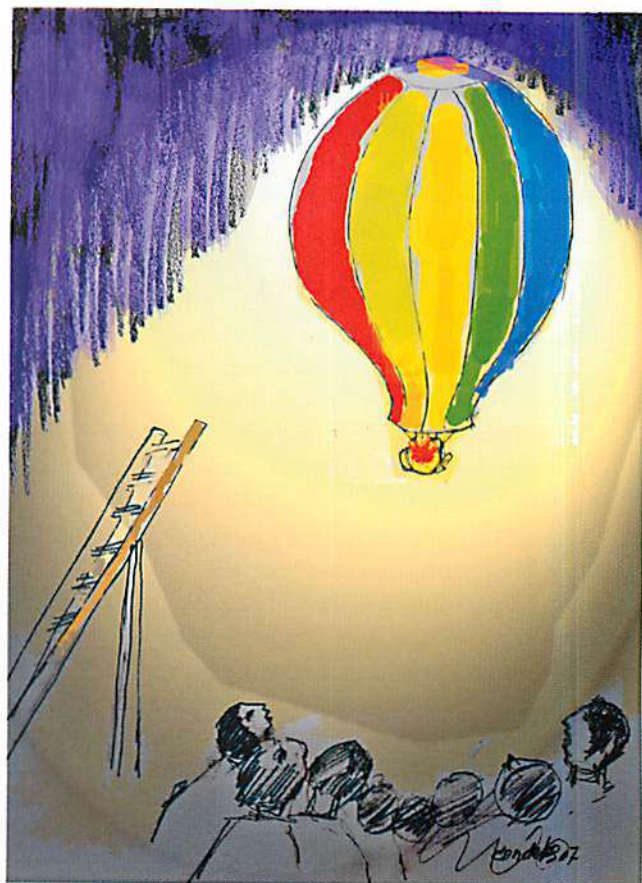
Pero las virtudes del Sr. Lacasta no eran las del canto sino las aerostáticas. Era un auténtico émulo de Montgolfier. Un artista en la tarea de hacer globos. Lo digo en plural, aunque se redujera a uno al año: *el Globo de las Fiestas de Septiembre*. Unas veces el día de la Virgen y otras el del Cristo, don Manuel aparecía, como quien dice, con su globo debajo del brazo. Y se disponía a *aerostarlo, aerostizarlo, globalarlo* o, como se diga, hacerlo subir a los cielos, que era lo suyo. Nadie ha podido precisarme de los conocimientos, especialmente los de *aerotecnia*, de don Manuel, pero tengo la seguridad que se lo pensaba, dibujaba, hacía los patrones, recortaba el papel de seda, encolaba con engrudo y colocaba el aro y la cruceta donde iba el mogollón de algodón y estopa que, impregnados de alcohol y alquitrán, darían lugar ardiendo a la fuerza ascensional. Esto, así dicho, parece una cuestión fácil, pero había que verlo en acción, teniendo en cuenta que el globo podía medir de cuatro a cinco metros de altura. Un bombero sujetaba la parte superior del globo al extremo de una alta escalera de tan benemérito cuerpo, mientras, a ras de tierra, el Sr. Lacasta, don Manuel, encendía el revoltijo de estopa y brea, en uno de los momentos más intensos y peligrosos porque en ellos el aeróstato podía incinerarse antes de iniciar su ascensión. Y esa era la emoción: unas veces el Globo de las Fiestas se quemaba ante nuestra vista, aún en el suelo, o a poco de despegar, reduciéndose a pavesas, y otras, con más suerte, se elevaba majestuoso, luminoso y multicolor, y, poco a poco, se iba perdiendo en la noche como una estrella especial que el ingenio de Martínez Lacasta, don Manuel, ponía en el firmamento festero eldense.

Pequeño de talla, dicharachero y tiznado por todas las partes de negro, era Paquico. Su oficio era el de carbonero. Repartía carbón por las calles con un

pequeño carro tirado por un también pequeño rucio no menos tiznado que su dueño. Pero *Paquico* atraía, no sólo a la clientela necesitada de carbón de encina para la cocina o cisco para el brasero, sino a cualquiera que pasara por su vera por su verborrea, que, especialmente, se desataba al conjuro de una palabra: *el Rey*. Como un talismán, al nombrarla, la personalidad de *Paquico* se desdoblaba y el humilde carbonero se transformaba en un avisado palaciego *primo del Rey*. Con una especial manera de decir, daba pelos y señales de "su familiar", de sus conversaciones, de su trato. Parecía que el día anterior mismo, había estado paseando por los salones de palacio, asistiendo al Consejo de Ministros o, incluso, despachando con el monarca. Si este humilde carbonero nos hubiera realizado estas confesiones vestido con elegancia y en los salones de un lujoso hotel, nos hubiera convencido plenamente de que era *primo del Rey*.

Años después, tuve ocasión de conocer un caso análogo de este tipo de doble personalidad. Entonces el personaje era un excelente profesor de instituto, pero cuando en la conversación aparecía algún término en relación con lo militar, su persona se desdoblaba y se convertía en un alto mando del ejército. No había dato de grado, uniforme, batalla, acción heroica... que no estuviera a su alcance.

Es verdad que todos tenemos ramalazos de doble personalidad, y que junto a nuestra común manera de ser, aparecen rasgos de otras facetas del cuerpo





o del espíritu y tenemos otras preferencias y habilidades, de las que pueden ser trasunto lo que llamamos aficiones o *hobbies*. Quizás sean índices de las amplias posibilidades de las personas si encontraran el terreno de cultivo adecuado. Sin duda, la dualidad pone de manifiesto parcelas de nuestro cerebro mal desarrolladas o desarrolladas de modo inaudito.

Por último, me referiré a dos personajes del deporte. Podría yo tener de cinco a siete años cuando mi abuelo Ramón me llevaba de la mano a diversas zonas de esparcimiento de entonces. Una de ellas era el Trinquete, situado junto a las Escuelas Nuevas, en la actual calle Pablo Iglesias. Conocido hasta hace pocos años como "Bar El Trinquete", por las succulentas tapas para tomarse un *vermutico* o una *serve-sica*, allí, en su "trinquete" (1), se jugaba, años atrás, a la "pelota", como en casi todos los pueblos de la Región de Valencia. Digamos, también de paso, que por las

Fiestas de Septiembre, el juego se sacaba a la calle. Se acotaba un trozo de una calle larga con sendas empalizadas a los extremos (recuerdo especialmente en el barrio de El Progreso, en el trozo donde hasta hace poco estaba la Casa de Cultura). Se jugaba en la modalidad llamada, creo, a "largas".

Destacaba en el panorama pelotari eldense, un muchacho conocido como *el Bombico*. No recuerdo nada más de él, ni a nadie más del gremio de la pelota, y lo siento. No sé si vivirá. Es posible, pues luego, aunque ya hace años, llegué a verlo jugar en las instalaciones del Club de Campo. Si fuera así, un saludo.

La otra zona *deportiva* que solía visitar con mi abuelo era la ribera del río, en el paraje de los Molinos de Félix y también en la llamada *Rambla de la Melva*. Allí se *tiraba la bola*, juego del que guardo uno de los más gratos recuerdos de mi niñez y juventud.

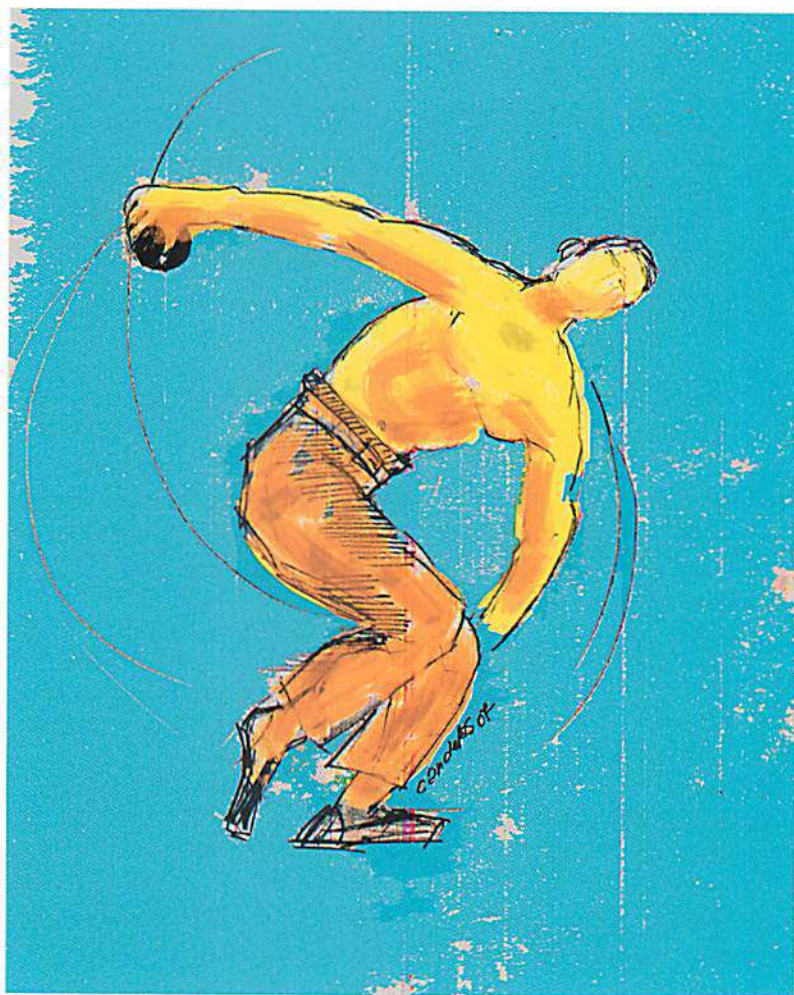
Consistía en lanzar una bola de acero a la más larga distancia posible. Una especie de petanca, donde primaba el vigor y reciedumbre antes que la finura y el tino. En esta especialidad destacaba Francisco Collado Carpena, conocido como el "Azafranero" o "Safranero". No sé cuáles eran las reglas del juego: sólo recuerdo que se realizaba una corta carrera para coger impulso que terminaba lanzando la bola lo más lejos posible. El juego de la bola, dada su exigencia de esfuerzo, se jugaba en mangas de camisa, en camiseta o sin ninguna prenda superior; el torso al desnudo. Recuerdo haber visto jugar al "Azafranero" de esta última guisa. Hombre joven a la sazón, la escasa grasa destacaba con precisión los grupos musculares aunque sin excesos. Pienso que, en este juego, aparte de su espectacularidad, inmersos en un paraje natural que daba una medida empequeñecida del hombre, primaba, sin embargo, la virilidad de los participantes. Eran un espejo que reflejaba lo que cualquier niño desearía llegar a ser en el futuro. Era un señuelo, al estilo de los futbolistas de hoy día, pero en pronunciamientos humildes y sencillos.

Años más tarde, el Museo de Reproducciones Artísticas, en Madrid, me dio la ocasión de conocer las realizaciones de la llamada "Edad de Oro" de la escultura griega. Una de las más logradas, el *Discóbolo*, en

la que el escultor Mirón, frente a realizaciones anteriores estáticas, elige el desarrollo de un movimiento en un instante fugaz, precisamente el que precede al máximo esfuerzo de lanzar el disco. Y, por otra parte, el *Doríforo* de Policleto, en el que el interés se centra en las proporciones del cuerpo y la ponderación de sus masas. En ambos, el estudio de la anatomía de una sobriedad perfecta y el prototipo del cuerpo varonil de elegancia austera sin afeminamiento, pero sin formas hercúleas, me hicieron presente los cuerpos de los tiradores de bola de mi pueblo.

Pude constatar que en la antigüedad clásica de Grecia, los jugadores a lanzar la jabalina, el disco, o simplemente correr o saltar longitudes u obstáculos; los entonces llamados atletas, pudieron llegar a ser admirados como héroes e, incluso, como semidioses. Y me preguntaba: ¿Qué más da disco o jabalina, que bola? Lo interesante es el factor humano. Aunque, también tenía presente que "tirar bien a bola" no sacaba a nadie de zapatero, cortador o jornalero.

(1) Trinquete, aparte de otras acepciones, fundamentalmente marinerías, tiene la de ser "*Frontón cerrado sin contracancha y con doble pared lateral*". (Del fr. *trinquet*, pala para jugar a la pelota).





LOS REYES MAGOS DE ORIENTE

JOSÉ BLANES PEINADO



Después de nacer Jesús en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, unos magos llegaron de Oriente a Jerusalén, preguntando: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en

Oriente y venimos a adorarlo... la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que vino a pararse encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, sintieron inmensa alegría. Y entrando en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrados en tierra, lo adoraron; abrieron sus cofres y le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.¹

La Tradición

Esto es lo que dice San Mateo, que es poquísimo. No dice cuántos eran, de dónde venían, si eran reyes o sabios. Solamente dice que llegaron a Jerusalén guiados por una estrella. Tradiciones posteriores han fijado su número en tres, a los que se ha dado título real y los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar. Posiblemente se trataba de astrólogos venidos de

Arabia, donde habrían llegado las ideas mesiánicas de los judíos. Sin embargo, en las catacumbas romanas aparecen trece representaciones de este episodio de la Epifanía o manifestación de Cristo; en ellas todavía es impreciso el número de magos (dos, tres, o en la catacumba de Domitila, cuatro). La fijación de número, vestiduras, cortejo, presentes y procedencia de los santos reyes fue perfilándose en la Alta Edad Media.

En esta época, los principales reyes de Europa decidieron acercarse y legitimarse ante el poder eclesiástico, reconociéndose como iguales a aquellas personas que adoraron a un niño en un pesebre. Desde entonces aquellos insignes personajes se convirtieron en reyes hasta el día de hoy.

El caso es que quienes visitaron al Niño sí eran personas insignes, se les recuerda todavía como sabios, no se equivocaron de lugar, y generosos, pues son los jóvenes quienes habitualmente visitan a los mayores y no al contrario como ocurre en esta ocasión. Por otro lado, ¿qué nos ocurre cuando vemos algo que no sabemos explicar? Es cosa de magia, de-

cimos. Pues pensemos en aquella época y podremos observar cómo cualquier persona que poseía conocimientos, deslumbraba a sus congéneres. Se les consideraba, por ello, magos. Celebramos pues la noche en que unos Magos de Oriente se acercan al nacimiento, que habría de desencadenar una gran conmoción entre las estructuras del mundo. Y por tanto es preciso hacer hincapié en que la condición de mago es debida a su erudición, que les permite una interpretación de los hechos mucho más coherente.²

En el siglo XIV un monje benedictino, doctor de la Iglesia, nos dice que eran tres: uno blanco, otro rubio y un tercero negro, y que representaban a los tres continentes entonces conocidos: Europa, Asia y África. En cuanto a los nombres, alguien dijo que se llamaban Bithisarea, Melichior y Gatospha, el primero rey de Godolia y Saba, el segundo de Nubia y Arabia y el tercero rey de Tharsis. Dice la tradición que se encontraron en Jerusalén y milagrosamente se reconocieron. Otros, en cambio, dicen que se trataba de unos sabios que vivían en el monte Vaus, el Victorialis, desde cuya cima escrutaban los signos del cielo, y después de la adoración regresaron a este monte y más tarde se unieron al apóstol Tomás para evangelizar las Indias, salvo que no eran tres sino doce. Esto mismo dice también Juan Crisóstomo. Orígenes, teólogo y exégeta de Alejandría, decía que eran tres como los hijos de Noé y tres como las Indias de las que procedían.

Su tumba fue descubierta por la reina Santa Elena en el monte Vaus y llevó sus cuerpos a Constantinopla, a Santa Sofía. El emperador Federico I Barbarroja los llevó a la catedral de Colonia, en cuyo altar mayor se veneran en la actualidad. Umberto Ecco, en su novela *Baudolino*³, nos narra los hechos del descubri-

miento de los cuerpos de la siguiente manera: *...los cuerpos de los tres reyes Magos parecían todavía vivos, aunque la piel se hubiera secado y apergaminado. Dos de los magos tenían todavía un cuerpo casi lácteo, uno con una gran barba blanca que descendía hasta el pecho, el otro imberbe. El tercero era de color ébano, con una barba corta y dos labios carnosos...*

Estaban envueltos en tres capas, una blanca, la otra verde y la tercera púrpura, y de las capas sobresalían tres bragas según el modo de los bárbaros, pero de puro damasco bordado con finas perlas.

La Cabalgata

Parece ser que la Cabalgata más antigua de España es la de Alcoy, que data de 1885. En Sevilla, Cabalgata de gran tradición y esplendor, se ha fechado la primera en 1907. Pero la tradición de la fiesta del día 5 de enero, víspera de la Epifanía del Señor, está posiblemente mucho más enraizada en el tiempo en España, Méjico y otros países de habla y cultura hispana. Desde siempre la noche de Reyes ha sido mágica para los más pequeños, y también para los no tan pequeños. La costumbre de recibir regalos anónimos, que nos traen los Reyes Magos seguramente por su condición de adoradores del Niño Jesús a quienes ofrendaron el oro, el incienso y la mirra evangélicos, es una constante en nuestra cultura y, por ello, también es tradicional poner los zapatos en el balcón de las casas, la paja para los camellos y la leche o alimentos para los propios reyes.

Pero la materialización de esta tradición en un desfile o cabalgata en la que los Magos se hagan rea-



lidad es posterior, como ya hemos podido comprobar. En nuestra ciudad las primeras noticias de una Cabalgata de Reyes nos las trae Vicente Valero Bellot, que dice que en 1922 *Los Indios*, peña de jóvenes de la buena sociedad eldense que buscaban la diversión y el entretenimiento que no estaban reñidos con las buenas acciones, realizaron una cabalgata de estas características. También el prolífico escritor eldense Jover González de la Horteta, recordando los años de su infancia, dice que una víspera de Reyes entró por la ciudad, por la carretera de Alicante, el Rey de *Los Indios*, montando en un brioso caballo blanco al frente de grandes carros que contenían juguetes para todos los niños eldenses. Esta primera cita de la celebración de una peculiar cabalgata no parece ser muy acorde con la realidad, ya que los años de la infancia de este autor —que nació en 1909— no coinciden con la aparición de esta peña de amigos que es sensiblemente posterior.

Alberto Navarro Pastor hace referencia a una segunda cita en la que se menciona que tres de los miembros de la redacción del semanario eldense *Heraldo deportivo*, junto con directivos del C.D. Eldense, hicieron al Ayuntamiento una petición, el día 23 de Diciembre de 1933, para ofrecer a los niños pobres de esta localidad un juguete el día de los Reyes Magos, para cuyo efecto se realizaría una Cabalgata en la víspera de dicho día.⁴

Tras la contienda civil, se produce una reactivación de todas las fiestas tradicionales y religiosas. Por ello, la delegación local del Frente de Juventudes se hace cargo de la organización de la Cabalgata, con la petición a industriales y comerciantes de los donativos necesarios para costear la propia Cabalgata y los juguetes que se repartían en el local de Auxilio Social a los niños más necesitados. A pesar de que es obvio que ya en los años 1939 y 1940 se celebraba esta Cabalgata, es en 1941 cuando hay un testimonio fidedigno de esta celebración: una circular de la propia Delegación de Juventudes para recabar fondos para la organización de la tradicional Cabalgata de Reyes y llevar a los niños más pobres de los hogares eldenses la alegría de los regalos propios de la infancia.

En 1942 Vicente Valero describe en el diario *Información*⁵ la Cabalgata que se celebró ese año, a las 7 de la tarde del 5 de Enero, saliendo desde el Campo de Deportes. La simbólica estrella abría el desfile junto a la banda de cornetas y tambores del Frente de Juventudes y la banda de Falange (Instructiva Musical), seguían los pastores y pastoras acompañando a la Virgen y a San José con alegres villancicos; tras ellos los heraldos anunciaban la presencia de los Magos, montados sobre briosos corceles y rodeados de numerosos pajes y servidores. Cerraba el desfile, como era habitual en aquellas fechas, una centuria de cadetes del Frente de Juventudes con antorchas. Era también costumbre en esos años la celebración

de un nuevo desfile el día 6 por la mañana, en cuyo transcurso los Reyes Magos se dirigían a la iglesia de Santa Ana para adorar al Niño, siguiendo el desfile que acababa con el reparto de juguetes en los locales de Auxilio Social.

A principios de la década de los cincuenta se realizaba esta Cabalgata de una manera similar a la descrita anteriormente. No sé si me traiciona la ilusión infantil con la que mis ensimismados ojos veían aquella manifestación mágica y asombrosa para un niño de pocos años, pero mis recuerdos me traen a la memoria la celebración de un magnífico espectáculo donde a la luz de las antorchas, brillando y destacando en la penumbra de las escasamente iluminadas calles de la Elda de aquellos años, mi tierna retina observaba un cortejo maravilloso que arrojaba a los tres Magos de Oriente. Desde el campo de deportes de *El Parque* salía la gentil comitiva encabezada por la estrella que era llevada por un paje a caballo y los heraldos con clarines y tambores. Melchor, Gaspar y Baltasar a lomos de sus caballos repartían caramelos escoltados por cientos de pajes y servidores que alumbraban el camino con la brillante luz de las teas encendidas que portaban, cerrando el cortejo la banda de música con la interpretación de alegres marchas.

En el año 1959 no se llevó a cabo la realización de una Cabalgata al uso, pero sí que se realizó el tradicional reparto de juguetes a los niños más necesitados y los tres personajes reales se dirigieron a todos los niños desde el balcón principal del Ayuntamiento.

En el año 1961 la Organización Juvenil Española —como se dio en llamar al ya citado Frente de Juventudes— se encargó de la organización de la Cabalgata con la colaboración de las Juntas de Moros y Cristianos y Fallas y el Moto Club, que escoltaba las carrozas de los Reyes. Ese fue el primer año que se encendió por vez primera la hoguera que representa a la estrella de los Magos desde la cima del monte Bolón, así como el descenso de la procesión de antorchas por las laderas de este monte. Todo ello se debió a la iniciativa y organización del Centro Excursionista Eldense, convirtiéndose con el tiempo en una de las tradiciones que arropan la llegada de Sus Majestades a la ciudad, habiendo alcanzado un grado de participación y esplendor dentro de un acto que es único entre las poblaciones que celebran esta Cabalgata anual.

Ese año el Grupo Artístico que dirigía Emilio Rico Albert participó en la representación de un belén viviente, junto a pastores y pastoras, palafreneros, heraldos y séquitos con antorchas que acompañaron a los Reyes Magos hasta el Ayuntamiento, desde donde se dirigieron, como era costumbre, a todos los niños de Elda, y de allí se dirigieron al Hospital Municipal y a la Sección Femenina, donde llegaron a repartirse seiscientos juguetes entre los niños pobres.



Durante estos años los Reyes desfilaban en carrozas, aunque en 1965 curiosamente lo hicieron montados en tres vehículos militares descubiertos, tipo jeep. Nos cuentan algunos protagonistas de aquellos años que la Cabalgata acababa en las Cuatro Esquinas y desde allí el cortejo, a pie, se dirigía al Ayuntamiento entre el gentío que se agolpaba para ver y saludar a Sus Majestades.⁶

Es en 1979 cuando por expreso deseo del entonces Alcalde, don Francisco Sogorb Gómez, se hizo cargo de la organización y puesta en marcha de la Cabalgata la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos. Esta entidad se volcó ilusionadamente en este proyecto y sacó a la calle una espléndida Cabalgata en la que participaron las distintas comparsas formando el séquito de Melchor, Gaspar y Baltasar. Los tres volvieron a desfilan por la ciudad a lomos de tres briosos corceles, como había sido tradición en años anteriores. Se cambió también el itinerario saliendo desde la Plaza Castelar junto a la calle Martínez Anido (hoy Juan Carlos I), desde donde se disparó un magnífico castillo de fuegos artificiales al iniciar su andadura el mágico desfile. La Junta Central fue la organizadora los dos años siguientes, 1980 y 1981, a petición ya del primer Alcalde de la democracia, Roberto García Blanes. Sin embargo poco a poco la ilusión de las comparsas y sus festeros se fue diluyendo y la participación fue en disminución hasta que la propia Junta Central desistió de su organización debido principalmente a estos problemas de falta de participación.

A partir de 1982 es la propia Concejalía de Fiestas la que organiza la Cabalgata con la colaboración de la FAVE y la Junta Central de Fallas, que aportaban la gente que participaba en ella. Luego fue la FAVE exclusivamente la que se encargaba de la organización, poniendo en la calle una Cabalgata laica –como han dado en llamarla ellos mismos– en la que desentonaban elementos ajenos al sentido y objetivo de esta Fiesta: grupos de animación, ballets propios de la Fiesta de Moros y Cristianos e incluso a veces llegaron a salir varias personas vestidas de Papá Noel. La Cabalgata volvió a cambiar de itinerario, lo cual tenía sentido ya que arrancaba desde las faldas del monte Bolón por el que descendían previamente la antorchas de los montañeros del CEE, y acababa en la Plaza de Castelar donde los Reyes se dirigían a los niños y les repartían unos pequeños regalos después de haber aguantado largas horas de espera, que incluso impedían contemplar antes el discurrir de la Cabalgata.

En 1996 la Concejalía organizó la Cabalgata, incluyendo en su esquema una adoración en la Plaza de Castelar y un castillo de fuegos artificiales. Pero hasta el año 2003 siguió haciéndose cargo la Federación de Vecinos con su esquema habitual ya mencionado, colaborando en alguna ocasión –1999– la Junta Central de Fallas.

Desde el año 2004 hasta nuestros días, la Cabalgata de Reyes, a petición de la Concejalía correspondiente, está organizada conjuntamente por la Hermandad

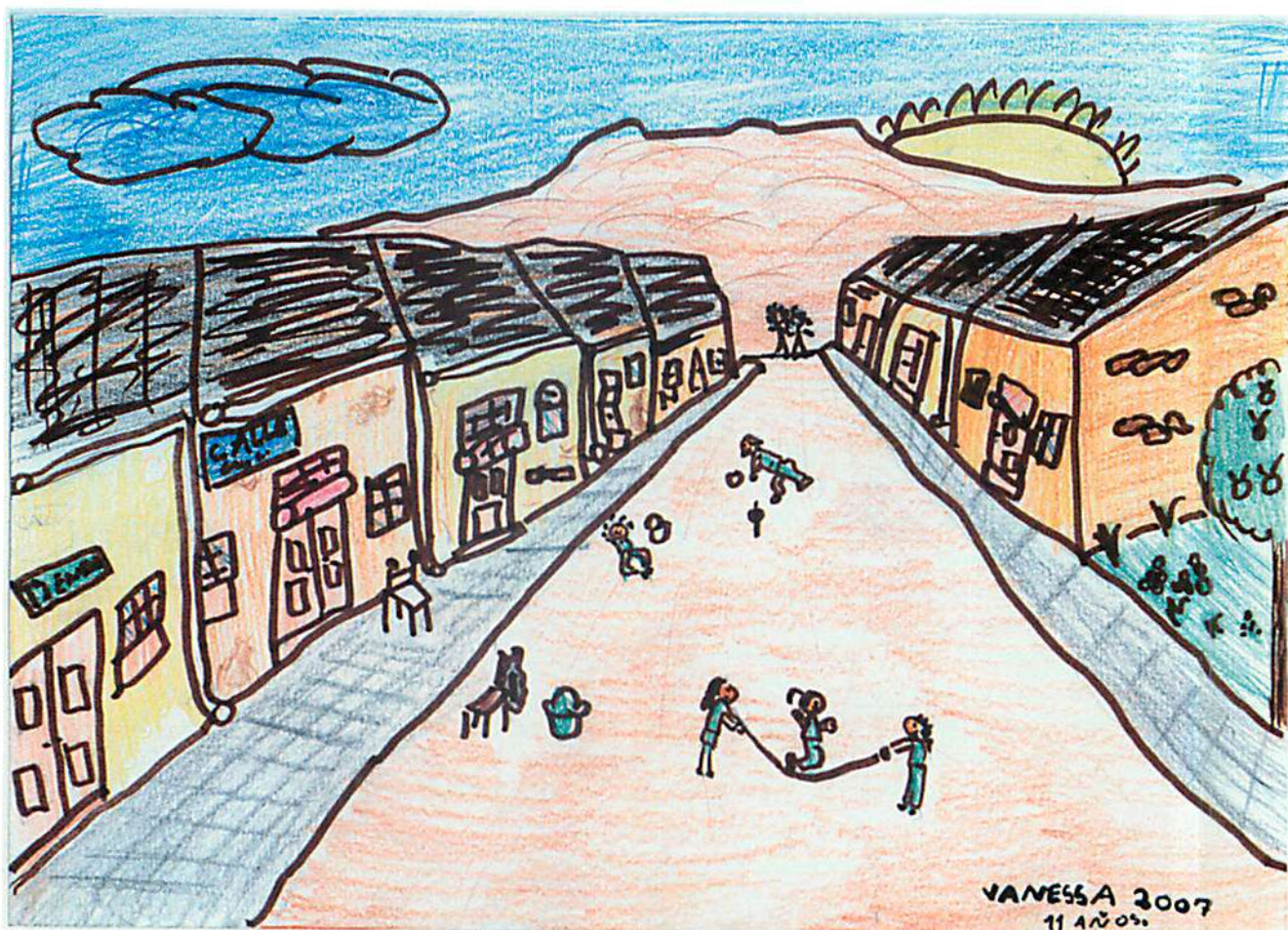
de Cofradías de Semana Santa, la Junta Central de Fallas y la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos. Aprovechando la tradicional bajada de las antorchas por las laderas de Bolón, que sigue celebrándose con mayor popularidad, la Cabalgata se inicia en el lugar habitual de los Molinos de Félix, discurriendo por las más céntricas calles de la ciudad, pero acabando en la calle Nueva, esquina a Colón, desde donde los tres Reyes Magos a lomos de exóticos camellos –como manda la tradición– se dirigen a adorar simbólicamente al Niño en un portal viviente instalado en la fachada del propio edificio municipal. Tras ello, Melchor, Gaspar y Baltasar son recibidos por el Alcalde de la ciudad y dirigen unas palabras a todos los niños y niñas de Elda, disparándose un gran castillo de fuegos artificiales. La estructura de la Cabalgata se divide en tres partes bien diferenciadas: el “número” especial que tiene que ver con el mundo infantil que abre el desfile, el belén propiamente dicho con pastores, rebaños, collas, etc., y el séquito espectacular de los tres Reyes que, montados en camellos, son escoltados por pajes, palafreneros y un especial boato. También hay una novedad en estos años: el día 1 de Enero un paje real enviado por Sus Majestades

recorre las calles de la ciudad con un pequeño séquito para recoger las cartas de todos los niños que éstos depositan en unos simpáticos burritos enjaezados para la ocasión. En definitiva, esta Cabalgata es la que se ajusta a la tradición de los Reyes Magos de Oriente que hace miles de años visitaron a un Niño muy especial en Belén de Judea y cuya ofrenda celebramos cada año dirigida, en esta ocasión, a los más pequeños cuya ilusionada candidez hace que reciban a los Magos esperando sus regalos en esta noche mágica de Fiesta ancestral que consideramos muy nuestra, frente a otras costumbres foráneas que respetamos pero que no representan nuestra verdadera idiosincrasia.

NOTAS

- ¹ Mateo, 2, 1-6.
- ² Ximo Seguí, *Diario Las Provincias*. Alicante, Enero 2007.
- ³ Umberto Ecco, *Baudolino*. Lumen, Barcelona, 2001.
- ⁴ Navarro Pastor, Alberto, *Las Fiestas de Elda*. 2002.
- ⁵ Valero Bellot, Vicente, *El paso de los Reyes Magos*. *Diario Información*. Alicante, 14 de Enero 1942.
- ⁶ *Vivir en Elda*, n.º 329. Enero 2005.





EL DELANTAL Y LA TROMPA, OTRA SENSACIÓN

ANTONIO PASTOR PICÓ (ANPAPI)

Nunca pensaba que esto de escribir iba a tener este gancho, pero después de ver las satisfacciones que te producen las felicitaciones con las que te recompensan todos aquellos que te han leído, te das cuenta de que merece la pena volver a intentarlo. No me gustaría que se comparase este artículo con el anterior, ojalá no lo hagas, pues simplemente son diferentes.

Me ocurrió un día, no me acuerdo exactamente qué día fue, lo que recuerdo es que iba a ver a mi madre a su casa, la casa en la que todavía vive y en la que yo nací. Aún conservo la llave, entré pero ella no estaba, me senté en el sofá con la intención de esperarla. Necesitaba verla, no había motivo concreto,

simplemente verla, pues ya hacía algunos días que no iba a visitarla y la verdad, lo echaba en falta.

Durante mi espera, acomodado en el sofá y sin darme cuenta, empecé a recordar, a recordar momentos que cuando era niño viví en esa casa y en esa misma habitación, esos momentos que se quedan guardados en ese pequeño rincón de nuestra mente, esos momentos que parece que se han olvidado y que cuando menos te lo esperas aparecen dejándote en el cuerpo una sensación muy agradable.

Seguía esperando, y como sonámbulo fui a la habitación donde yo dormía, los recuerdos seguían apareciendo. Sabía que mi madre guardaba en el armario cantidad de cosas de las de antes. Cuando abrí la puerta del armario me quedé alucinado de lo

que allí había, qué recuerdos. Empecé a remover las cosas como buscando sin saber qué, cada cosa me traía al pensamiento un momento vivido, mi mirada se quedó fija en una de las lejas. Era la leja donde yo solía dejar mis juguetes, y como si el tiempo no hubiese pasado, todavía se encontraban allí, una máquina de hacer cine, el fuerte y el poblado indio, la guitarra eléctrica, una trompa con su lienzo, y otros muchos más, el tren, el juego de magia ... Fue impresionante y a la vez maravilloso ver nuevamente todo aquello y lo más curioso el estado en el que se conservaban.

Dentro de la casa hacía un poco de calor, salí afuera, me senté en la repisa de la ventana y miré la calle, miré hacia arriba, miré hacia abajo y de repente en mis pensamientos y como si el tiempo fuese en dirección contraria, pude ver cómo el edificio de enfrente iba desapareciendo, desapareciendo poco a poco, los toldos se iban, la pintura de la fachada se esfumaba, el cemento, los cristales, las ventanas, los ladrillos y por fin los cimientos, todo desapareció. Cuando me di cuenta, ante mí quedaba el escampado que antes había, y en el que cuando era niño jugaba junto con mis amigos.

Volví a mirar la calle y me di cuenta que al igual que el edificio había desaparecido, toda la calle se había transformado, todo había cambiado y volvía a ser como antes, como hace ya muchos años, como cuando yo era niño. Las casas eran todas de planta baja con puertas de madera y en todas ellas sus persianas enrolladas, persianas que cuando daba el sol se bajaban para mantener el frescor en el interior de la vivienda, también servían para proteger las pinturas y los barnices con las que cada vecino había decorado su puerta, cada una de ellas era diferente a la otra, parecía trabajo de profesionales.

A mitad de calle, vi a un niño jugando a las bolas, estaba solo. Me llamó la atención la postura en la que se ponía para jugar, esa postura no era habitual en los demás niños, ellos se ponían de cuclillas y él cuando se agachaba para apuntar y después tirar, dejaba una pierna totalmente recta, esto me era familiar. La técnica no debía de ser mala, pues la distancia entre las *sinquetas* no era pequeña y siempre acertaba, siempre le daba, al fin y al cabo era de lo que se trataba, no importaba la postura. *Primerica, pie, tute y guá*. Lo tenía dominado.

Me acerqué hasta él.

—Hola, ¿qué haces?— le pregunté.

—Estoy entrenándome para jugar luego con mis amigos.

No me miró en ningún momento, estaba muy concentrado en lo que hacía, parecía no tener miedo de estar solo, estaba muy tranquilo, como si supiese quién era yo.

—¿No tienes miedo de estar aquí tú solo?

—Miedo, ¿a qué o a quién debo de tener miedo?— me contestó.

Fui yo quien había hecho la pregunta y ahora era yo quien tenía que contestarla.

Él seguía a lo suyo, practicando.

—Pues... miedo a que algún desconocido, algún desaprensivo, alguna mala persona venga... y no sé, te quite las *sinquetas*, o se meta contigo, o te asuste, ¿te parece poco?— fue lo primero que se me ocurrió.

En ese momento, cogió su *sinqueta*, la limpió, parecía que era su favorita, se levantó y se sentó en un portal, todavía me acuerdo, era el *portalico* de Rosa. Los *portalicos*, como dice la palabra, eran esos desniveles que había a la entrada de las casas, tenían una altura considerable para que cuando lloviese no entrara el agua dentro de la vivienda. A cada portal se le ponía el nombre de su dueño, el *portalico* de Mercedesitas, el *portalico* de Rosario, el *portalico* de Requena, el *portalico* de María... Cuando era de noche y los amigos nos despedíamos, era costumbre quedar para el día siguiente, “¿Mañana dónde quedamos?” y siempre había alguien que contestaba “En el *portalico* de Rosa”, en este o en cualquier otro. Una vez sentado, el niño me miró a los ojos por primera vez desde que estaba con él y me contestó:

—Si viene alguien ¿por qué me va quitar mis *sinquetas*?, en el *carrico* venden. ¿Por qué se va a meter conmigo?, si yo no me meto con nadie. ¿Por qué me va a asustar?, si me asusta es porque me conoce y me quiere gastar una broma. No entiendo este tipo de preguntas que me haces.

La verdad es que tenía razón, en aquel entonces era diferente, cada uno vivía su vida y lo más que podía hacer por otra persona era ayudarle, no se desconfiaba de nada ni de nadie. Hoy en día encontrarse a un niño solo jugando es muy extraño, corre peligro, sí peligro, peligro de que algún desalmado y amigo de lo ajeno se encapriche de lo que tiene y para poder conseguirlo pueda llegar incluso a agredirle, y por qué no a abusar de él e incluso acosarle, qué pena ¿verdad? La tranquilidad no existe, cuando salimos a la calle, estamos más pendientes de quién viene o quién va, en vez de lo que en realidad tenemos que hacer, no hay seguridad.

Vi como empezaba a caer la tarde y como era normal, la gente empezaba a dar síntomas de vida en la calle, sacaban las sillas a la puerta, pero eso sí, siempre después de rociar a mano su trozo de fachada, sacaban su caldero metálico lleno de agua, con una mano lo sujetaban y con la otra como dándole la bienvenida a la tarde la metían dentro del agua y la esparcían en forma de lluvia muy fina, que al llegar al suelo y chocar contra la tierra, no levantaba ni una pizca de polvo y lo más curioso, no hacía charco. La tierra estaba lista para poder ser pisada. El olor que se quedaba después de regar era genial, el ambiente se refrescaba y la verdad es que apetecía sentarse y

charrar, *charrar* con un amigo, con alguien que en ese momento pasara por allí, o ¿por qué no? con el vecino, sí el vecino. El vecino es el que vive al lado de tu casa, o un poco más arriba, o un poco más abajo, es el que siempre está cuando te hace falta o necesitas algo, es ese que a pesar de verlo todos los días, cuando lo vuelves a ver, te alegras, hoy en día la mayoría de las conversaciones que se mantienen con ellos se limitan a darnos los buenos días o las buenas noches. Y dando gracias. Costumbre eran esas *charretas* que se mantenían todas las noches en la calle y a la *fresquica*. *Charretas* en las que lo único que se podía contar era cómo se había pasado el día. La mayoría de gente no tenía televisión y por lo tanto no se podía criticar nada ni a nadie. De deportes sólo se hablaba del Deportivo Eldense. De violencia familiar, no se sabía qué era eso. De terrorismo no se conocía nada. De paro... creo que esta palabra no existía en el diccionario de entonces. Y así todo, qué felicidad ¿verdad?.

Recuerdo como si estuviese viendo ahora mismo a mi abuela, que como todas las abuelas del mundo, qué buenas personas son ¿eh?, y después de hacer la faena del regado y haber sacado su silla, aprovechaba que el sol ya no calentaba con tanta fuerza y caminando iba a la tienda de Mari, no llevaba monedero en sus manos, el dinero siempre lo tenía en el bolsillo de su delantal, esta prenda no le faltaba nunca en su vestimenta. Su forma de andar era diferente, le costaba caminar, tenía reuma en las piernas. Sus años de joven, según me contaba, habían sido muy duros con ella, la guerra, la hambruna..., le habían dejado huella. La tienda de Mari era el típico supermercado de barrio, si se podía llamar supermercado, la *tiendecica*. Apenas tenía tres metros de ancho por cuatro de fondo, estaba dotada de última tecnología, la caja era el bolsillo, el peso imagínatelo y, claro, no podía faltar la *libretica* en donde se apuntaba lo que dejaban a deber los clientes, y también las pipas y los chicles que nos llevábamos los chiquillos a espera de que fuesen nuestros padres a pagarlos. No le faltaba de nada, tenía de todo y el horario era permanente, incluso si te hacía falta algo un domingo o a las tantas de la noche, no pasaba nada, sólo había que tocar en su casa y ya está, te abría y todo solucionado. ¿Qué te debo?, la respuesta siempre era la misma "no te preocupes, mañana me lo pagarás".

Se levantó del portalico y me invitó a acompañarle.

—¿Quieres venir conmigo?, es hora de merendar. Mira, mi abuela ya viene de la tienda y seguro que me ha comprado algo.

—Vamos, te acompaño —le contesté.

La abuela se quitó el delantal, lo dejó en la silla que había sacado a la calle después de regar y sin ayuda de llave alguna entró en su casa. La puerta estaba abierta, siempre estaba abierta, no había peligro, si alguien iba a visitarte, costumbre era desde la puerta

llamar al dueño y si no contestaba, con las manos en la boca en forma de bocina se volvía a llamar, pero esta vez más alto. Imagínate hoy en día dejarte una puerta abierta, cuando menos te lo esperas y al darte la vuelta te encuentras detrás de ti a un extraño, que por cierto, a verte no ha venido. Eso si tienes suerte, y si no la tienes, te das cuenta de que alguien ha entrado en tu casa cuando al buscar algo lo echas en falta. Te han robado. Y no te quiero decir nada del futuro que le espera a la silla y al delantal que están en la calle, vaya chollo, hasta con dinero. Hoy te dejas algo en la puerta de tu casa y en menos que canta un gallo desaparece, los amigos de lo ajeno se encargan de buscarle un nuevo destino. Qué pena ¿verdad?, la tranquilidad no existe, vuelvo a insistir, antes esto no ocurría, podía estar la silla con el delantal y por supuesto con dinero en la calle días y días hasta que su dueño volviese a recogerlo y no pasaba nada, la gente tenía otras cosas mejores que hacer.

Cuando entramos a su casa, la abuela ya salía por el pasillo con un bocadillo, esta vez sobrasada y queso, otras pan y una onza de chocolate, de "La Virgen" claro.

"Cómetelo todo", —le dijo la abuela—, era siempre la coletilla que se decía cuando te daban la merienda. No se permitía tirar las sobras, si no tenías más hambre, la costumbre era volver a casa y dejarlo allí, siempre había alguien que se lo comería.

Bocadillo en mano y con la boca llena después de su primer bocado, me dijo:

—Espera, voy a coger la trompa, ¿sabes jugar?, te echo una partida ¿vale?

Hacia mucho, muchísimo tiempo que no jugaba a la trompa. En mis tiempos se me daba bien, era de los mejores de la calle y cuando jugábamos varios, todos querían que fuese con ellos de pareja, pero bueno, donde hubo siempre queda, y mi respuesta fue:

—Vale.

Salimos a la calle, fuimos a la puerta de Rosa, me pidió que le sujetara el bocadillo, y, sin pensarlo, con la trompa marcó un círculo en el suelo, puso una chapa que había sacado de su bolsillo en el centro y me dijo:

—Yo primero.

Con mucha práctica, enrolló la lienza en la trompa y sujetándola muy fuerte la lanzó; por cierto cogió una velocidad increíble, los colores con que estaba decorada la trompa se fundieron en uno solo, abriendo los dedos de la mano y con un simple golpecito, la trompa se elevó hasta su palma, siguiendo los círculos y manteniéndola en equilibrio se colocó a poca distancia de la chapa y la dejó caer sobre ella. A la primera la sacó del redondel, había conseguido su primer tanto. Me dio la sensación de que yo tenía muy cruda esta partida. Cogí la trompa e hice la misma

operación que él, enrollé la lienza y sujetándola entre los dedos la lancé con fuerza, todavía me acordaba, cogió una velocidad idéntica a la de él, la coloqué encima de mi palma y también a la primera, saqué la chapa del círculo. Él no podía ganarme, yo tampoco podía ganarle a él.

De repente, escuché una voz que me decía:

—¿Qué haces?

Era la voz de mi madre, venía calle abajo de hacer sus mandaos.

—Esperándote —le contesté— he venido a verte.

—Hombre, ya era hora —me dijo en un tono un poco enfadado.

La verdad es que para mí no había pasado tanto tiempo desde la última vez que fui a verla, pero claro, para una madre, por poco tiempo que pase, siempre es mucho.

La voz de mi madre me hizo despertar de mi sueño, toda la calle volvía a ser como es en la actualidad, las casas como son ahora y el descampado volvía a estar ocupado otra vez por ese edificio, el *gua* donde jugaba el niño a las bolas ya no estaba, toda la calle volvía a estar asfaltada.

Mi sorpresa fue cuando me di cuenta que entre mis manos tenía la trompa con la que estábamos jugando esa partida, ¿cómo había ido a parar aquí?, ¿con quién había estado jugando?, ¿quién era ese niño con el que había estado hablando? Ahora entiendo las cosas, ya sé por qué esa postura cuando jugaba a las bolas, yo también me ponía de la misma

forma, ahora entiendo por qué no podía ganarle y él no podía ganarme a mí, estaba jugando contra mí mismo, bueno ya no importa, lo importante de verdad es que por fin estaba viendo a mi madre.

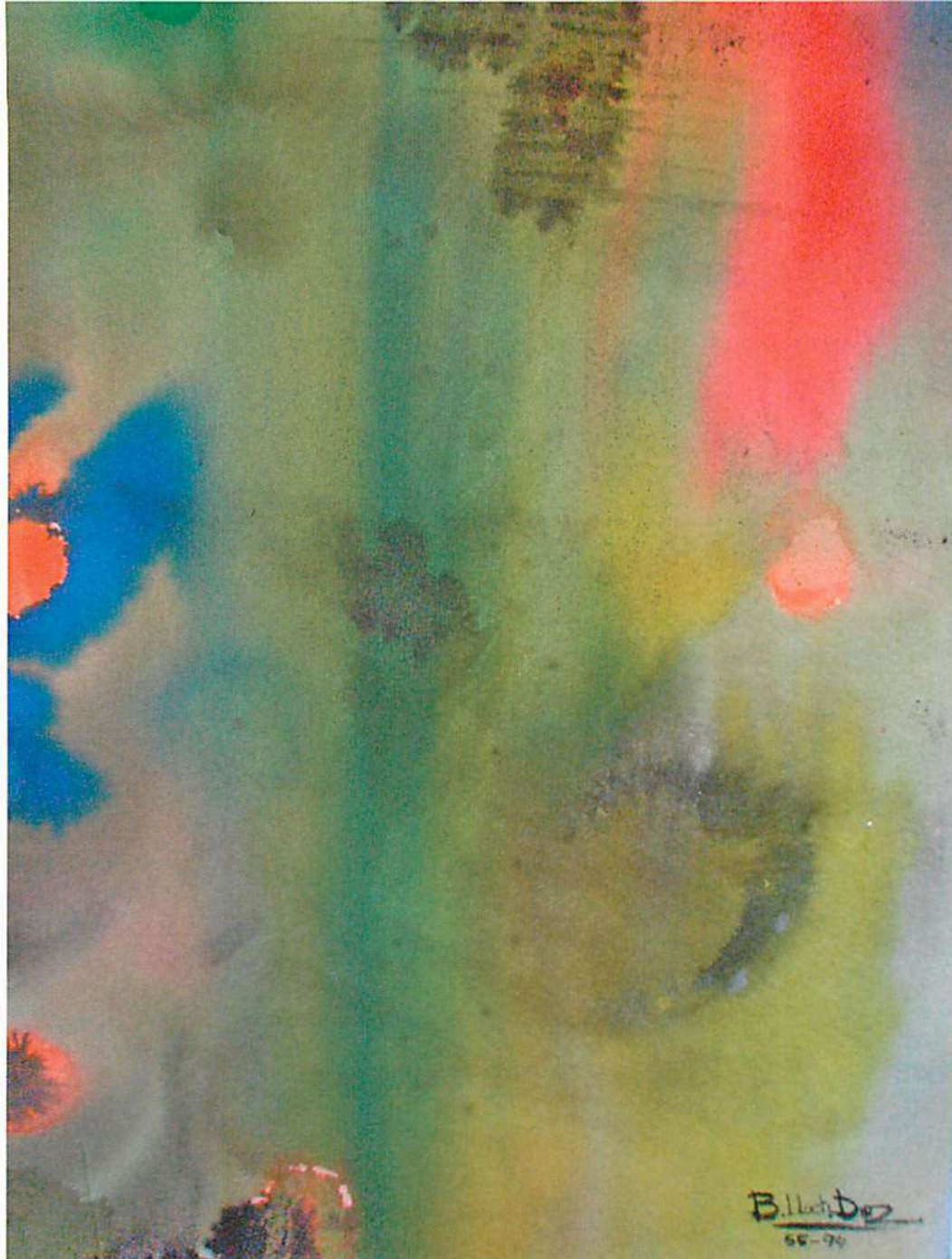
Lo aquí contado y tal como decía en mi anterior artículo son sensaciones vividas, mis sensaciones, sensaciones que ojalá se pudiesen volver a vivir y a disfrutar.

Cuando nacemos, tenemos toda una vida por delante, una vida que va marcada por una línea recta de la que sin darnos cuenta y poco a poco nos vamos desviando. Ahora más que nunca me gustaría tener ese reloj, ese reloj que me permitiese retroceder en el tiempo y poder volver a dar otra oportunidad a todos aquellos que, sin darse cuenta, se han desviado mucho, muchísimo de esta línea. Ojalá, aunque a ciencia cierta sé que no, esta gente pudiese leer este artículo y les hiciese recapacitar, ojalá y así de esta forma pudiesen volver a tener otra nueva oportunidad.

También, he de hacer mi pequeño gran homenaje a todos los que alguna vez han compartido, con los niños de hoy, sus experiencias y recuerdos de aquellos juegos de antes para que de esta manera no lleguen a desaparecer, así como a todos aquellos que todavía siguen manteniendo aquellas viejas costumbres y, cómo no, a todas las abuelas, que haciendo siempre el trabajo más oscuro de la casa, el trabajo que no se ve, han conseguido que los demás hayan podido conseguir todos sus objetivos a base de trabajar y trabajar.

Un beso para todos ellos y ellas.





ACUARELAS DE INVISIBLES PINCELADAS

ENRIQUE CHINCHILLA AMAT

I. LA NIÑA DE LA ESPERANZA

Un atardecer de la festividad de la Virgen de la Salud, como mandan cánones ancestrales, el barco se halla "anclado" ante la iglesia de Santa Ana, desplegado todo el velamen y al aguardo de la enrolada marinería.

Ante él, un mar de asfalto, tentación de singlaturas que habrá de navegar como lanza de la procesión. Tras de sí, cuatro peregrinos en tierra firme, portan dos arcones en cuyo interior reposan las imágenes protagonistas de la vida religiosa de la población, desde el elástico arco de 1604 y bajo la advocación de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, efemérides que cada año se renueva

como manda la tradición, siendo ésta a la vez esclava de su mandato pues está surtida de sucesos y acontecimientos que la nutrieron y la nutren cual garantía de sinfín supervivencia. Ante el templo e inmediaciones, rumor de gentes que aguardan la organización de la procesión para incorporarse a ella unos y otros ser testigos contemplativos de la misma.

Despacio el navío recibe a bordo su tripulación, y tras él, levitando sobre el "agua", peregrinos que son cuatro transportando dos arcones, como ha quedado dicho anteriormente.

Apostados a babor y estribor, amén de un guía de proa, voluntariosos músculos mutan la suave brisa en "vientos" capaces de henchir las velas, soltando amarras iniciando su marinera derrota a través de sedientos "océanos". A seguido fórmanse dos escoltas de acompañantes portando luces derramadoras de lágrimas de cera que, precipitándose al vacío, grabarán efímeras huellas del procesionario recorrido.

Entretanto va discurriendo un impaciente tiempo, tornándose leve al apreciar en el umbral del templo un cercano resplandor que, advertido por la concurrencia hará crecer la expectativa de que la aparición de la Virgen es cosa de segundos.

Compáctase el gentío al propio tiempo que del interior otras gentes salen precipitadas en busca de una posición de alumbramiento; sale el estandarte virginal apareciendo seguidamente la vanguardia de los 42 costaleros al mando de su capataz con su inseparable campana, lenguaje de movimientos, portando el paso en acompasado mecimiento, ritmo rescatado de la rodante carrocería que estatizaba el caminar de la Patrona.

Tras esta avanzadilla, la banda de música se reagrupa para iniciar los musicales acordes de bienvenida a la Señora, esplendente en sus andas de luz y florido encanto, eones que se fundirán con el volteo general de campanas y con la detonante traca mediterránea y levantina.

En atlético alarde, los esforzados servidores van descendiendo los escalones hasta pisar tierra firme, y allí quedan en espera de iniciar su triunfal andadura por privilegiadas rúas del vecindario entre el estampido de la pólvora, aplausos y emocionadas miradas, tal vez súplicas de esperanza.

Paradójicamente, ausente de toda expectación previa al inicio del religioso viandante acto, un ya maduro joven se halla sentado en un banco de cercana plaza; sus brazos acódanse firmemente sobre sus rodillas y el rostro húndese en sus manos.

Siéntese desgraciado, deprimiéndole la contemplación del bienestar ajeno. Prisionero de su

pesimismo, nada le hace imaginar que, no obstante, tal vez en lo más profundo de su ser pueda existir una débil célula que de ser estimulada por algo que no alcanza a intuir, pueda ayudarle a vencer su desesperanza.

Y sumido en ausencias de sentidos externos, repentinamente un tirón en su descuidada camisa. Levanta con indiferencia la vista contemplando ante sí a una niña de simpático rostro y cierto desparpajo. Tal vez el milagro que ansiaba y que no es capaz de reconocer lo tenga delante.

—Oye, ¿por qué no me aupas?, ¡que no veo nada!

Él la mira indeciso, mas no irritado ni molesto por la intromisión.

—¿Qué quieres, pequeña? —le pregunta.

—Que me aúpes en tus brazos para que pueda ver la procesión.

Cual tris, lo real se hace transparencia en él; la mira inquisitivamente, como todavía vacilante, y con cierta indolencia se incorpora tomándola en sus brazos, permaneciendo estáticamente desorientado.

—Acércate —le dice la niña—, que aquí estamos lejos, venga, date prisa, que ya se acerca la Virgen.

Extrañamente obediente, casi con ansiedad avanza hacia el abigarrado cerco de las gentes.

La imagen ya está prácticamente delante. Es entonces cuando, el todavía joven, al contemplar los ojos de la niña inmensamente abiertos a su curiosidad, ve reflejada en ellos, cual infantiles lagos, a la Señora que recorre sus pupilas hasta su desaparición.

Tras ella pasa el cortejo religioso y cívico, la música que lo cierra, provocando la dispersión de las gentes de retaguardia.

No obstante, él permanece allí inmóvil con la pequeña en sus brazos viendo alejarse la procesión, sintiendo a la vez una inclasificable sensación que le desorienta.

—¡Oye, que ya ha terminado, bájame, que me tengo que ir!

Ída la niña, queda tal vez autómatas de sí mismo y como tal encamina sus indecisos pasos hacia la escalinata de acceso al templo, ascendiéndola.

Delante del portal se detiene observando el interior, decidiendo avanzar hacia adentro y desapareciendo así del paisaje urbano.

II. EL INFANTE ALMIRANTE.

Durante el crepúsculo de un 9 de septiembre, un chaval se halla ante el pórtico de la iglesia de Santa Ana.

Viste uniforme de marino, de almirante, le dieron sus padrinos cuando se lo regalaron con ocasión de su reciente primera comunión, y con el que participó en la procesión del Corpus, situado con otros primocomulgantes entre las comparsas de gigantes y cabezudos que abrían marcha y el palio bajo el que un sacerdote portaba la sagrada Custodia con el Señor en su seno, cerrándola el cortejo habitual en estos píos actos.

Al pie de la escalinata en cuya meseta está el tradicional barco de la no menos tradicional leyenda. Emocionado le observa recorriendo su eslora de proa a popa, de babor a estribor, del palo mayor los menores de cuyos traveseros penden las velas que henchidas por "vientos" de complicidad, harán que inicie la navegación por mares que sólo están en la imaginación.

De pronto, su rostro se abre en ancha sonrisa, diríase de contenida carcajada, pues a su mente llega el recuerdo de una anécdota de la que fue protagonista su padrino, suceso acontecido años atrás. Y fue que por imperiosa situación hubo de desplazarles, entre otras, a cierta marítima capital andaluza de renombrado carnaval, en la que permaneció los días necesarios para su gestión.

En una matinal pausa sus pasos le guiaron hasta el puerto en cuya dársena hallábanse atracados dos navíos de guerra españoles, observó que desde la proa de uno de ellos unos marineros se lanzaban al agua, zambulléndose en placentero baño.

Llevaba contemplándoles cierto rato cuando avistó, todavía en alta mar, un esbelto velero que se aproximaba con todas las velas desplegadas al viento; lentamente alcanzó el muelle quedando atracado frente a profusión de gentes en impaciente actitud de espera.

En corto tiempo formó en cubierta una marinera banda de música, iniciando a una señal de su director una marcha militar a cuyo son los marineros, en formación y junto a sus petates, tras el marcial saludo a su comandante descendieron a tierra al encuentro de familiares y, en su caso, de novias que ansiosamente aguardaban, fundiéndose todos en un entrañable festival de abrazos, caricias y besos.

Cual no sería la sorpresa de su padrino al saberse testigo del final de singladura de nada menos que del buque-escuela Juan Sebastián Elcano.

Despejada la cubierta y todavía fascinado por tan generosa ocasión, de súbito escuchó un silbido que creyó "voz" emitida por exótica ave, oteando seguidamente las alturas en su busca sin éxito alguno.

En su inocencia o ignorancia marina, pensó que tal "ave" fuera mascota del navío, quizá enjaulada en algún lugar del palo mayor, o quién sabe dónde, en cualquier caso él no alcanzaba a divisarla.

Y en esas llevaba un rato cuando detectó a unos marineros que ascendiendo a través de escalas iban plegando las velas al compás de tal sonido, divisan-do entonces a un oficial que desde cubierta y con un silbato en la boca lo emitía, no siendo otra cosa que indicativos de maniobras.

Con su ego sofocado abandonó el lugar, no obstante también alegre por haber disfrutado la oportunidad, quizá la única en su vida, de tener tan cerca al más famoso velero del mundo, él, un hombre de tierra adentro.

Tras la evocación de la anécdota, el protagonista de esta "pincelada" sigue emocionado porque, al fin, va a gozar de la ocasión de embarcarse en el barco, al que tantas veces vio desfilar cuando asido de la mano de sus padres veía la procesión.

Y en esa ilusionada espera no advierte que un leve airecillo acaricia el ambiente, diríase que con ínfulas marinas pues a ello induce su sensación de humedad. El "nauta", cautivo de su ilusión no advierte que el ya difuminado cielo ha desaparecido totalmente tras una gran dosis de cárdenas nubes; sólo atiende al resplandor de las luces, al rumor de las gentes que entran y salen del templo y de los apostados en espera de la aparición en el pórtico de la imagen del Cristo del Buen Suceso y, por supuesto, del velero anclado al costado del escalonado "muelle".

Inesperadamente el resplandor de un relámpago seguido del inseparable trueno inquieta al gentío, que mira inquisitivamente al cielo con temores de presagios, que se confirman abundantemente provocando que sobre el pavimento florezcan los primeros rosetones de aguas que tienen la virtud y la fuerza de una acelerada dispersión, empujando a las gentes hacia el interior del templo, ya de por sí rebosante, forzando a su vez al atildado marino a retroceder "tierra adentro" sin dar crédito a lo que estaba sucediendo.

La lluvia arrecia cubriendo el suelo de espejismo de alta mar, a la vez que el navío se cala, empapando sus tersas velas que rápidamente chorrean agua, imposibilitando que suelte amarras haciéndose a la "mar".

Y es en ese movimiento de infortunio e impotencia, cuando por las mejillas del desencantado rostro del niño, aturdido y apretujado en el interior de la iglesia y sin la cercanía de sus padres, resbalan dos gruesas lágrimas posándose sobre sus galas de

almirante cual desgarradora protesta por su robada gran ilusión.

III. PRESAGIOS DE DESPEDIDA

Cierta mujer de generosos años, el primer día del novenario se halla a temprana hora crepuscular sentada discretamente en un rincón cercano al altar mayor.

La iglesia está en silenciosa penumbra, en uno de esos momentos proclives a las confidencias, providenciando que las oraciones sean más puras y emotivas.

Es mujer tradicional, fiel a lo de siempre, porque a la postre siempre cambian las formas, no la base. También es gran devota de los Patronos, especialmente de la Virgen a la que nunca ha dejado de felicitar en su día. Procurando, además, desde que fermentó la levadura de su niñez hacer patente su fidelidad hacia ellos, acercándoles su modesta presencia.

Como demostración de cómo vive esos días tan especiales desde su recogimiento y soledad, les musita a manera de resumen sus vivencias diciendo: he presenciado la Alborada, ya iluminado el callejero con anticipativo ambiente a diferencia de otros tiempos que la medianoche encendía.

He escuchado el pregón, que es una especie de "bando" que un nativo o nativa pronuncia y en el que procura verter todas sus vivencias y emociones, los recuerdos evocadores de otros sentires, los logros pasados y presentes, la prosperidad pujante y la decadente, deseando que Elda vuelva a brillar con la alegría y dinamismo que siempre la caracterizó, volviendo por sus fueros y en demanda de personas cuya ambición derive en el orgullo y sacro deber de velar y potenciar las esencias de la ciudad, al objeto de que recupere la jerarquía industrial y ambiental que siempre tuvo.

Y tras este introductor acto, contemplé las iridiscentes palmas desprendidas tras la eclosión del tronco de la secular palmera acariciando un lienzo de la estelar noche, el volteo trepidante del campanario, maratón de metálicos sonidos y tras todo ello, os vine a saludar como siempre, como convidada la tradición.

Después acudí al arbolado y cautivo Vinalopó, eso que llaman el P.E.R.I. ¡Quién lo diría en mis tiempos!, a ver disparar el clásico castillico cuya profusión de miríadas de destellos liberados de la coherencia reflejábanse en las más o menos claras aguas del artificial lago.

El siguiente día, de vísperas, no falté a la tradicional Salve, huérfana de aquel rito del traslado

desde la Casa Consistorial de las autoridades con acompañamiento de la banda de música y de las gentes que así les placía hacia la iglesia, en cuyo umbral eran recibidas por el señor cura, tras cuya protocolaria salutación pasaban al interior dándose a continuación la venia para cantarla, siendo secundada masivamente por la nutridísima feligresía.

Los nuevos tiempos rebasaron enraizadas costumbres de modo que resultaran más sencillas y naturales, dirían algunos, no siendo óbice para que consecuentemente se iniciara un aporte renovador de la tradición, y ello es digno de valoración.

También las misas mayores contaron con mi presencia y, tras ellas, con mi permanencia, admirando el resplandeciente trono, desde tu Hijo hasta su Madre desde el pabellón grana y oro con armñado fondo y motas en negro hasta la Áurea corona que lo recoge y de la que pende blanca paloma, incapaz de renegar del simbolismo de representar a la esquivia Paz, convencida de que llegará un tiempo en que ganará la batalla a los servidores del caos y el desorden. Y casi entre dos luces nutrí con mi presencia las hermosas procesiones con luminarias presurosas de diáfanos tránsitos de largas perspectivas. Y cuando de regreso de los triunfales paseos penetrábais en vuestra casa, anticipadamente estaba en ella para recibirlos, aplaudiendo y coreando los repetidos y entusiastas vivas que en vuestro dual honor se ofrecían, como epílogo del viario homenaje.

Y en el primer día de este novenario deseo reiterar una vez más a mi Salutica que desde pequeña le tuve gran devoción; primero por la que vino allende los mares y que desapareció gran morada que la albergaba, y después por su sucesora, que eres tú, siendo ambas la misma.

Como sabes, yo también me llamo como tú, siendo mi salud hartamente precaria, resultando una triste contradicción que, llamándome así, no goce de la tuya. He de confesarte que algo me hace intuir que este novenario puede ser diferente, tal vez de despedida, porque ya no quedarme más fuerzas para un nuevo aniversario.

En mis múltiples oraciones he solicitado tu ayuda para mitigar mis penas y dolores, y he de reconocer que siempre me he sentido confortada, mas los años vividos han debilitado mis fuerzas y mis ilusiones que no fueron ni son muchas, mas no mi devoción.

Mi vida ha sido siempre como un arco iris en el que han predominado ambiguos tonos grises influyendo negativamente en mí, no sé si insignificante

ser. Mi consuelo ha sido siempre refugiarme en tu amor, silencio consciente que, como mortal, el ciclo vital ha de cumplirse, pues nada es eterno, salvo tu presencia y la de tu Hijo.

Tal vez no vuelva a contemplar otro año este altar mayor tan precioso, ni el dorado marco de tu sencilla capilla, ni tu triunfal recorrido por la ciudad de la que eres Señora mas no importa, pues tú y

yo sabemos que cuando transite los caminos que conducen a tu reino celestial, es cuando estaré más cerca de ti.

Tan solo te ruego que cuando inicie mi definitivo viaje, hagas transparente y diáfano el sendero que me lleve a tu presencia, porque sólo así sabré que no he recuperado mi Salud y que a través de mi tránsito habrá nacido en mí otro vivir.





BUSCANDO EN EL BAÚL DE LOS RECUERDOS

JULIA AGUADO ORGILÉS

Permítame que, aunque nos encontremos situados a diferente lado de esta página, manten-gamos usted y yo una cierta complicidad para rebuscar en ese baúl, tal vez ajado y polvoriento de nuestra memoria, los numerosos recuerdos que el paso inexorable del tiempo y la dejación hayan ido desfigurando y adormeciendo.

Verá: oí decir a una psicóloga que la memoria se podría definir como un baúl, con diferentes compartimentos, donde se clasificaba cada parte de ella y los sentimientos que la movían. Yo, como lega en

tal materia, no sería capaz de explicarlo con autoridad, como ella lo hacía, pero sí me atrevería, y por eso le pido la complicidad de su atención, a abrir el departamento del baúl donde se aloja para que aflorasen de nuevo aquellos hechos que nuestros mayores, siguiendo una tradición oral, nos transmitieron desde pequeños en su afán de perpetuar en nosotros las tradiciones de nuestro pueblo como un tesoro que debíamos guardar y enriquecer, porque los pueblos son como pozos sin fondo donde cada generación deposita su saber y su hacer, como el mejor de los legados para las generaciones venideras.

Esto pensé yo al visitar, invitada por una amiga una tarde del mes de marzo, una exposición

dedicada, toda ella, a nuestra Elda: la de antaño y la contemporánea. Mirando aquellos cuadros, extraordinariamente pintados, tuve la sensación de ser transportada, por no sé qué buenos vientos, a sobrevolar por aquellas historias de la historia que mis mayores me narraron. Y allí contemplé, rescatados del olvido, la antigua estación del ferrocarril, el viejo Ayuntamiento y las recónditas y tortuosas callejuelas, hoy desgraciadamente desaparecidas, porque tal vez los que tuvieron que defender nuestro patrimonio olvidaron o no leyeron las fábulas de Félix María Samaniego. Por cierto: ¿recuerda usted aquella que dice...?

"Dijo la Zorra al Busto, después de olerlo:

—Tu cabeza es hermosa, pero sin seso."

Bueno, dejemos de fabular y regresemos a nuestros recuerdos. Íbamos diciendo que nuestros mayores nos legaron unas tradiciones heredadas a su vez de sus mayores y que, después de algunos años desaparecidas, han sido recuperadas para el regocijo de todos. Así el *mesclaico* y las canciones que narran hechos acaecidos en nuestro pueblo tiempo atrás. Y el más pintoresco de todos: correr la traca. ¿Ha visto usted ese acontecimiento colorista donde los haya y maravillosamente estruendoso como correspon-

de a nuestra tierra valenciana? ¿Sí? Pues convendrá conmigo que ver correr al gentío con sus pañuelos al cuello y sus camisetas blancas, como si de un encierro de reses bravas se tratase pero sin astados, y estallando sobre sus cabezas una zigzagueante traca de la cual se protegen con un alegre paraguas a estilo de un Celedón vitoriano, sin cuerda alguna que lo abaje, y llenando la calle arriba hasta finalizar en nuestra plaza Castelar, es algo inenarrable. ¿No lo cree usted así?

¿Sabe?, aún me gustaría seguir en la ensoñación de los recuerdos y, como si fuese una niña que todavía creyese en las hadas, quisiera poder pedir un deseo: el deseo de ver volar sobre el intenso azul, casi añil, de un cielo de septiembre de nuestro valle, un globo revestido de dos colores: el quinto color del arco iris, el azul cielo, igual que el manto de nuestra Virgen, y el primer color del espectro solar, el rojo vivo, como representante de nuestro Cristo. Y que el eco del recuerdo hiciese despertar del lecho nubiloso de la memoria el sonido de las voces de mis mayores narrándome las palabras dichas por Manuel Martínez Lacasta que, cuando el ayudante no estaba atento al corte de la cuerda que sujetaba el globo, gritaba lleno de angustia: -¡¡Corta, que me pierdes!! ¿A usted no?





EL RENTING, UNA PALABRA MODERNA PARA UNA ACTIVIDAD ANTIGUA

ROBERTO VALERO SERRANO



El *renting* es un anglicismo que viene a definir el alquiler a largo plazo con todos los servicios incluidos de un bien mediante cuotas periódicas a convenir. Se disfruta de un bien, por ejemplo, un coche durante unos años mediante el pago de cuotas. El objetivo del *renting* es facilitar la utilización del bien, no su compra, en las mejores condiciones y con el servicio más completo posible.

Todo esto viene a cuento porque hace poco, una clienta, Carmen Gómez, trajo a mi farmacia un documento muy curioso, que para mí era una novedad: una libreta, llena de cupones de pagos mensuales del alquiler de una máquina de coser Singer, utilizada para aparar. La cartilla era un documento de arrendamiento de dicha máquina, de la empresa *Singer* a la madre de dicha señora, que empezó a pagar en 1930 y aún seguía pagando en 1936 por meses a razón de 3,50 pesetas. Poco antes de la guerra ya era su propietaria. Posteriormente, he sabido que en el Museo del Calzado existe otra cartilla parecida, también de *Singer* y de 1916 en adelante. Esta manera de adquisición de máquinas de coser, supuso

sin duda una mayor facilidad para la realización de trabajo en casa, en principio como ayuda al cabeza de familia y luego como medio de aprendizaje para otros miembros, que al final recalaban en fábricas de calzado como aparadoras, trabajo duro y sacrificado que en muchas ocasiones han servido para mantener a la familia, y que, por desgracia, hoy día se está acabando por los bajos precios y el cambio de forma de vida eldense.

En uno de los documentos que acompañan el artículo, se puede leer: "*la compañía Singer de máquinas de coser, declara haber recibido del arrendatario la cantidad de 65 pesetas, en concepto de exceso entre el valor de la máquina que se cede en arrendamiento y el importe por el cual se arrienda y más adelante, "Sólo admitiremos como justificante de pago nuestros cupones pegados en la libreta por nuestros empleados".* El empleado de *Singer* apellidado Payá, ponía su nombre en cada cupón, que eran firmados a su vez en el momento del pago por la arrendataria "González". Como podemos ver, nuestros abuelos no conocían la palabra *renting*, pero sí que sabían su significado.



MES	DIA	Pesos	DECLARACION DE ENTREGA	PRECIO		TOTAL	
				Pts.	Cts.	Pesetas	Cts.
2939	24		6923	16		32	
3435	26		6523	16		3335	
2928	20		2943	15		25	
3240	18		21 JUL 1953	10		1585	
			PAGADO			10620	
			40%			980	
			dia Finita			25	
						12	
						15200	
						500	
						14200	

7091060	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8250121	Cobrado el 10-10-70
7091061	por Paga	por Paga	8350125	Cobrado el 10-10-70
7092836	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8350125	Cobrado el 10-10-70
7092837	por Paga	por Paga	8355716	Cobrado el 10-10-70
7480696	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8355717	Cobrado el 10-10-70
7480697	por Paga	por Paga	8355718	Cobrado el 10-10-70
7886558	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8355982	Cobrado el 10-10-70
7886559	por Paga	por Paga	8355983	Cobrado el 10-10-70
7886560	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8355984	Cobrado el 10-10-70
7908172	por Paga	por Paga	8355984	Cobrado el 10-10-70
	Cobrado el 10-10-70	Cobrado el 10-10-70	8355984	Cobrado el 10-10-70
	por Paga	por Paga	8355984	Cobrado el 10-10-70

DE MÁQUINAS PARA COSER por el término de VEINTICINCO SEMANAS o lo menos, pero prorrogable indefinidamente a voluntad del arrendatario, la Máquina SINGER N.º 21129 N.º 36325808 con sus accesorios, por el alquiler semanal de PESETAS siete y sus accesorios, a satisfacer en moneda de plata el primer pago, en el día de hoy, y los sucesivos todos los lunes siguientes en la Sucursal arriba mencionada.

Reconociendo, a los efectos objeto de esta obligación, el valor de PESETAS Sus Cuentas Brutas y Cuentas; y se obliga además el arrendatario.

- A. A conservar dichos efectos en buen estado, exceptuando los deterioros que su buen uso ocasione, y a consentir la inspección de los mismos por los propietarios o sus empleados en cualquier época que lo tengan por conveniente, para cuyo efecto consiente, desde luego, la entrada en su domicilio.
- B. A no mudar dicha máquina ni sus accesorios del domicilio arriba indicado sin el previo consentimiento escrito de los propietarios, ni tampoco traspasar, subarrendar, vender, pignorar ni desprenderse de ellos de cualquier modo; pero se reserva la facultad de comprar la máquina y accesorios durante el curso del arriendo al precio reconocido arriba, por medio de un pago al contado, teniendo derecho, en este caso, al abono de todas las cantidades pagadas por alquileres.
- C. En el caso de faltar al cumplimiento y observancia de alguna de las condiciones estipuladas, a devolver la máquina y todos los objetos arrendados; a indemnizar de los desperfectos y fallos, a los haberes, a pagar los alquileres vencidos y no satisfechos, entendiéndose que los 25 primeros plazos han de considerarse vencidos, aun cuando no hubieran corrido los términos; y a pagar también todas las costas y demás gastos que ocasionen su falta de cumplimiento, incluyendo los de procurador y abogado, si fuese preciso obligarle por los medios de Derecho, toda vez que queda terminado el plazo del arriendo desde el momento en que por el arrendatario se falte a cualquiera de las anteriores cláusulas.
- D. A consentir el libre ejercicio de la acción de dominio que los propietarios tienen sobre la citada Máquina, puesto que durante el curso de la presente obligación, el arrendatario es tan sólo depositario de la misma.

Los firmantes se someten expresamente a los Tribunales del domicilio de la referida Sucursal; pero en caso de que el arrendatario cambie de residencia, queda igualmente sometido a los Juzgados y Tribunales que correspondan a la Sucursal de la compañía dentro de cuyo territorio tenga el arrendatario su nuevo domicilio.

El Arrendatario,

El Fiador,

el valor de una máquina vieja sistema
n.º _____ que entrego para su destrucción, tasada en
PESETAS _____ valor a des-
contar de las últimas semanas de arrendamiento.

El Arrendatario,

La COMPAÑÍA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER declara haber recibido del arrendatario firmante del presente contrato la cantidad de PESETAS setenta y cinco en concepto de exceso entre el valor de la máquina que se cede en arrendamiento y el importe por el cual se arrienda, según detalle a continuación.

En Elida, a 12 de Julio de 1930

Firma del empleado,

Francisco Payá

Primer pago..... Ptas. 75

Exceso de precio.....

Bonificación sobre ex-
ceso de precio.....

INTERESA A USTED MUCHO LEER LO SIGUIENTE

Como complemento a la segunda Advertencia que va en la cubierta indicando que sólo admitiremos como justificantes de pago nuestros cupones, con exclusión de cualquiera otra clase de recibos, hemos de añadir que tales cupones, al ser pegados en la libreta por nuestros empleados no deben tener rayas, nombres o taladros que los hayan inutilizado con anterioridad. En cualquiera de dichos casos no debe usted aceptarlos como válidos, avisándolo en nuestro Establecimiento más próximo; pero sí exigir al Cobrador que inutilice a su presencia los cupones con el nombre de usted.

EL PATRÓN "SINGER"

¿Lo conoce Vd.? Es el adelanto del día.

Con su uso, cualquier persona, aun desconociendo en absoluto el corte, puede cortar y confeccionar el vestido o prenda que desee, de señora, caballero o niño, de forma irreproachable y a la última moda, con la enorme ventaja de que con un solo patrón se pueden cortar prendas de diferentes tamaños. El precio de cada patrón es realmente insignificante.

¿Le interesa a Vd. las labores de encaje de malla?

Nuestro moderno Bastidor Singer, de aluminio extra, de elegante manufactura y sólida construcción, ha venido a llenar una necesidad sentida por todo el mundo, cual es la de poder ejecutar labores de Encaje o Malla de longitudes ilimitadas. Es el aparato ideal para las amantes de este bello arte, y no obstante sus ventajas se vende a precio moderado.

CURSOS GRATUITOS

Si lo desea, puede Vd. recibir en cualquier Establecimiento Singer, un curso de costura, corte, zurcido y bordado, completamente gratis, sin que ello implique compromiso alguno para Vd.

(COPIA DEL DORSO DE LA OBLIGACIÓN)

SUCURSAL de 3428

Cuenta n.º _____

Nombre: _____

Vencimiento: _____ de _____ 19____

OBLIGACIÓN DE ARRENDAMIENTO DE LA MÁQUINA PARA COSER

N.º _____

Y SUS ACCESORIOS

M. 27 (COPIA DE LA OBLIGACIÓN)

Compañía SINGER de Máquinas para Coser

DIRECCIÓN PARA ESPAÑA

PLAZA DE LAS CORTES, 6

MADRID

SUCURSAL DE Alicante CALLE DE Cid N.º 44

En el día doce de Julio de mil novecientos treinta, D. Encarnación Jorral, natural de Elida, provincia de Alicante, en Elida, calle de Pablo Iglesias, n.º 2, de profesión sus labores, como arrendatario, y D. Joaquín Jorral, natural de Granja, de Raquelmora, provincia de Alicante, en Elida, calle de Pablo Iglesias, n.º 2, de profesión apartador, que se constituye fiador de aquél, con el que se obliga de mancomún e insolidum a cumplir esta obligación y que renuncia a los beneficios de orden y excusión, de que está bien enterado, según las leyes

DECLARAN: que encontrándose en el pleno goce de sus derechos civiles y, por lo tanto, con la capacidad legal necesaria para otorgarse, el arrendatario toma en alquiler de la COMPAÑÍA SINGER



Noviembre de 1975, últimos días de su existencia.

PUNTO Y SEGUIDO

LAURA CABALLERO

Siento que algo muy importante se me quedó "en el tintero" en mis recuerdos sobre la desaparecida casa junto al Ayuntamiento, y es lo siguiente: en dicha casa "nació" la que después fue la tienda de Luis Caballero, en la calle Nueva. Tengo que decir que, aunque los comienzos fueron duros, a principio de los años 40 y a pesar de estar en un segundo piso, conseguimos una muy buena clientela que nos fue fiel hasta el cierre de la misma. Mi padre, Luis Caballero, llegó a Elda siendo soltero, para emplearse como dependiente en un comercio de tejidos. Desde un principio supo ganarse la simpatía del público de Elda y su comarca por su carácter abierto e inquieto. Y digo esto porque, a pesar de ser murciano de nacimiento, cuando atendía a clientes de Petrer, Monóvar, etc., les hablaba en un valenciano muy aceptable, lo que hacía el trato como más cercano. Nos llena de satisfacción cuando algunas personas nos comentan:

—¡Me acuerdo de tu padre, como si lo estuviera viendo en la tienda!...

Y cosas parecidas. Además de sus dotes como comerciante, tenía una chispa especial para el trato con la gente, en el mostrador.

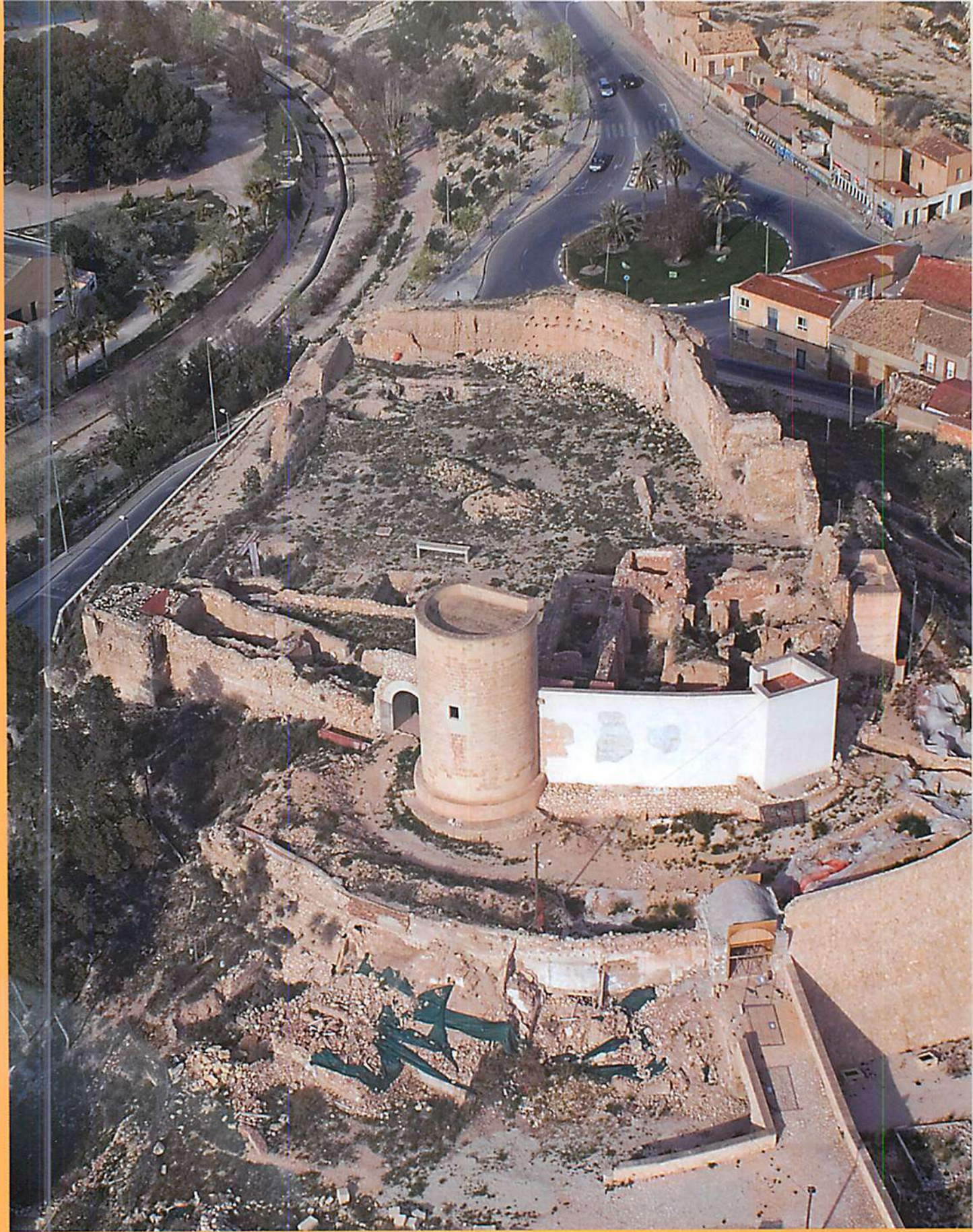
Son muchas las anécdotas que podría contar, pero sólo os diré ésta para que os hagáis una idea: en una ocasión, a primeros de no sé qué año, entra una señora en la tienda y dice:

—Luis, ¿has hecho calendarios este año? (nunca hicimos).

Mi padre le contestó:

—No, pero tú vienes todos los días y yo te diré a cómo estamos...

Aprovecho para dar las gracias a todas las personas que hicieron posible, con su lealtad, que nuestra tienda sea recordada hasta después de los treinta y un años, ya cumplidos, que desapareció. ¡Nuestro padre se sentirá muy orgulloso! Gracias.



HISTORIA



Detalle de la fachada de la Biblioteca Nacional.

DOS MANUSCRITOS ELDENSES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

FERNANDO MATA LLANA HERVÁS

La Biblioteca Nacional, configurada estatutariamente como el organismo autónomo que se sitúa a la cabeza del sistema bibliotecario español, tiene entre sus funciones las de reunir, catalogar, conservar y poner a disposición de los interesados el patrimonio documental "en cualquier soporte y de todas las épocas" referente a España, lo que la conforma como la depositaria de la memoria cultural de la nación (R.D. 1581/1991, de 31 de octubre). Entre la amplia variedad de documentos que custodia (ya sean impresos, sonoros, gráficos, audiovisuales, electrónicos, digitales o de otra índole), cuyo número supera los 20 millones de unidades, se encuentran aproximadamente 30.000 manuscritos,

de los cuales sólo dos están directamente relacionados con nuestra ciudad. Uno porque fue elaborado en la villa de Elda a finales del s. XVII, y otro porque alude a la familia que ostentaba el señorío y condado de Elda en la centuria siguiente. Mientras el primero es un documento judicial donde se arguyen unos derechos y se derivan unas consecuencias legales, el segundo es un texto meramente literario en el que se menciona a la condesa de Elda.

Manuscrito primero

El documento redactado en Elda contiene el decreto de adjudicación de una herencia a favor de Vicente Amador Rico, en 1681. Comprende las hojas 68 a 72 de un volumen facticio de 281 páginas, que,

en el tejuelo, lleva el título de *Papeles genealógicos, 1648-1750* (1); un libro de contenido dispar donde se entremezclan impresos y manuscritos de índole jurídica (reales cédulas, memoriales, consultas, cartas, relaciones, etc.) con informes de genealogía y heráldica de ciertos personajes de la época que, en el marco de una sociedad estamental, no dejarían de tener trascendencia legal y administrativa. Este volumen, hoy depositado en el principal establecimiento bibliotecario de España, procede de la colección particular de D. Juan Alfonso Guerra y Sandoval, formada en la primera mitad del s. XVIII. Guerra y Sandoval fue un experto genealogista que ocupó el cargo de cronista y *rey de armas* (2) de Felipe V y es autor de numerosas certificaciones de armas y nobleza, minutas de linajes, así como de historias familiares, blasones, apellidos y casas aristocráticas. En los años centrales del s. XVIII los papeles de su oficina fueron adquiridos por la Real Biblioteca, origen y precedente inmediato de la actual Biblioteca Nacional.

El texto que nos ocupa es una copia que abarca cuatro hojas de un expediente judicial cuyo original permanecía en el Tribunal de Justicia en lo Civil y Criminal de la villa de Elda. El traslado del documento lleva el signo del notario público y escribano de dicho órgano, Vicente Salazar, que le confiere "*entera*

fe y credito", acompañado de una quinta hoja con la certificación y signos de otros tres notarios del lugar: Francisco Grau, Francisco Amat y Francisco Burguño. Se trata de la reclamación formulada por Vicente Amador, el día 21 de febrero de 1681, ante el Justicia ordinario en lo civil y criminal (3) del municipio, Juan Marquina, que da lugar a la formación de un expediente resuelto con inusitada rapidez: sólo cuatro días necesitó el juez para llevarlo a término. En su declaración, Vicente Amador Rico solicita que todos los bienes, derechos y acciones que constituyen la herencia de su hermana María, fallecida sin testar ni haber asignado destino o aplicación a sus propiedades, pasaran al solicitante por ser el familiar más próximo ("*mas conjunta persona*") que la había sobrevivido.

Ante estas manifestaciones el juez ordena que se recabe de testigos la información necesaria para averiguar y probar si María Amador Rico murió sin hacer testamento o disponer de última voluntad y, en caso de que procediera, mandar la adjudicación de sus bienes en la persona del exponente.

Vicente Amador Rico pide, por otro lado, que de su solicitud y de la eventual resolución judicial se haga "*una o varias copias traduzidas en lengua castellana signadas y feficientes para conservación de sus derechos*", lo cual parece indicar que el peticionario,



Ejemplos de felicitaciones impresas de Navidad, realizadas por diversos colectivos profesionales para pedir el aguinaldo a sus clientes y usuarios.

además de precavido, era probablemente valencia-noparlante en una época en que la lengua utilizada por la administración del antiguo Reino de Valencia era la vernácula y que, tal vez, tuviera intención de trasladarse a zona de habla castellana, lo que explicaría la aparición de este manuscrito en el despacho madrileño de Guerra y Sandoval.

Los testimonios aportados provinieron de dos testigos: Gabriel Amat y Juan Gras, ambos mayores de edad y vecinos de Elda, que conocieron en vida a la finada.

Gabriel Amat, polvorista (pirotécnico), de 42 años poco más o menos, prestó declaración al día siguiente de presentarse la solicitud. Dijo que María era hija de Juan Amador e Isabel Rico y murió en Elda unos seis años atrás *"sin que se sepa ni haya tenido noticia este testigo haya hecho testamento ni en otra manera dispuesto de sus bienes"*.

El otro testigo fue el vicario de la parroquia de Santa Ana, Juan Gras, que contaba aproximadamente con 45 años y compareció el mismo día que el anterior. En su respuesta afirmó que *"Juan Amador e Isabel Rico coniuges tuvieron y procrearon en hijos legítimos y naturales a Vicente Amador y a María Amador"* y que esta última *"passo de la presente Vida a la otra sin que sepa este testigo hiziese testamento ni en otra manera dispusiese de sus bienes"*, lo cual sabía por conocer y haber conocido a todos muy bien.



El linaje Puñonrostro estuvo vinculado al solar eldense en el Siglo de las Luces. Panel cerámico de la calle que tiene dedicada en Madrid.

El día 25 de febrero, cuatro días después del inicio de las gestiones, el Justicia, asistido por el escribano emitía la sentencia del caso en audiencia pública. En ella daba por ciertos los hechos alegados por Vicente Amador y declaraba la sucesión en este último de *"todos los bienes y herencia, derechos y acciones de dicha difunta adjudicandole aquellos y aquellas segun derecho por la falta de testamento"*. Asimismo, ordenaba que, a petición del interesado, del decreto de adjudicación se expidieran varias copias traducidas en castellano, firmadas y legalizadas para que Vicente Amador pudiera hacer valer sus derechos ante cualquier instancia.

Actuaron como testigos de la publicación de la sentencia, el notario Francisco Grau y el labrador Jaime Carrasco, moradores de la villa de Elda, quienes no la firmaron *"por no ser de estilo en el presente Reyno de Valencia, ni la presente copia va con papel sellado por no estar introducido en el"*.

En materia de derecho sucesorio, podemos señalar algunos paralelismos de intestados obrantes en el Archivo Histórico Municipal de Elda (4) que nos pueden servir de referencia en el marco local. Así, por ejemplo, tenemos un caso del año 1637 en el que *"Luis Navarro fill de Julian Navarro y Maria de Oliveres del lloch de Salines del conde de Elda"* reclaman la herencia de su padre y familiares muertos *"sens haver fet testament ni altra darrera voluntat"*. Otra petición similar es la formulada por los hermanos Joseph y Josepha Blanes Grau que piden los bienes y derechos de su padre, Gaspar Blanes, natural de Elda –ausente de su villa natal durante muchos años– fallecido en Lisboa el 22 de noviembre de 1723, siendo enterrado en la parroquia de Santa Justa de la capital portuguesa.

Manuscrito segundo

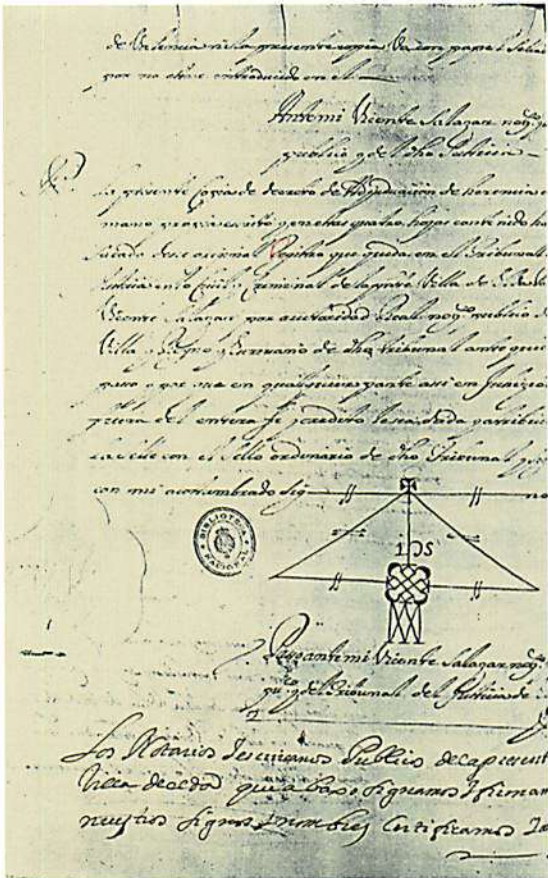
El otro documento localizado en la Biblioteca Nacional es un romance jocoso-satírico del siglo XVIII de autor, por ahora, desconocido que se encuentra encuadrado en una colección genérica de *Poesías varias* (5), ejemplar que fue comprado por el centro bibliotecario a D. Fausto Nogueras el 20 de julio de 1889. El poema que nos interesa destacar en esta ocasión, de fecha indeterminada, es el que en su encabezamiento alude a la condesa de Elda. Se trata de una composición que censura ácidamente la costumbre de felicitar las Pascuas, en un creciente proceso de valoración de las fiestas de Navidad frente a la Semana Santa que, tras el Concilio de Trento y el subsiguiente movimiento barroco, se había constituido en la festividad más importante del calendario. Como dice Martínez Sarrión, el objeto de la sátira es *"tanto lo gastado, inmoral, anticuado o convencional como en el de las artes"* (6), en este sentido hemos de decir que el poema en cuestión participa de las características básicas de ironía, mordacidad y cinismo propias

del género. Por otra parte, de la larga tradición de la poesía satírica española, encontramos en la literatura dieciochesca notables ejemplos en las creaciones de Cadalso, Jovellanos, Samaniego, Iriarte o Forner. A propósito de autores consagrados, afirma José Miguel Caso que los estudios literarios del XVIII “se han organizado en torno a una docena de nombres cuyas obras todos leen (...). Pero una historia sería exige que se lean y estudien también los textos de los autores secundarios con vistas a establecer una historia literaria auténtica” (7).

Nuestro autor, que sin duda pertenecía a ese caldo de cultivo formado en la Villa y Corte en el que pululaban numerosos escritores secundarios, denomina a su pieza como romance, pero, dadas sus características estróficas, se ajusta más a la cuarteta asonantada, un modelo compositivo formado por cuatro versos de ocho sílabas o menos, con rima asonante en los versos pares, mientras que los impares quedan libres (a/b/c/b). Además, esta estructura lírica fue muy utilizada en el s. XVIII para abordar asuntos humorísticos, de ahí que también se le llamara copla, tonadilla o cantar, empleada por lo general de forma aislada en epigramas, glosas y villancicos (8). El vate cortesano trata de complacer y congraciarse con “su tía”, la condesa de Elda, a quien al parecer enojaba sobremanera que le felicitasen las Navidades, por eso el poeta no duda en ponerse de su lado y criticar abiertamente esa tendencia en las tres estrofas que empiezan con el anáforico “Pasquas a mi?” y terminan con una gran rotundidad: “Herodes de navidades, / de noches buenas Atila?”. Añade una gran comicidad cuando dice que al recibir felicitaciones en los últimos días del año “me days unas Pasquas / que yo no tengo merecidas” o cuando afirma “que vos podreys embiarlas / mas yo no he de recibirlas”. Para tratar de neutralizar ese deseo felicitador, el poeta responde sarcásticamente que “en venganza os dare Pasquas, / y aun Miercoles de ceniza”, para terminar la obra con un aviso epigráfico de mal fario: “aquí se dan las Pasquas, teme / caminante tu ruina”.

Ofrecemos a continuación el traslado literal del poema, respetando la ortografía y los signos de puntuación del texto original hasta ahora inédito:

Dava a entender mi tia mi S^a. la conde-
e e
sa de Elda q. sentia q. le diesen las
e
Pasquas, y por q. yo no se las escribiese,
e
q. tambien afectava lo proprio, se quiso
prevenir su Ex^a. a cuya carta respondi
con este
Romance



Signo del notario y escribano público Vicente Salazar. Año 1681.

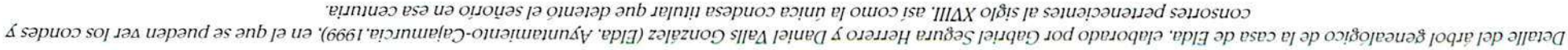
tas
Valgame Dios q. cosas
me handan haciendo cosquillas,
y a pesar de mi respeto
me tientan, y aun me pellizcan

e
Que calle? eso no, q. es mucho
e
lo q. sufre mi mohina
y si me cierro la boca
respirare por la herida.

Yo he decirlo, señora,
y muy excelente tía
e
y vos porq. para mí
e e
no hay mas q. ser q. vos misma.

e
En q. peço mi respeto
e
q. assi esgrimys la cuchilla
del enojo, a cuyo rayo
e
no hay laurel q. se resista.
e

70



Pasquas a mi?, q. por no
mirarlas [empobrecía?]
en todo el año me debe
el kalendario una vista?

Pasquas a mi? perdonad
mi quimera, o groseria
e
q. vos podreys embiarlas
mas yo no he de recibirlas.

Pasquas a mi?, y de vos, quando
e
me aquerdo q. ser soliays
Herodes de navidades,
de noches buenas Atila?

Fama [bendito?] me dexasteys,
y a fuer de examen, fatiga
mi ligero pensamiento
la carrera de mi vida.

Mas no cae, no tropieza
e
por mas q. austero examina,
en culpa a quien pueda darse
pena tan no merecida.

Yo, ni arte ni parte tuve
de mi tia en la venida,
antes bien dieron mis tordas
a su prisa mayor prisa.

Que de ingratos tiene el mundo
(en mi daño se acredita) e
pues q. me days unas Pasquas
e
q. no tengo merecidas.

Yo conoscere, señora,
quan poco mi fee se estima,
y en venganza os dare Pasquas,
y aun Miercoles de ceniza.

Donde algun hombre mataron
dura la memoria fixa,
y aquí mataron un hombre
el escarmiento publica

Yo escrevire en vra. casa
e
eterno aviso, q. diga:
aquí se dan las Pasquas, teme
caminante tu ruina.

A este poema escrito en honor de la condesa de Elda, le sigue otro dedicado "A la misma haviendome avisado que había salido de mi a suerte el día de año nuevo, y al mismo tiempo me prevenia que S^a.

la Duquesa de Osuna decia por las ultimas coplas del romance antecedente que bien dava a entender que era valenciano", donde el poeta se revela como un individuo deseoso de ganarse el favor de las damas de la alta sociedad:

En mi tendreys un galan
criado, barato y facil,
si en vos no cabe el pedir
pues el dar en mi no cabe

En una tercera composición, que cierra la serie vinculada con la condesa de Elda, tenemos a nuestro versificador convertido en un paniaguado cronista de sociedad al servicio de sus señoras, a las que da cuenta de los cotilleos, insinuaciones, rivalidades y cortejos que tienen lugar en un oficio religioso al que acuden miembros de familias nobles:

"Haviendo el Jueves Santo, cantado los representantes un miserere en su capilla de la novena, no pudiendo asistir a el mi Sra. la Duquesa de Osuna, y mi tia mi Sra. la condesa de Elda (que aquel día havian cumplido con la Iglesia) me mandaron que yo les hiciese relación de la fiesta y de todo lo que paso en ella, cuyas circunstancias no se podran comprender no conociendo los sujetos, ni sabiendo los quentos que pasavan entre nosotros".

e
Fili pues q. tu virtud
no te permitio la fiesta
por tener tirante el arco
de la devocion la cuerda.

Quando Fabio, y yo cansados
llegamos a la novena
que al fin la lengua se va
donde duela la muela.

Vimos al conde de Baños
grave honor de la comedia
tan bien allado entre ellos,
como pudiera entre ellas.

A su nieto de la mano
e
llevaba, para q. se sepa
quien es Paula, quien Maria,
quien Sabina, y quien Teresa.

Disimulada entre todas
estava Leonarda, aquella
e
q. a gages de comediante
une honores de Princesa.

Gabriela estava muy falsa
muy compungida la nueva

y la hermana de la otra
estaba, como ella mesma.

El poema, elaborado en el mismo metro que los dos anteriores, no podía dejar de terminar sin una mención adulatoria de las damas que le habían enviado a informar del acto:

Presto se explico diciendo:
adonde señoras quedan
nras. amas (9), que se ara
sin su gracia y su belleza.

Notas:

- (1) *Papeles genealógicos, 1648-1750*. 281 h., 33 x 22 cm. Biblioteca Nacional. Sala Cervantes. Mss. 11726.
- (2) El DRAE definía en 1780 a este cargo como el "título de dignidad y honor, que los Reyes daban a los caballeros mas esforzados y famosos en hechos de armas, a cuyo cargo estaba advertir las hazañas de los demas militares, testificando de ellas, para su remuneración y premio, decir en causas dudosas de hechos de armas, denunciar las guerras, asentar paces, asistir a los Consejos de guerra, é interpretar las letras escritas en lengua peregrina a los Reyes. Sus insignias eran las armas y blason del Emperador, ó Rey, sin alguna ofensiva, pues no peleaban. Hoy conservan estas circunstancias,

siendo de su ministerio asistir con cotas de tales armas en ciertos actos públicos y solemnes, publicar algunos mandatos y órdenes de su Rey, y conservar los blasones y armas de los linages; y toman el nombre del reyno que representan".

- (3) Magistratura de época foral que era desempeñada en periodos anuales, desde el día de Navidad hasta el mismo día del año siguiente, por un vecino mediante nombramiento del señor jurisdiccional a propuesta de la justicia y jurados de la villa. Su fundamentación jurídica más inmediata se encontraba en la cláusula II de la *Carta de población del señorío de Elda (1611-1612)*. Transcripción e introducción de G. Sánchez Recio. Elda, Ayuntamiento, 1979.
- (4) A.M.E., 11/3 y 80/10.
- (5) *Poesías varias*. S. XVIII. 19 h., 22x15 cm, h. 12 v. y ss. Biblioteca Nacional. Sala Cervantes. Mss 12954/4.
- (6) *Antología de la poesía satírica española*. Edición de Antonio Martínez Sarrión. Madrid, Espasa Calpe, 2003, p. 23-24.
- (7) Caso González, José Miguel. "Temas y problemas de la literatura dieciochesca", en *Historia y crítica de la literatura española*, al cuidado de Francisco Rico. Barcelona, Crítica, 1983, vol. IV, p. 21.
- (8) Baehr, Rudolf, *Manual de versificación española*. Madrid, Gredos, 1973, p. 245-247.
- (9) La duquesa de Osuna y la condesa de Elda.



Escalinata, galería de columnas y tímpano que forman el cuerpo central neoclásico de la fachada de la Biblioteca Nacional, edificio histórico sito en el Paseo de Recoletos de Madrid.

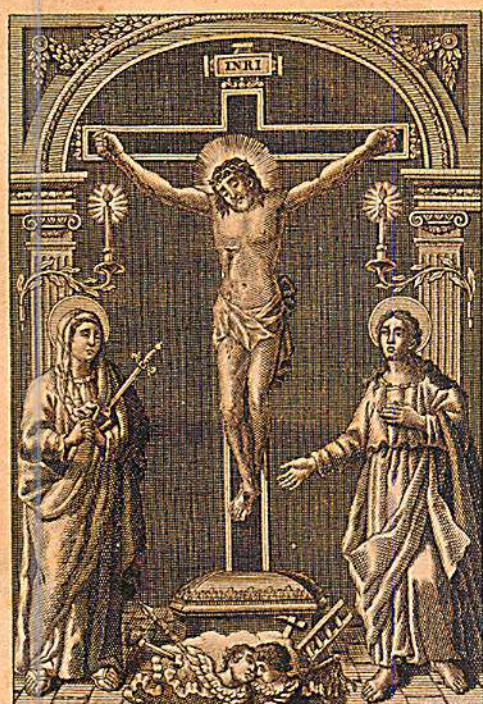


IMAGEN DEL SMO. CRISTO DEL BUEN SUCESO
*Que se venera en la Parroquial
 de la Villa de Elda.
 Rocafort leg.*

Grabado de Tomás Rocafort.

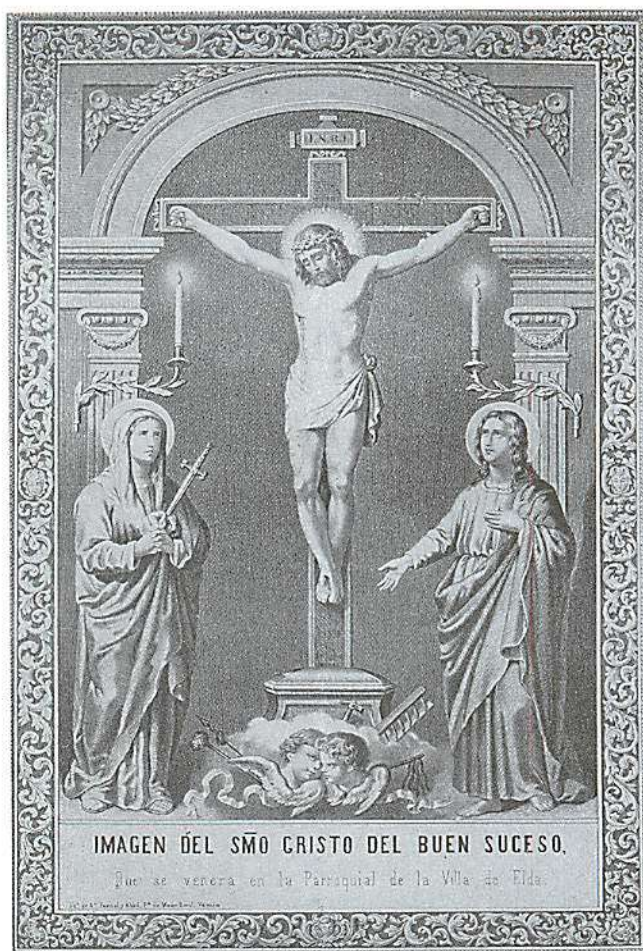


IMAGEN DEL SMO CRISTO DEL BUEN SUCESO.
Que se venera en la Parroquial de la Villa de Elda.

Grabado de Antonio Pascual.

LA ADVOCACION DEL CRISTO DEL BUEN SUCESO. 1714

LUIS MAESTRE AMAT
 EMILIO MAESTRE VERA



Para muchos eldenses la advocación de nuestros Santos Patronos es de tiempo inmemorial, desde su Venida en 1604, según la pía tradición. Sin embargo no reciben sus actuales nombres en ese momento sino más adelante y en dos momentos distintos.

Si bien la imagen de la Virgen recibe por aclamación la advocación "de la Salud" tras verse Elda libre de la epidemia de peste bubónica que, procedente de Valencia, asoló estas tierras en el año 1648, la imagen de Jesús Crucificado no recibe su advocación definitiva hasta pasados más de cien años de su Venida a Elda acompañando al Conde don Antonio Coloma en su regreso de la Isla de Cerdeña al término de su reinado.

Varios son los autores que han tratado el tema en sus trabajos sobre la historia de Elda. Cronológicamente nos referimos a las obras de José Montesinos y Pérez (1795), Lamberto Amat (1873), Gonzalo Sempere (1875) y Alberto Navarro Pastor (1981). Y para completar la información que estos autores nos dan, siempre que ha sido posible, hemos consultado los escasos libros del Archivo de la Iglesia de Santa Ana que actualmente se conservan, a pesar de las diversas vicisitudes por las que han pasado.

El capítulo de Montesinos "Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima Villa de Elda, su parroquial iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas", el más antiguo, fue redactado en 1795, aunque retomado posteriormente para relatar los festejos del segundo Centenario. Montesinos, al referirse al acto de la

Advocación y los sucesos acaecidos a las personas que en él intervienen presenta ciertas peculiaridades que si bien no difieren del resto de los autores en lo esencial, sí ofrece detalles que lo hacen diferente, insinuando una intercesión divina.

Lamberto Amat Sempere, autor de *"Elda"* y Gonzalo Sempere y Juan, de *"Noticia interesante para los hijos de la Villa de Elda"*, son contemporáneos y amigos. De hecho, Lamberto le dedica su manuscrito:

"Mi venerable Párroco y venerable amigo: nuestro mutuo deseo de consignar los antecedentes antiguos del amado pueblo en el que nacimos y de la gloriosa Iglesia donde fuimos bautizados, está cumplido".

Ambos, pues, disponen de todos los fondos del Archivo de Santa Ana para poder escribir su obra. Lamberto, como secretario del Ayuntamiento, también dispone de los libros del Archivo Municipal. Documentos que, gracias a ser reproducidos en su obra, han llegado hasta nosotros. Consideramos ambas obras como canónicas en lo referido a la Advocación del Cristo del Buen Suceso, enriquecidas con las aportaciones de otros autores.

Alberto Navarro Pastor en su *"Historia de Elda"*, publicada en 1981, realiza una labor enciclopédica con lo anteriormente citado. En ese momento, tanto la obra de Montesinos como la de Lamberto están inéditas, y la *"Noticia"* de Gonzalo Sempere es de muy restringida circulación. La aportación de Alberto Navarro de los datos de los libros de Clavarias y de citas de la obra de Lamberto Amat, a la que tiene acceso, permite completar lo conocido sobre la situación de Elda en un ambiente bélico. Tanto las fiestas del segundo Centenario, como el acto de la Advocación del Cristo, coinciden en el tiempo con la Guerra de Sucesión entre los partidarios de Felipe V y los del Archiduque Carlos. Guerra Civil que afectó a la Iglesia, Condado, Villa y habitantes de Elda.

Como consecuencia de este conflicto, el Conde de Elda, Francisco Coloma, que apuesta por el Archiduque Carlos, sufrió el embargo y secuestro de sus bienes, incluido el señorío de Elda y fue condenado al exilio. Por ello, no es de extrañar que la figura del Conde no aparezca en el proceso de determinación de un nombre para el Cristo que se produce en 1714. No ocurre así con D. José Maestre, cura, rector de Santa Ana, quien habiendo sido desterrado por ser fiel a Felipe V volvió del destierro en 1706. Es de señalar que durante la Guerra de Sucesión los eldenses, que sufren sus calamidades, también se dividen y toman parte por ambos bandos, y que Elda pierde sus fueros pero obtiene los honores de la Flor de Lis y el título de Fidelísima.

En medio de toda esta situación la imagen del Cristo sigue sin advocación.

Jesús, Nuestro Padre Jesús Crucificado, Santísimo Cristo, Santísimo Crucifijo son nombres genéricos que recibe la imagen a lo largo del tiempo. Es Montesinos quien cita por primera vez a la imagen con nombre propio, "Cristo de los Alfaro", atribuyendo el nombre a su posible ubicación en la Capilla que la familia Alfaro poseía en la antigua iglesia de Santa Ana.

En el Libro de Visitas de 1816 se registra la siguiente información sobre la Capellanía del Santo Cristo:

"Fue fundada esta Capellanía baxo la invocacion del Sto. Cristo por Catalina Basques viuda de Geronimo Alfaro en su ultimo testamento que en dies y seis de Diciembre de mil seiscientos sesenta y tres otorgó en esta Villa ante el Escribano Vicente Rico, y publicado en dies y seis de Enero de mil seiscientos sesenta y cinco. Cuya fundacion llevó a efecto despues del fallecimiento de aquella su Albacea, y executor testamentario el Licenciado Dn Juan Gras Presbitero, Vicario que fue de esta Iglesia....".

Con estos antecedentes llegamos al año 1714.

Por iniciativa propia el cura D. José Maestre decide realizar un acto para que la imagen del Crucificado reciba una advocación a la que los eldenses y devotos dirijan sus súplicas y plegarias. Montesinos refiere que esta decisión se produce a instancias de *"dos religiosos Venerables Descalzos de S Fco. que transitaban por Elda"*, quienes persuaden a D. José para nominar a la imagen. Convencido, de una u otra forma, D. José, de la conveniencia de dotar de título al Cristo para excitar más a la devoción fijó el Domingo de la Trinidad de 1714 como fecha para la realización del acto.

Y así, convocados todos los estamentos sociales al templo de Santa Ana el día 27 de mayo de 1714, se escribieron cien cédulas con cien títulos diferentes y se introdujeron en una vasija para que fuera la suerte quien tomará la decisión última. El propio D. José Maestre las leyó al pueblo desde el púlpito en voz alta y las introdujo en una vasija colocada en una mesa en el presbiterio rodeado de *"los eclesiásticos, individuos del Ayuntamiento y personas de Graduación"*. Ni Montesinos ni Sempere, principales narradores del hecho, nos dan una lista de los cien nombres utilizados ni de qué método se utilizó para generarla, pero debió resultar impresionante la lectura de dicha lista dentro del proceso seguido.

El procedimiento a seguir propuesto por D. José a los presentes, consistía en la insaculación de tres nombres de los cien introducidos para después introducirlos de nuevo en la vasija. De ellos se extraería uno que sería la advocación definitiva del Cristo. Aceptado el proceso por los presentes se presentó ante el altar el niño Francisco Carrión, de cuatro años de edad, vestido de ángel para proceder a la extracción de la cédula que habría de adjudicar la advocación al hasta entonces nominado como *"Nuestro Padre Jesús"* según versiones antes mencionadas.

Montesinos señala que el niño era Juan Carrión, hijo de Juan y Antonia de Vera, mientras que Gonzalo Sempere refiere que la extracción fue realizada por Francisco Carrión, hijo de Francisco y de Ángela Ruiz. En la consulta del Archivo Parroquial de Santa Ana hemos encontrado en el Libro de Bautismos de 1701 a 1713 el registro del nacimiento el día 22 de diciembre de 1709 de Francisco Antonio Joseph Carrión Ruiz, hijo de Francisco y de Ángela Ruiz. Desconocemos el origen de los datos aportados por Montesinos, y creemos que se trata de una posible confusión que atribuimos a la tradición oral, más aún al no hallar dato alguno en los citados libros de bautismos sobre el tal Juan Carrión.

El hallazgo del registro del bautismo de Francisco Carrión es de suma importancia pues, además de establecer la identidad del niño, permite fijar de forma determinante la fecha en la que se invoca la advocación del Cristo. Consciente de la importancia de este evento, el Dr. Maestre tuvo el acierto de anotar al margen de la inscripción del bautismo que este niño fue el actor y que la fecha del acto fue el 27 de mayo de 1714, como se puede comprobar en la reproducción de la nota hológrafa que acompaña a este texto.

"A 20 y tres de Diciembre del año mil setecientos y nueve Yo el Dor. Joseph Maestre Rector bautize a Francisco Juan Antto Joseph, hijo de Franco Carrión y de Angela Ruiz Coniuges. Padrinos fueron Luis Juan de Luis y Bernarda Ruiz, donzella nacio a veinte y dos de los dichos a las doze de la mañana".

Al margen consta debajo del nombre el número 64, que corresponde al número de bautizados en dicho año de 1709. Y añade la siguiente anotación:

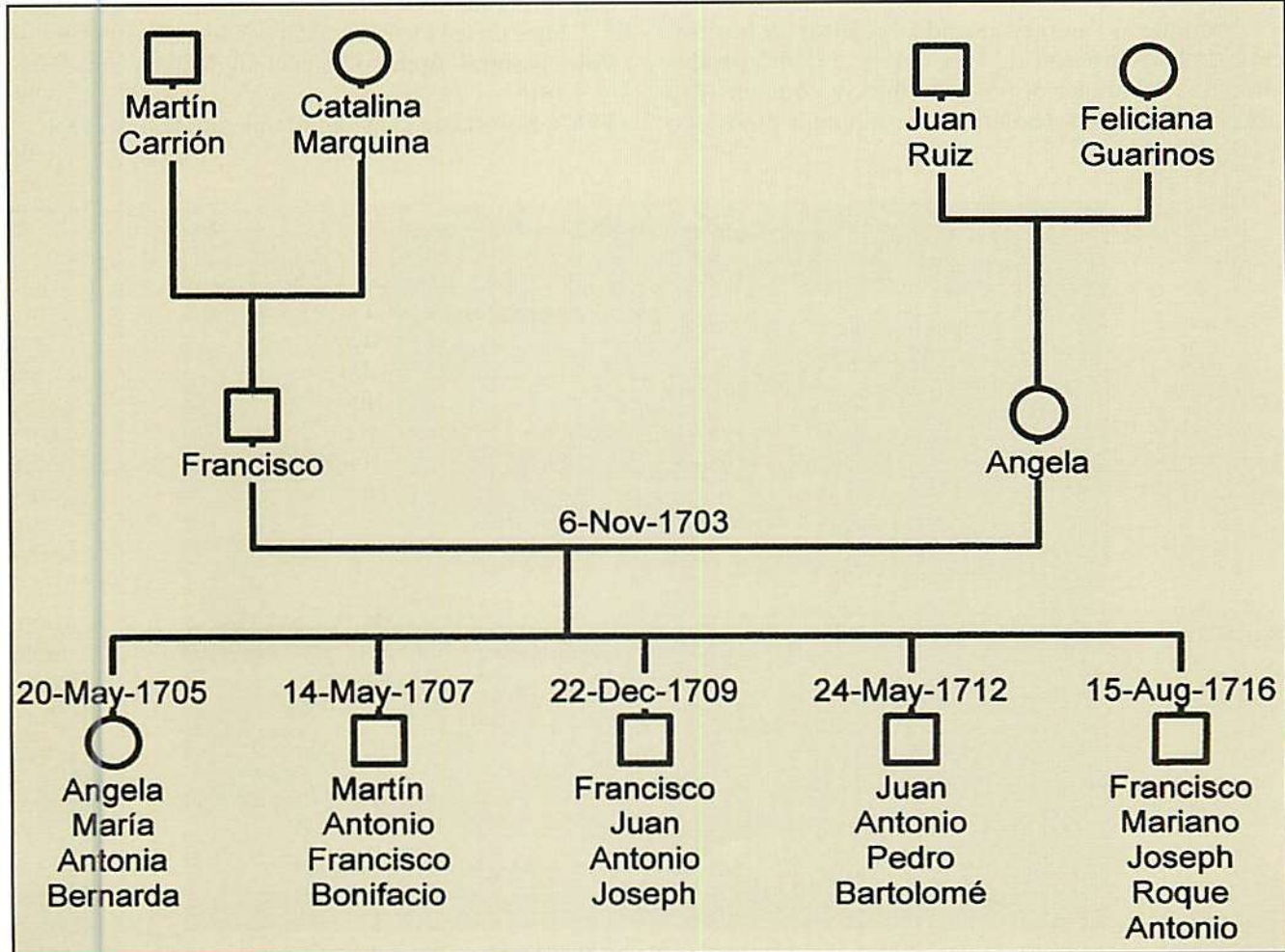
"Este niño saco la suerte del Sto Xto del buen suceso año de 1714 a 27 de Mayo. Dor. Maestre. digo del buen suceso".

Este niño nació el 22 de diciembre de 1709, hijo de Francisco Carrión Marquina y Ángela Ruiz Guarinos, quienes contrajeron matrimonio el día 6 de noviembre de 1703 y tuvieron otros cuatro hijos:

Angela María Antonia Bernarda, el 20 de mayo de 1705; Martín Alonso Francisco Bonifacio, el 14 de mayo de 1707; Juan Antonio Pedro Bartolomé, el 24 de mayo de 1712 y Francisco Mariano Joseph Roque, el 15 de agosto de 1716.

Igualmente hemos podido identificar que los abuelos del niño Francisco Carrión Ruiz fueron Martín Carrión, Catalina Marquina, Juan Ruiz y Feliciano Guarinos, con lo que hemos elaborado el árbol genealógico que acompaña estas líneas.

Volviendo al 27 de mayo de 1714, nos cuenta Gonzalo Sempere que el niño Francisco Carrión "sacó una de aquellas cien cédulas y la entregó al señor Cura, quien la leyó en alta voz, dándola a leer también a todos los circunstantes, y decía: El Santo Cristo del Buen Suceso; del mismo modo sacó la segunda, y decía: El Santo Cristo de la Piedad; y la tercera que decía: El Santo Cristo de las Dominaciones. Acto continuo, separadas las noventa y siete cédulas restantes, se colocaron en la misma vasija las tres extraídas y publicadas, y el mismo niño, volviendo a hacer la señal de la Cruz, removidas las tres cédulas, sacó una que dio, como las anteriores, al señor Cura, quien leyó en alta voz: El Santo Cristo del Buen Suceso, y entregándola a los circunstantes, todos con el pueblo clamaron: Santo Cristo del Buen Suceso; y conociendo ser esta la disposición Divina, en acción de gracias cantaron un solemne Te Deum, en medio de



Arbol genealógico del niño Francisco Carrión.

las lágrimas y aclamaciones, con el vuelo de las campanas."

De todo ello daba fe un documento firmado por el notario Juan Mateu Grau incluido en el Libro de Cláusulas Funerales correspondiente al número 74 del inventario realizado con motivo de la Visita Pastoral de 1816:

"74.... otro idem que principia en 1703, tiene 411 fojas, las 88 de Clausulas funerales, las restantes en blanco, excepto las 390 y siguientes hasta 394, en que se halla copia de la Escritura de elección o sorteo de la imagen del Ssmo. Cristo del Buen Suceso en 27 de Mayo de 1714".

Una vez más Montesinos nos presenta una variación en el relato ya que, según él, "habiendo puesto Cedula de varias Imbocaciones en la Iglesia, en presencia de todos los Concurrentes, salió por tres veces la del Santo Christo del Buen Suceso" dándole al relato de esta forma un carácter celestial.

Por su parte Francisco Carrión sufrió un destino adverso. La tradición popular cuenta que el niño falleció al poco tiempo mientras Montesinos adereza la historia del niño que sacó las papeletas con tintes algo más macabros: "El niño que sacó la Suerte llamada Juan Carrion, hijo de Juan y Antonia de Vera, aunq. a lo humano parezca otra cosa, debió lograr mejor Suceso, q. es lo eterno; pues luego q. concluyó de sacar las Suertes, quedo manco y pribado de brazo derecho conq. la saco y dentro de dos Meses, murió, y pasó a gozar de los Bienes Eternos en la Patria de los Bienaventurados, y Justos".

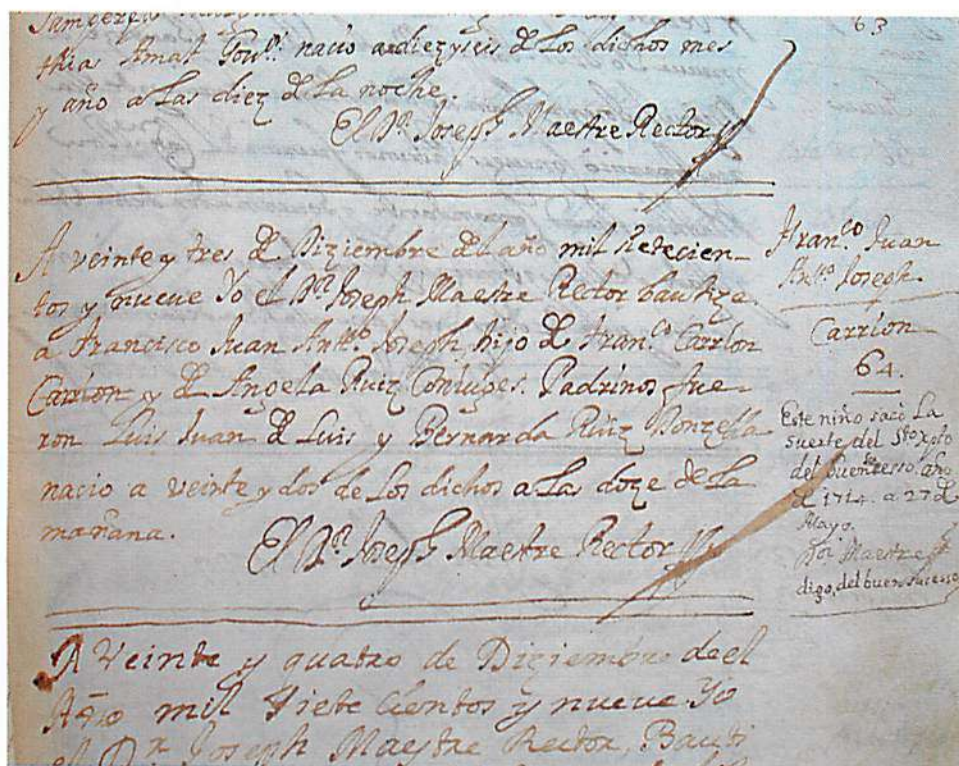
Aunque no hemos podido localizar la inscripción de la defunción de este chico, sí debió producirse relativamente al poco tiempo, ya que en 1716 sus padres no dudaron en volver a llamar Francisco

a un nuevo hijo. De todas formas mientras no encontremos algún dato histórico indiscutible tendremos que quedarnos con las versiones literarias del suceso.

Suceso que forma parte de un proceso en el que hace casi trescientos años un Cura Párroco decidió dotar de Advocación a nuestro Patrón "movido de santo celo y pía devoción".

Bibliografía:

- Amat y Sempere, Lamberto.- Elda. 1875. Universidad de Alicante. Ayuntamiento de Elda, 1983.
- Biografías de los Reverendísimos e Ilustrísimos Señores Obispos que han gobernado y regido la Diócesis de Orihuela. Orihuela 1886. Alicante 1996.
- Maestre Amat, L.- La Cofradía de Nuestra Señora de la Salud. (1796-1893). Fiestas Mayores, 1, s.f. Elda, 1984..
- Maestre Amat, L. y Maestre Vera, E.- Pueblo Venturoso. Iconografía de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso. Elda. 2004
- Montesinos y Pérez, José.- Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda, su parroquial iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas. Fundación Paurides González Vidal. Elda, 1997
- Navarro Pastor, Alberto.- Eldenses notables. Elda, 2000.
- Navarro Pastor, Alberto.- Historia de Elda. Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Alicante, 1981.
- Sempere y Juan, Gonzalo.- Noticia Interesante para los hijos de la Fidelísima Villa de Elda. Alcoy, 1856.
- Visita Pastoral. Archivo Parroquial de Santa Ana. Elda. 1816
- VVAA.-Historia de Elda. Ayuntamiento de Elda. 2004.



Fragmento del Libro de Bautismos de 1701 a 1713. Archivo Parroquial de la Iglesia de Santa Ana.



Mujeres gitanas, principios del siglo XX.

PERSONAS DE ETNIA GITANA EN ELDA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII

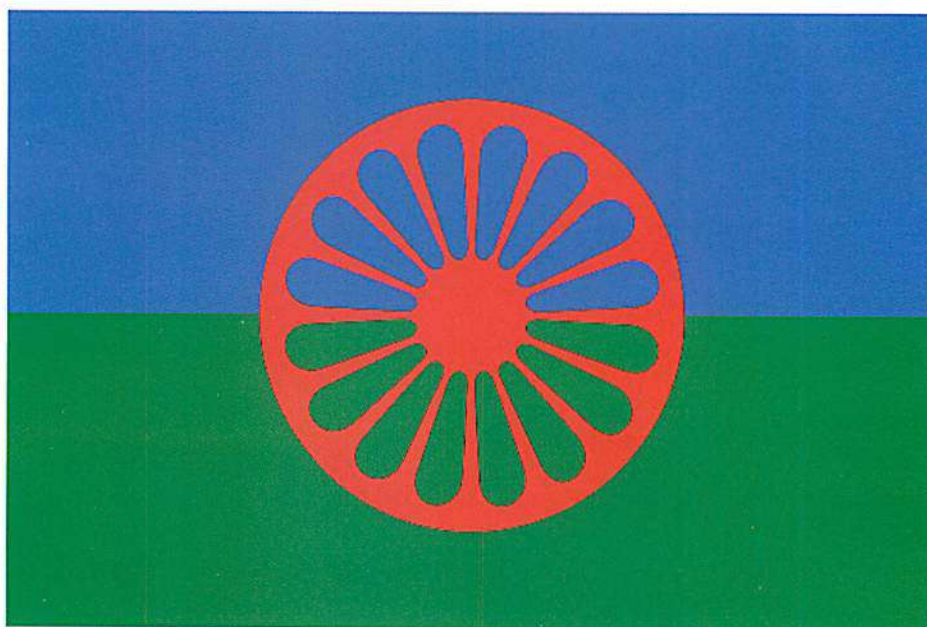
EMILIO GISBERT PÉREZ
PRESIDENTE DE MOSAICO

En más de una ocasión y algunas veces nos ha ocurrido que buscando algún dato para la elaboración de trabajos de investigación, nos hemos llevado cierta decepción porque no se ha hallado aquello que se pretendía encontrar, pero ocurre también que a menudo este esfuerzo se te ve compensado con el hallazgo de algo que puede ser tan interesante o más que lo que se buscaba en concreto, y este es el caso del origen del presente trabajo.

Hace ya algún tiempo, repasando y buscando datos en un libro de matrimonios del archivo parroquial de la iglesia de Santa Ana correspondiente a los siglos XVII-XVIII, observé que uno de los encabeza-

mientos de un acta matrimonial era distinto al resto de estos, y es que no solamente se citaba los nombres de los cónyuges como ocurría en la mayoría de dichas actas, a esta en concreto se le añadía el término de la etnia a la que pertenecían tanto el varón como la mujer, "*Joseph Vicente, gitano con M.^a Manuela Díaz, gitana donzella*" (sic).

El mencionado documento aparecía fechado en 1703, y aparte de designar la raza a la que pertenecían, también le añadían el término "*vagamundos*" (sic), lo que evidenciaba que se encontraban en Elda de paso, por lo que opté por seguir indagando en los libros matrimoniales de la época, por si apareciera algún otro enlace matrimonial que apareciera regis-



Bandera gitana.

trado como “*gitanos*”, no hallando ninguno más en toda la documentación perteneciente a los siglos XVII y XVIII.

Fue entonces cuando decidí buscar en los libros de bautismo, por saber si esta pareja gitana había permanecido algún tiempo aquí y habían echado raíces en nuestro pueblo, o también por si acaso apareciese registrado el bautismo de algún miembro de esta etnia, aunque no fuese necesariamente hijo de estos. Y así fue, encontrándome con la sorpresa de que en el año 1713 se produce el bautizo de una recién nacida, cuyo encabezamiento del acta se registra como “*Xaviëra Catalina Franco, gitana*”, pero sin embargo esta niña bautizada no era hija de Joseph y M^a Manuela, ya que los nombres de los padres no son los mismos, ni los apellidos tampoco. Para acabar con la búsqueda de todo rastro de personas de raza gitana rebusqué en los libros de bautismo de los siglos XVI, XVII y XVIII, no hallando ya a ninguno más, por lo que se deduce que en los dos casos su presencia en la villa sería circunstancial, ya que en aquella época eran completamente nómadas, cuestión que era debida sobre todo a la marginación y persecución de que eran objeto.

Cuando inicié la elaboración del presente trabajo solamente era conocedor de la expulsión que los Reyes Católicos ordenaron contra el pueblo gitano junto con los judíos españoles a finales del siglo XV, pero conforme fui indagando en la búsqueda de datos sobre la represión de la raza “calé”, comprobé que ésta sólo había sido la primera, ya que después le seguirían muchas más, y no sólo a nivel de España sino también del antiguo reino de Valencia y de todo el continente europeo, y es en este aspecto en el que vamos a entrar, mediante un resumen histórico que nos haga comprender cómo era la situación del pueblo

gitano en España en los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, y que también nos ayude a conocer sus orígenes geográficos y culturales, antes de dar a conocer los textos íntegros de las actas de bautismo y matrimonio de nuestros protagonistas.

ORIGEN DEL PUEBLO GITANO

Para empezar diremos que la palabra “gitano” procede de egipcio, porque en el siglo XV se pensaba que procedían de allí, y también porque según cuentan algunas crónicas, cuando estos penetraron en Europa, muchos grupos de gitanos se presentaban a sí mismos como “nobles egipcianos”.

En cuanto a su origen, la opinión más extendida es que proceden del Punjab, en una zona comprendida entre India y Pakistán, esta tesis vendría avalada por algunos documentos conservados y también por análisis genéticos y lingüísticos. También se desconocen las causas exactas de su migración hacia el Oeste, que se produjo en torno al siglo X. Tras una estancia en Persia, se desplazaron nuevamente hasta Asia Menor, donde se asentaron durante el siglo XIV. La inestabilidad política provocó el primer éxodo fielmente documentado hacia el Oeste, una rama del pueblo gitano se internó en Europa central y otra descendió hasta el Norte de África. La entrada de los gitanos en Europa se documenta a partir de los inicios del siglo XV. Las relaciones entre la población local y los gitanos fueron en general buenas durante el siglo XV en todo el continente europeo, pero se deterioraron progresivamente, de manera que en el siglo XVI prácticamente, todos los países habían emitido órdenes de expulsión, represión o asimilación, sin éxito en la mayoría de los casos. Se estima que en todo el mundo viven actualmente unos 12 millones

de personas pertenecientes a esta raza, aunque este dato no es fiable, ya que en muchos países no se han actualizado los censos de población gitana.

SU PRESENCIA EN ESPAÑA

Al principio de su llegada a la península ibérica, los gitanos son bien acogidos. Vivían con libertad y no sólo no eran rechazados, sino que los campesinos y aldeanos les miraban con simpatía y comerciaban con ellos.

Al parecer las relaciones empiezan a deteriorarse a finales del siglo XV, coincidiendo con la expulsión de los judíos y la conquista del reino musulmán de Granada, ya que esto provocó que todo el que fuera diferente a la mayoría imperante no se le mirara con buenos ojos.

En el año 1499 los Reyes Católicos emiten en Medina del Campo un decreto real que decía así:

"Mandamos a los egipcianos que andan vagando por nuestros reinos y señoríos con sus mujeres e hijos, que del día que esta ley fuera notificada y pregonada en nuestra corte, y en las villas, lugares y ciudades que son cabeza de partido hasta sesenta días siguientes, cada uno de ellos viva por oficios conocidos, que mejor supieran aprovecharse, estando atada en lugares donde acordasen asentar o tomar vivienda de señores a quien sirvan, y los den lo hubiese menester y no anden mas juntos vagando por nuestros reinos como lo facen, o dentro de otros sesenta días primeros siguientes, salgan de nuestros reinos y no vuelvan a ellos de manera alguna, so pena de que si en ellos fueren hallados o tomados sin oficios o sin señores juntos, pasados los dichos días, que den a cada uno cien azotes por la primera vez, y los destierren perpetuamente de estos reinos, y por la segunda vez que les corten las orejas, y estén sesenta días en las cadenas, y los tornen a desterrar, como dicho es, y por la tercera vez, que sean cautivos de los que los tomasen por toda la vida".

Un siglo después, concretamente en 1594, y mediante una disposición legal, las cortes de Castilla promulgaron sin éxito, *"intentar separar a los gitanos de las gitanas, a fin de obtener la extinción de la raza"*.

Pero uno de los episodios más negros y olvidados de la historia de los gitanos fue el que tuvo lugar en el siglo XVIII, y que se conoce como "la gran redada" o prisión general de los gitanos de 1749. Durante el reinado de Fernando VI, y mediante un plan urdido por el marqués de la Ensenada, se decidió *"prender a todos los gitanos avecindados y vagantes en estos reinos, sin excepción de sexo, estado ni edad, sin refugio alguno a que se hayan acogido"*. Fueron detenidos casi todos los gitanos españoles, unos 9.000 (otros

3.000 ya estaban en prisión), los varones adultos enviados a los arsenales de la marina y las mujeres y los niños encarcelados. Sólo serían indultados 14 años después por el rey Carlos III, y algunos no serán liberados definitivamente hasta el año 1783.

Es precisamente en 1783 cuando Carlos III nacionaliza a los gitanos mediante una pragmática que declara a los gitanos como ciudadanos españoles, y por lo tanto, el deber y el derecho de los niños a la escolarización a los 4 años, libres de fijar su residencia, o de emplearse, trabajar en cualquier actividad, penalizándose a los gremios que impidan la entrada o se opongan a la residencia de los gitanos. Pero todo esto a costa de que estos abandonen su realidad étnica, como *la forma de vestir, no usar el caló* (o románol lengua histórica de los gitanos, hoy poco usada por estos), también debían de asentarse y abandonar la vida errante. En esa misma pragmática se ilegalizará la palabra *gitano* (*sic*).

Durante todo el siglo XIX y hasta la época de la dictadura del general Franco existieron o han existido leyes o decretos que contenían todavía claros tintes racistas, xenófobos y de marginación, pero por no hacer más extensa esta lista de agravios, lo dejaremos



Mujer gitana con su hijo, siglo XIX.

aquí, por lo menos en lo que respecta a nivel jurisdiccional de España.

LLEGADA DE LOS GITANOS AL ANTIGUO REINO DE VALENCIA

La primera presencia de personas de cultura gitana a la actual Comunidad Valenciana tuvo lugar al poco tiempo después de su aparición en la ciudad de Barcelona, que está documentada en el año 1447.

Los primeros años de estancia en el reino de Valencia fueron cordiales y de buena convivencia, debido sobre todo al intercambio comercial y ganadero con la población autóctona, llegando incluso los nobles valencianos a facilitarle cartas y salvoconductos para poder circular libremente por todos sus señoríos. Pero esta situación privilegiada no duró mucho tiempo, ya que pronto empezaron a aplicarse normas y bandos encaminados a controlar sus desplazamientos, costumbres, etc. y que acabó en una drástica medida que se dictaminó en el siglo XVII. Las Cortes Valencianas emitieron una *crida* ordenando que en el plazo de quince días salieran del reino de Valencia cuantos gitanos hubieran en él, en cumplimiento del fuero 221 de las cortes, con fecha del 23 de junio de 1616.

He creído interesante incluir este pequeño apartado sobre la cuestión de bandos y leyes valencianas, ya que en 1703, cuando se desposan en Elda nuestra pareja gitana, Joseph y M^a Manuela, estos aún se regían por leyes dictaminadas por los fueros valencianos, no ocurriendo lo mismo con el bautizo de la niña Xaviera Catalina, ya que en 1713, los fueros del reino ya no existían, porque cuatro años antes y tras la batalla de Almansa, estos fueron abolidos por el llamado decreto de Nueva planta, ordenado por Felipe V.

UN ENLACE MATRIMONIAL Y UN BAUTIZO GITANOS

Salvo que se me hubiera pasado algún acta matrimonial o bautismo anterior a estas fechas y si no aparece nueva documentación, se puede decir que Joseph y M^a Manuela fueron la primera pareja de gitanos que se casaron en Elda, y que la pequeña Xaviera Catalina fue la primera *gitánica* que nació en nuestro pueblo, por lo menos que estén documentados.

Reproducimos a continuación los dos textos hallados copiando íntegramente las palabras como aparecen escritas, observando que el acta matrimonial contiene más datos que la de bautismo, y que como aparece reflejado, para poder casarlos se tuvo que pedir autorización al obispado de Orihuela, posiblemente por su condición de gitanos, cuestión que no fue necesaria para bautizar a la niña gitana.

Estas son las actas encontradas:

JOSEPH VICENTE, GITANO CON M^a MANUELA DIAZ, GITANA, DONZELLA.

A 28 de 11 de 1703, yo D. José Maestre, rector, con licencia del sr. Vicario general, su fecha en Orihuela a 26 de 11 de dicho año, desposé a Joseph, hijo de Fulgencio Vicente y de Gerónima Montoya, cónyuges, natural de la ciudad de Xátiva, con M^a Manuela, hija de Miguel Díaz y de Maria Alegre, cónyuges, natural de Murviedro, y ambos hallados en la villa de Elda al presente, ambos gitanos y vagamundos.

Fueron testigos Ant^o Valera de Garza..., Pablo Guarinos, justicia y Diego Lacasta, sacristán.

Fueron padrinos el rvdto. Juan Bta. Sánchez pbro. y Teresa Guarinos mujer de Pedro Bernabé, jurado.

Yo, José Maestre, rector.

XAVIERA CATALINA FRANCO, GITANA.

A 23 de 1 de 1713, yo Joseph Maestre, rector, bautizé a una niña que nació el 21 de 1, hija de Nicolás Franco, gitano y Adriana Hernández, gitana, le pusieron por nombre Xaviera Catalina.

Fueron padrinos Antonio Guarinos de Tordera y Catalina Amat, mujer de Pedro Bernabé de Salvador.

Yo, José Maestre, rector.

Evidentemente la vida que llevarían nuestros protagonistas sería bastante dura y penosa, ya que como hemos comprobado a través de nuestro análisis histórico, sus antepasados ya habían sufrido muchas persecuciones e injusticias, también las padecerían ellos, y desgraciadamente y a la vista de los datos de la historia, también sus descendientes.

Afortunadamente desde la llegada de la democracia a nuestro país, y gracias a la Constitución de 1978 se han logrado corregir todos estos agravios, ya que todos somos iguales ante la ley, por lo menos la escrita, ya que como todos sabemos aunque la relación social entre gitanos y "payos" es buena, todavía queda mucho camino por recorrer, en la meta final de alcanzar una total igualdad y convivencia dentro de la misma sociedad. Esta utopía puede convertirse en realidad, si tanto unos como otros hacemos un esfuerzo por entender y por respetar nuestras diferentes culturas, mediante la ética, la justicia, la comprensión y el humanismo cristiano, que así sea.

Bibliografía:

INTERNET. Es.wikipedia.org. wikipedia la enciclopedia libre. Gran enciclopedia de la Comunidad Valenciana. Levante EMV.2006.

Archivo parroquial de Santa Ana de Elda.

ELDA EN EL MANUAL DE VIAJEROS POR ESPAÑA (1845), DE RICHARD FORD

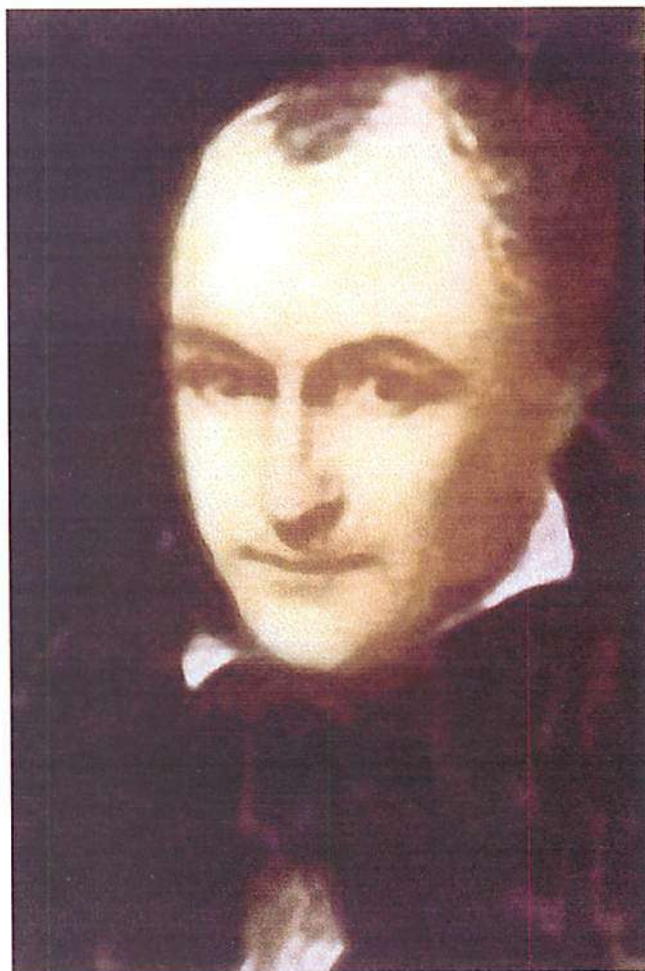
JUAN ANTONIO MARTÍ CEBRIÁN



I encontrarse nuestra población junto al camino real que unía Alicante con Madrid y con Valencia, fue visitada y descrita por innumerables viajeros, como ya vimos en trabajos anteriores de esta misma publicación (Fernando

Colón, Bernardo Espinalt, Vicente Castañeda, Tomás López, Henry Swinburne, Joseph Townsend, Alexandre Laborde, Antonio Josep Cavanilles). Todos ellos realizaron descripciones más o menos detalladas sobre la entonces villa eldense, aportando importantes datos sobre su población, economía, edificios importantes, etc. Nos faltaba tratar la figura del viajero romántico Richard Ford (1796-1858) y detallar aquí la breve reseña que realiza sobre esta población. Pero veamos ahora quien fue este curioso viajero y reconocido hispanista inglés.

Richard Ford, nacido en Londres en 1796, era un abogado, escritor y dibujante, colaborador del prestigioso periódico *Quarterly Review*. Como gozaba de una situación económica acomodada por herencia familiar, pudo visitar y recorrer países como Alemania, Suiza, Francia e Italia, lo que le hizo adquirir una gran educación. En el otoño de 1830 llega a Sevilla con su esposa enferma, buscando un clima más favorable para su salud. Aprendió castellano con suma facilidad y se sumergió en la vida sevillana de la época. Los calurosos veranos los pasó alojado en la Alhambra de Granada, y durante tres años recorre más de 3.000 Kms. por toda España, sin un itinerario establecido, a caballo o en diligencia. Viaja tanto en compañía de soldados, de arrieros o en solitario. Viste con traje andaluz y se mezcla con las clases bajas, criticando con sarcasmo el mal gobierno de la nación. Toma notas y realiza dibujos de los lugares que visita (realizó más de 500). Ford es un "curioso impertinente", al que además de interesarle el arte y la cultura, le encanta nuestra gastronomía, nuestros vinos y a su vez es un gran admirador de nuestras mujeres, lo que en algunas ocasiones llegó a reportarle el recelo de los nativos, según él mismo comentaba. En 1833 volvió a Inglaterra, instalándose en Exeter, donde edificó una casa de estilo mudéjar, con un entorno que recordaba los jardines del Generalife. Vivía rodeado de montañas de libros que había traído de su estancia española e invitaba a sus vecinos a degustar platos típicos andaluces, como su popular ensalada, para la que decía que se necesitaba "un pródigo para el aceite, un tacaño para el vinagre, un asesor para la sal y un



Retrato del hispanista y viajero inglés Richard Ford (1796-1858).

loco por revolverla". Un artículo suyo sobre los toros interesó vivamente al conocido editor londinense Murray, que por aquel entonces estaba preparando unas guías turísticas de Europa. Le encargó que escribiera una sobre España, la que realizó en 1844, con el título *A Handbook For Travellers in Spain* (Manual para viajeros por España). Posteriormente publicaría otras dos obras sobre nuestro país: *Gathering From Spain* (Las cosas de España, 1846) y *The Spanish Bull Fights* (Las corridas de toros en España, 1852). Falleció en 1858. En su necrológica aparecida en un diario londinense describe a Ford metido "con su chaqueta de piel negra de oveja española".

Su obra inicial, *Manual para viajeros por España* puede considerarse una de las primeras guías turísticas

de nuestro país. Fue un éxito total, ya que además de anécdotas y curiosidades, aportaba importantes datos culturales sobre accidentes geográficos, situación de pueblos, carreteras, distancias kilométricas, posadas, etc. La lectura de sus libros consiguió dar a conocer nuestro país a la Europa del romanticismo.

Elda aparece localizada en el capítulo dedicado a los Reinos de Valencia y Murcia, en la ruta XXXIV, de Elche a Játiva, diciendo textualmente:

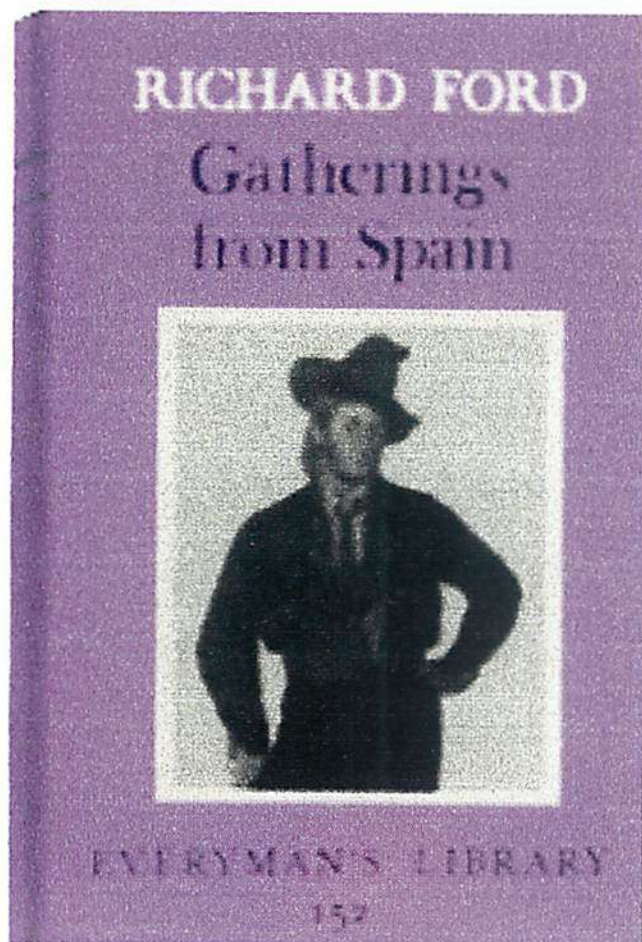
"Saliedo de Monforte, el camino silvestre va serpenteando por las Salinetas, entre rocas de mármol rojizo, por el rico valle de Elda y Petrel; aunque separados un poco menos de dos millas, los habitantes de estos dos lugares mantienen vivo el antiguo odio entre cristianos y moros. Los Petreleños (sic), aunque hablan valenciano, aborrecen a los de Elda, que hablan castellano y se consideran solamente descendientes de conquistadores y cristianos viejos. Pasado el pantano y Sax, que se levanta sobre una colina cónica y es famoso por su pan el camino va a lo largo de la raya de Murcia..."

En primer lugar cita el paso de "Las Salinetas", entonces un angosto camino entre montañas. Las rocas de mármol rojizo son probablemente los pequeños cerros de yeso rojo y arcilla que todavía pueden verse en la zona. Ni siquiera menciona el nacimiento de agua salada que años antes impresionó a otro viajero

británico, Joseph Townsend. Aprecia que Elda está en un rico valle, pero no habla para nada de sus cultivos, ni de su producción agrícola, ni describe su castillo o su iglesia, como anteriormente lo hiciera el viajero francés Alejandro Laborde. En cambio sí comenta las malas relaciones existentes entre los dos pueblos vecinos del valle, como si ese fuera en esa época el único problema existente. Un comentario un tanto exagerado ya que habían problemas por los pastos, la leña y las aguas del manantial de Santa Bárbara. Esta referencia pudo haberla copiado de las *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia* publicado, casi medio siglo antes, en 1797. Menciona brevemente el pantano de Elda y pasa a la villa de Sax, ya fuera del reino de Valencia, donde menciona el pan que se elabora.

De la lectura de este corto comentario puede llegar a cuestionarse si realmente Richard Ford pasó por Elda, o bien se basó en las referencias de los viajeros anteriores citados. En otras poblaciones, como el caso de Villena, Fuente la Higuera, Ibi, Castalla o Alcoy, aporta datos más precisos sobre la flora, la población y las industrias existentes.

Pese a lo expuesto, la obra de Richard Ford es de suma importancia para el estudio del siglo XIX en donde nuestra España se encuentra metida de lleno en una turbulenta época de revoluciones y guerras civiles vista por los ojos de un simpático viajero británico, que llegó a amar nuestra tierra más que algunos españoles de su época.



Edición británica de "Las cosas de España".

Bibliografía:

- Bas Carbonell, Manuel. *El Atlas del itinerario descriptivo de España de A. Laborde*. Diputación de Valencia 1997.
- Cavanilles, Antonio Joseph. *Observaciones sobre la Historia Natural, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*. Madrid. 1797 (Reeditada y comentada con el título "Las observaciones de Cavanilles doscientos años después", por Fundación Bancaja. Valencia 1997).
- Ford, Richard. *Manual para Viajeros por los Reinos de Valencia y Murcia y Lectores en Casa*. Ediciones Turner. Madrid 1982.
- Ford, Richard. *Manual para Viajeros por España y Lectores en Casa. Observaciones Generales*. Ediciones Turner. Madrid 1988.
- Ford, Richard. *Las Cosas de España*. Ediciones Turner. Madrid 1988.
- Laborde, Alejandro. *Itinerario Descriptivo de las Provincias de España. Traducción Libre. Valencia 1816*. (Edición Facsímil Librerías Paris-Valencia. Valencia 1998).
- Townsend, Joseph. *Viaje por España en la Época de Carlos III (1786-1787)*. Ediciones Turner. Madrid 1988.
- Villa Garrido, Jesús y Villa Garrido, Ángel. *Viajeros por la Historia. Extranjeros en Castilla-La Mancha. Albacete*. Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 2005.



Plaza del Hidalgo Caballero.

dente de una rifa). En esta fecha era alcalde D. Francisco Alonso Rico. Actualmente Plaza de la Prosperidad, desde 1979, tercera vez; de 1939 a 1979 Plaza de Calvo Sotelo; desde 1936 a 1939, Plaza de la Prosperidad; de 1929 a 1931 Plaza del Comandante Franco.

HISTORIA SINTETIZADA DE LA PLAZA CASTELAR

Los primeros balbuceos de la formación de esta plaza, se remontan a los años 1926-28. Ya estaban desarrollándose los barrios, El Progreso desde 1916 y La Fraternidad desde 1922. Por la intelectualidad eldense, se comienza a tomar conciencia de la deuda de gratitud que tiene Elda con su "hijo", el gran tribuno Emilio Castelar (como él mismo decía "mi pueblo"). En el año 1926, se forma la Comisión Ejecutiva del Monumento a Castelar. La Comisión está formada por: Presidente: D. Sebastián Rosas del Bosque, Vocales: D. Manuel Maestre Gras, D. Antonio González Vera, D. José Capilla Beltrán, D. José M^a Pérez Gras, D. José M^a Gil Esteve, D. Manuel Juan Páez y tesorero, D. Teófilo Romero Juan, actuando como secretario D. José Payá Vidal.

La primera misión realizada por esta Comisión, fue la de colocar una artística placa de bronce, el 7 de septiembre de 1926, obra del notable artista de Alicante, Sr. Bañuls, en la fachada de la casa que habitó Castelar, en la calle San Roque.

El primer proyecto que como homenaje perpetuo se pensó, fue crear una "Gran Avenida Castelar", que se desarrollara desde la Calle Jardines a la Ciudad Vergel, por lo que hoy es la calle Reyes Católicos. Fue desechado, pues la sociedad El Progreso ya estaba reservando

un espacio libre como plaza, y se optó por la creación de una gran Plaza Castelar, que se culminó con la erección del monumento el 7 de septiembre de 1932, fecha en la que se cumplen los 100 años de su nacimiento.

La primera piedra del monumento a Castelar fue colocada por el Presidente de la II República Española, D. Niceto Alcalá Zamora, el 16 de enero de 1932. El monumento tiene 9 metros de altura. Realizado por el arquitecto D. Florentino del Pilar, la figura en bronce tiene de altura dos metros y medio. Aunque en un principio, esta escultura se consideró del mismo arquitecto, después se demostró que fue obra del prestigioso escultor alicantino Vicente Bañuls.

Al acto de inauguración vinieron diversas personalidades, como D. Fernando Valera, que entonces era Director General de Agricultura, el Gobernador Civil de Alicante, el escritor D. Miguel de Unamuno y Jugo (que fue el mantenedor de la fiesta literaria, que se celebró esa noche en el Teatro Castelar), el caricaturista Bagaría y otras personalidades. Después y a través del tiempo, la plaza ha ido sufriendo diferentes reformas: en 1947 se amplía el jardín desde la calle Francisco Alonso hasta la calle Joaquín Coronel, zona esta que había quedado reservada como pinada, ocupando así una extensión total de 10.080 metros cuadrados.

En 1947, siendo alcalde D. José Martínez González, se acordó aprobar un proyecto y presupuesto del arquitecto D. Miguel López González, para la construcción de



Plaza de Castelar.







Alberto Navarro Pastor

IN MEMORIAM



HISTORIA DE ELDA

(Tomo I)

De la Prehistoria al Siglo XIX

ALBERTO NAVARRO PASTOR



HISTORIA DE ELDA

(Tomo II)

Siglo XX

ALBERTO NAVARRO PASTOR



HISTORIA DE ELDA

(Tomo III)

Siglo XX (1939-1975)

Índice Onomástico, Topográfico y de Referencias

ALBERTO NAVARRO PASTOR

A MANERA DE PRÓLOGO

J. M. BAÑÓN



odavía nos queda aún el amargo dolor por la definitiva ausencia del que fue de Elda, su Cronista Oficial y Bibliotecario de Honor e Hijo Predilecto. Alberto Navarro Pastor tiene poblado de recuerdos y tiernas melancólicas la ciudad de sus afanes. Cuatro trabajos ensalzan para la posteridad, la limpia y humilde personalidad de Alberto.

Debemos aseverar con justicia que nunca faltó a nuestra cita, y la publicación de sus artículos, en estas entrañables páginas de *Fiestas Mayores*, fueron un auténtico gozo que dio siempre un espléndido valor a esta revista.

Ernesto García, Consuelo Poveda, Susana Esteve y Mari Carmen Rico recuerdan, una vez más, su noble personalidad, su generosa figura siempre presta a colaboraciones desinteresadas con cuanto tenía que ver con las letras. Ellos nos abren de nuevo con su singular prosa, la generosa puerta de aquello que nunca muere. Han quedado los recuerdos de Alberto enredados ya en la culta pléyade de hijos de Elda que por su ciudad, a lo largo de los años, lo han dado todo.

Sirvan pues, lector, estos afectuosos artículos que presentamos a continuación, como un justo afán de perpetuar la memoria en todos nosotros de este insigne eldense, amigo de siempre que fue sin duda Alberto Navarro Pastor.

La estela luminosa de hombre bueno, enamorado de su pueblo, que nos ha dejado Alberto, estamos seguros que no se ha de apagar jamás.



Alberto Navarro Pastor y Ernesto García Llobregat, en el "Valle de los Espíritus" año 1941.

ALBERTO, AMIGO. (II)

ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT

Número este escrito como el segundo realizado sobre la figura de Alberto Navarro Pastor, desaparecido por ley natural (5 de enero de 2007) para la cotidianidad, pero presente siempre tanto en mis recuerdos como en el interés general por su ingente obra bien hecha. En el primer trabajo, también bajo esta denominación aparecido en *Valle de Elda* (12 de enero de 2007) ya expuse de manera sucinta la larga amistad mantenida con el finado y que abarcó importantes periodos de nuestras vidas: la mocedad, la juventud, la madurez ya un tanto sesgada por imperativos esenciales y la senectud, donde ya tan sólo habitan los recuerdos y la molesta sensación de no seguir compartiendo ya de manera habitual afinidades y confianzas, lugares éstos donde se refugiaban, además de otras aficiones,

los libros, tanto como objetos físicos y a la manera de estuches, como lo de heroico, voluptuoso, enervante y trascendental pudiera uno encontrarse dentro de estos estuches, esto es: la prodigiosa literatura.

Pero no sólo de amistad y de aficiones compartidas soy llamado precisamente ahora y en este lugar. Hay otros motivos más apropiados al momento y a la circunstancia, necesarios a destacar relativos al personaje que nos ocupa sobre su proyección y paso por las páginas de esta revista; unas páginas que, como caudaloso río, ha venido discurriendo durante cincuenta años por nuestro paisaje eldense. Este a modo de río, nace en el año 1955, alimentado por aquellas pequeñas fuentes de aquellos modestos programas de las fiestas septembrinas de los años veinte, treinta y cuarenta; e incluso mucho antes, con aquel

poderoso acuífero que representó a principios del siglo pasado la publicación mensual *El Centenario* como reflejo de unos momentos o etapa, donde los eldenses pusieron lo mejor de su saber ser y estar inspirados por las viejas tradiciones devocionales a sus Santos Patronos.

Esta revista-río nació con el nombre de *Fiestas Mayores* por los motivos ya expuestos y en el citado año 1955; compuesta por la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento y sin cabeza visible en cuanto a la dirección de la misma, aún cuando ya en el primer número figuraban dos trabajos de Alberto. Al año siguiente, en 1956, aparece con dos nombres; en la portada como en el anterior: *Fiestas Mayores*, y en el interior y como presentación preliminar, con el de *Alborada*, siendo en este número 2 donde ya aparece como director de la revista el nombre de Alberto Navarro Pastor.

Es en el año siguiente, en 1957, cuando la revista acierta a poner en su portada el título de *Alborada*, que será ya usual en lo sucesivo por la belleza del vocablo y por estar íntimamente ligado a las fiestas patronales al ser arranque y umbral de éstas e inspiración de las conspicuas plumas vernáculas que siempre pusieron en este momento, y a través de los tiempos, lo más florido de su inspiración. Revista también firmada por Alberto.

En el año 1958, la revista *Alborada* la firma un tal desconocido Isabelo de Toledo. En el año 1959 la dirección de la misma la ejercen Alberto Navarro Pastor, Francisco Esteban y Francisco Tetilla. El año 1960 lo hacen Alberto Navarro Pastor y Rodolfo Guarinos. Desde el año 1961 hasta el año 1964, los mismos agregándose a ellos Eduardo Gras. El año 1965 la dirige Francisco Crespo. En el año 1966 la firma solamente Alberto, quien por estar inmerso en la procelosa aventura de *Valle de Elda*, cesa en esta actividad, recogiendo el testigo de *Alborada*, el que esto suscribe por sugerencias de José Miguel Bañón. Soy director de la revista desde el año 1967 hasta el año 1983, año este en que se produce el cisma o ruptura entre el Ayuntamiento y las tradicionales fiestas, quedándose el consistorio, como amo y señor, con la simbólica cabecera de *Alborada*, teniendo, por necesidad, que volver a las primeras fuentes de aquel río nacido con el nombre de *Fiestas Mayores*, pues ya *Alborada*, convertida en desconsiderado afluente, había tomado otros rumbos más ambiciosos y loables si no fuese porque rompía esquemas íntimamente ligados con las Fiestas Patronales. El mismo Alberto Navarro en su libro *La Prensa Periódica en Elda (1866-1992)*, refiriéndose a estos aspectos históricos dice: "*Alborada (Nueva Época) nació por una decisión municipal de drástica ruptura con la orientación de la revista oficial de fiestas del mismo título, que desde 1954 venía publicándose en exaltación de las tradiciones y*

valores eldenses, y al mismo tiempo constituía una revista cultural en la que se incluían interesantes trabajos literarios o artísticos de representativas plumas eldenses. Y en la nueva revista Alborada, de espaldas a casi cuanto aquella significaba, con más amplios medios de toda clase..."

Lo último expuesto, son puras divagaciones propias, referidas a aquella desafortunada decisión ejercida por personas seguramente ajenas a nuestra tierra y sus tradiciones, y que en este momento, y sin pensárselo apenas, y mucho menos desearlo, pudieran desvirtuar un tanto la línea argumental de este escrito basado tan sólo en recordar a Alberto como amigo y como motor y colaborador del binomio *Fiestas Mayores-Alborada*. Retomando el hilo conductor habría que decir que, desde el año 1955 hasta el año 1966 fueron doce números de los que en la mayor parte fueron firmados por Alberto; y desde el año 1967 hasta 1983, fecha del cisma, suman dieciséis números firmados por el que esto suscribe, que unidos a los anteriores hacen un total de veintisiete números de la primera época de *Alborada*; en la cual Alberto dejó en todos ellos la estimable colaboración de sus escritos.

La labor literaria de Alberto Navarro, volcada toda ella en la investigación de temas eldenses puede considerarse prolífica y rigurosa. Con gran dedi-



Alberto Navarro Pastor y Ernesto García Llobregat en "el Campico" Año 1941.

cación a estos menesteres, supo sacarle gran partido al tiempo, con el que parecía tener suscrito un contrato mefistofélico, pues además de cumplir con su jornada laboral como funcionario en el Instituto Nacional de Previsión, de impartir clases de dibujo en la Escuela Taller de Formación Profesional durante más de veinte años, de ser fundador y perenne impulsor de la Biblioteca Pública Municipal durante veintitrés años, ha sido también *en sus ratos libres* director durante casi cincuenta años del semanario *Valle de Elda*, labor ésta tan sólo capaz de llenar el espacio de toda una vida. A todo lo expuesto habría que añadir su extensa bibliografía, pues además de sus comentadas colaboraciones en las revistas *Alborada* y *Fiestas Mayores* y también en las revistas *Adellum*, *Fallas*, *Moros y Cristianos*, etc., es necesario destacar sus libros: *Bibliografía de Elda* (1957), *Elda durante el primer tercio del siglo XX* (1990), *Vida y versos del Seráfico* (1982), *La prensa periódica de Elda, 1886-1992* (1997), *Las Bandas de Música, 1852-1995* (1998), *Eldenses notables* (2000), *Las Fiestas de Elda* (2002), y la que dejando para el final es considerada su magna obra: *Historia de Elda* (1981), en tres tomos, y a la que es preciso recurrir siempre como referente y precisa documentación. Tanto esfuerzo y dedicación bien merecían honores y títulos como: Cronista Oficial de Elda (1955) Hijo Predilecto de Elda (2005) y titular

de la fastuosa y recién inaugurada Biblioteca Pública Municipal Alberto Navarro Pastor.

Alberto, amigo, has cumplido limpiamente con cuanto te tenía reservado el destino, con todo lo que tú sin saberlo, estabas soñando en un compás de espera incluido en los años mozos. Aquellos tiempos en que vagábamos domingueros por los montes que circundan a nuestro valle con el supremo convencimiento de estar en el mejor y más apropiado lugar; admirando el paisaje y escuchando ininteligibles y antiguas voces que nos traía el viento. Calladamente, con suma paciencia, tu vida ha estado dedicada a descifrar aquellas voces convertidas en determinante idea y posterior plasmación. Todo, como en un largo proceso iniciado en aquellos albores de sueños y divagaciones juveniles, siendo quizá, por esto que, en tus últimos momentos, según me cuentan tus allegados, hacías mención de mi nombre mezclándolo con los añejos recuerdos que la memoria evoca en tan culminantes instantes.

Alberto, amigo, te imagino sereno como siempre fuiste y ya sin trabas físicas paseando por las verdes praderas del Edén. Serás como una luz entre las muchas luces de las almas en que te hallas inmerso. ¿Cómo distinguirte? Esto no será difícil, pues seguro que entre tus manos aparecerá un libro.



Alberto Navarro Pastor, Ernesto García Llobregat y Tomás Pellín. En el centro del río, al fondo el castillo, en una sesión pictórica de los "Amigos del Arte" año 1946.



ALBERTO NAVARRO PRIMER BIBLIOTECARIO ELDENSE

CONSUELO POVEDA POVEDA



Alberto Navarro Pastor, estudioso de la historia y los temas locales de Elda, su pueblo natal, del que fue Cronista Oficial desde el año 1955, publicó varios libros sobre estas materias, además de numerosos artículos en periódicos y revistas, de algunas de las cuales ejerció la dirección en diversas épocas. Obtuvo, entre otros, los premios "Lamberto Amat" de Bibliografía, otorgado por la Comisión Provincial de Monumentos (1957), por su "Ensayo de Bibliografía de Elda"; el de Ensayo "El Seráfico", (1976) convocado por la Sociedad Literaria de este mismo nombre y el "Ciudad de Elda", en 1980, concedido por la desaparecida Caja de Ahorros de Alicante y Murcia por su monumental trabajo *Elda en tres décadas*, prelude de la conocida *Historia de Elda*, obra imprescindible y referente cotidiano y preciso para todos aquellos que quieran bucear en la historia de nuestro pueblo.

Además de los innumerables trabajos publicados en periódicos y revistas, su vasta bibliografía está formada por las siguientes obras:

Bibliografía de Elda. Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, Alicante, 1958.

Elda en tres décadas. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1980.

Historia de Elda (Tres volúmenes). Caja de Ahorros Provincial, Alicante, 1981.

Vida y Verso del Seráfico. Excmo. Ayuntamiento de Elda, 1982.

Elda, 1832-1980. Industria del calzado y transformación social (conjuntamente con José Ramón Valero Escandell, Francisco Martínez Navarro y José María Amat Amer). Excmo. Ayuntamiento de Elda e Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1992.

Vida y Verso del Seráfico (2ª ed. corregida y aumentada). Excmo. Ayuntamiento de Elda, 1996.

La Prensa Periódica de Elda. (1866-1992), Alicante, 1998.

El Teatro Castelar (Síntesis histórica), Excmo. Ayuntamiento de Elda, 1999.

Eldenses notables, Alicante, 2000.

Las Fiestas de Elda, Alicante, 2002.

Pero no es hoy la faceta literaria de Alberto Navarro la que nos ocupa, sino la que lo convirtió, a base de tesón y trabajo, en verdadero artífice de las primeras gestiones para la creación de la primera biblioteca municipal en Elda, allá por el año 1950, también avalada por la revista *Dahellos*. Pues quién fue, sino Alberto el que contactó con diferentes personas e instituciones para obtener la información necesaria sobre los pasos que tendría que dar el Ayuntamiento para tal fin, información que una vez recabada se puso a disposición del Consistorio en un detallado informe que tituló *Informe-reseña de las gestiones particulares realizadas para obtener una orientación sobre la protección que el Estado concedía a los Ayuntamientos para establecer Bibliotecas Públicas Municipales en su demarcación*, informe que por estar únicamente presentado y suscrito con su firma entregó personalmente al secretario municipal, Fernando Gil Merlo, quien le recomendó se entrevistase con el entonces Alcalde, José Martínez González, en una reunión que tuvo lugar el 12 de febrero de 1951, dando luz verde a la creación de la biblioteca.

De esta manera, se planteó la creación de un Patronato para dirigir esta etapa de la futura biblioteca formado por personas de reconocido relieve en la sociedad eldense, habiendo todos ellos demostrado suficientemente su interés respecto a la labor educativa del libro, a través de las bibliotecas públicas.

El acuerdo del pleno municipal, por el que se constituía una biblioteca pública para el servicio de la población, fue adoptado, por unanimidad, en la sesión celebrada el 20 de abril de 1951. También se decidió que mientras no existiese consignación presupuestaria, la biblioteca se instalaría en el salón de actos de las Escuelas Graduadas de Padre Manjón, así como también se acordó dar cuenta del citado acuerdo a la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. El secretario de la Corporación dio posesión de sus cargos a la Junta Rectora de la biblioteca, destinando el cargo de bibliotecario a Joaquín Campos Fernández y de secretario a Alberto Navarro.

Durante todo este período seguían las gestiones y no se hizo esperar la llegada del lote fundacional de la biblioteca, consistente en casi mil volúmenes, que el secretario Alberto Navarro y el vocal Juan Madrona, comenzaron a preparar por las noches, una vez finalizadas sus jornadas laborales. Una vez adquirido el mobiliario y estando los trabajos de preparación de los libros muy adelantado, se fijó la fecha de la inauguración, siendo el día elegido el 10 de septiembre de 1952. Y ese miércoles, como colofón de las fiestas

de septiembre tuvo lugar a las 12:30 la inauguración oficial.

El día 11 de septiembre, la biblioteca abrió sus puertas, y en sólo cuatro meses, utilizaron la misma casi seis mil personas. Cuando en septiembre fue nombrado Joaquín Campos, Concejal de Cultura, lógicamente, argumentó que no podía detentar el cargo de bibliotecario municipal y propuso que fuera nombrado bibliotecario titular Alberto Navarro, quien hasta ahora lo venía desempeñando extraoficialmente. A partir de ese momento, Alberto Navarro, ejerció los cargos de bibliotecario y secretario.

La biblioteca jugó un relevante papel cultural en la ciudad, muestra de ello fue la instalación en su recinto de una exposición de pintores españoles, inaugurada en noviembre de 1958, y auspiciada por la Comisión Nacional de Extensión Cultural del Ministerio de Cultura.

A finales del año 1963, la biblioteca de Elda tenía el honor de figurar a la cabeza de las bibliotecas de la provincia por número de volúmenes catalogados, exactamente 7.054.

Y así la biblioteca avanzaba ascendentemente ampliando sus fondos, recibiendo importantes donativos tanto de instituciones como de particulares hasta llegar el año 1974 en el que, el encargado de la Biblioteca Pública "Padre Manjón", Alberto Navarro, que venía desempeñando esta labor desde antes de la inauguración de la Biblioteca en 1952, cesó en este cargo a petición propia por imposibilidad de atenderlo tras más de 23 años de servicios.

Cuando en el año 1983 comenzamos a trabajar en la biblioteca municipal, no transcurrió mucho tiempo hasta que conocimos al artífice de aquellos impecables "catálogos-ficheros" que todavía conservamos, que no era otro que Alberto Navarro. Esos ficheros simbolizan, no sólo el trabajo minucioso y exquisito al que tan acostumbrados nos tenía, sino el gran bibliotecario que fue. La relación entre la biblioteca y Alberto se fue estrechando con el paso de los años, a ello, seguramente ayudó el hecho de que también fuese como responsable del Semanario *Valle de Elda*, el encargado de recabar cada semana la programación cultural de la Casa de Cultura, y a la colaboración constante, casi diaria, que nos prestaba, en todos aquellos temas referidos a la historia de la ciudad, que tan bien conocía, a través del estudio de las fuentes tanto orales como escritas, en las que tanto se prodigó, elevando la figura de Cronista de la Ciudad a cotas que difícilmente podrán ser superadas.

Los últimos años que lo tuvimos entre nosotros, vivió con plenitud dos hechos, el nombramiento de Hijo Predilecto, que con motivo del año Centenar acordó el Ayuntamiento y la finalización de las obras de la Biblioteca Pública Municipal, que lleva su nombre, y que se inauguró cuatro días más tarde de su fallecimiento, que aunque esperado por su familia y gente allegada a él, no dejó de llenarnos de perplejidad, aquel frío viernes víspera del día de Reyes, cuan-

do a primera hora de la mañana, una llamada telefónica nos alertó del fatal desenlace, Alberto Navarro había fallecido en esa madrugada, y sin pretenderlo, con su muerte cobró un especial protagonismo, del cual tantas veces se había zafado a lo largo de su vida.

No obstante, a los pocos días de la inauguración de la Biblioteca central, en una reunión mantenida en la Alcaldía, nos fue entregado en mano por los hijos del tristemente fallecido Alberto Navarro, un documento complementario de su testamento y fechado el 30 de julio de 1990, referido a su biblioteca y colección discográfica, en el que encargaba a su esposa e hijos la realización de los trámites necesarios para el cumplimiento de los cinco apartados que componen la primera parte del documento.

En el mismo expresaba su deseo de que todos los libros, folletos, planos y restante documentación bibliográfica, fueran entregados al pueblo de Elda y en su representación al Ayuntamiento:

- Sin contraprestación económica.
- Con aceptación formal del Ayuntamiento actual, vinculando a los Ayuntamientos sucesores.

En el apartado segundo, a continuación realizaba una descripción detallada del contenido.

En el apartado tercero especificaba las excepciones a tener en cuenta.

En el apartado cuarto aludía a las condiciones en que se hacía el legado, especificando una serie de condiciones:

- Una de las condiciones es que el legado se instale en una sala especial.
- Había un capítulo quinto de observaciones
- Y un sexto de transitoriedad.

Acompaña a este documento otro, fechado el 4 de febrero y firmado por sus tres hijos. En este, sus hijos argumentan que después de dieciséis años, 30 de julio de 1990, en que su padre redactó el documento al que hemos hecho alusión, son necesarios una serie de retoques, que facultados por su padre, tras su fallecimiento especifican cuatro puntos a tener en cuenta:

1. Agrupar todos los libros y documentos de temas eldenses, en un apartado del Archivo His-

tórico Municipal que ostentará una placa visible en la que figurará " Legado histórico eldense de Alberto Navarro" y el resto de material intercalado con los documentos de la colección propia de la Biblioteca Pública Municipal.

2. Sólo aquellos documentos intercalados entre la colección bibliográfica serán susceptibles de préstamo.

3. Aceptación formal por parte del Ayuntamiento en nombre del pueblo de Elda, con el compromiso de conservarlo y ponerlo a disposición de los ciudadanos y vinculando esta aceptación a los Ayuntamientos venideros y futuros en esta obligación.

4. Colocación de un panel, que contenga la fotografía de Alberto Navarro, un corto texto que sirva como testimonio de recuerdo a las generaciones venideras, y también el pergamino y escudo del nombramiento de Hijo Predilecto.

5. La catalogación se llevará a cabo por parte de la familia.

Paralelamente a estos dos documentos, quien firma este artículo, recibió de manos de sus hijos, una carta, en la que además de párrafos personales que forman parte de la intimidad, fruto del cariño y amistad que nos profesábamos, en la que Alberto Navarro me pide que "haga ver el valor real, documental y cultural de esta biblioteca, si hiciera falta".

"Esta es mi última petición que te hago, Consuelo, abusando un poco de la amistad y colaboración que hemos tenido desde que nos conocemos y confiando plenamente en que, si lo ves necesario para que se cumpla mi deseo de hacer este ofrecimiento al pueblo eldense, hagas lo que te sea posible, como directora de las Bibliotecas Municipales y como eldense de corazón que eres".

Y en ello estamos, las tardes de este caluroso verano, es nuestra intención dedicarlas a clasificar la documentación que compone este importantísimo "regalo", con la finalidad de que lo antes posible pueda ser consultado por los estudiosos que así lo deseen, para de esa manera rendirle ese perenne homenaje y tributo a nuestro maestro que fue Alberto Navarro Pastor.





Eduardo Gras Sempere, Alberto Navarro Pastor y Rodolfo Guarinos Amat.

LA HUELLA IMBORRABLE DE ALBERTO NAVARRO EN VALLE DE ELDA

SUSANA ESTEVE MACÍ

El nombre de Alberto Navarro Pastor y el del semanario *Valle de Elda* van unidos. No se puede concebir el uno sin el otro. En la base de esa aventura periodística a la que se lanzó hace más de cincuenta años junto con Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras, había un aspecto de fondo y que va a marcar la identidad del periódico: Alberto era, ante todo, un erudito, un investigador riguroso y metódico que indagó en temas y personajes locales, escribiendo magníficas obras que hoy son libros básicos de consulta si queremos conocer algún aspecto del pasado de nuestra ciudad, como su *Historia de Elda*, *Historia de la prensa periódica en Elda*, *Las bandas de música en Elda*, *Eldenses Notables* o *Las fiestas de Elda*. Pero además, a esto se unía su afán divulgador, ya que a diferencia de otros investigadores que escriben para un público más eru-

dito, él quería que sus paisanos conocieran su propia historia; Alberto, junto con Rodolfo y Eduardo, popularizaron el acceso a la cultura local.

Alberto Navarro, por encima de todo, quería a Elda y a sus paisanos. No fue una persona muy abierta ni sociable por su excesiva timidez, así que todo ese cariño que sentía por su pueblo lo volcó en el trabajo que mejor sabía hacer, realizar investigaciones y divulgarlas. *Valle de Elda* jugó un papel fundamental en este sentido, ya que, además de la actualidad semanal de Elda y Petrer, sus páginas recogían sus trabajos con un lenguaje certero, pero asequible, así como crónicas y múltiples ideas lanzadas para promocionar su ciudad, como la intensa campaña que se realizó desde el semanario a favor de que se celebrara en Elda una feria internacional del calzado.

Valle de Elda estuvo siempre al servicio de la ciudad y de sus demandas. El semanario ha sido una casa de puertas abiertas, de donde han salido para enriquecer el acervo cultural local multitud de artículos sobre costumbres, rincones, personajes, tradiciones... rescatándolas, en numerosas ocasiones, del olvido. Pero también en la casa de *Valle* ha entrado todo aquel que quería comunicar algo. Alberto Navarro y sus dos inseparables amigos consiguieron hacer de su periódico un medio de intercambio de ideas, un tablón de anuncios local en el que cada ciudadano podía mostrar su parecer, sin olvidar todas las cortapisas impuestas por el momento histórico que vivió el periódico.

En este sentido, puede que se haya menospreciado la importancia de los pequeños anuncios que recogen sus páginas, pero a través de ellos, y sobre todo en las primeras décadas, el periódico se convirtió en un medio imprescindible de intercambio de información entre los ciudadanos o entre las empresas y los trabajadores que en su mayoría llegaban desde otros lugares. Hace 50 años en Elda no existían emisoras de radio como las actuales, ni canal de televisión alguno, ni oficinas de empleo, ni periódicos de anuncios, y cuando se produjo el éxodo rural, una de las primeras cosas que hacían los recién llegados era comprar *El Valle*. Es posible que con el tiempo se le reconozca al semanario el importante servicio público que ha realizado en favor de la industria del calzado a través de sus anuncios, pequeños de tamaño, pero grandes

en sus objetivos. Sería interesante conocer cuántas personas han encontrado trabajo a través de él, qué número de empresarios ha dado con la persona que buscaba para determinado puesto, quiénes han conseguido comprar o vender una vivienda, etc.

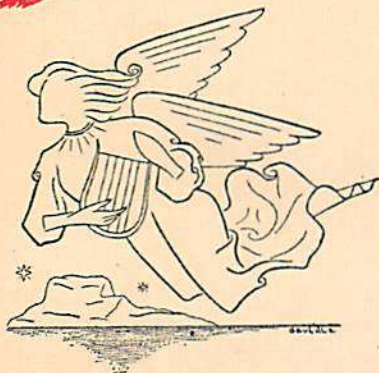
Pero además, en los años del desarrollismo económico de Elda, el semanario local fue algo más que un simple periódico: los inmigrantes que llegaban con el sentimiento de desarraigo de su tierra y la ilusión de construir una nueva vida, encontraron en *Valle de Elda* no sólo ofertas de trabajo, sino una puerta de bienvenida a la ciudad en todos sus aspectos, una carta de presentación donde Elda se retrataba contando cómo había sido en el pasado y qué sucedía en el momento y, de entre todas las noticias, cubrió muy bien una actividad que todavía hoy une apasionadamente, el deporte. El deporte local se centraba casi exclusivamente en el Club Deportivo Eldense; ir al estadio para ver jugar al equipo local se convirtió en un extraordinario motivo de esparcimiento, en unas fechas en que existían escasos momentos y lugares de ocio. A pesar de que a Alberto no le gustaba el deporte rey, era consciente de la importancia que tenía en nuestra población.

Uno de los lugares más representativos de *Valle de Elda* y el único punto físico de referencia era su Redacción. Quienes querían poner un anuncio iban a su oficina, que estuvo, prácticamente siempre, en la



Alberto Navarro con sus hijos: Alberto, Eduardo y María Isabel.

dahellos



GOZO DE POESIA SOBRE EL VALLE AFANOSO

ELDA
SEPTIEMBRE
1949



SEMANARIO LOCAL

Año I - Número 1

Elda, 1 de Septiembre de 1956

Precio: 1'50 pesetas

REDACCION Y ADMINISTRACION:

General Moscardó, 1
Teléfonos 300 y 304

PRECIOS
Suscripción trimestral..... 19'00
Semestral..... 37'50
Anual..... 75'00

SALUDO

MAS que costumbre, es obligación de buena crianza destinar un espacio de la primera página, en toda publicación que sale a luz, para enviar cortés saludo al lector, darle cuenta de los propósitos que animan el periódico, y solicitar benevolencia y colaboración. No queremos extendernos mucho en el cumplimiento de este deber de cortesía, por no pecar de prolijos y reiterados.

Escuetamente, pues, os decimos que aquí estamos, manos a la obra, convencidos de que Elda merece tener su propio órgano de opinión, portavoz de sus problemas y anhelos y defensor de sus intereses; medio de comunicación leal y constructiva entre el Municipio y sus administrados; reflejo fiel de la vida eldensa toda.

Ninguna faceta de las actividades ciudadanas quedará sin acogida y espacio en nuestro semanario; emplearemos este «cuarto poder», como se ha denominado a la Prensa, con moderación, pero con entusiasmo; con visión amplia, con patriotismo, sirviendo únicamente a un señor—España—y a una inspiración—la de su Caudillo—.

Lucharemos por estimular la continua progresión y encumbramiento de Elda; por corregir sus defectos y mejorar sus posibilidades de gran ciudad.

Que Dios nos ayude en esta empresa y que, con vuestro apoyo, este semanario vea conseguida su finalidad. Nosotros, como veis, ya hemos puesto en movimiento la obra proyectada; y lo hemos hecho—valga la frase—un poco alegremente, sin querer pensar mucho—; para que no nos sobrecogiera el ánimo la magnitud de la tarea que echamos sobre nuestros hombros; confiados, sin embargo, en la bondad de nuestros propósitos y en la ayuda de todos los eldenses, para sacar adelante la publicación que hoy, por vez primera, tienes ante tus ojos, lector.

Por Elda y para Elda, siempre.



HABLA nuestro Alcalde:

Siempre será buena política la de alumbrar las esperanzas y satisfacerlas a corto plazo, lo que se consigue ha-

biendo poco y a su tiempo y trabajando mucho. Nunca nos dolerán los acicates cuando tengan por fin el bien general. Nos dolerá la injusticia.

(Lee en TERCERA PAGINA las manifestaciones de nuestra primera autoridad).



FUNER NUPCIAL

El pasado día 27 de agosto se dio en nuestra Ciudad el caso curioso y tal vez único, de celebrarse, en una sola ceremonia, la unión de ocho matrimonios, en la Iglesia Parroquial de Santa Ana. Por la fotografía que publicamos podrán observar los lectores la veracidad del hecho. Es de suponer que atraiga en nuestra Ciudad, por estas fechas, una afición epidémica que nosotros llamaríamos «Fuerer Nupcial».

BERNARDO RUIZ, Botella, Galdeano, y Serra correrán en ELDA

Según nos comunican oficialmente los organizadores de la gran Carrera Ciclista que se celebrará en Elda el día 10 de septiembre, con motivo de las Fiestas Patronales (y cuyos detalles consignamos en otra parte del presente número) han prometido su participación en dicha prueba los asex del ciclismo español Bernardo Ruiz, Salvador Botella, Jesús Galdeano y José Serra.

LOS EQUIPOS eldenses de fútbol dispuestos para la lucha

(Lean las interesantes declaraciones de sus respectivos Presidentes en última página).

casa de Alberto, en concreto, en su pequeña biblioteca, cuyas paredes estaban forradas de libros. Allí había dos mesas de despacho, otra auxiliar con dos máquinas de escribir y sólo en los últimos años, un ordenador. Muchas personas le hicieron la pregunta de rigor: «me decían si me había leído todos estos libros», comentaba Alberto y se reía con modestia, porque en realidad había leído muchísimos más y como buen estudioso, sabía que le quedaban por conocer otros tantos.

La buena conexión que ha existido siempre entre los ciudadanos y *Valle de Elda* era un reflejo de la sintonía que había entre sus tres fundadores. Los que hemos tenido la suerte de ver cómo se relacionaban entre ellos comprendemos mejor el medio. La relación de amistad profunda entre Alberto, Eduardo y Rodolfo pasaba por una gran confianza como lo demuestra el hecho de que su primer coche lo compraran entre los tres y se turnaran para utilizarlo; y un increíble respeto mutuo, donde la confianza no erosionó un trato caballeroso y exquisito. Estos tres amigos tenían en común su amor por Elda, una palabra con cierta mala prensa hoy, pero que no se puede sustituir por otra de su magnitud. Este cariño era proporcional al respeto que siempre sintieron por los lectores de su periódico, pues aunque eran conscientes de que era un modesto medio local, cada uno de sus números

lo elaboraron con la mayor dignidad posible, como lo refleja el hecho de que hoy sea una fuente fundamental de datos para los que quieren conocer cómo ha sido el devenir de Elda en el último medio siglo.

Estos tres hombres volcaron sus virtudes en la «dulce condena», como llamaba Eduardo Gras al semanal. La honestidad de Alberto quedó reflejada en su independencia política, pues sabía que era su obligación como periodista y porque su formación como investigador le mantenía en la búsqueda de la verdad. A diferencia de otros personajes, nunca quiso homenajes públicos, ni honores, ni le gustaba pedir favores, porque sabía que tarde o temprano se acababan pagando, de forma que él mismo se financió gran parte de la edición de sus libros. Cuando hablaba de tal o cual político local lo hacía con el gran respeto que le merecía el cargo y la persona. En un nivel más íntimo, manifestaba un gran sentido del humor y te podías reír a gusto escuchando sus comentarios críticos sobre algún aspecto de la cultura local dicho con una gran finura e ironía. Era una delicia hablar con él.

La formación e intereses de los tres amigos estaban muy lejos de la política, eran por encima de todo, amantes de la literatura, y en ningún momento se vieron atraídos por la actividad pública, por ello mantuvieron alejado a *Valle de Elda* de flirteos ideológicos, si bien ha sido un medio de espíritu conservador porque apostó siempre por rescatar y mantener las tradiciones locales y porque en una época sin libertades no podría haber subsistido si hubiera sido un periódico incómodo para el Régimen. En este sentido, nos parece fundamental que siga manteniéndose como un medio independiente de cualquier sigla para ofrecer la información más veraz y completa posible.

Vamos a vivir las primeras Fiestas Patronales sin Alberto. Bien es cierto que a sus familiares y amigos nos queda el consuelo de que se fue habiendo saboreado tres importantes acontecimientos: la celebración del cincuentenario de su medio, del que sobre todo valoró el libro que se editó para la ocasión, no por el protagonismo que indiscutiblemente le correspondía, sino porque como nos dijo: «*Ya hay una importante obra más para nuestro querido pueblecico*»; también sintió una íntima satisfacción con el nombramiento de Hijo Predilecto de la Ciudad; y con la construcción de la nueva biblioteca pública por dos cuestiones: llevaba su nombre y en gran medida fue otra obra suya.

Aunque su presencia era discreta y su figura menuda, las personas que hoy hacemos *Valle de Elda* cada semana, tenemos a Alberto Navarro muy presente y no olvidamos la gran lección de honestidad e independencia que ha marcado la identidad de un medio que está compenetrado e identificado con la población y sus lectores como ningún otro.



Recibiendo el nombramiento de Hijo Predilecto.



ALBERTO NAVARRO EN EL RECUERDO: UN CRONISTA INFATIGABLE

M.^a CARMEN RICO NAVARRO
CRONISTA OFICIAL DE PETRER

El pasado 5 de enero nos sorprendió a todos cuantos le queríamos, que éramos muchos, la triste noticia del fallecimiento de Alberto Navarro Pastor. Alberto, Cronista Oficial de la ciudad de Elda desde el año 1955, infatigable y prestigioso conocedor de todo lo que se refería a su querida y amada ciudad, siempre nos deleitó con sus magníficos libros. Todos sus amigos y el pueblo eldense hemos loado en numerosas ocasiones los méritos del insigne investigador.

Gracias a personas como Alberto, la historia de los pueblos puede continuar viva, ya que sus trabajos nos permiten conocer y, por tanto, amar aún más intensamente a su ciudad y a sus conciudadanos. Además, a las generaciones venideras les permite poder contar con un material imprescindible para sentirse más cohesionados con la tierra que les ha visto nacer,

porque, parafraseando al cantante valenciano Raimon, "quien pierde sus orígenes pierde su identidad", y vosotros, amigos de Elda, mediante estudios tan rigurosos, sólidos y meticulosos como los que vuestro ilustre paisano, el cronista Alberto Navarro os ha legado, estoy segura de que no la vais a perder.

Ha sido una suerte para los ciudadanos de Elda haber contado con una persona entusiasta de la historia, que trabajó siempre silenciosamente por recuperar lo que ha conformado y conforma parte de nuestra vida y de nuestras tradiciones. Gracias, Alberto, por habernos permitido conocer con todo rigor la historia de Elda en sus más variados aspectos. La memoria de los hombres muere con los hombres, y sólo les sobreviven aquellas impresiones y testimonios que han sido transmitidos de forma oral, escrita o gráfica, por ello es cada vez más necesario recopilar

cuantas noticias se tengan a fin de evitar el olvido y consiguiente desconocimiento histórico. Sus magníficos libros deberían estar en todos los hogares eldenses, en los centros de enseñanza, en las bibliotecas, como compendio enciclopédico que es de nuestros antepasados y de nuestra historia.

A pesar del carácter callado y humilde del cronista de Elda, nunca dado a protagonismos, los eldenses y su Ayuntamiento han impulsado su abnegada labor de difusión de la historia y la cultura eldense. Obras tan imprescindibles y de tanta trascendencia como *Bibliografía de Elda* (1957), *Elda durante el primer tercio del siglo XX* (1980), *Historia de Elda* (1981), *Vida y versos del Seráfico* (1982-1996), *Elda, 1832-1980, Industria del calzado y transformación social* (1992), *La prensa periódica en Elda (1866-1992)* (1997), *Las bandas de música de Elda (1852-1995)* (1998), *El Teatro Castelar 1904-1999*, (1999), *Eldenses notables* (2000) y una extensa y variada bibliografía compuesta por multitud de artículos publicados en diversas revistas y publicaciones periódicas, son todo un referente de la historia de Elda. Alberto Navarro también dirigió el semanario *Valle de Elda*, que desde 1955 tiene una cita semanal con los ciudadanos de Elda y comarca.

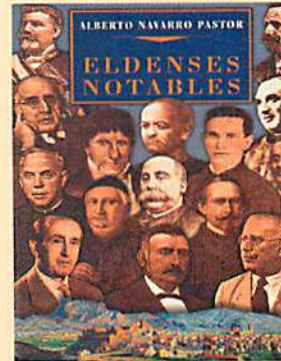
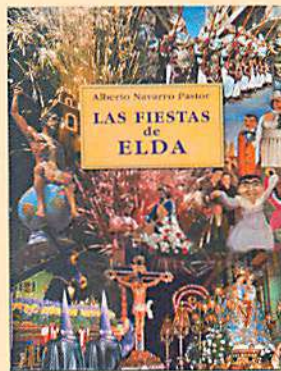
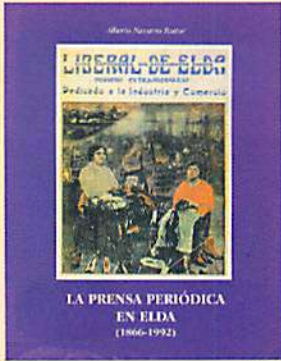
Si damos un repaso por su extensa e intensa bibliografía es cuando nos damos cuenta de la ingente tarea de entrega a su querida ciudad que realizó a lo largo de su vida. En este trabajo nos centraremos únicamente en cinco publicaciones, que a nuestro juicio son las más emblemáticas. Para analizarlas seguiremos un orden cronológico de publicación por lo que, en primer lugar, nos referiremos a la obra que lleva por título *Historia de Elda* (1981), tres volúmenes que realizan un exhaustivo repaso desde la época prehistórica hasta el siglo XX, concretamente hasta 1975.

En su introducción el autor reconoce, con humildad, que “*quedan demasiadas zonas en sombra, demasiados espacios vacíos entre unos hechos y otros, demasiadas interpretaciones posibles a las que yo he dado a determinados hechos, para que se pueda considerar este trabajo como definitivo y básico para toda futura interpretación de la historia eldense*”. Afirma también que es una historia para eldenses, “*esta historia no puede ser otra cosa que la pequeña historia de un pueblo casi sin historia, pero que no por ello ha dejado de tener sus épocas críticas, sus periodos relevantes, sus zonas de penumbra e incógnita e incluso sus momentos apasionantes*”.

Según Alberto la única aportación seria, documentada y trascendente, hasta la fecha de publicación de su obra, fue la que realizó Lamberto Amat y Sempere entre 1873 y 1875. Sin ella muchos de los acontecimientos eldenses de los siglos XVIII y XIX hubieran quedado omitidos o incompletos. La *Historia de Elda* de Alberto Navarro sirvió a los eldenses para conocer de una forma seria los referentes de su ciudad hasta que en el año 2006 se publicó una nueva historia, conmemorando el centenario de la concesión del título de ciudad en 1904.

Alberto Navarro Pastor, en su magnífico libro *La prensa periódica en Elda (1866-1992)*, publicado en 1997, realizó un detallado repaso por todas las publicaciones de Elda a través de la historia. Un total de 96 cabeceras con sus rigurosas fichas técnicas componen esta monografía. Se incluyen en el catálogo las cabeceras que vieron la luz entre 1886, cuando aparece el primer programa de Fiestas de Septiembre que ha llegado hasta nosotros, y 1992. Al catálogo de las fichas de las publicaciones periódicas le precede un interesante estudio de conjunto sobre su historia contemporánea. Este recorrido se inicia con un apartado referente a la imprenta en Elda, al que sigue un exhaustivo repaso durante el siglo XIX, y continúa con una minuciosa descripción del siglo XX, que el autor divide en varias secciones: los primeros años del nuevo siglo, fiebre periodística en el sexenio 1911-16, un nuevo periódico político, la prensa local durante la Dictadura, vísperas republicanas, la Segunda República, prensa en la Guerra Civil (1936-1939) y desde 1939 hasta 1992.

Una mención especial merecen aspectos tan destacados como las publicaciones de fiestas, las deportivas, las de calzado y de la FICIA, las revistas culturales, los



periódicos publicitarios, las publicaciones escolares, los boletines parroquiales, los anuarios y los periódicos de los que sólo se conoce el título.

Las diversas publicaciones periódicas aparecen por orden alfabético, aunque también se incluye un índice por orden cronológico. Este volumen se encuadra dentro de la colección dedicada a la "Historia de la prensa alicantina" editada por el Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert".

En 1998 publicó otro libro fundamental para conocer una parte muy importante de la historia musical, *Las bandas de música en Elda (1852-1995)*. Este estudio recoge con gran profusión de detalles la historia de todas las bandas de música que han existido en Elda, desde 1852, año en que nace la primera banda de música, asociándose un grupo de músicos bajo la dirección de Joaquín Beltrán, hasta nuestros días. Alberto Navarro traza una exhaustiva historia de todos sus directores, muchos de ellos rescatados del olvido, y de las diversas etapas del que fuera el director más reconocido, Ramón Gorgé, desde finales del siglo XIX hasta principios del XX. El autor también estudia las sucesivas y pintorescas escisiones que se produjeron en el seno de la banda, de las cuales surgieron nuevas agrupaciones musicales. La primera ruptura tuvo lugar de 1907 a 1910 y la segunda de 1934 a 1952. De esas divisiones surgieron otras bandas de música como "La Filarmónica" en 1907 y "La Instructiva Musical" de 1934 a 1952. A partir de la primera escisión en 1907, la antigua banda de música —que no tenía nombre propio hasta entonces— adopta el nombre de "Santa Cecilia", denominación que ha perdurado hasta hoy.

También centran el interés del autor el Orfeón Sinfónico Eldense, los avatares durante los años de la Guerra Civil, la inauguración del auditorio del Jardín de Castelar (1981), la construcción de la sede de la "Santa Cecilia" (1993), así como la "Medalla de Alta Distinción" en 1995 y el 150 aniversario de su fundación que tuvo lugar en el año 2002. Este trabajo de investigación incluye un índice onomástico de todas las personas que aparecen citadas en el libro, que lo hace más útil y manejable y de las entidades musicales que han tenido relación con Elda, así como un palmarés de los premios recibidos por la banda.

Una vez más, y como fue habitual a lo largo de su intensa vida, Alberto Navarro Pastor nos volvió a sorprender en 2002 con un nuevo libro. Y otra vez más, como también nos tenía acostumbrados, este cronista infatigable volvió a acertar plenamente. En esta ocasión fueron *Las fiestas de Elda* las protagonistas. El querido cronista oficial de Elda las recogió ordenadas cronológicamente, haciendo un recorrido por el ciclo anual festivo que pasa por San Antón, la Candelaria, la Pascua de "monas", Santa Rita o la bendición de rosas, Corpus, gigantes y cabezudos,

Moros y Cristianos, las Fallas, San Jaime y "Santana", la fiesta de San Roque, la fiesta del Hospital Provincial y la Feria de diciembre, entre otras muchas. El origen de las manifestaciones festivas, su evolución y su temporalidad son objeto de estudio en este trabajo de investigación, que recoge la faceta lúdica de la ciudad de Elda. Alberto, como buen cronista, dejó constancia para los eldenses, de hoy y de mañana, de lo que fueron las fiestas y de lo que son, recogiendo unas extinguidas, otras que gozan de plena pujanza, algunas en decadencia, pero todas representativas de unas épocas y costumbres de un pueblo, que han quedado marcadas con el transcurrir del calendario, y que con sus anécdotas, sus alegrías, sus emociones, son una manifestación clara de las costumbres y peculiaridades eldenses.

En 2000, publicó *Eldenses notables*, libro en el que recogió una amplia galería de biografías, en homenaje a todos cuantos han hecho brillar el nombre de Elda con los frutos de su inteligencia, de sus obras o de su fama. El libro, dedicado a la memoria de su esposa, Asunción Romero Orgilés, tuvo, según el propio autor, una gestación dificultosa y dilatada, que superó por el afán y el ánimo que ella siempre le inculcó para recuperar las figuras eldenses más destacadas, la mayoría de éstas poco o nada conocidas y en otros casos olvidadas, ya que consideraba esta labor la obra más meritoria de Alberto tras su *Historia de Elda*.

Sin embargo, este intento de reunir a los personajes ilustres de Elda no había sido el primero. Uno de ellos fue debido al periodista Miguel Tato y Amat, que en el semanario *El Vinalapó*, publicado entre 1902 y 1904, anunció repetidamente la aparición de su libro *Hojas caídas. Estudio biográfico-bibliográfico de los hijos ilustres de Elda y Petrel*, que nunca llegó a aparecer, publicando en dicho semanario, del que fue director, algunas biografías aisladas, como las del militar José Martínez Santo, el político José Amat Sempere o la de Agustín María Tato y Vidal. Otro intento frustrado, también de principios de siglo, fue el realizado por el escritor Domingo Tomás Vera Maestre, del que se decía, al fallecer en 1903, que poseía un archivo de asuntos eldenses y preparaba para publicar una recopilación de vidas de hijos célebres de Elda. Otros autores, como Josef Montesinos, Lamberto Amat y Manuel Rico García, dedicaron algunas páginas a escribir sobre los más distinguidos hijos de Elda.

En este volumen, de esmerada presentación, se recogieron las semblanzas biográficas de eldenses notables, bien nacidos en Elda o venidos de otras tierras, pero fuertemente vinculados a este pueblo por su residencia y sus méritos al servicio de éste. Se trata, pues, de una obra que todos los pueblos y ciudades debían de tener para conocer mejor a sus hijos preclaros, que destacaron en el campo de la literatura, la política, el deporte, la ciencia, la religión..., y que marcaron el pasado de su lugar de origen o

adopción. Dado que son muchos los que merecerían ser destacados, debe ser el lector quien los descubra mediante la amena lectura de esta obra. Los personajes siguen un orden cronológico, aunque al final del libro, un índice alfabético facilita la búsqueda de una vida en concreto.

ALBERTO, PACO MOLLÁ, PETRER Y VALLE DE ELDA

A lo largo de la historia de la prensa de Elda han sido varias las publicaciones periódicas que se han ocupado de Petrer, aunque éstas no dedican demasiada atención continuada a los hechos acontecidos en el pueblo vecino. Por ello, a Alberto Navarro, los petrerenses hemos de agradecerle que nuestro pueblo haya estado presente en la prensa eldense, gracias a su labor al frente de *Valle de Elda*. Es a partir de 1956, año en que aparece el semanario eldense, cuando un medio de comunicación vecino vuelve a centrar su atención en Petrer. Fue el 1 de septiembre de 1956 cuando salió a la luz el primer número de *Valle de Elda*, incluyéndose desde los primeros números una sección que llevaba por título "Petrel".

En Petrer, hasta que apareció el boletín de información local *El Carrer*, en febrero de 1980, las noticias que sucedieron desde mediados de los años 50 del pasado siglo se conocían por medio de *Valle de Elda*, y a través de las corresponsalías de los periódicos provinciales *La Verdad* e *Información*, además del semanario comarcal *Nuevo Ciudad*, que sólo se publicó un año (1974).

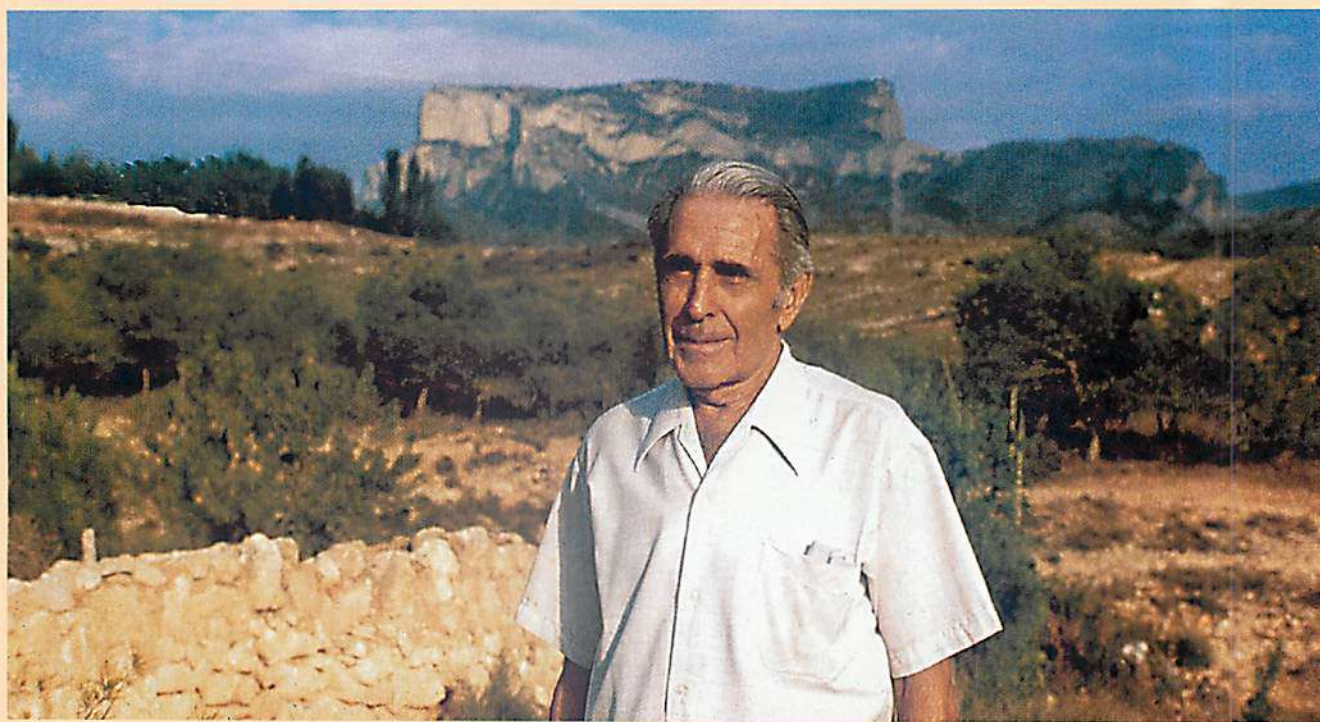


Desde *Valle de Elda* siempre ha habido una atención especial a Petrer, y este medio escrito es fundamental para conocer el latir del pueblo. Respecto a los colaboradores de Petrer, a Alberto Navarro no le gustaba denominarlos corresponsales, pues decía que *Valle de Elda* informaba igual de Elda que de Petrer. A través de su dilatada historia han sido muchos los petrerenses que han participado en esta emblemática publicación. El poeta Paco Mollá fue un colaborador asiduo de este semanario, al igual que también lo hicieron en alguna ocasión otros petrerenses como el poeta Enrique Amat Payá, Libertad Brotons, el farmacéutico José Luis Perseguer de Castro, el pintor Gabriel Poveda Rico, Ricardo Vera Laliga, Gregorio Vieco y el sacerdote y poeta Jesús Zaragoza. Por lo que respecta a las fotografías en alguna ocasión se publicaron imágenes del fotógrafo de Petrer Antonio Navarro. Las noticias de Petrer que se incluyen en esta publicación se refieren al ámbito local, publicando preferentemente noticias de información municipal y también de carácter cultural y festivo.

Entre los artículos destacados de Alberto Navarro relacionados con Petrer se incluyen los siguientes: "Ciudades hermanas" (n.º 501) y "Viejos papeles: Un accidente de circulación en las Salinetas y en 1694" (n.º 732). Por otro lado Alberto, desde su semanario, siempre dedicó una especial atención a las revistas de fiestas tanto a la de San Bonifacio como a la de la Virgen del Remedio, haciéndose eco de su contenido y realizando extensas crónicas de estas publicaciones.

Otra faceta a destacar de Alberto Navarro es la amistad que mantuvo a lo largo de su vida con el poeta Paco Mollá. La amistad del poeta petrerense Paco Mollá con los componentes del *Valle de Elda* se inicia al ponerse en contacto con el colectivo que poco después se convirtió en el Grupo Dahellos. Paco Mollá era amigo de D. Juan Madrona. Éste último era también un buen poeta y en las aulas de su academia de la calle General Moscardó (actual Pi y Margall) se reunían todos los domingos varios amigos en una tertulia literaria. Entre ellos estaban Alberto Navarro, Rodolfo Guarinos, Eduardo Gras, y los petrerenses Paco Mollá y Luis Vera Poveda.

No podemos olvidar que Paco Mollá, tras la guerra, fue encarcelado durante cinco años, en el transcurso de los cuales conocería a Miguel Hernández y convertiría su reclusión en una escuela, en un proceso de aprendizaje, en un renacer poético. Trasladado a la prisión de Carabanchel, allí fue liberado en 1946. En 1950 él y su esposa Justa decidieron volver al valle y se instalaron, durante doce largos años, en la vecina localidad de Elda. A partir de ahí, su colaboración en periódicos y revistas de la comarca se hizo habitual, creció su obra poética y por fin pudo regresar a su amado Petrer.



El poeta Paco Molla con el monte de "El Cid" al fondo.

Son numerosas las ocasiones en que *Valle de Elda* destaca, por un lado, la calidad poética de Paco Mollá y por otro la entrañable y larga amistad que unía a los que hacían el semanario con el poeta, "cuando juntos compartíamos las responsabilidades de aquel cuaderno literario de corta y azarosa vida que se llamó *Dahellos*". Esta publicación destaca que su obra poética no es ni más ni menos que reflejo de una personalidad sencilla, de hombre de bien (nº 1.022, 27-III-1976). Mollá en un escrito publicado en ese mismo número da las gracias al grupo teatral Coturno por el homenaje que le tributó y también, "a vosotros, mis viejos y queridos amigos de *Valle de Elda*, porque llevados por vuestra bondad y amistad sincera, habéis dado cabida muchas veces a mis escritos en las páginas de vuestro semanario, voz eldense, y porque también habéis aireado la buena voluntad del pueblo eldense hacia éste su humilde y enamorado servidor".

La estrecha y sincera relación de Alberto Navarro y Paco Mollá hizo que el petrerense encontrara en el semanario *Valle de Elda* un caluroso refugio a su labor creadora, y en sus páginas, se encuentra buena parte de la obra del mismo, hasta que, ya casi en los últimos años del poeta, gracias a la labor de unos fieles amigos y del Ayuntamiento de Petrer se fueron recopilando esos poemas dispersos en bien presentados volúmenes de antología. Como apuntábamos, esta intensa relación de Mollá con la revista *Dahellos* (1949-1953) y *Valle de Elda* (1956), propició la estrecha y cálida amistad del poeta con el cronista eldense, debida a la mayor participación de éste último en el papel organizador de las dos publicaciones, así como también por el frecuente contacto que se estableció entre ambos. Para terminar, quiero decir que Alberto

Navarro siempre resaltó la valía poética de su querido amigo Paco Mollá y al referirse a él manifiesta: "Era tan nuestro. Era tan eldense para nosotros, y buena parte de su obra así lo manifiesta, como petrerense para sus queridos paisanos, los hijos de Petrer".

Con este trabajo hemos querido rendir un pequeño homenaje a Alberto Navarro Pastor, al que tuvimos la suerte de conocer. Un hombre del pueblo, trabajador, sencillo, que luchó por sus ideales y que depositó una gran ilusión en su trabajo y en sus aficiones. En resumen un hombre bueno, al mismo tiempo que una figura clave que ocupa un lugar muy preferente dentro de la historia de la ciudad. A él nuestro más sincero agradecimiento por el legado humano y cultural que nos dejó. Alberto Navarro fue hijo predilecto de Elda, cronista de la ciudad y *alma mater* de *Valle*. Se fue, pero siempre nos quedarán sus escritos y su grato y enternecedor recuerdo.

Bibliografía:

- RICO NAVARRO, M.^a Carmen, "Las bandas de música en Elda (1852-1995): Nuevo libro de Alberto Navarro", *Valle de Elda* nº 2.118, 25-IX-1998.
- RICO NAVARRO, M.^a Carmen, "Eldenses notables, nueva obra de Alberto Navarro", *Valle de Elda* nº 2.203, 16-VI-2000, *Información* 17-VI-2000.
- RICO NAVARRO, M.^a Carmen, "Las fiestas de Elda", *Valle de Elda* nº 2.307, 27-IX-2002, *Información* 1-X-2002.
- NAVARRO DÍAZ, Patricia y RICO NAVARRO, M.^a Carmen, "Petrer en las páginas de *Valle de Elda*", *Valle de Elda*, 1956-2006: 50 años al servicio de la ciudad, 2006.
- NAVARRO DÍAZ, Patricia y RICO NAVARRO, M.^a Carmen, "El poeta Paco Mollá y *Valle de Elda*", *Valle de Elda*, 1956-2006: 50 años al servicio de la ciudad, 2006.



PINTURA

Arte nuestro



MAITE CARPENA

ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT

En esta ocasión nos complace presentar en estas páginas a la pintora eldense Maite Carpena por lo que, tras la correspondiente cita telefónica, nos vemos inmersos en el mundo que conforma su domicilio convertido todo él en *plató* artístico. Decimos inmersos, por lo que este vocablo tiene sentido de inundación ante el ambiente que nos rodea, tal es el cúmulo de pinturas esparcidas por todo el inmueble, incluso en la escalera, donde se almacenan también soportes de madera y lienzo en espera de futuras pigmentaciones. Cómodamente sentados ya en su estudio, la pieza mayor de la casa, después de indagar por paredes y rincones tantas plasmas pictóricas y, ante su relajante y última obra: un tríptico que representa el *Central Park* de Nueva York, pienso en Maite, aquella niña que conocí largo tiempo atrás, amiga de mi hija a la que por su cumpleaños le regaló un bonito dibujo como rasgo concienciado de pintora en ciernes.

Antigua vocación ya manifiesta desde la infancia y que, sin duda, traía como legado en los genes familiares; de su padre: Álvaro Carpena, notable pintor, minucioso dibujante y conocido modelista de calzado que, a su vez, heredó la magia de los pinceles de su padre y abuelo de Maite, Pedro Carpena Colsada.



Éste, fue un distinguido retratista tanto al óleo como al carboncillo allá a principios del siglo pasado en Elda. Maite, me enseña un dibujo al carboncillo realizado por su abuelo Pedro, que saca enrollado de no sé donde, de grandes proporciones, de admirable ejecución representando a dos niños con ropajes finiseculares y que hace pensar en un destino museístico para esta obra de arte. También fue el autor del retrato de "El Seráfico", el cual ha servido de modelo a todas las interpretaciones de este famoso trovador eldense que posteriormente se han realizado; sin olvidarnos, que fue también autor del primer plano callejero de Elda, realizado en el año 1916 por encargo del Ayuntamiento, y que Maite conserva orgullosa colgado en la pared entre la profusión de cuadros ya descrita.

Definida ya la causa artística de Maite, es necesario exponer que su trayectoria pictórica es extensa, que lleva más de treinta años pintando, que no es amiga de ir coleccionando notas para un currículum más o menos apañado, del cual, y por otra parte, tenemos constancia es dilatado, ya que durante el tiempo reseñado no ha habido año que no tuviese una exposición, bien individual o acompañada, participando, además, en algún concurso de pintura, carteles o diseño, con algún premio que otro conseguido. Últimamente, su estro artístico se encuentra especialmente enriquecido, pues además de sus plasmaciones pictóricas que con tantas y tan buenas muestras nos ha venido obsequiando, realiza labor de Buscadora de Tendencias de Moda. Los modos crean Moda, y es el mundo el que paulatinamente acusa estas transformaciones sociales las cuales afectan a nues-



tra forma de ser o de estar ante la vida; es por esto que Maite, al ser Investigadora de Moda para la Asociación Española de Componentes para el Calzado, le hace viajar frecuentemente por todo el orbe: Hong Kong, Nueva York, París, Londres, Milán, Venecia, Florencia, Madrid, Barcelona, en todo sitio donde haya una Muestra, Pasarela o Certamen.

Esta circunstancia le hace estar en contacto con personas y escenarios muy variados, los cuales, y en su calidad de espectadora, le producen pensamientos subjetivos traducidos en soledades y en silencios acompañantes, los mismos silencios que puedan emitir las ajenas aglomeraciones y el ajeno palpito de las grandes edificaciones. Piensa que todo lo que nos rodea es una inmensa obra de arte; a veces, un arte terrible, otra, divino, engarzados como contrapunto en lo que ella llama silencios inspiradores y que procura plasmar como silencios estáticos en la estética de su deslumbrante pintura.

Maite se presenta locuaz en sus experiencias viajeras; también en sus gustos o influyentes fuentes artísticas, donde se muestra ecléctica. Afirmar la grandeza de Picasso a la par que admira al clásico Ribera, "El Españolito", dos oponentes de notable disparidad pero que ella asimila con interesantes argumentos. Admira la sensibilidad de Giacometti, la fuerza de Kandinsky y de Ingres y, sobre todo, el expresionismo "puro y duro" (así se expresa) de Kirchner y de Munch. Es en estos dos últimos donde creemos ver influencias en su obra pictórica, con esos "gritos" de color conjugados con lo que ella llama "silencios", que son acordes neutros armonizando paisajes y figuras, en una obra acabada, que nunca admitirá a pasivos o indiferentes contempladores. Esto



Lo saben bien los de Tapelia, empresa gastronómica que ha nombrado a Maite pintora oficial de sus franquicias lo cual le permite que, sus cuadros, estén colgados por toda España e incluso fuera de nuestras fronteras para goce admirativo a la vez que otros goces, como el gastronómico.

Y para terminar digamos que, Maite Carpena Martínez, nacida en Elda el 19 de Marzo de 1956, es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Valencia en la especialidad de pintura y vive entregada para el ente artístico: el diseño y la pintura, fuerzas éstas que la absorben y la realizan. Fuera de este mundo pensamos que no haya más vida para ella. Trabaja en lo que le gusta: indagar en artes decorativas y plasmar pictóricamente sus pensamientos. Actualmente está embarcada en un proyecto convertible en una exposición de pintura que, en unión de sus buenos amigos Yolanda Pérez y Alejandro Torres tendrá lugar en el mes de diciembre en la Diputación Provincial en Alicante.



Abriendo (mi/tu) el ESPACIO



CASA GRANDE DEL JARDÍN DE LA MÚSICA - ELDA



ABRIENDO MI/TU EL ESPACIO

ARANTXA ESTEBAN FONOLLOSA



ólo se hacen opciones fuertes en la vida si se hacen por Amor; el Amor es lo único que puede hacernos nombrar las cosas de otra manera, ser fieles a una persona/Persona, querer llevar a cabo pequeñas y grandes utopías.

Me hice monja, Carmelita Descalza, porque sentí una llamada fuerte de Dios. Pasé muchos años de búsquedas y de discernimiento hasta decidirme hace cinco años a ingresar en el convento de La Olla de Altea.

Nací en Valencia y allí estudié Bellas Artes, en esos años donde está todo por descubrir y me bebí por los ojos todo lo que pude aprender de compañeros y profesores en aquella facultad. Aprendí muchísimo para poder canalizar y desarrollar mi creatividad. Además me abrí a vivir la fe en grupo en la CVX (comunidad de vida cristiana), Ignacio Ellacuría, de Valencia.

Actualmente aunar mi vida de fe, mi vida en el Carmelo fundado por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, en comunidad, en una vida recogida en oración, silencio, con la pintura como trabajo y como realización personal es algo que encaja perfectamente.

Como cualquier otro pintor intento plasmar lo que vivo, con el estilo que voy madurando a medida que trabajo, que boceto nuevas ideas, nuevas series



de cuadros, con temas sacados siempre de lo que vivo cada día. La obra que va saliendo de mis manos la percibo siempre en proceso. Deseo conectar con la poesía, con la esencia del corazón humano, liberada de las barreras de la iconografía figurativa y abierta a otros lenguajes, mundos simbólicos que nos ofrecen realidad, misión que el arte ha tenido desde el origen del lenguaje, desde los primeros signos que el hombre comenzó a utilizar para comunicarse.

En el convento vivimos una vida sencilla, orando por las necesidades de la Humanidad, de la gente conocida y desconocida, haciendo nuestros sus problemas e ilusiones; rezando la liturgia de las horas, los momentos de distensión y de compartir en recreación, la eucaristía diaria, la relación con las personas que se acercan a nosotras a contarnos sus vidas, proyectos, dolores e ilusiones... Palpitando con esas realidades pues los hombres y mujeres somos iguales

en todos los sitios, sufrimos y se nos hace más leve el sufrimiento cuando nos sentimos acompañados, escuchados, tenidos, apoyados... Esa es nuestra misión en la Iglesia, nuestra misión en el mundo.

Quisiera dar las gracias a la ciudad de Elda en vuestra revista por la gran acogida que tuvo la exposición que realicé en abril en la Casa Grande del Jardín de la Música, os volcásteis en los preparativos, en el montaje, en la inauguración.

Montar una exposición supone abrir la obra para que pueda ser disfrutada, vivida por otras miradas, otras vidas, que descubran otros reflejos desde sus propias historias; en mi caso es el intento de aunar la vida que vivo en el convento y esta otra vocación, la de pintar, que ha ido a la par en mi historia.

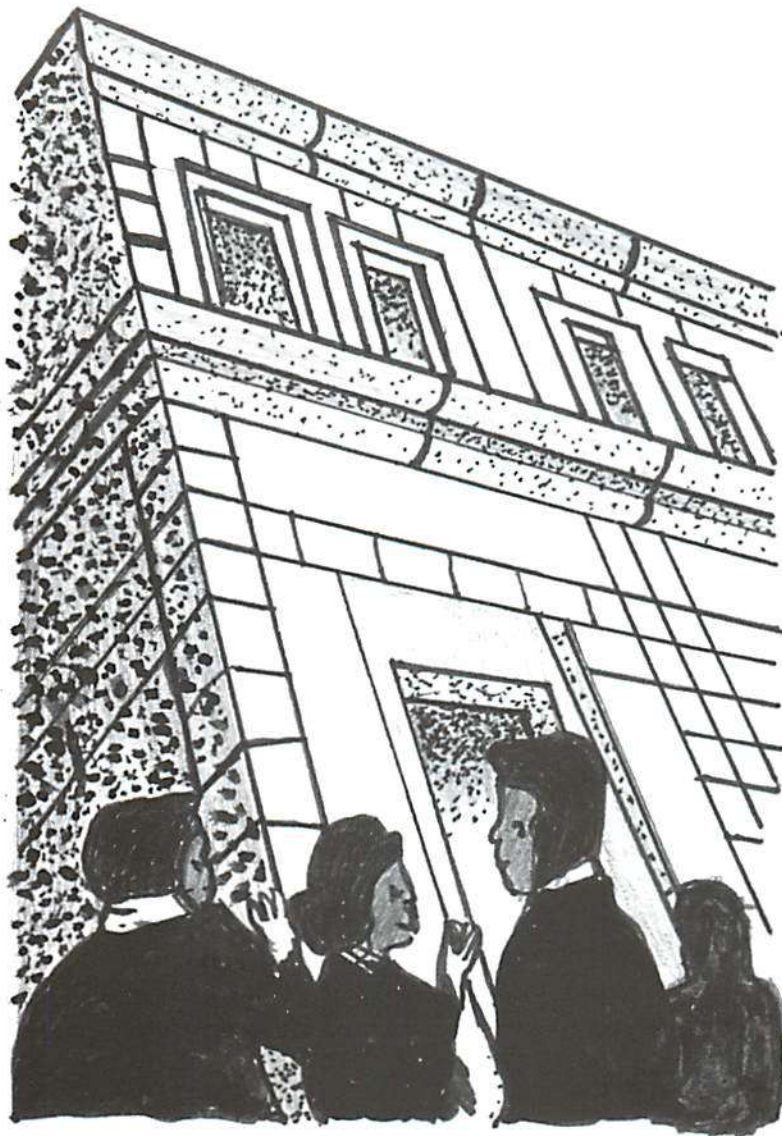
Creo que estoy recorriendo un camino donde quisiera expresar, decir algo, con este lenguaje tan personal de la luz de mi vida que es Jesús de Nazareth y mi deseo es que este trabajo refleje ese camino de luz, entre colores especialmente cálidos, plantas en constante crecimiento, textos que evocan una experiencia vivida, aspas que surcan el cielo al calor del Espíritu, flores que hablan de la plenitud interna a la que todos estamos invitados, estrellas como puntos de luz, pequeños asideros de vida, postales sin texto que evocan palabras dichas en silencio...

El espectador es el que te ayuda a entenderte, compartiendo con vosotros mis cuadros pude disfrutar de esas nuevas historias, me dísteis los latidos que os produjo el verlas, por eso el fin está sobradamente cumplido.





LITERATURA



Valero

LA MUJER DESCONOCIDA

ANA VALERO MIRA



pareció una mañana en la puerta de los Servicios Sociales. Era una mujer de mediana edad o así parecía, vestía con una especie de hábito gris, el pelo recogido en un moño bajo, también muy gris. Su aspecto era limpio, tenía la mirada perdida y no contestaba a las preguntas que la asistente social le hacía... cómo se llamaba.. qué hacía allí.. qué quería...

La asistente social que se la había encontrado en la puerta la hizo pasar y preguntó a sus compañeros si sabían algo de esa mujer. Nadie se había fijado al entrar en ella, ni sabían desde cuando estaba en la puerta.

María, que así se llamaba la asistente, no sabía qué hacer, le dijo que se sentara y la mujer se sentó, pero sin decir una palabra.

Al sentarse, se dieron cuenta de que llevaba algo en las manos, unos papeles, parecía. Se los quisieron coger para saber si de ahí les sacaban de dudas, pero la mujer se resistía, María intentó convencerla diciéndole que no se los iban a quitar y poco a poco la mujer cedió y cuál no sería la sorpresa de María cuando vio que dentro de esos papeles que eran como un pequeño envoltorio, lo único que había eran unas estampas de los Santos Patronos y una pequeña historia de Elda, pero sin duda lo que más le sorprendió fue que el libro por la fecha de impresión era muy, muy antiguo, y las estampas eran para ella desconocidas aunque estaba claro que eran la Virgen y el Cristo, por el formato y el papel también eran antiquísimas.

Ahora sí que se habían quedado completamente "descolocados", ¿Quién era esta mujer? ¿Qué le pasaba?

Pensaron en qué hacer, porque desde luego, lo que estaba claro era que no la podían dejar así en la calle. Preguntaron a la policía por si sabían algo de algún desaparecido de algún hospital o alguna familia había dado parte, pero todo fue negativo.

Decidieron por fin llevarla al hospital para que le hicieran un reconocimiento y mientras ver si conseguían que hablara y les aclaraban quién era.

Efectivamente fueron al hospital y hablaron con el médico. Le contaron lo poco que sabían de ella y el problema que tenían. El médico se implicó enseguida, porque la historia, después de observar a la mujer y ver su indumentaria, "enganchaba".

Le hicieron un reconocimiento a fondo. Cuando las enfermeras le quitaban la ropa, la mujer se dejaba hacer, pero seguía completamente absorta en no se sabía qué. Al quitarle la ropa comprobaron que llevaba al cuello una cadena plateada con dos medallas también de los Patronos y al igual que las estampas, debían ser muy antiguas.

Cuando terminaron el reconocimiento, el médico estaba más intrigado si cabe que al principio, no lo podía explicar, estaba aparentemente bien, pero había algo que se le escapaba. No aparentaba mucha edad pero por las pruebas que se le hicieron esta mujer era muy mayor, pero mucho. Las preguntas seguían siendo las mismas ¿quién era, qué pasaba por su cabeza? ¿Cómo había llegado allí?, se seguían preguntando.

María "sin comerlo ni beberlo" tenía un problema, qué hacer con esa mujer. En el hospital no se podía quedar, estaba bien, seguía sin hablar ni comer, aunque para nada estaba desnutrida.

La cogió de la mano y se la volvió a llevar con ella, prometiéndole al médico que le contaría si por fin averiguaba algo.

Pensando, pensando en las medallas, las estampas y la historia de Elda que llevaba, se acordó de un cura muy anciano que estaba unos días de vacaciones en casa de su hermana que además era un estudioso de los símbolos, trajes religiosos y esas cosas. Ella no era muy religiosa, pero como no sabía a quien acudir, encaminó sus pasos a casa del sacerdote.

Éste las recibió como era de esperar con mucho cariño y al igual que el médico se quedó muy intrigado con la historia que le contó María.

Al ver las estampas se quedó muy sorprendido ¡todavía quedaban de aquellas estampas! Igual le pasó con el vestido de la mujer. El sacerdote buscó en un libro y le enseñó a María una imagen en que se veían unos trajes muy parecidos. También, cómo no, eran de hacía un montón de años. Pero el cura tampoco tenía explicación, le habló con dulzura a la mujer, le dijo si quería confesión, pero la mujer al igual que con todos, ni se inmutó.

Dándole las gracias se despidió de él y como al médico, quedó en darle noticias si es que ella las tenía en algún momento.

María estaba desbordada, esto la superaba, volvió al trabajo con la mujer. Preguntó por si habían llamado de la policía, hospital o familia, pero no había nada.

Todo fue inútil, nadie sabía nada ni se querían hacer cargo del asunto. Terminó su trabajo y como era una mujer muy comprometida con los desvalidos y necesitados, pensó que por supuesto no iba a dejar a la mujer en la puerta donde la encontró, así que se la llevó a su casa. La mujer la seguía tranquilamente.

Llegaron a casa de María que vivía sola porque sola estaba en el mundo.

Intentó sin conseguirlo que comiera algo, con tanto trajín ni ella se había acordado de comer nada.

Mientras empezó a hablarle, pensó que como llevaba la medalla de la Virgen, le podría llamar Salud. A la mujer no pareció molestarle; cuando le pareció, la llevó a una habitación para que se acostara, pensando que el próximo día le traería la solución. Dejó a Salud en la habitación, cerró muy bien con llave la puerta como cada noche, pues al vivir sola era muy precavida y se fue a su cuarto.

Esa noche María tuvo unos sueños muy raros, pero eran tan reales... se vio viviendo con una familia (ella a la suya no la conoció), tenía padre, madre, hermanos, una casa preciosa... Cuando se despertó a la mañana siguiente se quedó pensando en el sueño, se acordaba como si hubiera sido una película. Estaba tan contenta, tenía una familia aunque fuera en sueños.

Salió rápidamente a contárselo a Salud, la señora misteriosa y cuál no sería su sorpresa cuando no la vio en la habitación, es más, ni siquiera parecía que se hubiese acostado. La buscó por toda la casa y allí no había nadie ni había rastro de que lo hubiera habido. La puerta estaba perfectamente cerrada como ella la había dejado y la llave como siempre debajo de la almohada.

María se sentó porque ahora sí que no entendía nada, ¿se había esfumado la mujer? ¿Qué le quiso decir?

Empezó a recordar el sueño y se dio cuenta de que no había sido un sueño normal, ¡estaba tan claro en su mente! Esa familia, podría ser la suya, que por alguna razón no sabía quién era, recordaba tantos datos (fechas, nombres, calles) que podría perfectamente intentar averiguar quién ciertamente era.

Porque María se había criado sin familia, con muchas penalidades y limitaciones.... Pero eso, será otra historia.



COPO DE NIEVE (Cuento ruso para una lejana Navidad)

ERNESTO GARCÍA LLOBREGAT

(Todo queda ya lejano, perdido en el confín de los recuerdos. Éstos aparecen por nuestros rincones como sedimentos del tiempo; tales como algunos papeles escritos en otros momentos. ¿Qué hacer con ellos?, ¿Destruirlos porque su tiempo pasó? ¿Mostrarlos aunque fuere por mera curiosidad? Ante esta duda, me decido por esta última decisión pues pienso que matar al pensamiento, por muy desfasado que fuese, siempre sería un acto reprochable. Así es que, ahí va un cuento escrito hace sesenta años, que además de quedar rehabilitado, en compensación, también pueda prestar servicios de colaboración literaria).

—¡Alexey Yvanovich, está usted despedido!

Alexey Yvanovich Tcherepakín se sintió desfallecer y sus nerviosos dedos hicieron más fuerte presión sobre la mesa del jefe. El mundo se le venía encima, con zozobras de cataclismo; notándose empequeñecido, insignificante frente a la impresionante presencia física de su oponente. Todos sus sueños para situarse como redactor, desde algún tiempo sin base alguna, se esfumaban como niebla matinal. Se sentía fracasado, a nadie interesaban sus anodinos e insulsos escritos, según opinión de sus superiores. Comprendía la necesidad del relato audaz y de la original entrevista, pero...

—¡Alexey Yvanovich, está usted despedido!— y un fuerte puñetazo descarga su furia sobre la madera.

Alexey Yvanovich despega por fin los dedos de la mesa y contempla despavorido al jefe; luego recorre con la mirada suplicante los rostros de sus compañeros que absortos, aparentan estar pendientes de sus asuntos. Siente los ojos nublados y un ahogo en la garganta, que le incitan a evadirse lo más rápidamente posible de aquel lugar. Alguien le facilita su abrigo y sombrero y, estrujando a éste entre sus manos, sale huyendo de aquella redacción.

Se lanza sin rumbo fijo a la calle, con su soledad, con sus amargos pensamientos, con la sensación de estar agotado física y moralmente. Percibe su cerebro atenazado por extraña angustia de la que intenta liberarse sacudiendo la cabeza, pero será en vano, los demonios de la depresión, trabajando desde hace algún tiempo a marchas forzadas, mantienen latente su congoja. Una ráfaga de luz en su mente le hace ver, por un instante, el deterioro a que tiene sometido su cuerpo, tan abandonado, olvidando por completo las más elementales reglas de la nutrición tan necesarias para el normal desempeño de las funciones vitales. “Tengo que alimentarme mejor”, medita, pensando así recuperar el perdido estado de normalidad, y a su mente, acuden escenas fugaces de un pasado compuesto de succulentos desayunos y demás comidas allá en su aldea natal de la cual nunca debió salir.

Allí todo era distinto; hijo de un pequeño comerciante, su juventud transcurrió feliz entre el interna-

do donde realizó sus estudios y la finca veraniega de sus padres. Sus abstracciones literarias, para exclusivo asombro del pope y del viejo médico, fomentaron una ambición en la que quedó de manifiesto que aquél no era lugar para Alexey. Sus padres, entonces, desearon un mejor porvenir para aquel hijo que despuntaba para intelectual y tras los necesarios sacrificios, una apacible mañana del mes de agosto el sirviente que tenían a su servicio le condujo, en desvencijado carromato, hasta la lejana estación de ferrocarril desde donde tomaría un tren que habría de conducirlo hasta la gran ciudad, meta de sus ambiciones. Lo que Alexey rodó en aquellos cinco años de vida ciudadana, hasta acabar en la redacción de aquel periódico de segunda fila y que ahora le despedía era toda una odisea de fatigas y penurias. Una y mil veces fue herido por el rechazo de sus escritos que fueron amontonándose en la estantería de su cuarto. Una y mil veces la desesperanza hizo presa en su cerebro que fue llenándose de sombras convertidas en pesada y oscura nube.

* * * * *

Cae la tarde con apresuramientos de gentes que se aprestan a la celebración de la Nochebuena y que zarandea a un Alexey de pensamiento ausente. Sin saber cómo, se detiene ante el escaparate de un restaurante; sus desmayados ojos se fijan inexpresivos sobre los manjares expuestos, y más allá, tras unos recorridos visillos, admira una amplia estancia llena de gente envuelta en una agradable nube de vapor que pone en el cristal del escaparate un ligero difuminado de escarcha. Aplasta su rostro al cristal interesándose momentáneamente de lo que ocurre en el interior. "¡Qué grata debe ser la estancia ahí adentro!", le es dado a pensar; un sentimiento de envidia le asalta al contemplar a esos señores que, confortablemente abrigados entre pieles, detienen sus carruajes ante estos lugares acompañados de mujeres tan hermosas como las que el empañado cristal le deja ver. Se acuerda de Sonia, su desfavorecida por la fortuna y admirada amiga; "ella nunca tendrá joyas ni vestidos tan bonitos para realzar sus naturales encantos", piensa.

Un camarero que le observa desde el interior, tal vez inducido por la deteriorada imagen que ofrece Alexey, sale a la calle con intención de alejarle de allí. Alexey deja de aplastar su rostro al escaparate y le mira asombrado. El camarero, se le acerca lentamente aumentando al mismo tiempo un gesto amenazador, y le hace un brusco movimiento con los brazos intentando ahuyentarlo. Alexey, entonces, huye disparado ante la curiosidad de los transeúntes que le miran desconfiados.

No lo comprende, desde un tiempo atrás la gente que gira a su alrededor le observa maliciosamente. Le consta que se habla de él en voz baja y con frecuencia sorprendió más de una mirada de soslayo posarse sobre su persona con cierta intencionada curiosidad. Esto le tenía angustiado, como ese peso que a veces siente en la cabeza aumentado por no saber a qué atribuir que la gente se dé con el codo cuando aparece en cualquier lugar. Tal vez fuese sospechoso de lo más inesperado, de algún crimen o cosa parecida que naturalmente no había cometido, siendo por eso vigilado; hasta la arpía de la portera que, cuando no le recriminaba el pago del cuarto donde se aloja, había aprendido a mirarlo de reojo. Repasó su floja memoria y no recordó nada que infundiese sospechas. "Yo no he hecho nada punible, y no tengo por qué preocuparme", se decía a sí mismo; pero el corazón le dio un vuelco: "¿Y si fuese víctima de alguna calumnia que le involucrase en algún tenebroso asunto?". Recordó haber leído relatos en que el protagonista se veía injustamente acosado por la policía hasta dar con sus huesos en una pestilente mazmorra o en la infinita cárcel de Siberia. La frente se le perló de gotitas de sudor cuando llegó a la conclusión de que a él le ocurría algo parecido; en su mente por fin se hizo la luz, ahora lo comprendía todo: las miradas insidiosas, la pérdida de su empleo, y...., la idea que cruzó su mente le dejó paralizado. "¡Sí, sí, se encontraba ante su inesperado crimen y castigo! ¿por qué si no ese encuentro tan casual de todos los días con el policía señor Kiril Severianich ante la puerta de su casa?".

* * * * *

Por enésima vez comienza a nevar, y la pálida luz de las farolas abiertas a la noche reflejan un tono de tristeza a personas y cosas. Alexey anda lentamente, hundiéndose con indiferencia sus pies en la nieve, pensando horrorizado, cómo llegar sin molestos encuentros a su casa. Presiente que allí en la puerta, se encontrará como siempre con la figura del odiado policía zarista que le ha venido vigilando incansablemente y que, hasta hoy mismo, no había comprendido el significado de su frecuente presencia.

Por fin dobla una esquina y aparece, en toda su extensión, la callejuela donde habita. Mira recelosamente hacia un punto y suspira aliviado, no ve a nadie. Avanza disimuladamente entre la pared y cubos de basura y se detiene ante el portal de su vivienda. Entra, y queda petrificado...., la sangre en las sienes le golpea fuertemente y es que ha visto, en una vuelta de la escalera al policía de su pesadilla que descende de los cuartos superiores. Ahora ha desaparecido de su vista en el recodo final, pero pronto aparecerá frente a él por el estrecho hueco que desemboca al vestíbulo. Tiene que tomar rápidamente una deter-

minación: esto es, huir, pero comprueba con espanto que sus miembros no le obedecen. La mirada se le nubla con un gesto de terror al verle aparecer ya ante él. Lívido, con el rostro desencajado sus torturantes ideas le hacen musitar un ininteligible: "Yo no he sido, yo no he sido..."

Kiril Severianovich, jefe de policía de aquel distrito, pasa ante él indiferente, y sin mirarle apenas, le hace una especie de saludo con el ademán de llevarse dos dedos al ala de su sombrero. Alexey se apoya vencido a la pared y piensa que no ha sido detenido porque es víctima de una vigilancia especial de la que se espera hacer una redada de conspiradores en la que no sabe por qué está incluido. Recuperadas sus fuerzas y quebrada su garganta en sollozos, emprende rápidamente la ascensión de la escalera mientras murmura palabras sin sentido.

Se detiene en seco en su precipitado trepar. Por el hueco de la escalera ha sonado una voz, la única de frenar y poner en orden sus desbaratados pensamientos. Se asoma a la barandilla al mismo tiempo que vuelve a oír:

—¡Aliocha...! Es Sonia que le llama desde el piso de abajo y que, en compañía de su madre, han salido a la escalera al oírle subir. Desciende sobre sus pasos y contempla extasiado la dulce belleza de Sonia. Su madre, la señora Nastasia Fiedorovna, avanza cogiéndole las manos al mismo tiempo que dice:

—Amigo mío, tenemos que comunicarle gratas noticias. Queremos que sea participe de nuestra alegría como otras veces lo fuera de nuestros quebrantos— y le invita a que pase al habitáculo de ellas. Éste, como todos los del viejo inmueble, dedicado a rentas modestas, es de una sola pieza, pero se notan manos femeninas que ornan la acritud del ambiente: unas airosas cortinas velan recatadamente el lecho donde Sonia y su madre duermen y unos tiestos con decorativas plantas en la ventana sobre el fregadero acaparan la atención de las dos mujeres.

* * * * *

Alexey se ha sentado y posa su mirada sobre el icono de hojalata que preside la pared y debajo del cual están sentadas las señoras en desvencijado sofá. Del icono, desliza la mirada sobre Sonia y siente inundársele el corazón de ternura a la vez que de un sentimiento de protección. La paz le invade y una agradable sensación de serenidad y confianza, como hace tiempo no experimentara, le corre por el cuerpo recordándole buenos tiempos.

Nastasia Fiedorovna ofrece a Alexey una taza de té de un próximo samovar todavía caliente tras reciente celebración, y dice:

—Alexey Yvanovich, nuestro querido Aliocha, pronto le abandonaremos a usted, y aunque esto sea motivo de pesar, ya que tanto le debemos por su desinteresado interés hacia nosotras, debe felicitarnos por nuestra dicha. Pronto dispondremos de una vivienda de varias habitaciones, al otro lado del río Moscova, en la zona de los jardines Nojinsky; esto será el día que mi querida Sonia se una en matrimonio con el jefe de policía Kiril Severianovich. Se casarán, Dios mediante, la próxima semana, ahora mismo se acaba de marchar el prefecto que ha venido a solicitarme la mano de mi hija. ¿No es todo tan maravilloso?

Nastasia Fiedorovna está radiante y, la blanca cofia que nimba su rostro, le da aspecto triunfal. Pero la taza que Alexey mantiene en su mano jamás llegará a su destino, se ha detenido a la mitad de su recorrido. "No puede ser, esto es imposible", piensa, y con la taza en suspenso busca la mirada de Sonia. Esta, sonriendo, le devuelve la mirada. Hay destellos de felicidad en sus ojos que le aterran. "Su querida Sonia, lo único bueno de su vida, se une en matrimonio con su peor enemigo. En este momento Sonia ya tiene que saber que le persigue la policía como sospechoso del más abyecto crimen", y vuelve a clavar su ardiente mirada en la mirada de ella intentando descifrar sus pensamientos. Sonia le sigue mirando sonriente, al mismo tiempo que sorbe su té. Una luz interior ilumina su cara. ¡Es tan dichosa!. "Las mujeres son el demonio en el arte de fingir", es la idea que ahora cruza por el cerebro de Alexey. "Es sin duda esa indiferencia lo que la delata, ¡está en antecedentes, lo sabe todo!". Se levanta bruscamente, deja la taza en la mesa, balbucea unas confusas palabras de excusa y sale del apartamento sin querer escuchar a las asombradas mujeres.

Vuelve a subir como una exhalación la oscura escalera. La vieja madera cruje por motivo de sus rápidas y fuertes pisadas recogidas en aquel caracol de peldaños por opacos ecos. Entra como una tromba en su cuarto, cierra la puerta con violento empujón, pone el cerrojo y se queda pegado a ella con fuerte resuello. De su garganta, sale un alarido que estrella sobre la puerta y que irá deslizándose escalera abajo a medida que su cuerpo caerá vencido.

* * * * *

Una débil claridad entra por la única ventana; es un nuevo día que amanece para los hombres de buena voluntad, pues no en vano, es el día de Navidad. La luz se va apoderando poco a poco de la estancia poniendo de manifiesto el desorden reinante. Próxima a la ventana, una mesa con las más heterogéneas cosas revueltas, predominando escritos y libros. Éstos aparecen por todas partes, sobre sillas, cofre, estanterías, basares... La mayoría son de autores del periodo

áureo de la literatura rusa comprendido entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, buscados con ahínco en la cuesta de Moyano. Curioseando entre ellos podrían encontrarse autores con facetas propicias a la mentalidad y gustos de Alexey. Como por ejemplo: Fedor Dostoievski, deportado a Siberia donde cumplió cuatro años de trabajos forzados; Nicolás Gogol, autor de *El diario de un loco* y de *Las almas muertas*; Vladimir Korolenko, que pasó auténtica hambre, cuentan que sólo se alimentaba de té y pan, aunque su literatura ocupó el corazón del pueblo ruso; Alexander Kuprín, refleja la miseria moral del ejército zarista así como la de sus contemporáneos; León Tolstoi, el gran referente de la literatura tanto rusa como la europea; Antón Chejov, humor y pesimismo, autor preferido de los intelectuales de su tiempo; Iván Bunin, expone de modo magistral la vida vulgar y corriente; Máximo Gorki, describe la miseria y el sufrimiento de los desheredados, inventor del "ex hombre"; Iván Goncharov, autor de *Oblomov*, palabra que llegó a ser en Rusia sinónimo de pereza; Iván Chmelev, conocedor a fondo del vivir triste, doloroso, de los que llama Dostoievski "los oprimidos y ofendidos". Y tantos otros como Sergio Aksakov, Iván Turgueniev, Leónidas Zurov, Fedor Sologub, Alexander Herzen...

En la pared, sobre la mesa, sujeta con chinchetas aparece una fotografía arrancada de alguna revista mostrando el Valle de Elda, en la provincia de Alicante, donde se aprecia sobresaliente la cuadrada y original Peña de El Cid, lugar sin duda ocupando preferencias en el destatulado cerebro de Alexey, y sobre la cama, como icono protector, una pálida litografía de Alexander Puschkin, padre del romanticismo ruso, y ya, en el lecho nos encontramos con la figura de Alexey yacente con los ojos semientornados con angustias de insomnios.

Nuestro protagonista se levanta, tambaleándose se dirige hacia la ventana como insecto a la luz, hacia la llama expiatoria. Con fuerte tirón la abre y un soplo frío se estrella en su cara refrescando sus tristes ideas: "su Sonia, su pobrecita Sonia se entrega al hombre que no quiere, aún más, que aborrece, sólo por salvarle a él, al bolchevique inconfeso, a Alexey Ivanovich Tcherepakín...", y un tranquilo llanto acude solícito a sus ojos. "Comprendo tu sacrificio querida mía -piensa- que de nada ha de servir, surgirán otros policías que me acosarán con sus falaces sospechas...", y se asoma al exterior para comprobar si alguien le vigila desde los ventanucos de buhardilla de los próximos tejados.

Tan sólo de uno de estos angostos miradores de enfrente, la negra boca de un tubo de estufa expelle al exterior una nube gris que se funde con la nieve que a intervalos ha seguido cayendo toda la noche. Las campanas de la próxima iglesia se dejan oír celebrando la Navidad, y los copos de nieve al caer, bailan acordes al sonido de ellas ante los atónitos ojos de

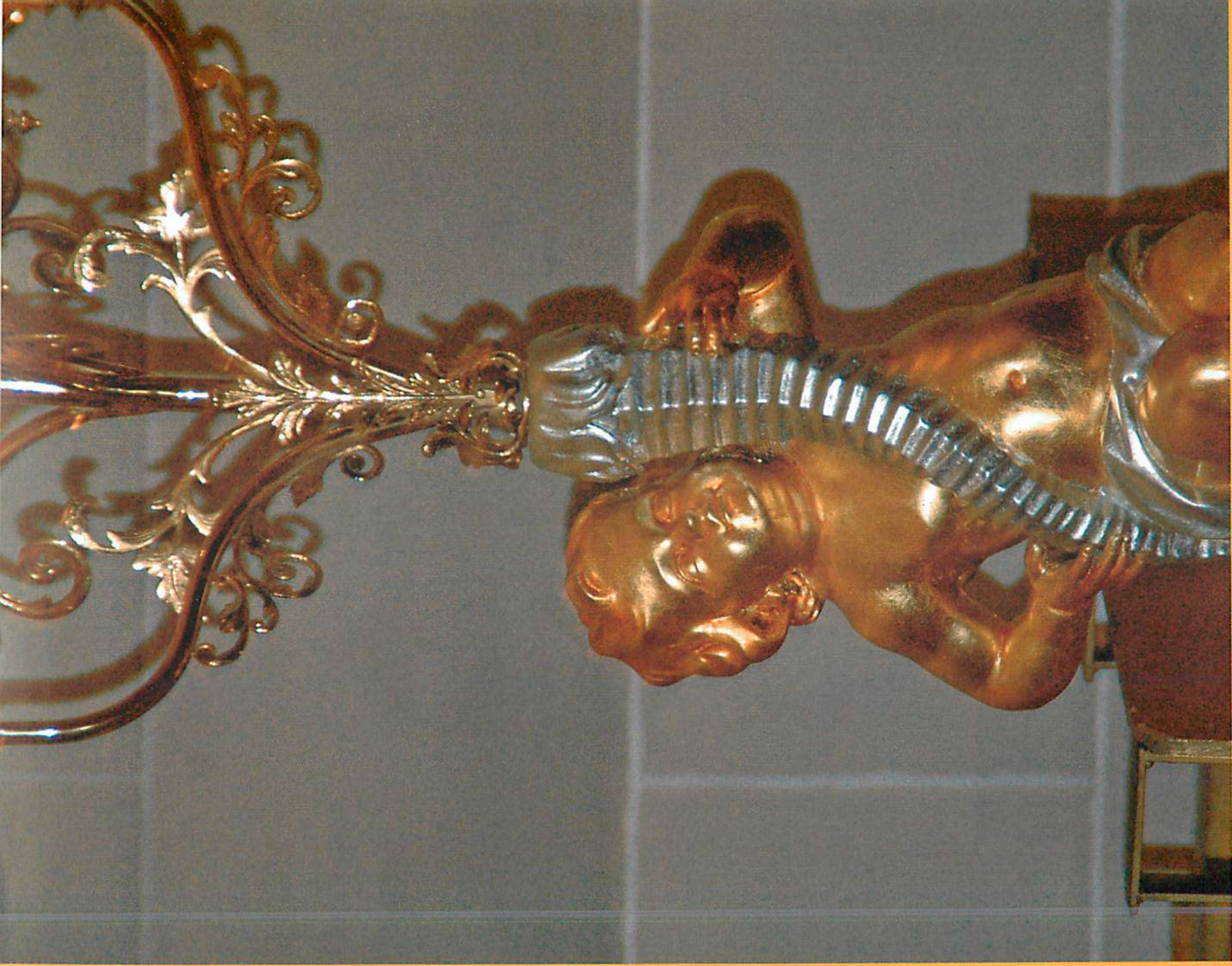
Alexey que, de pronto, ha sentido cruzar por su cerebro una idea: "Ya nadie le persigue, se siente libre y ligero de lastres adversos, pues si él, en su mocedad, allá en su lejana aldea se comparaba al brioso arroyo de la montaña, al altivo roble, a la grandiosa estepa, ahora, en este momento es como ese impoluto y gracioso copo de nieve que vuela ante sus ojos". Se siente alado, quiere participar también en ese vuelo, y se lanza al espacio como un copo de nieve más.

* * * * *

La ciudad se abre a una mañana fría, donde la nieve caída cubre sus calles con albo manto. Como resorte mecánico, la vida empieza a tomar movimiento al compás de rutinarias ocasiones trayendo, poco a poco, normalidad al accidente de la copiosa nevada recordada tiempo después como de las más intensas del siglo. El reloj de Gobernación deja caer sus ocho campanadas matinales, cuando, las bocas del metro de la Puerta del Sol, vomitan o se tragan a gentes presurosas en sus quehaceres dando lugar a la aparición de los primeros estraperlistas: mujeres ocultando en sus amplios mantos cestos de pan; otros que ofrecen tabaco y que insinuantes musitan precavidos ante la infracción: "Tengo Lucky, Camel, Chester...", y de toda una serie de abigarrados artículos tan necesarios para el normal desarrollo cotidiano. Entre aquellos, pululan los vividores y estafadores que, como arañas, esperan pacientes caer sobre el incauto provinciano envolviéndoles en sus maléficas redes, mientras, los vendedores de periódicos vocean: "¡Lean la rendición de Alemania a los Aliados!", lo que suponía el fin o el principio de tantas cosas.

Por la calle de la Montera bajan los taxis con el añadido artillado del gasógeno colocado en la parte trasera, a modo de remolque, y quemando carbón o leña productores de gases que sustituyen la gasolina. También bajan los rumores, en esta ocasión se trata de un suceso, que de boca en boca hace referencia a un cuerpo estrellado sobre el pavimento, subiendo un poco más arriba de dicha calle, nada más entrar en la calle de La Aduana. Algunos curiosos se acercan a este lugar, y entre estos y los vecinos recomponen el drama: se trata de un pobre estudiante, de conducta un tanto extraña. Nadie sabe nada de él, excepto la portera del inmueble donde ha ocurrido tan luctuoso suceso que, quizá llevada por repentinos sentimientos de arrepentimiento, se enjuga unas inesperadas lágrimas. Mientras, una radio vecinal, ajena a la tragedia callejera, deja oír sus sones ambientales con el villancico de moda: "Pero mira cómo beben los peces en el río, pero mira cómo beben, por ver a Dios nacido..."

Madrid, diciembre de 1945.



ENSAYO

LOS PRIMEROS MESES DE GESTACIÓN DE MARÍA DE NAZARET

FRANCISCO SUSARTE



egún el *Protoevangelio* de Santiago (XII, 3) "María pasó tres meses en casa de Isabel".

Con ese tiempo de embarazo todavía no se podían apreciar signos externos de gestación, por lo que su gravidez la detectamos mediante *signos indirectos*: color de la ropa y cinta en el talle.

COLOR DE LA ROPA

Siglos atrás las Vírgenes gestantes eran representadas con *manto o túnica verde*, color de esperanza. Pero, cuando con el paso del tiempo el color original se deterioró y fue preciso restaurarlo, el restaurador no apercibido de este detalle, en el repinte cambió el verde original por el azul de Inmaculada.

Hay pinturas y "Vírgenes de vestir" que, según la época litúrgica, las presentan con mantos azules (habitualmente) o verdes (en tiempo de Adviento); tal como la Virgen de Guadalupe, de México.



01.- Virgen de Guadalupe con manto azul.



02.- Virgen de Guadalupe con manto verde.

CINTA EN EL TALLE

En época romana, la embarazada solía ponerse una cinta en la cintura para indicar su estado, de ahí la denominación de *encinta* que se da a la gestante.

En muchas Inmaculadas, el único detalle que recuerda su embarazo es eso: una cinta en el talle. Son muchas las que la llevan pero, a la ya mencionada *Virgen de Guadalupe* (que también lleva cinta), mencionaré sólo a la *Virgen de la Esperanza* de Almuñécar (Granada) y a la *Virgen de la Cinta*, de Tortosa (Tarragona).



03.- Virgen de la Esperanza. Almuñécar, Granada.



04.- Virgen de la Cinta.
Catedral de Tortosa

Como curiosidad, tenemos esta *Virgen de la Cinta* que se encuentra en Tortosa (Tarragona).

Imagen barroca, en plata, que se guarda en el tesoro catedralicio, obra del platero barcelonés *Vía*, realizada a principios del siglo XVIII.

Como ven, en vez de en la cintura, lleva la cinta en la mano porque, según la tradición, la noche del 24 al 25 de marzo de 1178, la Virgen se la quitó y la dejó en el altar diciendo a los monjes que estaban de vigilia: "*En prueba del amor que os tengo, os doy este Cíngulo de que voy ceñida, tejido por mis manos*".

Las mujeres recurrían a ella cuando iban a ser madres, e incluso muchas reinas de España cuando iban a dar a luz, trasladaban a Madrid la Santa Cinta y la depositaban en la cámara regia.

LA GESTACIÓN AVANZA

En el *Protoevangelio* de Santiago, refiriéndose a María, se dice: "*De día en día su embarazo iba aumentando y, llena de temor, se marchó a su casa. Cuando sucedieron estas cosas, ella tenía dieciséis años*" (Prot. Santiago XII, 3)

También Mateo (I, 19-21) dice en su *Evangelio* cosas parecidas: "*José, que era hombre justo y no quería denunciarla, decidió dejarla en secreto. Estaba pensando en esto cuando un ángel se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en recibir en tu casa a María pues el hijo que ha concebido viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados*".

Mientras tanto, "*José se hallaba en la ciudad marítima de Cafarnaúm ocupado en su trabajo... y cuando*

volvió a casa se encontró con que María estaba embarazada". (Pseudo Mateo X, 1).

..." volvió José de sus edificaciones y, al entrar en casa, se dio cuenta de que estaba encinta". (Prot. Santiago XIII, 1).

"Entonces José se llenó de temor, se retiró de la presencia de María y se puso a pensar qué es lo que debía hacer con ella... Mas he aquí que un ángel del Señor se le apareció en sueños, diciéndole: No temas por esta doncella pues lo que lleva en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús". (Prot. Santiago XIV, 1-2).

"Estaba ya determinado a levantarse de noche y huir a algún lugar desconocido cuando se le apareció un ángel de Dios y le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en admitir a María como esposa tuya, pues lo que lleva en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo que se llamará Jesús". (Pseudo Mateo XI, 1).

También en la *Historia de José el Carpintero* se dice: "*Y a los tres meses de su embarazo volvió José de sus ocupaciones. Mas al encontrarla encinta, preso de turbación y de miedo, pensó abandonarla secretamente. Y fue tan grande el disgusto, que no quiso comer ni beber aquel día*". (Hist. José el Carp. V, 2).

..."se le apareció en una visión Gabriel y le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en admitir en tu compañía a María, tu esposa... Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús". (Hist. José el Carp. VI, 1-3)

Es claro que si la gente murmuraba y José malpensó de su mujer, llegando a estar a punto de repudiarla, fue porque el aumento del vientre de María debía ser claramente ostensible, tendría un *vientre voluminoso*.

En casi todas estas representaciones María está sola, con una *mano apoyada en el vientre* (como prueba de cariño y protección hacia el feto) y *la otra extendida* (en señal de ofrecimiento a la humanidad), como en esta *Virxe do libramento* (del buen parto). Talla en piedra policromada, anónima del siglo XVI, de la parroquia de



05.-06.- Nuestra Señora de la O, del Monasterio de Benedictinas San Pelayo, de Santiago de Compostela, Patrona de la Cofradía de Sastres

San Salvador de Budiño (Pontevedra) que se encuentra en el Museo Diocesano de Tuy. Imagen a quien las embarazadas acuden pidiendo *una horica corta*.

Además de por un vientre voluminoso, también podemos detectar el progresivo aumento de la gestación porque el *vestido se entreabre*, como en esta:



07.- Virgen de la Expectación, talla en madera policromada, anónima de la segunda mitad del siglo XIV, procedente de la antigua parroquia de Nuestra Señora de la Antigua.

El vestido se entreabre a la altura del ombligo permitiendo ver la túnica blanca que hay debajo de él. Las mujeres de la localidad le tienen tanta fe y devoción que cuando en 1954 se hizo en Florencia una exposición sobre el autor, el alcalde de la localidad se negó a prestarla aduciendo que las embarazadas del pueblo no querían quedarse sin ella por temor a que, durante su ausencia, pudieran necesitar su ayuda en algún mal parto.

Por último, podemos distinguir lo avanzado del embarazo por tener un *sol en el vientre*, alegoría de la Luz de Dios, tal como:



09.- Divina Aurora, panel cerámico que hay sobre la puerta del santuario del mismo nombre, en Polop (Alicante).



08.- Madonna del Parto, de Piero della Francesca, Monterchi.



10.- Panel cerámico de Nuestra Señora de la Esperanza. Museo de Bocairente (Valencia).



11.- Virgen de la Esperanza de la Catedral de León.



12.- Nuestra Señora de la Esperanza del convento de monjas de San Juan de la Penitencia de Orihuela (Alicante). Talla anónima valenciana del siglo XVIII, en madera policromada y estofada.

Con el transcurrir de los meses a María, como a cualquier mujer, le fue aumentando el volumen del vientre. Por ello, hay obras que la representan con el Niño en el vientre: dentro del sol o sólo el niño.



13.- Nuestra Señora de la Expectación de la Iglesia de San Miguel de Peñafiel (Valladolid) –en bastante mal estado de conservación que se encuentra en el Museo Arqueológico de Valladolid;



14.- La Inmaculada de la Mezquita-Catedral de Córdoba.



15.- Virgen de la Esperanza, talla renacentista (1561) procedente del retablo Mayor de la Iglesia de Santa María de Torremuña, actualmente en el Museo de La Rioja.



16.- Virgen embarazada del Convento de las Madres Jerónimas de Garrovillas (Cáceres)

Torremuña, Garrovillas

Niño en el vientre en actitud de oración El Niño está dentro de una concavidad cubierta con una ventana de cristal

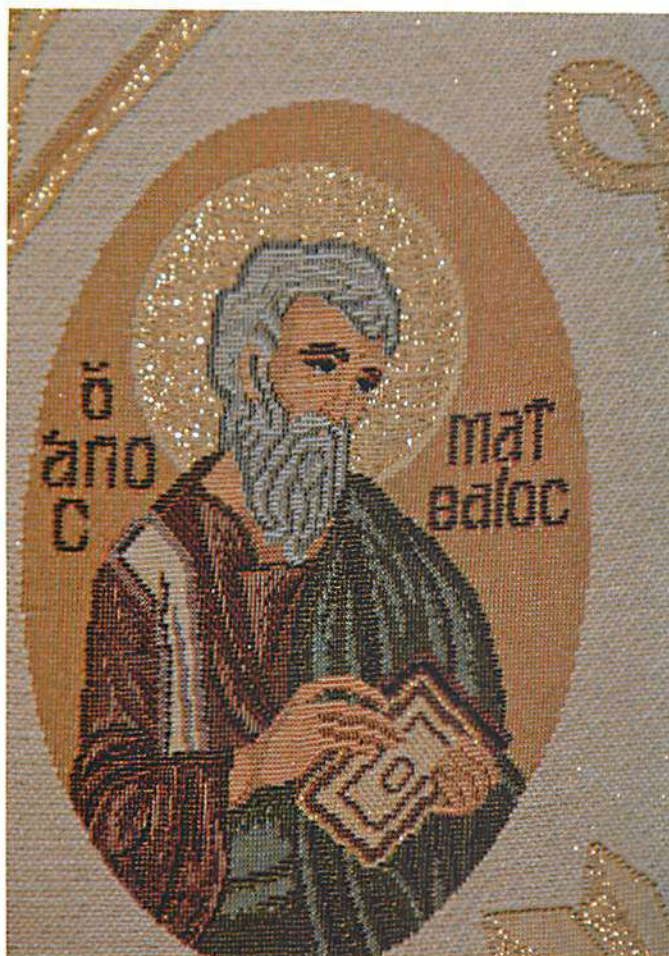


17.- Virgen de la Expectación del Parto que se venera en Castilleja de la Cuesta (Sevilla). Según la tradición, cuando una mujer del pueblo se ponía de parto se llevaba el Niño a su casa para que la Virgen la ayudara en el trance. Ahora, en vez de llevárselo se encomienda a ella y, terminado el alumbramiento, le regala las canastillas de flores con las que suelen obsequiar a la parida. (Obsérvese el nicho en el vientre y el Niño, dentro)



18.- Así como esta talla del Convento de San Pablo de Toledo que, la víspera de Nochebuena, una de las monjas coge al niño y lo esconde. Las demás deben buscarlo y si no lo encuentran, quien lo escondió lo saca del escondite en la Misa del Gallo.

Llegamos así al final del embarazo, dejando para una próxima ocasión el parto: ¿Cuándo fue? ¿Dónde fue? ¿Cómo fue? ¿Estuvo sola María? ¿La asistió alguna partera?



ESTÁ NACIENDO UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD

ENRIQUE SELVA

I. UNA VISIÓN SUPERFICIAL DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL

Para cualquier observador es fácil apreciar en nuestra sociedad moderna algunas características que parecen indicar un bajo nivel en las visiones espirituales de la vida, e incluso de las simplemente éticas. La secularización parece evidente, los grupos humanos se relacionan por consideraciones intramundanas en las que la existencia de una trascendencia al mundo sensible es ignorada. Admitiendo, eso sí, como un valor la tolerancia a todo credo religioso u opinión.

No obstante, en algunos casos, la secularización está degenerando en "secularismo", por lo que intenta sustituir la tolerancia por la imposición de una *creencia secular*, adoptando un papel combativo contra

toda actitud religiosa —casos de algunas dictaduras de izquierda, el caso actual de España—.

La religión tradicional está perdiendo adeptos. El Cristianismo, en sus instancias oficiales, está sufriendo un penoso proceso de estancamiento, que con dificultad intentan contrarrestar algunos cristianos con mente más adecuada al siglo que vivimos. En general, de forma inevitable, toda institucionalización de una forma de pensamiento, aquí actitud religiosa, lo cristaliza. La dogmatización de las visiones propias de un tiempo las imposibilita en buena medida para evolucionar ante nuevas circunstancias históricas.

Se está propiciando actualmente una disociación de la vida religiosa de los creyentes con las normas oficiales de la Iglesia, que se acatan pero muchas veces no se cumplen, al juzgarlas anticuadas. Otros, simplemente, abandonan la Iglesia.

La civilización moderna, racional, todavía mayoritaria en Occidente, ya no se siente identificada con una religión de carácter mítico que tuvo su esplendor en la Edad Media. Pero, ¿cabe otra Espiritualidad? La actitud vital que surgió tras el Renacimiento cambió totalmente el paradigma medieval. En lugar de despreciar el mundo y centrar la esperanza sólo tras la muerte, se prestó atención al *aquí y ahora*. Al valor del hombre en sí, enfrentado a una naturaleza que había que dominar. En lugar de la mirada ascendente, a los cielos, se miró hacia abajo, al mundo de todos los días.

Descartes ejemplarizó el nacimiento del Racionalismo. Claramente lo expresó con su frase "*Cogito, ergo sum*" -pienso, luego existo-. El Razonamiento se separó de la Creencia. Al mismo tiempo, se desarrolló la Ciencia. Durante tres siglos sus logros han constituido un camino triunfal. Éstos han sido de tal cuantía e importancia que el científico, lleno de orgullo, ha absolutizado a la Ciencia: "*Todo lo que no se pueda demostrar científicamente no existe*". Éste ha sido uno de los grandes pecados de la Modernidad, que la post-Modernidad está intentando corregir.

La Modernidad, con sus fallos, ha supuesto, sin embargo, un enorme avance para la Humanidad. Superó la civilización agrícola, sustituyéndola por la Industrial; reforzó progresivamente la importancia del individuo como tal, pasando de una ideología centrada en la etnia o en la "patria" a una concepción *mundicéntrica*, el mundo global, aceptando la igualdad en dignidad de todos los seres humanos.

La proliferación actual de movimientos nacionalistas son fenómenos regresivos en respuesta a la crisis actual de la Modernidad, no son propios de ella. Se pretende resolver esa crisis volviendo a clichés anteriores.

La Modernidad posibilitó la eliminación en los países más avanzados de la esclavitud; propició la aparición de los movimientos feministas y la implantación de los regímenes políticos democráticos. No es poco, por cierto. Pero, ofuscada por sus éxitos científicos, olvidó los componentes profundos del desarrollo de las sociedades y de los individuos: el sistema de valores, la cultura, los aspectos espirituales, por no ser objetivables y medibles científicamente.

Una de las mayores acusaciones que el Islam hace a la sociedad occidental radica en este aspecto. Como los fenómenos psíquicos son subjetivos, no comprobables objetivamente, pierden realidad y se les considera como simples sucedáneos mentales secundarios al funcionamiento cerebral.

De ahí la enorme soledad del hombre moderno. Sólo se tiene a sí mismo. El dios tradicional que le acompañaba ha muerto. Las normas éticas son convenciones convenientes para una buena convivencia sin una relevancia transpersonal, espiritual. El profundo pesimismo de todo el movimiento existencialista actual es fruto de esta increencia en nada fuera del hombre. Se piensa que se ha llegado a la cumbre del desarrollo mental de la Humanidad y se comprueba que casi no vale la pena.

Pero esta concepción es completamente ahistórica. Si a la conformación mental actual hemos llegado a través de los siglos atravesando etapas sucesivas -mágico/fetichista, narcisista (período grecorromano), mítica (Edad Media) hasta llegar a la racional de la Modernidad- ¿por qué no suponer que esta fase es una más?, que nos espera una civilización postracional más avanzada, que no rechazará a la ciencia sino que la integrará en una unidad superior, donde habrán otras verdades aparte la científica. Si lo admitimos así, comprendemos que el estado de soledad es sólo transitorio.

LOS FALLOS DE LA MODERNIDAD

•No ha aprendido a integrar los elementos de la ciencia, de la conciencia y de la cultura

Sólo tiene valor para ella lo científicamente comprobable

Ha creado un mundo descualificado, sin valores

Por ello, la vida, para muchos, pierde su sentido



Nivel de conciencia Existencial

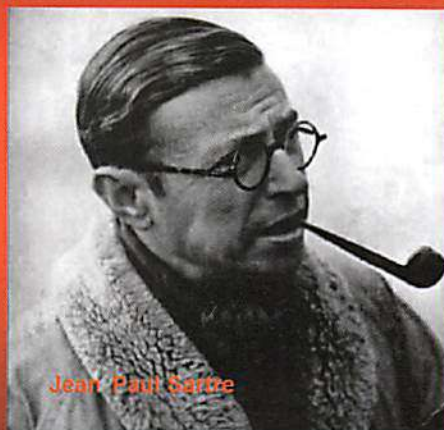
La soledad en este fulcro

Todo tiene un valor relativo: la magia, los dioses míticos y la ciencia

No más perspectiva futura que la muerte

Mentalidad taciturna, la ansiedad, el miedo

•Su error: **negar niveles superiores de conciencia, transpersonales**



Jean-Paul Sartre

II. LA AURORA DE UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD

Es curioso el conocer que el paso adelante hacia el reencuentro con los valores espirituales se ha dado desde dentro del propio mundo de la ciencia, cuando algunos geniales investigadores se dieron cuenta de las limitaciones del método científico.

El andamiaje al parecer inamovible que se fue construyendo a partir de los descubrimientos de Leibnitz y Newton, con la suposición de la existencia de un mundo situado en un espacio tridimensional infinito y en un tiempo también infinito, se empezó a resquebrajar a partir de las publicaciones de Einstein. Se comprobaron cosas casi inconcebibles: ¿la masa de un cuerpo aumenta al alcanzar un cuerpo altísimas velocidades? Pero, ¿no era la masa algo permanente? ¡El tiempo corre también más despacio a altas velocidades! Entonces, ¿no hay un tiempo equivalente para todos, el observador y lo que se mueve? Ahora resultaba que la masa se podía transformar en energía, e incluso que la masa es una forma de energía.

Pero, ¿qué es la energía? Dice la Física que es la capacidad de producir trabajo o sus equivalentes: calor, carga eléctrica... Sin embargo, esto es una propiedad de la energía que permite medirla. ¿Qué es en realidad? No es una entidad dimensional, a menos que adopte la forma de materia. Por consiguiente, no es objetiva, si no tiene altura, anchura y profundidad no se la puede localizar. Pero lo cierto es que existe, que es real.

Pero a estas paradojas se añadirían muchas más con el desarrollo de la Física cuántica de manos de genios como Planck, Heisenberg, Dirac, Schrödinger, de Broglie... Entonces sí que saltó por los aires toda la estructura de la Física clásica. Cuando se investigan las propiedades del mundo que nos rodea en situación de altas velocidades –velocidad de la luz–, masas extremas –planetas, estrellas– o en las pequeñísimas dimensiones del átomo, ya nada es lo que parece. La experiencia cotidiana se descubre ser una mera apariencia, el *maya* de la filosofía hindú.

La Física Cuántica es tan extrañamente paradójica que el lenguaje común ya no sirve para hacerla inteligible al no experto. Y lo raro es que el mundo *visto cuánticamente* es insospechadamente congruente con las experiencias místicas. Como si el Espíritu y la Materia se hubieran dado la mano, descubrieran su oculta identidad a nivel cuántico. Aquí la materia se espiritualiza. Los mismos descubridores tuvieron que recurrir al lenguaje de la filosofía oriental para hacer inteligibles sus experiencias.

Tras los físicos cuánticos tomaron la antorcha los psicólogos. Aquí destaca Karl Jung, que fue discípulo de Freud, aunque luego terminaran enfrentados. Estudiando los sueños de sus pacientes, encontró en ellos un lenguaje simbólico similar al de la tradición alquímica. Personas sencillas, que no tenían ni idea de lo que fue la Alquimia, soñaban utilizando las mismas claves simbólicas. De ahí derivarían los muchos trabajos que Jung dedicó al estudio de la Alquimia. Pero lo más importante es que descubrió la existencia de una serie de vivencias compartidas por todos los seres humanos, lo que él llamó los *Arquetipos* que conformaban el *Inconsciente colectivo*. Por ejemplo: las experiencias místicas son semejantes en todas las culturas y en todos los tiempos. La experiencia cumbre del hechicero mejicano que relata el antropólogo Castaneda es similar a la de Jacob relatada en la Biblia en la lucha con el Ángel; y Santa Teresa cita frases para referirse a sus experiencias cumbres parecidas a las que usaron los chamanes siberianos. Este Inconsciente colectivo viene a ser como un *Alma del Mundo*. ¿Cómo sentiríamos todos de forma semejante si no fuéramos parte de una Unidad? Algo así es lo que dicen los hindúes cuando hablan de *Bhraman*, el Alma del mundo, la última realidad de la que las cosas son sólo manifestación. Y *Atman* se llama cuando se concreta en un alma individual. La acción creadora de Dios la llaman *Lila*, semejante al *Logos* del cuarto Evangelio. Dios sacraliza al mundo manifestándose en él. Y el fin de ese mundo es reintegrarse de nuevo a su fuente.

ESTADIOS TRANSPERSONALES

Este camino sólo se puede demostrar
experimentando interiormente

En palabras del Maestro Eckhart: *"El
Nacimiento del Hijo del Padre en el Alma"*

De estos estadios sólo poseemos los mapas
de los viajes interiores de las grandes
tradiciones contemplativas occidentales y
orientales



Actualmente, las investigaciones siguen por derroteros algo diferentes. Merece citarse al matrimonio Grof (Stanislav y Cristina). Mediante técnicas en las que, bien utilizando drogas o creando ambientes adecuados, consiguen provocar en personas corrientes experiencias cumbre de conciencia supranormal. Las experiencias que se consiguen son extraordinarias. Por ejemplo, se ha conseguido que vuelvan a vivenciar la estancia intrauterina de los primeros meses; especialmente dramático es el revivir el sufrimiento que supuso la fase de contracciones uterinas antes del momento de la dilatación; son semejantes a los tormentos que las distintas tradiciones religiosas localizan en el Infierno.

Pero lo más importante es que los límites del alma, según cuentan los que pasan por estas experiencias, perfectamente verificables en cuanto a vivencias personales, no se limitan al propio cuerpo, sino que se expande sin limitación de espacio y tiempo.

Vemos, pues, y estamos sólo en un comienzo, que la antinomia tradicional entre Ciencia y Espíritu era una dialéctica artificial, que la Postmodernidad los engloba, los asume y va aceptando que son dos aspectos de la misma realidad.

Estas experiencias cumbre, que desde siglos eran alcanzables en Oriente por los monjes tras años de ejercitación meditativa y por los grandes místicos cristianos, muestran que la Realidad Suprema llamada Dios, Vacuidad, Bhraman...está interiorizada en cada uno de nosotros; sólo una conciencia despierta advierte su presencia. Por eso, en el Evangelio, Cristo les dijo a sus discípulos que *"estaría con ellos hasta la consumación de los siglos"*. Recordemos también aquí los trabajos de síntesis sobre la Evolución de la Consciencia de Ken Wilber: la mayoría de la sociedad occidental actual está en la fase racional, orgullosa de los logros de la Democracia y de la Ciencia. Una minoría ha llegado a la fase siguiente, la llamada existencialista: en ella se han abandonado ya todos los dioses míticos; como piensan que han llegado a la cumbre del desarrollo de la mente, no esperan nada de algo trascendente, espi-

ritual. Para ellos toda la tradición espiritual no ha sido nada más que un autoengaño de la Humanidad para olvidar el terror a la muerte; piensan que todo lo que hay es sólo lo que se ve, que estamos solos en el mundo y que con la muerte todo termina. Han perdido toda esperanza.

Sin embargo, una pequeña selección de la Humanidad ha llegado a etapas más avanzadas del Conocimiento y nos han contado sus experiencias, de forma que ya podemos estratificar las sucesivas fases de la evolución futura de la Humanidad. La limitación de espacio que supone este artículo impide que tratemos estas fases de la evolución mental de la Humanidad con la extensión que requieren. Pero haré un resumen:

El mundo evoluciona al mismo tiempo que lo hace la mente del hombre. Hasta el momento actual, las visiones del mundo en el curso de los tiempos han sido las siguientes: Arcaica, mágica, mítica, racional y existencial. La misión de la Postmodernidad consistirá en: integrar en una unidad la ciencia, la moral y el arte, sin confundirlos... superar la visión individualista del mundo, sustituyéndola por visiones *Transpersonales*.

Hasta ahora, el individuo se había colocado ante el mundo como frente a algo distinto a él que había que dominar y utilizar. La Tecnología consiste en eso, en sacar el mejor partido de los bienes que nos vienen dados en lo que nos rodea. Las visiones transpersonales, en cambio, consideran que formamos parte de ese mundo que nos rodea, que no somos distintos a él. Que nos conforma y nos constituye; es más, en nosotros está representado el mundo entero. Por tanto, hay que cuidar ese mundo de la misma manera que nos cuidamos a nosotros mismos —movimientos ecologistas—.

En etapas más avanzadas del desarrollo espiritual se llega a vivenciar que mente, espíritu y materia no son incompatibles entre sí, sino que se integran en una unidad superior en la que se abren horizontes insospechados en el desarrollo de la Consciencia.



LA FAMILIA COMO REMEDIO A LA “VIOLENCIA DE GÉNERO”

JOSÉ OCHOA GIL

El lazo humano más fuerte es el que une a un hombre con una mujer en el matrimonio, que es semilla y raíz de la familia. Pero... ¿cuál es la grandeza esencial del matrimonio? El amor que descubre la dignidad y el valor de la persona del “otro” en sí misma y se entrega totalmente a ella: “Sin ti mi vida carecería de sentido; tú eres la razón de mi existencia; en ti alcanzo mi plenitud”.

La plenitud matrimonial es la familia cuando, en virtud de la reciprocidad de su amor, mediante el recto uso de su sexualidad, marido y mujer pasan a ser una sola carne: alguien que no es sólo el varón, ni tampoco sólo la mujer, sino los dos en uno, que es el hombre en su desarrollo integral mediante la complementariedad recíproca de un cónyuge con el otro.

El varón no se enamora de “la mujer” sino de “una mujer”, del mismo modo que la mujer no se enamora “del hombre” sino de “un hombre” individual con nombre y apellidos. El amor es siempre interpersonal, entre personas individuales o singulares, mientras que la sexualidad no se satisface sólo con una única persona, ella o él, sino que es susceptible de satisfacerse con personas varias que respondan a la calificación de “otro” de género distinto al sujeto sexuado. El “don Juan” de Zorrilla nunca podrá ser ejemplo del amor humano sino, a lo sumo, del ejercicio de la sexualidad humana, incapaz por sí sola de dar como resultado el fruto de la familia como comunidad de personas que alcanzan la plenitud de su ser y existir mediante el amor recíproco, como unión de personas vivificadas por el amor. El problema de muchos cónyuges es que no se han enamorado realmente, aun cuando “se disfruten” sexualmente.

La vida familiar comienza cuando un hombre y una mujer se casan. En el matrimonio los esposos de-

jan gradualmente sus preferencias, enfados, intimidad y espacio personal, para compartir la vida con el ser querido. Se trata de un proceso lento, y no siempre es sencillo. Es más, antes de que este proceso se complete, la pareja embelesada debe estar preparada para mirar más allá de ese mundo cerrado en ellos mismos, y cuidar de un niño. Ese niño, que nace en el seno de la familia, necesita del amor de su padre y de su madre para poder culminar su proceso de maduración como persona capaz de recibir y dar amor.

Pero el amor hace algo memorable que supone una eficaz “vacuna” contra la denominada “violencia de género”: la persona singular –él, ella–, la pareja –ambos–, y el bebé –fruto del amor recíproco de sus padres– se van conformando gradualmente como *familia* precisamente gracias a la entrega total de cada miembro de la familia para procurar el bien de los otros. Es un hecho constatado que la paz doméstica depende de la adaptación de cada uno al hogar familiar. El fracaso, la disfunción familiar que engendra la violencia de género e, incluso, entre padres e hijos, es lo que ocurre cuando uno o más de los miembros de la familia no se dejan atrapar por esa energía vivificadora de la familia que es el amor recíproco y, sistemáticamente, se eligen a sí mismos –egoísmo frente a amor– sobre los demás.

La paz familiar depende de que aprendamos esta lección. Las parejas jóvenes también tienen que aprenderla. Primero como personas individuales y después como pareja deben aprender que su propia felicidad debe estar integrada en una felicidad más grande. Más aún, deben aprender que su felicidad individual es impensable al margen de la felicidad familiar. Si aprenden bien la lección, se darán cuenta de que son más felices cuando hacen felices a los demás.

ENSAYO SOBRE EL AMOR

MANUEL SERRANO GONZÁLEZ
DOCTOR EN FARMACIA

El amor, vaya palabra, vaya concepto, mucho se ha escrito sobre esto. Fundamentalmente por los teóricos de las religiones o por los literatos Byron, Shakespeare, San Juan de la Cruz, Bécquer, Juan Ramón, Lope de Vega, Dante, Azorín, Gerardo Diego, Lorca y Antonio Machado entre otros. El tema dio para novelas, novelones, culebrones, mitos y realidades, obras y ensayos sesudos muy buenos y otros menos. Y sobre todo para derramar toneladas de tinta y tinteros.

Pero vayamos al grano. ¿es un concepto que merece la pena, o es una palabra inventada por el hombre, con la que siempre media humanidad engaña a la otra?. No nos perdamos por el discurso fácil de la elucubración y la especulación.

Para mí que sentí mucho este sentimiento en mi familia paterna y materna, en mi religión, la fe católica, en mis amigos, infantiles, juveniles o adultos. En mi patria y bandera que son España naturalmente. En el amor al prójimo, hoy se dice a los demás o compartido, o solidario, qué más da. En el amor a las cosas que quise tanto, y que quiero tanto, casas, campo, plantas, libros, calles, iglesias, arte, viajes, poemas, plumas y un sinfín de cosas propias inanimadas por las que sentí el cariño intenso como por mis padres, hijos, hermana, amigos, profesores y maestros u otros seres animados, y a los que tanto quise y quiero.

Aún en caso de ser de su recuerdo como el caso de los no vivos. Pero sin duda el amor más misterioso, el incomprendido, el tantas veces frustrado, el tantas veces roto o vacío, el tantas veces traicionado, es el amor a la mujer o a las mujeres como se quiera.

En este sentimiento hay varios ingredientes a considerar, el histórico, el cultural, el educacional, el familiar, el orgánico, el geográfico, el bioquímico, el sociológico, el hormonal, el sexual, el psicológico, el cronológico, el estacional, siendo todos estos factores los que hacen variar el sentimiento de unas personas a otras, en una misma nación. O en las diferencias según los continentes o zonas geográficas del macro mundo.

El primer factor sería el emotivo, el grado de sensibilidad que el sujeto presente y tenga venido de sus genes, origen y fisiologismo. Una persona más sensible está más cerca de sentir el cariño y el afecto que alguien más rudo y de poca afectividad, sin duda. Del mismo modo que una persona que no tiene sensibilidad y olfato no puede diferenciar el aroma de un

nardo, una rosa de pitiminí o un jazmín. Es imposible. Nada hay en la inteligencia que primero esté en los sentidos. "Nihil est intellectu qui prius non fuerit in sensu" dijo el clásico.

Pero ciñámonos a nuestro discurso al amor hacia lo femenino, es decir, al cuerpo y alma de la mujer. La mujer y su cuerpo, sobre todo en la fase de procreación y juventud, son para cualquier hombre que sienta como tal su sexo, sus hormonas y esté en su sano juicio de salud, como un imán que aun sin quererlo él, atrae y tira de él hacia la mujer como si una atracción de un campo magnético o magnético-bioquímico que le domina e impide a veces racionalizarlo, entenderlo o controlarlo, ayudando a este tirón principalmente ante un cambio atmosférico, telúrico o estacional (primavera) viendo que ese campo de fuerza que el cuerpo y alma de la mujer genera y le atrae hacia ella, hacia su dominio, hacia la cópula o la entrega de su afecto y sin alma a un estado de éxtasis entregado y de estado de dominio-subyugación a ella, a sus sentimientos y a su cuerpo. El pueblo dice "estás enamorado", pero ¿por qué?, ¿para qué?

Evidentemente son preguntas de pocas o difíciles respuestas y que variarán en cada pareja macho-hembra, u hombre-mujer, como se quiera, pero que sin duda hay un elemento ontológico, desde el origen de su especie humana, que sin duda es copular para sembrar y perpetuar la semilla de la especie humana mediante la fusión en último extremo entre el óvulo femenino y el espermatozoide, para que pasado el tiempo esa semilla germine en el útero de la mujer, y aparezca el nuevo ser, que permita continuar la onogénica de la especie humana o del animal correspondiente, mamífero superior por los siglos de los siglos, o sea, que para mí el amor lleva implícito la prole y la descendencia del grupo o lo que en nuestra cultura occidental se ha dado en llamar la continuidad de la familia, que por generalización se retorna en el progreso continuidad y crecimiento de la sociedad donde esa familia se inserte.

Por ello no hay religión monoteísta importante: cristiana, taoísta, musulmana o budista en que la familia, su estructura y sus normas sean fundamentalmente de dedicación y atención a este grupo social, delimitando los papeles en el clan, el padre, la madre y el hijo. Como papeles definitivos y decisivos de toda continuidad y filum de la especie humana.

Pero ¿qué es celo y por qué aparece en la prima-

vera? Efectivamente en esa estación del año es cuando se activan los mecanismos hormonales en todos los seres vivos en general incluidas las plantas y en los humanos en particular. ¿Por qué? Inducidos por el clima sin duda, por una sobrecarga y saturación sanguínea de secreción de las hormonas masculinas y femeninas que como órdenes bioquímicas saturadas y completas bajan de las zonas del sistema nervioso central de nuestro cerebro (hipotálamo y otros territorios excretores) que dan las órdenes químicas y descienden a los territorios excretores de órganos sexuales bien sean de machos o hembras, hiperactivando las secreciones e involucrando al sistema nervioso periférico, que como se sabe controla las sensaciones afectivas y media entre lo físico y lo psíquico, actuando como una correa de transmisión entre los afectos o sensaciones y lo puramente fisiológico o bioquímico, como es la formación y secreción de hormonas. De aquí que hoy el vulgo a nivel de calle diga que dos personas tienen "mucho química" cuando simpatizan o se atraen o no tengan química alguna, si son mutuamente antipáticas o distantes, que se acentúan en las personas hipersensibles. En la naturaleza todo tiene una explicación racional, lo difícil a veces es conocer esa explicación, si el hombre no la conoce le pone un nombre en este caso le dice es un misterio. Pero el misterio no existe, el misterio detrás tiene una explicación, el dilema es encontrar esa explicación.

Pero sigamos con el amor, es esa sensación sólo para una edad, los jóvenes, los maduros, los viejos, los creyentes, los no creyentes, los moros o los cristianos, los blancos, los negros o los amarillos. ¿quién lo sabe?

Sin duda como dice la canción "quién no se enamoró a los 15 años", entre otras cosas porque a esa edad todos anduvimos o andan por las nubes y un poco atontolados. Quizás porque no se tiene claro lo que se nos viene encima y la vida nos prepara. Tal vez también porque en esa edad y procesos biológicos todos los territorios hormonales estén en crecimiento o desarrollo, tal vez porque es cuando los órganos y el cuerpo es más fresco y estéticamente más bello y perfecto, tal vez porque se aproxima el momento mejor indicado para la cópula y la fusión hombre-mujer, tal vez porque la juventud aun en lo hormonal es la fase más generosa y entrega de otras etapas posteriores del desarrollo biológico, tanto en el hombre como en la mujer. Antes se decía, se casarán (cópula de antes)

cuando el mozo venga de la mili (concepción de servicio a la patria antes) ¿Por qué?, porque se suponía que a los veinte o veintiún años era la edad idónea y completa para que el varón pudiese generar con su espermatozoides, el feto en el útero de su pareja (mujer), lo demás es un hecho real, pero antinatural (homosexual), desde mi modesto punto de vista.

Los híbridos interespecíficos en la naturaleza, es un fallo genético o una regresión en el Filum de una especie (dixit, Sir Charles Darwin) en su obra "Origen de la especie", que nunca dieron semillas.

Después viene el hecho histórico, la historia condiciona a todo, no hay un hoy sin un ayer, el hecho educacional según la familia la educación sexual o personal es diferente. Según la cultura cada civilización o cultura ha dado una salida al tema familiar y de pareja. El tema de la creencia, cada religión ha dado unas normas morales o éticas que aproximen todo a ser más "ángeles y menos mono" en palabras también de Darwin, como creyente católico que soy y siento, yo acepto como verdaderas las normas y dogmas del catolicismo.

Otros condicionantes geográficos, sociológicos u otros, también hacen que según el país o sociedad, estos hechos de apareamiento entre sus gentes se resuelvan de diferente forma, en unos aceptando poligamias en otros poliandrias, en otros monogamias.

Porque evidente siendo el hombre el mismo, no es igual un hombre de la sociedad en desarrollo de salvajismo, que en barbarie o civilización como etapas evolutivas y sociales,

tampoco se concibe el amor, ni nada del mismo modo en sociedades subdesarrolladas que desarrolladas o en vías de desarrollo o post industriales como la nuestra, donde de momento todos los papeles se han perdido, también llamadas de consumo o consumistas también en el ámbito de los sentimientos y del amor, todo está en crisis, el hortera, frívolo y coqueto, todo es decadente en este ámbito, y el futuro verá qué evolución tendrá este tema, de lo espiritual-romanticón, nostálgico-moral o

de mentalidad más tradicional, o la barahúnda nos hunde aún más en un terrible callejón sin salida en el campo de las ideas, idealismo espiritual- sentimientos o de amor. De antes de la guerra, o sea hasta el año que fue de 1900. La Primera Gran Guerra fue en 1914.



RELIGION



LOS SANTOS PATRONOS

JOSÉ OCHOA GIL

LA VIRGEN MARIA, MADRE DE LA SALUD

El “hágase en mí según tu palabra” que María, la doncella de Nazareth, dice al ángel Gabriel después que éste le anunciara que iba a ser la madre de Jesús, es la cooperación más plena a la voluntad de Dios que, después de Cristo, perfecto Dios y hombre perfecto, nadie ha realizado respecto del plan salvador de Dios Padre, para llamarnos a todos a la felicidad de ser hijos suyos y participar, por medio de su Hijo Unigénito, Jesucristo, en la vida divina de la Trinidad.

Después del pecado original de Adán y Eva, todos sus descendientes venimos al mundo enfermos, aquejados de la peor enfermedad: el pecado, que, teniendo su origen en nuestros primeros padres, se nos transmite a todos. Frente a esta enfermedad, que nos aparta de Dios, Dios mismo se convirtió en *Salud* y, por obra y gracia del Espíritu Santo, tomó carne humana en las purísimas entrañas de la Virgen María, quién se convirtió por ello en la fuente y el cauce mediante el que la Trinidad hace llegar hasta todos nosotros, los cristianos de Elda, a Jesucristo, la salud que nos sana de nuestro auténtico mal y enfermedad: el pecado.

El evangelista Lucas nos lo narra en el episodio de la presentación de Jesús y purificación de su madre en el templo de Jerusalén (Lucas 2, 22-33). *“Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme a la Ley de Moisés, le llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, según está escrito en la ley del Señor que ‘todo varón primogénito sea consagrado al Señor’ y para ofrecer en sacrificio, según la ley del Señor, un par de tórtolas o dos pichones. Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu Santo vino al templo, y al entrar los padres con el Niño Jesús para cumplir lo que prescribía la ley sobre él, Simeón lo tomó en sus brazos y, bendiciendo a Dios, dijo: ‘Ahora, Señor, puedes dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; porque han visto mis ojos tu Salud, la que has preparado ante la faz de todos los pueblos, luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel’. Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él. Simeón los bendijo y dijo a María, su*



Madre: “Puesto está para caída y levantamiento de muchos en Israel y para blanco de contradicción; y una espada atravesará tu alma, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones”.

Según la Ley de Moisés, la madre que daba a luz quedaba “legalmente” impura por cuarenta días si lo nacido era hijo, y ochenta si era hija (Levítico 12, 28). Cumplido este periodo, debía ir al templo y recibir la declaración de estar “legalmente” pura, por el sacerdote de turno. Por su purificación debía ofrecer un cordero de un año y una tórtola o paloma; pero si era pobre, se podía sustituir el cordero por una paloma o una tórtola (Levítico 12, 8). Es el caso de María, que era pobre; ella, siempre virgen, de hecho no estaba comprendida en este precepto de la Ley de Moisés, porque ni había concebido por obra de varón, ni Cristo al nacer rompió la integridad virginal de su Madre. Sin embargo Santa María quiso, como una más de las madres de Israel, someterse a la Ley, aunque en conciencia no estaba obligada.

Asimismo en Éxodo 13,2. 12-13 se indica que todo primogénito pertenece a Dios y debe ser consagrado, esto es, dedicado al culto divino. No obstante ello, desde que éste fue reservado a la tribu de Leví, aquellos primogénitos que no pertenecían a esta tribu no se dedicaban al culto y para demostrar que seguían

siendo propiedad especial de Dios, se realizaba el rito del rescate. Y, aunque no era obligatorio, María aprovechó para llevar consigo al Niño y hace que José, seguramente, pagase allí el "rescate" por el mismo, consistente en cinco siclos. Para ello no hacía falta ir al templo de Jerusalén. Bastaba pagar los cinco siclos de plata, después del mes del nacimiento (*Números* 18, 16) a un sacerdote del distrito donde se había producido el nacimiento.

El evangelista presenta en la escena que comentamos a un hombre santo: "justo", que cumplía los preceptos de Dios, y "piadoso", hombre de fe viva. Vivía en Jerusalén, y se llamaba Simeón. Era un hombre atento a la voluntad divina, que esperaba la próxima venida del Mesías. El Espíritu Santo estaba "sobre él": vivía vida sobrenatural. Debía ser de edad avanzada, pero no era sacerdote. Tenía la promesa del Espíritu Santo de que no moriría sin haber visto al Cristo Señor, al Mesías, es decir, la "salud" o salvación que él esperaba.

Simeón experimenta ahora que por fin ha llegado ese momento que da sentido a su existencia expectante. Al tener al Niño en sus brazos, conoce, no por razón humana sino por gracia especial de Dios, que ese Niño es el Mesías prometido, la salud o salvación, luz de todos los pueblos y gloria de Israel. Me imagino la alegría singular de Simeón considerando que muchos patriarcas, profetas y reyes de Israel anhelaron ver al Mesías, la Salud del mundo, y no pudieron verlo, mientras que a él le ha sido otorgado tenerlo entre sus brazos y apretarlo contra su pecho. Y profetiza: *"Ahora, Señor, ya puedo morir en paz, porque mis ojos han visto tu Salud, la que has preparado ante la faz de todos los pueblos"*.

Sorprendidos por la acción y las palabras del anciano, la Virgen y San José se admiran, no porque desconocieran el misterio del Niño Jesús, llamado por Dios a ser la salud de todos nosotros los pecadores, sino por el modo como Dios lo revela a todas las generaciones, a los contemporáneos suyos y también a nosotros los cristianos de hoy, a los eldenses de esta hora, que hemos elegido por patrona de nuestra ciudad a la Virgen de la Salud, a María Santísima, bajo esa hermosa advocación de Madre de la Salud.

Después de bendecirlos, Simeón, movido por el Espíritu Santo, profetiza de nuevo sobre el futuro del Niño y de su Madre. Esta segunda profecía se ha hecho más clara para nosotros los eldenses del siglo XXI, al haberse cumplido en la vida y muerte del Señor. Jesús, que ha venido para la salvación de todos los hombres, será sin embargo signo de contradicción, porque algunos se obstinarán en rechazarlo, y para éstos Jesús será su ruina; para otros, en cambio, al aceptarlo con fe, Jesús será su salvación, la salud que en esta vida les libra de la enfermedad del pecado y les preserva para la vida eterna.

Las palabras que el anciano dirige a la Virgen anuncian que María, nuestra Virgen de la Salud, está íntimamente unida a la obra sanadora de su Hijo. La espada de que habla Simeón expresa la participación de María en los sufrimientos del Hijo; es la manifestación del dolor inenarrable que traspasó el alma de la Virgen. El Señor, el Cristo del Buen Suceso, sufrió y murió en la Cruz para darnos la salud y librarnos de la enfermedad de nuestros pecados, pero esos mismos pecados son los que han forjado la espada de dolor que, también para nuestra salud, ha asumido y sufrido nuestra Madre. En consecuencia tenemos un grave deber de desagravio y agradecimiento no sólo con Cristo, nuestro Cristo del Buen Suceso, sino también con su Madre, la Virgen de la Salud, que es también Madre nuestra.

CRISTO DEL BUEN SUCESO: LA PLENITUD DE LA OBRA DE DIOS EN EL HOMBRE



Dios en su bondad infinita, mediante un acto gratuito de amor, creó al hombre y lo destinó a ser feliz, eternamente feliz. La felicidad del hombre, culminación de la obra creadora de Dios, sólo puede alcanzarse mediante la consecución de su fin último: compartir la vida trinitaria de Dios integrándose en la corriente de amor entre las tres personas divinas, Padre, Hijo y Espíritu de Amor. Esto es así porque el hombre, como el ángel y a diferencia del resto de los seres creados, es persona: dotado de inteligencia y voluntad, y capaz, por tanto, de conocer el bien y adherirse a él, es decir, capaz de conocer el amor de Dios y corresponder libremente a ese amor amando también él a Dios y a los demás por Dios.

Libremente; esa es la clave esencial de toda persona: divina, angélica o humana. La libertad que

cuando se trata de Dios coincide con su esencia –Dios es el mismo amor–, y cuando se trata de las otras dos categorías de personas, ángeles u hombres, puede usarse inadecuadamente eligiendo el amor propio o egoísmo frente al amor a Dios creador y fin último de toda la creación, ángeles y hombres incluidos.

Dios concedió al hombre la oportunidad de ejercitar adecuadamente su libertad: “Del fruto de todos los árboles del paraíso podéis comer; pero del fruto del que está en medio del paraíso, nos ha dicho Dios: “No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, no vayáis a morir” (Génesis 3, 2-3). Tentada Eva por el diablo, en forma de serpiente, “vio que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él la sabiduría, y tomó de su fruto y comió, y dio también de él a su marido, que también con ella comió” (Génesis 3, 6). De este modo narra la Biblia el primer pecado de insubordinación y de orgullo, o mal uso de su libertad por parte del hombre que, en vez de adherirse al querer de Dios que, en su amor al hombre, le advierte por anticipado de las fatales consecuencias de su desobediencia, se deja arrastrar por la tentación diabólica de anteponer el amor a sí mismo a la amorosa correspondencia al amor de Dios, causa y fin del bien supremo del hombre, y nuestros primeros padres prevarican, o lo que es igual, eligen a sabiendas el desobedecer a Dios usando mal su libertad.

Ese incorrecto uso de la libertad por parte del hombre es una ofensa a su creador que lleva consigo el rompimiento de la amistad o corriente de amor entre Dios creador y el hombre, su criatura. El hombre –varón y mujer– pierde sus dones preternaturales, y la concupiscencia, o tendencia a pecar, se apodera de ellos; y la muerte, como separación de cuerpo y espíritu, tiene entrada en sus vidas. Sin embargo la bondad infinita de Dios y su amor misericordioso, ya desde ese momento, les anuncia el “Buen Suceso” que supondría la reconciliación y vuelta a la amistad del hombre con Dios, mediante la reparación que Jesucristo, el Verbo de Dios hecho hombre, realizará a Dios Padre adhiriéndose plenamente a la voluntad del mismo, en plenitud de libertad, mediante su obediencia hasta la muerte y muerte de cruz por amor a sus hermanos los hombres. “A la serpiente le dijo: Por haber hecho esto (tentar al hombre para que desobedeciese a Dios) pongo perpetua enemistad entre tú y la mujer, y entre tu linaje y el suyo; éste te aplastará la cabeza” (Génesis 3, 15). El sentido de esa perpetua enemistad tiene su momento culminante con la victoria del linaje de la mujer: la Encarnación, Vida y Muerte de Cristo –el Buen Suceso– y la vida y obras de quienes, por amor a Cristo y en razón a sus méritos, acuden a Dios Padre en solicitud de perdón, guiados por el amor de Dios Espíritu de Amor.

María, nuestra madre, la Virgen de la Salud, ocupa el primer lugar entre la pléyade de santos que, amparados en el Buen Suceso del nacimiento, vida, pasión y muerte de Cristo gozan de la eterna felicidad. Ella, la sin pecado, pues, en razón de su maternidad divina, fue inmaculada desde su concepción a causa del mérito de Aquél que iba a llevar en su seno y tomar carne de ella para su naturaleza de perfecto hombre, a la vez que Dios.

La “plenitud de los tiempos” llegó con el inicio de la vida pública de Cristo y se consumó con su muerte y resurrección. “Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cerca; arrepentíos y creed en el Evangelio” (Marcos 1, 15). El Buen Suceso de la recuperación de la amistad con Dios Padre mediante la pasión y muerte de Cristo para el perdón de los pecados se hallaba ya muy próximo, y Jesús inicia su predicación en Galilea solicitando de las gentes “arrepentirse”, en el sentido de cambiar de modo de pensar, dejando la mala conducta moral, y “creed en el Evangelio”, es decir, en el Amor de Dios que ha dispuesto desde la eternidad ese Buen Suceso del perdón de los pecados y la recuperación de la amistad divina rota por la desobediencia de un hombre, Adán, y soldada nuevamente por la obediencia hasta la muerte de Dios hecho perfecto hombre, Cristo.

La existencia humana desde nuestra concepción hasta nuestra eterna felicidad depende de cuatro “hágases”. Un primer “hágase” lo pronuncia la Trinidad Beatísima de Dios cuando crea al hombre: “Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra” (Génesis 1, 25). Un segundo “fiat” o “hágase” sale de los labios purísimos de la Madre de Dios y madre nuestra, la Virgen de la Salud, cuando, ante el anuncio del ángel Gabriel de que Dios la había destinado a ser la madre del Salvador –de Aquél por quien nos llegaría la salud o salvación, y de ahí que los eldenses la veneremos bajo esa advocación de Virgen de la Salud– ella da libremente su beneplácito al querer divino. El tercer “hágase” lo pronuncia Cristo en el huerto de los olivos y la aceptación de la voluntad de Dios le cuesta sudor de sangre ante la malicia del pecado y sus consecuencias que él asumía por nosotros hasta su muerte en cruz después de una terrible pasión: “¡Abbá, Padre mío, todo te es posible, aparta de mí este cáliz; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú” (Marcos 14, 36). El cuarto “hágase” lo pronunciamos cada uno de nosotros a lo largo de nuestra vida cuando respondemos al amor de Dios con la docilidad suficiente para que el Espíritu de Amor ejecute en nosotros el plan divino proyectado por Dios desde su eternidad; cuando libremente aceptamos que Dios haga “su obra” en nosotros aplicándonos la santidad de su Hijo amado, Jesucristo. Ese Buen Suceso, Cristo, que nos hace partícipes de la filiación divina y, como hijos de Dios en el Hijo, nos otorga, ya desde ahora y para siempre, la felicidad de

introducírnos en la vida trinitaria de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu de Amor.

Dejar obrar a Dios; esa es la clave del "hágase" nuestro que nos lleva a la salvación, a la santidad. En el camino hacia la eterna felicidad, a nosotros, hijos de Dios en Cristo, el Buen Suceso de nuestras vidas, nos corresponde solamente ponernos a su disposición, estar disponibles, siendo capaces de responder a su llamada, a nuestra vocación de cristianos, que es vocación a la santidad. "Mi Padre obra siempre", (Juan 5, 17). La acción de Dios no "se ha parado" en el momento de la creación, sino que continúa en el curso del tiempo, tanto en el mundo de la naturaleza como en la vida de cada hombre, ejecutando su proyecto divino de salvación respecto de cada uno de nosotros, y llevándonos a la consecución del fin para el que fuimos creados a imagen y semejanza suya: la felicidad de participar en su santidad, en la vida trinitaria de amor recíproco.

Salud, salvación y santidad son términos sinónimos de igual modo que son conceptos de idéntico significado el ser cristianos, hijos y amigos de Dios, y santos. Se denomina con estas palabras a todos aquellos que dejan obrar a Dios en ellos y por medio de ellos.

En el libro del Éxodo (33,11) se dice de Moisés que Dios hablaba con él "cara a cara, como un amigo habla con un amigo". En esta perspectiva se comprende mejor qué significa santidad y vocación universal a la santidad. Conociendo un poco la historia de los santos, sabiendo que en los procesos de canonización se busca la virtud "heroica", podemos tener, casi inevitablemente, un concepto equivocado de la santidad, porque tendemos a pensar: "esto no es para mí"; "yo no me siento capaz de practicar virtudes heroicas"; "es un ideal demasiado alto para mí". En ese caso la santidad estaría reservada para algunos "grandes", de quienes vemos sus imágenes en los altares y que son muy diferentes a nosotros, normales pecadores. Esa sería una idea totalmente equivocada de la santidad (...). Virtud heroica no quiere decir que el santo sea una especie de "gimnasta" de la santidad que realiza unos ejercicios inasequibles para las personas nor-

males. Quiere decir, por el contrario, que en la vida de un hombre se revela la presencia de Dios, y queda más patente todo lo que el hombre no es capaz de hacer por sí mismo. Quizá en el fondo, se trate de una cuestión terminológica, porque el adjetivo "heroico" ha sido con frecuencia mal interpretado. Virtud heroica no significa exactamente que uno hace cosas grandes por sí mismo, sino que en su vida aparecen realidades que no ha hecho él, porque él sólo ha estado disponible para dejar que Dios actuara. Con otras palabras, ser santo no es otra cosa que hablar con Dios como un amigo habla con el amigo. Esto es la santidad.

Ser santo no comporta ser superior a los demás; por el contrario, el santo puede ser muy débil, y contar con numerosos errores en su vida. La santidad es el contacto profundo con Dios: es hacerse amigo de Dios, dejar obrar al Otro, el Único que puede hacer realmente que este mundo sea bueno y feliz. (...). Verdaderamente todos somos capaces, todos estamos llamados a abrirnos a esa amistad con Dios, a no soltarnos de sus manos, a no cansarnos de volver y retornar al Señor hablando con Él como se habla con un amigo sabiendo, con certeza, que el Señor es el verdadero amigo de todos, también de todos los que no son capaces de hacer por sí mismos cosas grandes (...). Quien tiene esta vinculación con Dios, quien mantiene un coloquio ininterrumpido con Él, puede atreverse a responder a nuevos desafíos, y no tiene miedo; porque quien está en las manos de Dios, cae siempre en las manos de Dios. "Es así como desaparece el miedo y nace la valentía de responder a los retos del mundo de hoy". (Transcripción parcial de una intervención oral del cardenal Joseph Ratzinger, hoy Benedicto XVI, publicada en el "L'Osservatore Romano" el 6 de octubre de 2002).

Vivamos, pues, santamente nuestra vida de cada día. En nuestro trabajo, en la familia, con nuestros amigos, etc., en definitiva, en todos los momentos y circunstancias de nuestra vida cotidiana, tratemos de identificarnos con Cristo, y dejemos que obren en nosotros y por medio de nosotros, los cristianos de Elda, nuestros Santos Patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud.



EL ORGULLO DE SER CATÓLICO

TERESA GIL VERDÚ



Me pregunto dónde está ese orgullo de ser católico. Porque está muy de moda el decir: "es que yo no creo en Dios", o "yo soy católico pero no practicante", o "¡católico yo, qué va!". Estas afirmaciones me resultan curiosas, porque pienso que realmente no nos hemos parado a pensar lo que decimos con estas frases. Lo cierto es que no se conoce a la Iglesia de hoy en día, y que lo fácil es subirse al carro de la moda. Una moda frívola, egoísta, extravagante y deshonesto la de no ser católicos.

Y el "pasar" de nuestra religión implica perder un largo abanico de valores humanos, de normas de conducta y de vida, y de una gran riqueza interior que te da felicidad.

Se piensa que los católicos estamos trasnochados, pero no es así, estamos a pie de calle sabiendo las necesidades de otras personas y poniendo soluciones.

Aquí tenemos asociaciones de la Iglesia Católica como Cáritas, que prestan una gran ayuda a los inmigrantes, a personas desarraigadas de la sociedad, y a familias muy humildes que llegan a fin de mes gracias a la ayuda que se les presta.

Manos Unidas, que no deja de trabajar para que personas del tercer mundo puedan tener una vida, ya no digo digna, sino lo necesario, como agua, escuelas, agricultura, etc., etc.

Y así podríamos seguir poniendo ejemplos de muchos católicos que se ocupan y preocupan por los demás.

Y llegado a este punto les quiero hablar de una gran católica, que seguramente muchos de ustedes conocen, o bien han oído hablar de ella. Y lo digo con mayúsculas.

Porque la vida de esta persona no es para menos. Una vida enteramente dedicada a hacer el bien a los demás en cuerpo y alma. Ella es "la Hermana Noel", miembro de la congregación de la madre Teresa de Calcuta desde hace 24 años. La Hermana Noel, para mí, mi querida amiga Loli, es de Elda; para más señas hija de Lola Gómez y Manolo Gil, al que cariñosamente se le conoce como *El Rubio*, dependiente de toda la vida en la tienda de "La Chiqueta" (Manuel Esteve Puche, padre) en la que trabajó hasta su jubilación cuando ya la regentaba mi cuñado, Manuel Esteve Sirvent, que en paz descansa.

¿Qué puedo decirles de Loli? Los años que tuve la suerte de compartir su amistad fueron estupendos.



Entrada al Palacio de Os Papas de Avignon. En pie y de izq. a dcha.: Mari Tere y Loli. Agachadas y de izq. a dcha. Meli y Olimpia.

Loli era una preciosa niña rubia, con su larga melena bien cuidada y una muy buena estudiante. Estudió psicología en Valencia, especializándose en criminología. Hablaba perfectamente inglés y siempre (yo creo que nació con esa vocación) su meta en la vida y su ilusión fue dedicar su vida a Dios. Su mayor fuerza la encontraba en la oración; por lo que en principio quiso ser monja de clausura. Pero he aquí en lo que se ha convertido, en una monja que no sólo reza por este mundo, sino que aporta su trabajo y su buen saber hacer.

Recuerdo un verano, teníamos dieciocho años y Loli nos propuso a un grupo de amigas ir a Taizé. Era un viaje organizado en Valencia desde el Convento Residencia del Pilar, situado en la plaza de la Virgen, donde Loli residía en aquella época de universitaria.

Mi madre se negaba a que me fuera, pero entre Loli, mi hermano Juan de Dios y mi novio Pedro lograron convencerla.

Aquel grupo de amigas éramos: Loli, Meli, Olimpia y yo. Un buen día de julio salimos de Elda, hicimos noche en el convento en Valencia y a la mañana siguiente cargamos nuestras mochilas en el autobús, que iba cargado de gente de nuestra edad, más un joven sacerdote y una monja que nos acompañaban.

Llegados a Francia hicimos noche en Niza, y al día siguiente continuamos viaje hasta Taizé. En este pueblo vivía el padre Roger; un sacerdote que durante la Segunda Guerra Mundial ayudó a los perse-



Loli Gil, Sor Noel.

guidos por los nazis. Les dio cobijo, comida, cariño y comprensión (digo vivía el padre Roger porque hace unos años lo mató un serbio).

En este viaje, que transcurrió en el año 1975, Taizé se había convertido en una comunidad multirreligiosa. Allí estábamos católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos, bautistas, judíos, etc., etc... Y, además (en estos tiempos es normal por la cantidad de inmigración que hay, pero en aquella época no), me pareció fabuloso poder conocer a personas tan variopintas como alemanes, ingleses, franceses, belgas, holandeses, canadienses, italianos... Y desgraciadamente me chocó que otros dos grupos que había de españoles ya en aquellos años renegaban de su nacionalidad. "Ellos no eran españoles sino catalanes" y lo mismo con los vascos. Pero he de decir que con estos últimos hicimos una gran amistad. Eran gente abierta y muy buenos y buenas compañeras; aunque con ellos estaba claro que no se podía hablar de política.

En Taizé había una iglesia románica y un pequeño hospital para aquellas personas que necesitaban de atención médica, unos aseos muy espartanos y varias duchas de agua fría. Todo lo demás se distribuía en grandes distritos llenos de tiendas de campaña donde nos acomodábamos como buenamente podíamos. Se hacían cinco misas al día a las cuales Loli, si podía, iba a todas. Todos los días se nos repartían tareas, unos ayudábamos en la cocina, otros servíamos la comida, otros limpiábamos...

Recuerdo los cantos de Taizé; que sobre todo cantábamos en la misa principal del día, y yo ¡cómo no! me apunté al coro. Era fabuloso, cantábamos sobre todo en latín, que era una forma de unir todo el compendio de las distintas nacionalidades que allí había.

Gracias a Loli tuve una de las mejores experiencias de mi vida, fueron quince días en los que aprendí a valorar a las personas, a no estar supeditada a las cosas banales, en definitiva a amar la vida. Pero sobre todo mi idea de la religión salió reforzada y convencida de que yo quería ser católica.

Todos sabemos lo que la congregación de la madre Teresa de Calcuta hace en el mundo. Están en los lugares donde más necesidades hay, dan su vida por los demás, y no exagero, esto es real. Loli estuvo en Venezuela y contaba que en el lugar donde ellas vivían las personas iban descalzas. Palabras textuales de ella "los pobres no saben que si te piden las sandalias se las das y no hace falta que te maten para obtenerlas".

También estuvo en Washington, en una casa cuna cuidando de las madres adolescentes y de sus bebés. Yo le preguntaba ¿y las madres son muy jóvenes? Ella me dijo: -Sí, Mari Tere, muchas de ellas son todavía niñas de once y doce años de edad.

En Italia, cerca del Vaticano, estuvo cuidando a enfermos terminales de sida. En la actualidad está en América, en la ciudad de San Diego. Como ven, recorre el mundo junto a sus hermanas haciendo el bien a los demás.

Pues por ella y por tantas otras personas como ella, yo me siento orgullosa de ser católica. Son personas que ven a Jesucristo en cada ser humano que sufre.

Opino que si hay que dar a otro hijo de Elda la medalla de honor de la ciudad, desde aquí la pido para la Hermana Noel o M.^a Dolores Gil Gómez. Ella es mucho más que de Elda. Es ciudadana del mundo. Lo malo de esta petición que hago para Loli es que su sencillez y humanidad no admitirían estos honores.



Campamento de Taizé. De izq. a dcha. Mari Tere y Meli.



CÁRITAS, UN MEDIO DE INTEGRACIÓN SOCIAL

JOSÉ GARRIGÓS

Hablar de la caridad en Elda sería remontarnos a tiempos inmemoriales, pues bien seguro estoy que desde la fundación del cristianismo en nuestro pueblo, allá por el siglo V, después de Cristo, ha sido una constante en la acción pastoral de la Iglesia.

Sin embargo, me ceñiré a fechas más recientes, al compromiso adoptado y aceptado por un grupo de conciudadanos nuestros, de promover el amor al prójimo a través de Cáritas.

El día 16 de enero de 1961, inicia Cáritas en Elda un camino de una forma organizada. Aquella primera junta directiva formada por:

El Rdo. D. José Lorenzo Ballester

D. Cándido Muñoz Zafrilla
D. Vicente Martínez Pons
D. Rafael Samper Juan
Dña. Petra Orgaz Navarro
D. Juan Ruano Cantos
D. Clemente García López
D. Joaquín Seguí
D. José Miguel Bañón
D. Juan Díez Vicente
D. Julio Vera Rodríguez y
D. Luis Juan Alba, entre otros.

Así se crea la Cáritas Interparroquial de Elda, formada en aquellas fechas por las dos parroquias existentes, Santa Ana y la Inmaculada, que desde entonces vienen ejerciendo su labor sociocaritativa de forma ininterrumpida.

Con todo, largo ha sido el camino desde aquellos años. Hoy en nuestra sociedad y en nuestro pueblo se han producido profundos cambios, ante el crecimiento y la transformación urbanística, ha habido la necesidad de llevar la palabra de Dios a los nuevos barrios de nuestra población y por consiguiente la creación de nuevas parroquias; en estos momentos ya son cinco las parroquias de Elda. También ha habido la necesidad de llevar la acción caritativa a los nuevos barrios y en este contexto adquiere especial relevancia la parroquia.

En el apartado 1.1 del reglamento aprobado por el Sr. Obispo de la Diócesis en aquellos años, se cita textualmente que Cáritas en su dimensión internacional, nacional y diocesana es el organismo oficial de la Iglesia para ejercer la caridad y que la Cáritas Parroquial es el instrumento idóneo para que la parroquia pueda cumplir su misión de prestar asistencia espiritual y material a los feligreses más pobres y necesitados.

En la actualidad nuestras cinco parroquias acogen un buen número de casos de necesidad, entre los que se encuentra un gran número de personas inmigrantes de muy variada condición social y cultural, que forzadas por las condiciones de vida de sus países de origen han elegido vivir entre nosotros, en este contexto se hace más realidad que nunca el lema de San Pablo: "si no tengo caridad, nada soy".

Durante el año 2006, se atendieron por las Cáritas parroquiales y a través de la Interparroquial, 180 casos de necesidad, fueron atendidas 181 demandas de empleo por la bolsa de trabajo y siguieron cursos en los distintos talleres de promoción 30 personas. Además del servicio de ropero, recogida de muebles, acogida de transeúntes y colaboración con distintas campañas para el Tercer Mundo.

Pero todo esto, contado y resumido, es muy poco con la necesidad real que existe, nos hallamos ante retos importantes, originados por los cambios sociales producidos a nivel mundial, debido a la tan traída y llevada globalización y que en Elda,

aunque a medida menor, pero siempre en relación con nuestras posibilidades, tendremos que asumir, particularmente en el apartado de promoción personal. Se trata de un compromiso que se deriva de la propia identidad de Cáritas, en la medida en que la doctrina social de la Iglesia presta una especial atención a la promoción de la persona, el derecho al trabajo y la justicia en el mundo laboral, en especial para los que sufren situaciones de desempleo y sus consecuencias; late la idea de que encontrar un empleo es la clave de la inserción social. De ahí que la mayor parte de las iniciativas estén orientadas a la "preparación y búsqueda de empleo". Con este objetivo orientamos la mayor parte de las ayudas que presta nuestra Cáritas.

Nuestra experiencia en procesos de inserción, indica no obstante, que junto al empleo, son también necesarias otras medidas complementarias, como políticas de protección de rentas, programas de educación y formación a lo largo de toda la vida, apoyo en temas de vivienda o servicios de asesoramiento jurídico. En suma, un proceso de acompañamiento vital, ya que se trata de personas que tienen dificultades acumuladas, por uno u otro motivo, para acceder al mundo del trabajo. Es el caso de las mujeres solas con cargas familiares, jóvenes provenientes del fracaso escolar, sin cualificación ni experiencia laboral, parados de larga y muy larga duración, inmigrantes, minorías étnicas, personas sin techo, etc...

No obstante, el trabajo de Cáritas no se agota ahí, es mucho más de lo que se puede presentar sobre un papel. Toda esta breve exposición de lo que es y hace Cáritas en Elda no sería posible sin el apoyo de los socios y la dedicación constante de voluntarios y voluntarias de las cinco parroquias, que junto a los profesionales, tratamos de ejercer con la mayor atención; puesto que detrás de cada encuentro o acción, se encuentran las biografías de cada una de las personas atendidas en los distintos programas de Cáritas, con sus historias invisibles, pero que adquieren protagonismo en la cotidianidad de las actividades que se han realizado.





¿AYUNTAMIENTO DE CONCENTRACIÓN?

LUCIO ARNÁIZ ALONSO

Lamentablemente, la política y los políticos están muy desprestigiados entre nosotros. A menudo se oyen expresiones como éstas: *son todos iguales, van todos a la suya, son unos impresentables, no se aclaran, si uno dice blanco, el otro dice negro...* La Iglesia no está de acuerdo con esta percepción tan negativa y tan generalizada, aunque en algunos casos pueda estar justificada.

Según la doctrina social de la Iglesia, la política es una acción noble y digna donde las haya. La política es el interés por la ciudad; es la búsqueda legítima del poder para gestionar mejor lo de todos. La política tiene que ver con todo lo que nos preocupa: el bienestar de la persona, el bien común, el ejercicio de los derechos humanos, la convivencia,

el desarrollo social, la cultura, la economía, la seguridad... Desde la política se puede intervenir para que las cosas cambien en la buena dirección. Por eso, el Concilio Vaticano II dice solemnemente: *"La Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio"* (GS 75). Es evidente que la actividad política, como cualquier otra actividad humana, puede ser pervertida y degradada, pero ella en sí misma es noble y digna. Es necesario denunciar los comportamientos corruptos, pero no es justo generalizar y confundir el todo con la parte.

A todos nos corresponde valorar y apreciar a las personas que, en un ambiente poco propicio, dan un paso al frente y se comprometen en la cosa

pública. Los que se dedican a esto no son ni mejores ni peores que los demás, pero han soñado una ciudad mejor, han imaginado que otra Elda es posible. Es de agradecer que haya personas que no se conformen con mirar los toros desde la barrera y bajen a la arena de la plaza pública. Es necesario prestigiar la actividad política para que nuestros ciudadanos más capaces se sientan llamados a gestionar la ciudad en beneficio de todos.

Para que la actividad política funcione en buenas condiciones son necesarios unos partidos que cumplan correctamente su cometido. Los partidos políticos son herramientas al servicio de la participación y el bien común; no son un fin en sí mismos, sino unas mediaciones al servicio de una sociedad. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia número 413 dice: *"Los partidos políticos tienen la tarea de favorecer una amplia participación y el acceso de todos a las responsabilidades públicas. Los partidos están llamados a interpretar las aspiraciones de la sociedad civil orientándolas al bien común"*.

Lamentablemente, en ocasiones los partidos políticos aparecen ante la ciudadanía como sólo preocupados por sus propios intereses partidistas y practicando un maniqueísmo simplón. Es descorazonador para los ciudadanos ver a sus representantes políticos descalificarse, desprestigiarse, perder el tiempo en batallas estériles sin hincar el diente a los problemas reales y sin entrar a valorar la razón y la aportación del adversario.

Por eso, desde Elda, resulta envidiable la actitud de nuestros partidos durante la época de la

transición que fueron capaces de ceder un poco cada uno para construir entre todos la casa común de la democracia. Por eso, desde Elda, es envidiable también la actitud de los dos partidos mayoritarios de Alemania que ante una crisis económica han formado un gobierno de concentración nacional. Nos da envidia, sana envidia, porque seguramente la crisis económica, laboral y social que está padeciendo la ciudad de Elda justifica sobradamente que nuestros partidos actuales se dejen de zarandajas y se atrevan a coger el toro por los cuernos. Con las cosas de comer no se juega y la unión hace la fuerza. Los partidos políticos de Elda son herramientas necesarias para que la ciudad salga fortalecida de la presente crisis. ¿Es ingenuo pedir un Ayuntamiento de concentración local para superar la crisis? ¿Es impensable un Ayuntamiento dominado por el consenso en los grandes asuntos de la ciudad?

Seguramente una iniciativa de este tipo, que podría adoptar diferentes articulaciones, no es fácil pero sí es posible y necesaria. Una iniciativa de este tipo aportaría aire fresco a la política local, contribuiría notablemente a prestigiar la actividad política y ayudaría a nuestro pueblo a salir de la noche oscura por la que atraviesa. Lo deseable puede hacerse realidad. Los partidos políticos de Elda tienen la obligación de dar un paso más, reconocer que la situación es crítica, admitir que en solitario no es posible una salida digna y confesar públicamente que el adversario no tiene la culpa de todo lo que nos pasa. ¡Qué deseable sería que se cumpliera aquí y ahora aquella vieja canción revolucionaria!: *El pueblo unido jamás será vencido*.





EL TEMPLO DE SAN PASCUAL

FRANCISCO CARLOS CARLOS

*Qué alegría cuando me dijeron,
vamos a la casa del Señor*



inco de la tarde del 19 noviembre del año 2006. Tarde espléndida, de sol otoñal; la comitiva presidida por el Obispo de la Diócesis, D. Rafael Palmero, sacerdotes de la ciudad de Elda y del resto de la Diócesis; Alcalde y concejales de la ciudad y de otras poblaciones, como también representantes de la Diputación, y miles de personas salían en procesión desde el local donde había estado ubicado el templo durante nueve años, hasta el nuevo templo construido.

Un templo nuevo que cobraba vida. Vida que el arquitecto proyectó en piedra, tierra y hierro. *Vida* que el Arquitecto divino nos concede desde la fe, la esperanza y la caridad. *Piedra* que es la fe, que es Cristo Cabeza que nos convoca y nos impulsa al seguimiento. *Tierra* hecha ladrillos de arcilla y mano de hombre nacido de ella con el aliento divino en la Creación y que es también esperanza de encontrar en este templo la presencia amorosa de Dios y la comunión con los hermanos. Pero también es *Hierro*, hierro formado por partículas insignificantes, pero que juntas son capaces de crear un

metal duro y fuerte, como la fortaleza que nos da Dios en las adversidades de la vida y el ejemplo de María al pie de la cruz, y que también nos recuerda la fuerza que da el amor para construir cosas grandes como el templo, como el Reino de Dios al que estamos llamados a construir en este mundo y en medio de esta sociedad.

Pero el templo es algo más que las paredes o muros en los que están contruidos. Es lugar de oración, el lugar donde se vive las relaciones personales y fraternas, el lugar de encuentro con Dios. Por eso podemos cantar con el salmo 83 *"Esta es la morada de Dios con los hombres; acampará entre ellos; ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios"*.

Al ser la morada de Dios entre los hombres, por eso el templo se consagra y se dedica el altar. Los ritos de unción, incensación, revestimiento e iluminación del altar expresan con signos visibles algo de aquella acción invisible que Dios realiza por medio de la Iglesia; cuando ésta celebra los sagrados misterios, en especial la Eucaristía.

Unción del altar y de las paredes de la iglesia

El porqué de esta unción: según los hebreos, el



aceite penetra profundamente en el cuerpo; le da fuerza, salud, alegría y belleza. En el plano religioso estas unciones de aceite se consideraban como señales de alegría, de respeto y de honor (se utilizaba especialmente en las grandes festividades o cuando recibían la visita de algún huésped o invitado).

Se utilizó la unción también como ritos de curación. El aceite se utilizaba como medicina para curar heridas de los enfermos. (Parábola del buen samaritano, en *Lucas* 10, 34). Hoy lo utilizamos en el Sacramento de la unción de enfermos.

La unción como rito de consagración. En el *Antiguo Testamento* podemos leer estas unciones como unciones consagratorias. Encontramos en el libro del Éxodo la unción de un altar, que adquiriría una *eminente santidad* o de un lugar para marcar la presencia divina, como por ejemplo Betel, "casa de Dios" (*Génesis* 28,18).

En virtud de la unción con el crisma; el altar se convierte en el símbolo de Cristo, que es llamado el "Ungido", puesto que el Padre lo ungió con el Espíritu Santo y lo constituyó Sumo Sacerdote para que, en el altar de su cuerpo ofreciera el sacrificio de su vida por la salvación de todos. La unción de la iglesia significa que ella está dedicada toda entera y para siempre al culto cristiano. Se hacen doce unciones, para significar que la iglesia es imagen de la ciudad santa de Jerusalén. El signo visible de esas unciones o de la consagración del templo de San Pascual son las doce cruces pintadas sobre las paredes del templo.

La incensación

¿Qué significa la incensación? Los antiguos utilizaban el perfume como símbolo de ofrenda. El pueblo de Israel adoptó esta costumbre en sus ritos y cultos a Dios. La liturgia conoce un *altar de los perfumes* (Ex. 30 1-10), incensarios (1 Re 7, 50), copas de inciensos (*Números* 7, 86). Por tanto, el perfume del incienso que se eleva como humo designa la alabanza dirigida a Dios. Quemar incienso equivale a adorar, a aplacar a Dios (1 Re 22, 44; 1 Macabeos 1, 55).

Ese incienso y ese perfume acaban con todos los sacrificios incruentos de animales, que se ofrecían a la divinidad para designar el culto perfecto realizado por Cristo, que se ofreció a Dios en *sacrificio de olor agradable* (*Efesios* 5, 2).

Se quema incienso sobre el altar para significar que el sacrificio de Cristo se perpetúa allí sacramentalmente, que sube hasta Dios como suave aroma, y también para expresar que las oraciones de los fieles llegan agradables y propiciatorias hasta el trono de Dios. La incensación de la nave de la iglesia indica que este templo es casa de oración.

El revestimiento del altar

El revestimiento indica que el altar cristiano es ara del sacrificio eucarístico y al mismo tiempo la mesa del Señor, alrededor de la cual los sacerdotes y los fieles, en una misma acción, pero con funciones diversas, celebran el memorial de la muerte y resurrección de Cristo y comen la Cena del Señor. Por eso, el altar se viste y se adorna festivamente. Esto significa claramente que es la mesa del Señor, a la cual todos los fieles se acercan alegres para nutrirse con el alimento celestial, que es el cuerpo y la sangre de Cristo inmolado.

La iluminación

La iluminación del altar, seguida de la iluminación de la iglesia, nos advierte que Cristo es la *luz para alumbrar a las naciones*, con cuya claridad brilla la Iglesia y por ella toda la familia humana.

Estos signos y otros los utilizamos en la bendición y consagración de San Pascual. Que este templo nuevo en la ciudad de Elda sirva para bendecir y alabar a Dios. El sueño del barrio se está haciendo realidad, ver el quinto templo construido. Gracias a todos.

Que nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo de Buen Suceso, nos bendigan y nos protejan. Felices Fiestas Mayores.





EL CORO DE LOS SANTOS PATRONOS

(o el Milagro más reciente de la Virgen de la Salud)

JOSÉ LUIS SÁEZ NAVARRO

El Coro "Santos Patronos" es, en la actualidad, una formación de carácter estable que atiende a las solemnidades de los actos litúrgicos más importantes que se realizan en la ciudad de Elda en los últimos años.

Dirigido desde sus inicios por la organista titular de la Parroquia de Santa Ana, D.^a María del Carmen Segura Almodóvar ha tenido la oportunidad de participar en eventos tan importantes como la celebración del IV Centenario de la llegada de nuestros Santos Patronos a Elda, la inauguración de la Iglesia de San Pascual, la Coronación Social de la Santísima Virgen de la Salud, así como la interpretación anual de la Misas Mayores en honor a nuestros

Santos Patronos, la celebración de los actos anuales del Corpus Christi, Misa a San Antón en fiestas de Moros y Cristianos y Navidad, ofreciendo al público eldense numerosos conciertos de gran relieve casi siempre acompañados por la Orquesta de Cámara "Ciudad de Elda".

A través de sus nueve años de existencia, el Coro ha logrado adquirir la suficiente experiencia para abordar programas de mayor dificultad, siempre con el empeño de su directora en dotar al grupo de una mayor calidad y variedad en las obras.

Pero sus inicios fueron muy difíciles. Su composición se basaba en un menguado coro parroquial, incrementado con algunos cantantes pro-

cedentes de otras formaciones ya extintas y el sustituir en las Misas septembrinas al anterior Orfeón Polifónico del Centro Excursionista Eldense, que había llevado estas celebraciones a un nivel de calidad muy alto, se preveía una empresa de bastante compromiso.

Tanto es así, que una vez celebradas las primeras Misas Mayores, se nos convocó para una comida de

hermandad y mi compañera de coro, Encarni Soler, me solicitó la redacción de unas palabras de agradecimiento a nuestra directora por la titánica labor que había llevado a cabo para el montaje de esta primera actuación.

Intenté poner por escrito todas mis impresiones y vivencias sobre este primer desafío y este fue el resultado:

Estamos aquí reunidos
celebrando la actuación
del coro Santos Patronos
en nuestra fiesta mayor.
Todo comenzó hace meses
cuando surgió la cuestión
que para Misas Mayores
no teníamos orfeón.

La cofradía alarmada
llegaba a la conclusión
de que de alguna manera
había que dar solución.

Todos ellos opinaban
que no tendría perdón
que los Patronos quedaran
sin sus entrañables cantos
fruto de la tradición

Llamaron a la organista
Y pidiéronle opinión:
cómo salvar este año
el compromiso que antaño
nos resolvía el orfeón.

La papeleta no es fácil
y la maestra entendió
que sólo con gran esfuerzo,
con trabajo y con tesón
podría llevarse a cabo
si no faltaba ilusión.

Puestos manos a la obra
se citó con intención
a todos los que querían
y sobre todo podían,
cantar con afinación.

Se desempolvaron obras,
cantadas años atrás
para ver si el nuevo grupo
las podría ejecutar.

Y empezó el primer ensayo
con un coro variopinto
que comenzó sin desmayo
desentonando a lo lindo.

Los tenores que se bajan,
las sopranos mucho chillan,
los bajos no se les oye,
los contraltos desafinan.

Mari Carmen con dulzura,
controlaba la cuestión
y hacía enormes esfuerzos
"pa" no perder el pistón.

Nos decía tiernamente,
si no sale hoy, mañana saldrá, veréis,
y su marido decía:
con su temple infatigable
en vez de vociferar,
conseguirá que cantéis.

A todo esto don Pedro
sumido en la desazón,
preguntaba a todo el mundo:
tendremos Misas Mayores
o "pateo" de la afición.

La maestra no dormía,
ya pensaba en la actuación
y como esto no cambie
me veo rindiendo cuentas
a la santa inquisición.

Todo el verano pasamos
trabajando con fruición
y corrigiendo desmanes
el horizonte, aclaró.

Ya nos faltan pocos días
tendremos que acelerar,
los ensayos generales
nos dirán qué va a pasar.

Conjuntar coro y orquesta
difícil empresa es,
pero Mari Carmen sabe
que con paciencia y tesón
se consiguen muchas cosas
siempre que haya y la tiene,
experiencia y profesión.

Aun así muchos sudores
le costaba a la organista
conseguir que todos ellos
tocaran la misma misa.

Llega al día de la Virgen,
todo es nervio y es tensión
y la maestra reluce
mucho más que el mismo sol.

Cuánta confianza otorga
a los que van a cantar,
se santigua, ataca el kyrie
y nada la puede parar.

Va transcurriendo la misa
con todo el ceremonial,
oficiantes y asistentes
impresionados están
de que todo está saliendo
de forma tan magistral.

Y después llegaron salves,
villancicos y demás
y hasta en el día del Cristo
tanto a coro como a orquesta
no se pudo pedir más.

Y todo esto, señores,
se consiguió con cariño,
trabajo y dedicación,
por obra de Mari Carmen
y la santa intervención
de la Virgen de los cielos
y nuestro Santo Patrón.



EXPERIENCIA MÍSTICA

RICARDO NAVARRO MARTÍNEZ
CAPELLÁN DE LA BASÍLICA STA. MARÍA, ALICANTE

En este tiempo de la llamada "post-modernidad", del fin de la Ilustración, y en la encrucijada de un nuevo milenio, la palabra "mística" parece andar en boca de todos. ¿Será sólo eso, una moda pasajera o tal vez un indicio sintomático de que algo nuevo está viniendo?

Fue un agnóstico, André Halraux, el primero en decir rotundamente que "el siglo XXI o será místico o no será siglo XXI", ante esta frase, ¿quién no recuerda la otra tan conocida de Karl Rahner?: "El cristiano del futuro o será un místico; es decir una

persona que ha experimentado algo, o no será cristiano".

La experiencia del creyente o la experiencia mística, no es el místico excepcional, sino el cristiano normal que se esfuerza en vivir plenamente su fe. Ahora bien, la fe brota de la oración que da la intimidad con Cristo Resucitado. Si la fe de muchos creyentes está casi dormida, incapaz de transformar su vida, esto se debe con frecuencia, a la falta de oración profunda y de intimidad personal con Dios.

Muchos creen en Jesús hasta aceptar su persona histórica y admitir lo que el Evangelio dice de Él:

pero no creen en Él como una persona todavía viva y presente que desea ser el compañero de su camino y el huésped de su corazón.

No se han encontrado aún con Él en la intimidad de la oración, ni se han sentado juntos a la mesa para partir el pan. Para éstos el banquete eucarístico no pasa de ser un simple rito simbólico; no es un alimentarse de Cristo muerto y resucitado para su salvación, ni un acogerlo vivo y palpitante en su corazón para entretenerse en amigable conversación con Él.

En la experiencia cristiana hay algo más y mejor que una conmoción de las potencias sensibles. Esto no quiere decir que la componente afectiva es extraña a la experiencia, sino que no hay que confundir afectividad y sensibilidad. En nosotros, la sensibilidad es una potencia que experimenta, acoge y transmite; tiene, pues, un puesto en la experiencia, a condición de que nuestra afectividad profunda asuma el movimiento de nuestra sensibilidad.

En la experiencia cristiana y sobre todo en la oración, se da en primer lugar, un elemento de conocimiento, de lucidez y de adhesión intelectual. El hombre debe sobrecogerse ante la verdad de Dios y en la verdad de su ser. Por eso existe una contemplación objetiva de Dios, tal como se revela en la Biblia.

Dios no existe tan sólo porque yo lo he encontrado, sino también porque se ha revelado objetivamente a un pueblo, a unos testigos y en su Hijo Jesucristo, a través de los acontecimientos precisos de la historia.

No adquirimos conciencia de la presencia del amor de Dios en nosotros, es decir, de su gracia hasta el momento en que salimos de nosotros mismos para entregarnos a Él: "No son los que dicen: Señor, Señor", afirma Jesús, los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que hacen la voluntad de mi Padre". No experimentamos la presencia en nosotros más que en el don gratuito de nuestra persona a Dios y a nuestros hermanos.

Finalmente, el camino hacia la experiencia mística, es un camino que va al centro del alma, y en definitiva, está personificado en Cristo: Él es la "puerta" y el camino para unirse con Dios.

Sólo se experimenta cristianamente a Dios cuando se vive el Amor incondicional e incondicionado de Cristo. Esa fue la experiencia de Dios que vivió Jesús.

Por ella es Él, Hijo de Dios, en un sentido existencial, y por ella llegamos nosotros a ser "Hijos en el Hijo". Toda otra experiencia pretendida de Dios es cristianamente sospechosa e ilusoria: "No quiero ningún bien sino adquirido por quien nos vinieron todos los bienes", concluye Santa Teresa (*Moradas*), y San Juan de la Cruz: "El que ahora quisiese preguntar a Dios, o querer alguna visión, no sólo haría una necedad, sino haría agravio a Dios no poniendo los ojos totalmente en Cristo, sin querer ninguna otra cosa. Porque podría responderle Dios de esta manera, diciendo: "Si te tengo ya habladas todas las cosas en mi Palabra, que es mi Hijo, y no tengo otra, ¿qué te puedo yo ahora responder que sea más que eso?"

Pon los ojos solo en Él, porque en Él te lo tengo dicho todo y revelado, y hallarás en Él aún más de lo que pides y deseas. Si quisieres que te respondiese Yo alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo, sujetado a Mí y sujetado por mi amor, y verás cuántas te responde. Si quisieres que te declare algunas cosas ocultas, pónselo a los ojos de Él, y hallarás ocultísimos misterios, sabiduría y maravillas de Dios, que están encerradas en Él." (Subida 11,22,5-6).

Queridos amigos eldenses: En estas fiestas patronales en honor del Santísimo Cristo del Buen Suceso y de Ntra. Señora la Virgen de la Salud, se nos exhorta a realizar la experiencia mística para lograr una amistad íntima con el Cristo del Buen Suceso, que nos ama de verdad como somos, y cuando Jesucristo te ama, te cambia en lo más profundo de tu ser. Cristo es Camino, Verdad, y Vida. Y junto a Cristo tenemos a Ntra. Madre de la Salud del alma y del cuerpo y que puede decirnos "yo tengo la gracia del camino y de la verdad, que conduce a la vida mística que es Cristo: vivido en el amor".

"Acudamos con fe a ellos" que nos esperan con los brazos abiertos, puesto que providencialmente están constituidos como lámparas encendidas y luminosas, para hacernos ver que dejándonos encantar por Jesucristo y su Madre y Madre nuestra, gustaremos su presencia y su amistad, orientándonos totalmente al Padre-Dios Amor.

¡Cristo del Buen Suceso y Virgen de la Salud refulgentes estrellas para el pueblo de Elda, protegiéndoles noche y día y dándoles salud y alegría, para hacer la experiencia de la verdadera felicidad y que sin ella se busca en vano.





LA INMIGRACIÓN: UNA OPORTUNIDAD PARA TODOS

JOSÉ NAVARRO NAVARRO

Entre los grandes retos que debe afrontar la sociedad española en su conjunto encontramos su adaptación al fenómeno migratorio. Nuestro territorio español es lugar de destino, y, por lo tanto, se requiere una respuesta activa e inteligente por parte de los poderes públicos y, por supuesto, de todos y cada uno de los ciudadanos. Es en el ámbito de la convivencia y las relaciones diarias con los inmigrantes donde debe realizarse la acogida y la integración social. Donde se hace verdad aquello de que todos somos hijos de un mismo Padre e iguales ante la ley.

La Iglesia ha insistido mucho en sus manifestaciones que la inmigración es un fenómeno, no un problema. Es un derecho, no una invasión de la que habría que defenderse. Queramos o no, nuestro mundo se estrecha cada vez más y acerca a sus hombres y mujeres en territorios comunes. Y España no iba a ser una excepción.

Tengo la impresión de que el tratamiento que en general se da a este fenómeno social está orientado por criterios restrictivos, no integradores, cuya respuesta no se corresponde con las serias razones que explican su constante llegada a nuestras costas y

aeropuertos. Es un hecho que nuestra actividad económica, en muchos sectores, exige la mano de obra de los inmigrantes. Comarcas enteras, especialmente agrícolas, que no podrían sostenerse sin el trabajo de estas personas. Como ejemplo, las voces empresariales que surgen solicitando facilidades, para el acceso de esta mano de obra que se ha vuelto imprescindible.

Muchos de estos inmigrantes, especialmente varones, desean vivir acompañados de su esposa e hijos. Una aspiración que, además de ser humanamente comprensible, ayudaría, sin duda, a la estabilización y a la mejor integración de estas personas en el país. Uno se imagina, sólo se puede imaginar, el horror de la tierra de donde vienen. Produce escalofrío caer en la cuenta de las condiciones de vida de las que ha huido cada emigrante. Es más, produce vergüenza que en el siglo XXI toleremos estas situaciones de esclavitud o algo así. Qué negra debe ser su vida allí, para tener que arrancarse y abandonar la familia, dejar la tierra, la lengua y la cultura y lanzarse hacia lo desconocido. Un mundo nuevo, sí, pero desconocido y pintado con promesas tan frágiles como las pateras o cayucos que vuelcan fácilmente a golpe de viento.

Un aspecto también importante en este fenómeno, y que a veces pasa desapercibido por la mayoría, es el religioso. Muchas de estas personas, que vienen en busca de una vida más digna, tienen un sentido trascendente y profundo de la vida. Su religiosidad y su fe son parte de su experiencia personal y de su cultura, están en sus raíces. En este sentido el choque con nuestra sociedad es fuerte. Se encuentran con una sociedad secularizada, rendida al consumo, superficial en valores, con desconocimiento y grandes prejuicios sobre la Iglesia. Y esto, a muchos de ellos, les causa desconcierto y sufrimiento, así lo expresan en algunas ocasiones. Y lo malo de todo esto es que al final, como a todo se acostumbra uno, aunque cueste, el precio a pagar es perder en su escala de valores el sentido religioso de la vida y el valor de la fe. En definitiva, caer en la trampa de lo absurdo y confundirse

en la gran masa indiferente de los que creen encontrar en el dinero y en la fama la razón de vivir.

Por otra parte, a los ciudadanos de a pie, nos resulta cada vez más duro seguir contemplando escenas como las que se producen diariamente en nuestras costas. Sufrimiento y muerte. Es terrible ver cómo se comercializa con el dolor de unas vidas obligadas a emigrar. Y cómo existen mafias, personas sin corazón, siempre en lo oculto, que explotan a sus víctimas ya antes de dejar su tierra, haciéndose con ahorros que todavía no existen.

Qué difícil resulta muchas veces entender la buena voluntad de los gobernantes y legisladores de los países con posibilidades de dar respuestas más convincentes a este fenómeno. La pregunta es la de siempre: ¿Por qué los gobiernos de este primer mundo no se plantean seriamente invertir recursos en los países de origen y promover el desarrollo de esos pueblos? ¿No sería bueno para todos cumplir las promesas formales que se han suscrito, a veces a bombo y platillo, hacer efectivo el 0,07 prometido y renunciar a muchos intereses insolidarios, puesto que compramos barato sus materias primas necesarias, para vivir nosotros mejor, gracias a ellos? Creo que es el momento, dentro de la complejidad de tomarse en serio que *la inmigración es una oportunidad para todos*. Es un fenómeno social imparable, fruto lamentablemente también de la diferencia cada vez mayor entre ricos y pobres.

Es cierto que se ha avanzado, y que existe inquietud y seria preocupación por el tema. Pero, es tanto el sufrimiento y tantas las muertes que constantemente este fenómeno está produciendo, que no hay que dejar para mañana lo que hoy debe ser una respuesta positiva, desde un compromiso mucho más serio de justicia social y respeto humanitario. Termino esta reflexión con unas palabras de D. Victorio Oliver, obispo emérito: "*Con papeles, sin papeles, vengan del norte, del este o del sur, el ser humano nunca debe ser considerado o tratado como de segunda categoría*".





Reunión de la JOC con D. David Pérez en la Casa Parroquial. Año 1956.

LA JOC: Juventud Obrera Católica

MARIJA YCARDO



uando yo era joven, allá por el año 1954, pertenecía a una rama de la Iglesia formada por jóvenes obreros/as con sanos ideales e inquietudes nobles con los que queríamos ayudar a otros jóvenes obreros. Este movimiento católico se llamaba JOC, que significa Juventud Obrera Católica, y que todavía existe. La JOC es un movimiento formado por jóvenes y dirigido a los jóvenes de la clase obrera.

Nuestro consiliario era don David Pérez, coadjutor de la iglesia de Santa Ana, cuyo párroco era don José María Amat. Un día a la semana nos reuníamos en casa de don David, que vivía en la calle Colón enfrente de la farmacia de don Ramón Rico. La calle entonces era muy estrecha y llena

de comercios, una calle muy entrañable de la cual guardo muy buenos recuerdos. En estas reuniones se hablaba del Evangelio, de casos de obreros que, según ellos, habían sido despedidos injustamente; incluso yo me atreví a hablar con un fabricante de zapatos que había despedido a una joven sin motivo (según ella). Yo luché y luché, pero el patrono dijo que la despedía y la despidió. Me sentí muy mal, pues puse tanto empeño en defenderla que para mí hubiese sido motivo de satisfacción haber conseguido que la volviese a admitir.

La JOC nace en Bélgica en el año 1912 de la mano de un sacerdote católico llamado Cardijn cuando lo destinan a una parroquia de un barrio obrero. Cardijn tenía tan sólo treinta años pero se daba cuenta del poco apoyo que tenían los obreros,

y empieza a reunir militantes, grupos de jóvenes sin formación a los que había que formar, educar y acercarlos a la Iglesia. Cardijn cree profundamente en estos jóvenes a pesar de su incultura y la explotación en que viven. *"Ellos son capaces de protagonizar su propia liberación -decía- sin abandonar el propio ambiente obrero y juvenil. Son ellos mismos los que deben convertirse en apóstoles de sus propios compañeros. ¡Cómo es posible todo esto! ¡Tantos jóvenes a los que se les hace llevar esta vida! Necesitan más tiempo de escuela y no destruirse tan jóvenes en las fábricas"*. Esto ocurría, como ya he dicho, en el año 1912, aunque en muchos países sigue ocurriendo hoy en día.

Junto con los primeros militantes consigue poner en marcha un movimiento llevado por jóvenes, independiente de organizaciones de adultos, de clara identidad obrera y cristiana. Este movimiento se extiende por toda Bélgica.

La JOC nace de forma oficial en su primer congreso el 18 de abril de 1925. Los comienzos de la JOC en España fueron de forma muy humilde y con una identidad débil, pero en los años treinta ya tenía un estilo de ser y de vivir que iba pareciéndose a la JOC de otros países.

La Juventud Obrera Católica es un movimiento autónomo dirigido y organizado por los propios jóvenes: un movimiento de seglares laicos, y a su vez, es un movimiento que se dirige a la masa, no a un grupo juvenil selecto. Su sentido internacional le lleva a tomar conciencia del hambre y la pobreza del tercer mundo. En su tarea evangelizadora, la JOC tiene preferencia por los jóvenes trabajadores o por los más marginados en nuestra sociedad: los parados, los que trabajan en peores condiciones, los que fracasan en los estudios, los jóvenes atrapados por el consumo, las drogas, etc. Se intenta vivir

la opción por los pobres propia de Jesús de Nazaret y sus seguidores.

Aquí en Elda, había un grupo muy sano de *jocistas*, había mucha camaradería y sana amistad, se acudía a los congresos que había en Alicante y en Madrid y se exponían todos los trabajos realizados durante el año. El primer domingo de cada mes, don David decía una misa especialmente para la JOC. Allí cantábamos nuestras canciones y nuestro himno; cada uno de nosotros decía una oración preciosa al comenzar nuestra jornada de trabajo. De vez en cuando, un domingo por la tarde, nos íbamos con don David de excursión al campo. Cada cual llevaba su merienda y pasábamos una tarde especial llenos de sana alegría y cantando nuestras canciones. Yo lo recuerdo con mucho cariño.

Ésta es la oración que decíamos los jocistas al comenzar nuestra jornada de trabajo:

ORACIÓN AL COMENZAR EL TRABAJO DEL DÍA

Señor Jesús, te ofrezco todo este día, mis trabajos, mis luchas, mis alegrías y mis penas. Que Tu Reino sea un hecho en las fábricas, en las minas, en los despachos y en nuestras casas. Concédenos como a todos nuestros hermanos de trabajo pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti, danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y servirte con todas nuestras fuerzas. Que los obreros que hoy se encuentran en peligro permanezcan en Tu gracia y, por la misericordia de Dios, los obreros muertos en el campo de honor del trabajo descansen en paz. Corazón Sagrado de Jesús, santifícanos; Corazón Sagrado de Jesús, purifícanos; dulce Corazón de María, sé nuestra salvación y nuestro guía.





DE TODO CORAZÓN

CARMEN GUARINOS MAESTRE

Con la misma alegría que otras muchas veces, os dirijo estas pobres líneas, ahí van desde mi corazón, el gran amor que os profeso.

¡Son tan bellos estos días! Todos vuestros hijos nos dedicamos a demostraros nuestro gran cariño. En vosotros encontramos paz y amor para ir cruzando esta complicada y extraña vida. Estos días, al veros colocados en vuestro bello trono estoy segura, que no solo yo, sino todos vuestros hijos encontramos el más bello placer de nuestros ratos. No encuentro la forma de que mis humildes palabras escritas lleguen a Vosotros con la dignidad que merecéis, pero con mi modestia quiero llegar a Vosotros, aunque sea de esta manera.

Van pasando los años y nuestro gran cariño hacia Vosotros se va enriqueciendo. Hemos conseguido que el amor que os profesamos sea cada día más intenso. Vosotros sois nuestro gran cariño, porque nos suavizáis muchas desventuras que existen en este difícil mundo.



EL RINCÓN DE LOS POETAS

LAS DOS MUÑECAS

REMEDIOS ALBERT DELTELL

En un gran escaparate
de una tienda de muñecas
había dos ¡más bonitas!
igual que niñas, de veras.
Una, rubia como el sol,
con unos rizos de seda,
unas pestañas muy largas
y los ojos como estrellas azules.
Era preciosa la rubia,
un encanto de muñeca;
la otra no era tan bonita, lo reconozco,
una negra de color chocolate,
los ojos como dos cuentas de azabache,
labios rojos y el pelo muy rizado
a sortijitas pequeñas,
pues es muy mona la pobre
a pesar de ser tan negra.

Mamá me dijo ayer tarde
viéndome embobada con ellas:
Nena, ¿cuál de ellas te gusta más,
la rubia o la negra?
Como las dos no es posible,
voy a comprarte una de ellas,
míralas bien y elige
la que más te apetezca.

Empecé a mirar despacio,
muy despacio, las muñecas,
para ver cuál de las dos
me gustaba más.
¿La negra, la rubia...?
¡Sí, sí, la rubia! dije a mamá.

Ya en la puerta del Bazar,
me volví atrás para mirar a la negra.
Al ver su sonrisa graciosa,
su cara de inocencia
y sus ojos que me miraban
como si pedir quisiera
que la llevase conmigo,
me entró de pronto una pena,
y le dije a mamá:
no es la rubia, que es la negra, la
que más me gusta.
Entremos, dice la mamá,
pero yo estaba fija
en las dos lindas muñecas.
Una iba a ser para mí,
una tan solo, ¿cuál de ellas?
¡Qué tormento, Jesús mío!
¿cuál escoger entre ellas?

¡Nena, estamos perdiendo el tiempo!
Dime, ¿cuál de ellas te gusta más,

la rubia o la negra?
¡Ninguna!, contesté casi sin fuerzas.
¿Ninguna? ¿Qué ha sucedido
para que así retrocedas?
¡Ay, mamita!, como tú no eres pequeña
no comprendes lo difícil
que es para mí esta tarea,
que escoja yo entre las dos
la que más me apetezca.
No puedo escoger ninguna,
pues desde la vez primera
que miré el escaparate
y vi esas dos muñecas,
me gustaron las dos igual,
es fuerza a las dos
por igual quiera.
¡Vaya, vaya con la nena!
pues en la tienda se quedan.
Y apretando un poco el paso,
sin hablarme, ni siquiera mirarme,
fuimos a casa,

Yo tenía mucha pena,
pero lo disimulaba
para que no me riñese mamá.
Jugaba y reía como si estuviese contenta,
pero no pensaba más
que en las dos lindas muñecas.
De haber querido
tendría ahora en mis brazos una de ellas
y le diría mil ternezas.
¡Qué tormento, Jesús mío!
¿cuál escoger entre ellas?

Anoche soñé que una, no recuerdo cuál,
Se escapaba de la tienda
para venirse conmigo.
Entonces me puse hecha una fiera con ella.
¿Qué has hecho de tu hermanita,
de tu pobre compañera?
¡Anda, vete, no te quiero!
¿No ves que tendrá pena de
encontrarse allí tan sola?
¡Anda, vuélvete a la tienda!

Estaba tan enfadada,
tan enfadada con ella, que desperté
y vi muy abiertas las ventanas,
o que aún no estaba despierta:
¡Mamá, mamá, mi rubia, mi negra!
Calla nena, tuyas son las dos.
Entonces, sí que lloré de veras.

A LA VIRGEN DE LA SALUD

J. VILLALTA

¡Quién tuviera del cielo
la voz angelical y su dulzura,
para cantar con pura
y donosa dicción en alto vuelo,
a la dulce hermosura,
Virgen de la Salud, de Elda Señora!...

Y si este afecto vivo, del cuerpo está cautivo,
frenando así el impulso con que aflora
al ir a remontarse hasta la altura,
movido por la más filial ternura...

Tú, que miras del pecho
los más ocultos e íntimos lugares,
y notas los pesares
que siente el corazón, torturas, hechos,
sabes que mis cantares
te dicen la verdad de cuanto siento,
y todo lo que digo
al confesar contigo,
es verdad que alumbró mi pensamiento;
y será, si la aceptas, madre mía,
feliz mi corazón en su alegría.

Desde la fausta fecha
en que diste tu bella imagen santa
a este pueblo, te canta
con la más sensitiva y dulce endecha
salida de garganta;
y de salud te llama limpia fuente.
Las gentes principales
y pobres menestrales
te imploran valimiento omnipotente,
porque eres, de los cuerpos, medicina
y salud del espíritu, divina.

Te ruega el artesano
y el obrero que acude a los talleres;
los más humildes seres
y aquél a quien fortuna dio su mano;
los hombres y mujeres
de Elda, todos, te dan su sentimiento,

lo mismo cuando azota
el aquilón la rota
nave triste del alma, más propicias,
arrúllanle las ondas con caricias.

Todo el pueblo te aclama,
al poner a tus plantas el afecto;
y si bien no es perfecto,
demuéstrate, sincero, como te ama
con cariño recto;
y cuando algún eldense el homenaje
de su amor no te diera,
o, habrá nacido fuera
o, carente estará de su linaje,
pues este pueblo muestra madre
y fluyen por tu mano mediadora
las gracias que atesora
el que, siendo hijo tuyo, es nuestro Padre;
yo te suplico ahora
que atiendas a los pobres de este suelo,
no tanto de riqueza,
en cuanto a su pobreza
es del alma con hambres de consuelo,
de aquellos que, en su vida, están abyectos
o lloran, fracasados, sus proyectos.

Con ojos de la mente
te miro, pues los ojos materiales
tienen gruesos cendales;
y vislumbro que acoges dulcemente
a los que sufren males
y llegan hasta ti con pies cansinos,
sus ilusiones rotas,
o, apuradas las gotas
de espantosa pobreza, son cual pinos
que el fiero leñador cortó en pedazos,
dejando sólo en pie tristes retazos.

En su ingrata dolencia,
que es del alma y el cuerpo abierta llaga
con que la muerte amaga,
te imploran, esperando, en tu presencia,
que tu poder deshaga
las crueles ligaduras que les hieren.

Y Tú, Madre amorosa,
trocas la espina en rosa
y en gozo la aflicción de que se mueren.

Yo quisiera, al morir, con dulce calma,
Virgen de la Salud, darte mi alma.



CRISTO DEL BUEN SUCESO

Con los brazos extendidos
y elevados hacia el cielo
está mi amado Jesús...
entregado por entero.
Es tu mirada de angustia
mas sé que no tienes miedo,
se está cumpliendo el destino
que tu Padre había dispuesto.
No soy digna, mi Señor,
de mirarte cara a cara,
de contemplar tu tristeza
y tu costado con llagas.
Ni de acariciar tus manos,
tampoco tus pies descalzos,
no merezco tu perdón
por cuanto te he humillado.
Mi Cristo del Buen Suceso,
eres la luz que me guía,
eres mi Padre del cielo
también quien me dio la vida.
Dame fe, y fortaleza
para seguir mi camino
y llegar a tu presencia
siendo Tú, mi gran amigo.

A MI VIRGEN DE LA SALUD

Porque Dios así lo quiso
fuiste la Madre de todos,
y llegaste a los eldenses
con un abrazo amoroso.
Envuelta en luz celestial,
cual estrella matutina,
llegó tu imagen al pueblo...
Llena de luz y alegría.
Mi Virgen de la Salud,
eres sol de la mañana,
lluvia que alimenta el campo,
eres la flor más temprana.
Porque Dios así lo quiso
eres nuestra gran Patrona
y eres la eldense más bella
que luce linda corona.
Eres la gran ciudadana
y el gran amor de tu pueblo,
eres la Madre y Señora
y con banderas de cielo
en las fiestas de septiembre,
te pedimos los eldenses
todo tu amor y consuelo.

LA APARICIÓN

En la ladera de un monte
ví una luz inmensa y pura
y ví tu imagen divina
que decía con dulzura...
"He venido a protegeros,
a cubriros con mi manto,
a daros todo mi amor
para enjugar vuestro llanto.
Estaré con los eldenses
hasta el final de los tiempos
pues ya sé cuánto me amáis
y sabéis lo que yo os quiero.
Soy Virgen de la Salud,
vuestra Madre y Redentora,
soy la madre de Jesús,
la que jamás abandona."
Desde ese gran momento
que tuve la aparición
supe, como buena eldense,
que era la Madre de Dios
que venía a nuestro valle
para nuestra salvación.

MARUJA YCARDO



DÍA 8, VIRGEN DE LA SALUD

Al contemplarte hoy María,
día de tu cumpleaños.
Te quiero felicitar,
y decirte que te amo.
Somos pueblo venturoso,
el pueblo de Elda, Madre.
Nos das salud y alegría,
y Jesucristo, lo más grande.
Tú nos contemplas a todos,
desde tu trono glorioso.
Y nos animas a amarnos,
Y hacernos felices todos.
Tú eres la Reina del cielo,
Madre de amor y consuelo.
Tú pides tengamos fe,
en Cristo, el Buen Suceso.
Tu belleza nos deslumbra,
nos sentimos muy dichosos.
Al contemplarte ¡oh María!,
Llena de amor a todos.
Siempre te pido Señora,
por nuestros seres queridos.
Hoy te doy gracias por todos,
y por el nieto que nos ha nacido.
Te pido Virgen de la Salud,
para tus hijos de Elda,
Salud, trabajo, fe y amor,
y que siempre nos protejas.

DÍA 9, CRISTO DEL BUEN SUCESO

DANIEL TERCERO

Hoy Cristo del Buen Suceso,
te digo de corazón,
gracias por un año más,
que me das tu bendición.
Ayer fue el día de tu madre,
la Virgen de la Salud,
nosotros, la felicitamos,
y le dimos nuestro amor.
Ella nos invita a todos,
a hacer lo que Tú nos digas.
Nosotros queremos hacerlo,
mientras nos dure esta vida.
Tu presencia nos recuerda,
en estos días festivos,
que eres el mejor suceso
que los eldenses han tenido.
Y te pido una y mil veces,
que no me abandones nunca.
Aunque yo me olvide de Ti,
y hacer lo que tú me pidas.
Y digo mi buen Jesús,
te seguiré mientras viva.
Y que siempre seas para mí,
camino, verdad y vida.
Y finalmente te pido,
con todo mi corazón,
que nos protejas a todos,
y nos des tu bendición.

PATRONOS DE ELDA

LAURA MUÑOZ AMARILLO

Virgen de la Salud
de ojos misericordiosos
nuestra vida se alegra,
en tu regazo amoroso.

El Cristo del Buen Suceso
Patronos de nuestro pueblo
os amamos como hijos;
flores bellas del cielo.

Elda nuestro valle...
hermoso y bello,
hombres que trabajan
hospitalarios y buenos.

La fe, impacta,
las estrellas dan fulgor...
la Virgen dulce y amorosa
el Cristo Suceso de Amor.
vergel que envuelve
la espiral del candor.

Sentimos a esa Madre,
que nos llena de ternura;
manto de Dios,
hacia las criaturas.

Azul es el mar...
que nos llena de bravura,

la brisa que llega...
deja la situra.

Elda es turquesa,
vivan las fiestas de la villa,
sus fuegos artificiales...
dan color y esplendor,
alegría que nos invade.

Virgen de la Salud ¡gracias!
Cristo del Buen Suceso
insignia de amor...
alegría de nuestro pueblo

PARA LA VIRGEN

Virgen santa de la Salud,
que eres nuestra guía
y nuestra luz,
seamos agradecidos para gozar,
lo que el creador nos dio,

Cariño, amor y pureza
sin rencores ni maldad.
pide protección
para este valle de lágrimas,
y mira con ojos de pasión
a estos pueblos que te aclaman.

Hacerlo pues, Gran Señora,
tu virtud, es bien notoria,
preguntamos con anhelo,
¿Qué flor, os negaría su corola?
es justo que vos sola,
sois digna de este honor.

PARA EL CRISTO

CARMEN PÉREZ DÍAZ

En tan breves momentos,
el Cristo, que ve nacer los pensamientos,
desde su esplendida morada,
podíamos, parar para pensar,
que hay alguien que nos guía,
para ver esos pensamientos con claridad.

Haz que podamos combatir
el mal de este mundo,
con tesón, y sabiduría para tu gloria.

Te pido por mí y por todos,
porque eres lo mas grande,
para que se vayan dando cuenta,
que siguiendo con ambición en la tierra,
no alcanzarán nada más,
que la miseria.

VIRGEN DE LA SALUD

Oh Virgen de la Salud
Hoy voy a decirte mil cosas
Que viene a verte en tu día
Mi hija que es una rosa
¿Pero qué voy a decirte?
Has tardado linda rosa
Pero todo te lo perdono
Por qué haces tan grandes cosas
Me ves como estoy llorando
Pues la Virgen también llora
De ver que hay en el mundo
Que no olvidan a quien llora
Este año te digo cosas distintas
Pero no olvido el ocho que es la
Salud de la vida
Te quiero y no te puedo olvidar
Allí iré con mi hija a los pies de
tu altar
Rezaremos, lloraremos
Ese día tan dichoso
De ver tus ojos llorosos
No olvides que te queremos

AL CRISTO DE TODOS

LOLA GÓMEZ

¿Qué te digo este año?
Si estoy contigo pensando
Eres para mí todo
Cristo divino adorado
Ya se acerca ese día
Donde todos los eldenses
Vienen a tu altar
A decirte que te quieren
Pero este año tú verás
Quien hace años no ha venido
En su destino te rezaba
Sin olvidar a su Cristo
Para que tú le dieras fuerzas
Para hacer su cometido
Y así lo haces Señor
Este año te dará las gracias
Por tu ayuda Cristo mío.

DON EMILIO CASTELAR

Pluma infatigable
de escritura afable,
orador nato y sereno
colmado de sueños.

Amante de su tierra
siempre la anhela,
cuando está ausente
piensa en su gente.

Por la calle del Castillo
grita un chiquillo:
¡Don Emilio!... Es D. Emilio,
que meditando pasea por el castillo.

Frutos de azufaifa que degustaba,
de su valle del alma
con aguas claras,
de álamos frondosos que acariciaban
y de tarays verdes que lo enredaban.

Gaditano de sangre, eldense de alma
presidente efímero, servidor de España.

Político y filósofo sin tacha,
amante de su pueblo, de sus fiestas
y sus chanzas.
Orgulloso tu pueblo te dedica su plaza.

PEDRITO RICO

ANTONIO LOZANO BAIDES

De carnicero ensayabas
dando chaira a los cuchillos,
entonando tus cantares
por las calles siendo un niño.

Un clavel con sus festones,
así aparece el cantante,
que da muestras de su arte
cuando sube al escenario.

Todo él se transfigura con
su canto primoroso,
se contonea con gracia
con arte y mucha guasa.

Triste Elda está sin ti
ya no canta el ruiñón,
el escenario vacío
siempre sonará tu voz.

EL PARQUE DE MI PADRE

EMILIA VERA

No se si nos damos cuenta de la gran importancia que pueden tener los parques públicos en la vida de algunas personas en especial los niños y los ancianos. En este, no sé si llamarlo pequeño poema, cuento las últimas ilusiones de la vida de mi padre. Estas están relacionadas con un jardín que en los días anteriores a su muerte estaban construyendo enfrente de mi casa.

Pido a los gobernantes de mi querido pueblo, que mantengan en buen estado estos pulmones de la ciudad, ya que son fundamentales para la mayoría de sus habitantes.

Dedicado a la memoria de mi padre Octavio Vera que desde su peluquería de la calle Nueva, ha sido testigo de los acontecimientos más importantes acaecidos en la ciudad en el último siglo.

Junto a mi casa hay un jardín.
Un jardín público y pequeño, todavía en construcción.
De su ventana, mi padre se preguntaba.
¿Pondrán bancos?

¿Cuándo plantarán los árboles?
¿Habrán flores?

Hoy han puesto las baldosas.
Mi padre es el primero que pasea, por este parque a medio construir.

Sus pasos resuenan, en las baldosas a medio poner.
De él, habla a los vecinos con ilusión.

Por él, podrá pasearse y sentarse en sus bancos.
Pero. ¿No plantan las flores? Dice él con impaciencia,
paseando siempre a la misma hora, llevando sobre su traje una gabardina blanca, bajo su mano, un bastón.
Hoy han plantado las flores.

Mi padre no las verá.

En anciano caballero, con su blanca gabardina y bajo su mano, un bastón. No pasará nunca más.

Ayer partió a otro mejor mundo.

Él verá, otras más bellas flores.

Él, no estará más aquí.

Junto a mi casa. Hay un jardín.



y por último, LA TRACA

MIS EXCUSAS PARA NO CORRER LA TRACA

YOLA



edro Poveda, de la comisión a correr la traca me pidió que hiciera el diseño de la camiseta de este año.

Gran honor,

cómo no, pero si me hubiese advertido que aquello implicaba también lo del encendido, no sé qué hubiera respondido (pareado al canto).

Lo de los petardos, que le vamos a hacer, nunca ha sido santo de mi devoción. De hecho devoción lo que es devoción, solo siento por los Santos de mi pueblo: la Virgen de la Salud, el Cristo del Buen Suceso y San Antón (nombro a los tres porque si no luego me lo echan en cara). Pero claro, los fuegos artificiales son otra cosa, y los de mi pueblo ya ni te digo. Al espectáculo sonoro se le une el colorido de los destellos, camisetas, pañuelicos, paraguas, etc. Además, se trata de recuperar una tradición que hasta a mi padre se le había olvidado y sin maltratar animales ni nada de eso.

Como decía, este año he sido agraciada, sin sorteo ante notario para encender la cuestión. Espero que me den una mecha bien larga porque quiero salir zumbando hasta el Altico San Miguel antes de que el fuego se propague.

Gracias, Pedro, por poner mi vida en peligro y espero que los de la unidad de quemados estén bien atentos, pero de todas formas ya les he encargado a los de la NASA un traje de amianto y un paraguas de hormigón armado. En el pañuelico, llevaré además, junto a la Virgen y el Cristo un extintor de bolsillo; y es que a mí la adrenalina me gusta segregarla en mi sofá con los ojos entornaicos.

En resumi-das cuentas, que yo disfrutaré viendo cómo los demás corren debajo de tanta chispa, pero es que tengo miedo hasta de encender el horno. Me dejé de fumar cuando el auge de los incendios porque no me fío de mí misma.

Y así he de concluir diciendo que en el ranking comarcal de las tradiciones, adelantamos a otros pueblos vecinos con esta traca milenaria.



TERREMOTO FINAL

CONCHI POVEDA MORENO



special llega el mes de Septiembre, nuestras Fiestas Mayores y todo lo que ellas abarcan provocan en los eldenses un sentimiento de felicidad y entusiasmo que nos recorre el cuerpo de los pies a la cabeza sin respetar edad ni condición.

Los eldenses nos caracterizamos por celebrar muchas fiestas, de índole variado y no menos importantes pero cuando llegan las *Mayores* el corazón late distinto y se empañan los ojos mirando el Altar de Santa Ana con nuestros Patronos presidiendo y llenando la atmósfera de una paz y una grandiosidad especial.

Significativo es ver cómo sienten nuestras fiestas unos y otros; devoción por los Patronos, la traca, las verbenas, la alborada, el mezclaico... el reencuentro con amigos.

Septiembre se viste de gala y evoca misas, procesiones y actos como *a correr la traca* que se consolida año tras año y que cuenta con la participación de muchos eldenses que disfrutan en familia o con amigos de algo muy nuestro, la pólvora como elemento significativo.

Emocionante momento el encendido de la traca y su ritmo frenético que entra por el oído y avanza a gran velocidad hasta el corazón que late más rápido y más fuerte.



Cada paso es un torbellino de sensaciones, no hay que ser deportista para correr la traca, simplemente hay que saber disfrutar de la familia y de los amigos con los que estás viviendo la experiencia y avanzar sintiendo el ritmo de la pólvora cada vez más cerca... eso es lo emocionante.

Satisfactorio es salir a correr la traca desde el Ayuntamiento, engancharse en la calle Nueva, esperar la traca con los más pequeños en la Plaza Sagasta e incluso dar unos cuantos pasos en la Calle Juan Carlos I. Pero para sentir la satisfacción de un acto como *correr la Traca*, no hace falta un paraguas ni sentir cómo la traca te adelanta, basta con ponerte la camiseta, atarte el pañuelo al cuello y salir a la calle para encontrarte con muchos que como tú, van a disfrutar del almuerzo previo a la Plaza Mayor y luego verán desde la acera como se acerca el mar de paraguas corriendo al son de la traca, que avanza dejando tras ella a muchos que, alucinados, comentan el momento en el que la traca pasa por encima para atrapar a otros que se quedan a la vez llenos de una gran satisfacción.

Impactante es correr la traca, verla desde un balcón o a pie de calle, pero este año el gran impacto tendrá lugar en el terremoto final de la traca en la calle Reyes Católicos.

A los pies de Castelar se sentirá el temblar del asfalto, el eco de un final que pretende ser verdaderamente impactante.

Inolvidable es el adjetivo que se suele utilizar para aquellos momentos de la vida de las personas que por unas cosas u otras marcan la memoria y el corazón. No hay nada como ser costalero de los Patronos, salir en la procesión, cantar la Salve, la verbena del Casino, casarte bajo el manto de la Virgen, correr la traca. Desde aquí invito a los eldenses a tener unas Fiestas Mayores de esas que dejan huella y a disfrutar del terremoto final de la traca en la Plaza Castelar, porque sin duda podrán decir que las Fiestas Mayores del 2007 han sido inolvidables.





ENTRE PARAGUAS Y PÓLVORA

CARMEN CASTAÑO



Desde la perspectiva que conlleva pasado casi un año el acontecimiento, aun cuando se rememora siento un escalofrío de felicidad. Desde el encargo del dibujo, hasta la realización del mismo pasan unos días donde la incertidumbre predomina hasta encontrar un motivo adecuado para bocetar la idea, siempre teniendo en cuenta que sea alegre, dinámica y que capture el momento de esta tradición recuperada de antaño.

Por fin llegó septiembre y las Fiestas Patronales comenzaron. El "día de la traca", me acerqué muy tranquila y feliz con unas amigas a la Plaza Mayor, invitada a los eventos que ese día acontecían y que como protagonista debía cumplir, pero la tranquilidad se acabó al llegar a la plaza. Allí encontré un gentío enorme de niños y mayores haciendo colas, unas para recoger los paraguas y otras para recoger los almuerzos. Por otra parte la colla de los Santos Patronos tocaban con su peculiar y alegre son.

En fin, un jolgorio enorme, pero lo que me impresionó sobremanera fue ver a toda

esta gente vestida con mi camiseta, con su dibujo de vivos colores estampado en ella y que daba un aspecto muy peculiar en esta mañana festiva. Allí estuvimos unas horas de-partiendo con la gente, recibiendo felicitaciones, escuchando a la colla, que, por cierto, me dedicaron una de sus piezas.

Desde allí subimos con la comitiva y autoridades hasta la Plaza Castelar en un desfile desenfadado y alegre volviendo luego nuestros pasos hasta la plaza del Ayuntamiento donde alcalde, concejales, pregonera, etc., nos esperaban. La plaza estaba preparada y llena de cohetes y petardos desalojada sólo para nosotros. Una masa grandísima de gente esperaba en la calle Colón... y llegó el momento de prender la mecha, un poco nerviosa pero decidida la prendí con ayuda del señor alcalde y de mi amigo Pedro, nada mas encenderse paraguas en ristre comenzó la carrera donde el alcalde y yo recorrimos unos cuantos metros a la vez que toda la gente hizo lo mismo, era un espectáculo precioso donde los vivos colores de los paraguas y la gente, se vieron matizados por el humo de la pólvora que desprendía la traca.

Esta experiencia ha sido doblemente positiva para mí, en primer lugar, por la satisfacción de poder expresar con un dibujo una de las tradiciones que más me gusta de estas Fiestas Patronales y en segundo lugar por el trato recibido por parte de la Comisión de la Traca, Cofradía de los Santos Patronos, Concejalía de Fiestas del Ayuntamiento, Pedro Poveda y familia, Grupo de Percusión y Dulzainas de la Cofradía de los Santos Patronos y todos los festeros en general por su acogida, por todo ello, muchas gracias.



MI PRIMER DÍA COMO "TRAKERO"

ANTONIO EGIDO



lógicamente con sus cohetes correspondientes. Más adelante conforme giramos a Colón por la Viuda de Rosas hacia el Ayuntamiento, empieza ese hormigueo en el estómago que nos anuncia el gran momento. Sí, se acerca ese bonito momento, los paraguas empiezan a abrirse, las gorras a encajarse y la tensión a notarse "el silbato suena ya" y el encendido de la traca por parte del pregonero/a, agua pasada es ya...

Tratratratratratratra tratratra
arrakatrakaaaaaa

Encima la tenemos ya... a correr a correr, si a tiempo queremos llegar y en unos minutos ya estamos en Castelar y la mascleta empezando a sonar. Elda empieza a vibrar y con algún *quemaíco* y el *mezclaíco* todos a disfrutar.

¡¡Viva Elda !!!

¡¡Viva la Virgen de la Salud !!!

¡¡Viva el Cristo del Buen Suceso !!!!

Son las 8.00 de la mañana y estoy en la Plaza del Ayuntamiento. Esperamos a que llegue José de la pirotecnia Caballers con la famosa traca y enseguida preparamos los ovillos de cuerda, el plomo, la escalera y la vara que nos hace llegar a los lugares mas altos; con todo ello preparado nos disponemos a su colocación, puesto que el tiempo apremia. Vamos avanzando poco a poco hasta llegar a la Plaza Mayor, donde hacemos una parada para compartir un grato almuerzo junto a compañeros y amigos. Con un *bocatica* y un *poquico* de mistela, todo va mejor y más rápido y así proseguimos por Juan Carlos I y sobre la marcha vamos decidiendo donde hacemos paraditas, adelante hacia atrás, etc... esos movimientos que hace la traca durante todo el recorrido.

Cuando llegamos a la Plaza Castelar, los profesionales de esto preparan lo que después será la mascletá.

Ya bien entrada la mañana y contodoyapreparado iniciamos el pasacalles hacia el Ayuntamiento,





SOLEMNES CULTOS



PROGRAMA DE ACTOS Y SOLEMNES CULTOS EN HONOR DE LOS SANTOS PATRONOS

Día 2 de septiembre

A las 13'30 h.: Para recordar la Coronación Canónica de la Virgen de la Salud, se instalará y bendecirá un mural de cerámica alegórico, en el Centro Parroquial realizado por la eldense Lola Juan Navarro.

Día 6 de septiembre

A las 24'00 h.: Tradicional saludo de los eldenses a sus Santos Patronos, en el templo arciprestal de Santa Ana.

Día 7 de septiembre

A las 8'00 h.: Santa Misa.

A las 20'00 h.: Santa Misa.

A las 20'45 h.: Salve Solemne. Retransmitida por radio y televisión.

SOLEMNIDAD DE LA VIRGEN DE LA SALUD

Día 8 de septiembre

A las 8'00, 9'00, 10'00 y 13'00 h.: Santa Misa.

A las 11'00 h.: Solemne concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. Sr. D. Vicente Javier Martínez Martínez, Vicario Episcopal, Párroco del Salvador de Elche, profesor del Seminario y Consiliario Diocesano del Movimiento Familiar Cristiano. En el Ofertorio se canta-

rá la plegaria del Maestro D. Ramón Gorgé, "Virgen Purísima". Retransmitida por radio y televisión.

A las 13'00 h.: Correr la traca en honor a la Virgen de la Salud. Desde la Plaza de la Constitución hasta la Plaza Castelar.

A las 18'30 h.: Celebración de la Eucaristía.

A las 19'30 h.: Salve Solemne y a continuación se iniciará la Procesión con la Santísima Virgen de la Salud.

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO

Día 9 de septiembre

A las 8'00, 9'00, 10'00 y 13'00 h.: Santa Misa.

A las 11'00 h.: Solemne Concelebración de la EUCARISTÍA, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. Sr. D. Miguel Cremades Romero, Vicario Judicial de la Diócesis, profesor del Seminario y Canónigo de la Santa Iglesia Concatedral de San Nicolás de Alicante. En el Ofertorio se cantará el Villancico del Maestro D. Ramón Gorgé, "Al Cristo del Buen Suceso". Retransmitida por radio y televisión.

A las 13'00 h.: Correr la traca en honor del Stmo. Cristo del Buen Suceso. Desde



la plaza de la Constitución hasta la plaza Castelar.

A las 18'30 h.: Celebración de la Eucaristía.

A las 19'30 h.: Salve Solemne y a continuación se iniciará la Procesión con el Santísimo Cristo del Buen Suceso.

SOLEMNE NOVENARIO

Día 10 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de la Parroquia de la Inmaculada.

Día 11 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de la Parroquia de San Francisco de Sales.

Día 12 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de la Parroquia de San José Obrero.

Día 13 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de la Parroquia de San Pascual.

Día 14 de septiembre

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

A las 20'00 h.: Homenaje de la Parroquia de Santa Ana.

Día 15 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de las Cofradías de la Semana Santa.

A las 23'00 h.: Serenata a los Santos Patronos por la Coral Crevillentina.

Día 16 de septiembre

A las 8'30 h.: Santa Misa.

A las 11'00 h.: Misa de las familias con presentación de los niños a los Santos Patronos y entrega de escapularios.

A las 12'30 h.: Celebración comunitaria de Bodas de Plata y Oro matrimoniales, preside la Eucaristía D. José Navarro Navarro, Párroco de Santa Ana.

A las 13'30 h.: Celebración comunitaria del Sacramento del Bautismo.

A las 20'00 h.: Especial homenaje de las Camareras a los Santos Patronos. Preside la Solemne Concelebración de la Eucaristía D. Fernando Navarro Cremades, Prelado de su Santidad, Arcipreste de Novelda y Párroco de Nuestra Señora del Socorro de Aspe. Terminada la Eucaristía se procederá al tradicional Besa-Escapulario.

Día 17 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de Cáritas Parroquiales e Interparroquial.

Día 18 de septiembre

A las 20'00 h.: Homenaje de la Mayordomía de San Antón.

Día 19 de septiembre

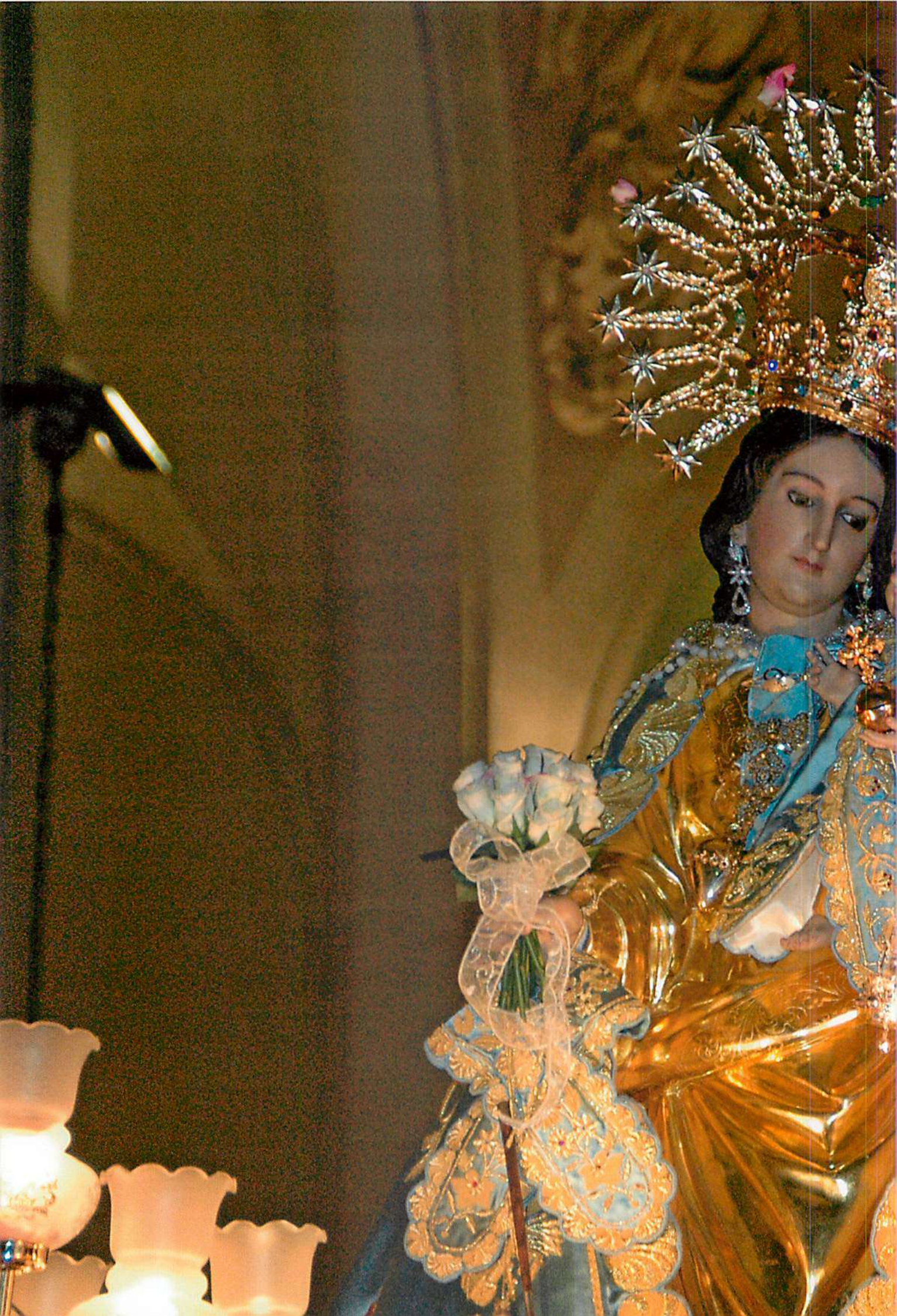
A las 8'00 h.: Santa Misa en recuerdo de todos los eldenses fallecidos en el último año.

NOTAS

La polifonía de los actos será interpretada por la Coral Polifónica Santos Patronos y la Orquesta de Cámara "Ciudad de Elda", dirigida por D. Francisco Villaescusa. Organista: D.ª Patricia Amat Segura. Solistas: Isabel Tecles, María José Palomares, Juan Carlos Pastor, José Luis Sáez y Diógenes Juan. Todos bajo la dirección de D.ª María del Carmen Segura Almodóvar.

El Excmo. Ayuntamiento patrocina los fuegos de artificio que se dispararán en los diferentes actos.

Las procesiones serán acompañadas por la A.M.C.E. Santa Cecilia, la Banda Virgen de la Salud y el Grupo Musical de los Santos Patronos.









FIESTAS MAYORES 2007
!Vívelas!

cartonajessalinas.com





ZURICH

Manuel López Martínez
Agente de seguros
Poeta Zorrilla 19, Elda



**POR FIN FLORES
MÁS A MENUDO!**



RAPID'FLORE

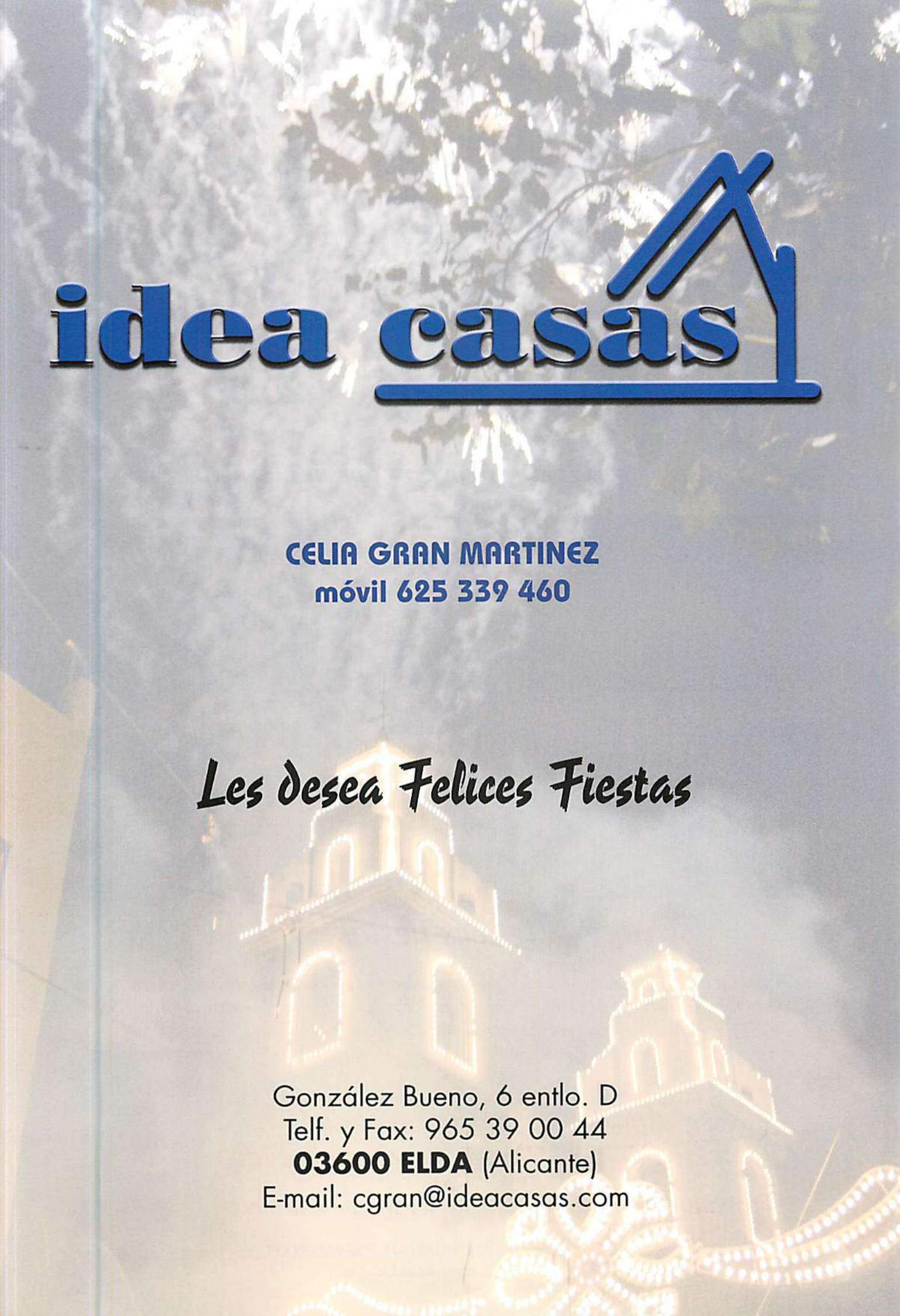
FLORES MÁS A MENUDO

ELDA

Antonio Vera, 41

Tel. 96 631 07 66

03600 ELDA • floridella@ono.com



idea casas

CELIA GRAN MARTINEZ
móvil 625 339 460

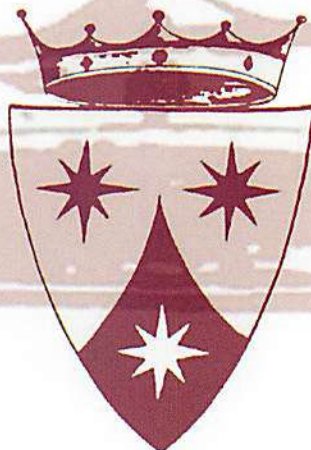
Les desea Felices Fiestas

González Bueno, 6 entlo. D
Telf. y Fax: 965 39 00 44
03600 ELDA (Alicante)
E-mail: cgran@ideacasas.com

COLEGIO CARMELITAS

www.carmelitaselda.es

E. INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA



1901

2007

106 AÑOS DE EXPERIENCIA Y CALIDAD EDUCATIVA DESDE LA SENCILLEZ EVANGÉLICA



ELDA



¡felices fiestas!

Damos gracias a la Virgen de la Salud y le pedimos su intercesión para ser fieles a nuestra identidad de educadores según el carisma de Madre Elisea y con María damos gracias al Cristo del Buen Suceso por todos sus beneficios para con la ciudad de Elda.

*Apostamos por la **C**alidad
Colegio Santa María del **C**armen. Elda
Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo*



Avda. Los Álamos, 1. 03600 Elda (Alicante). Tel: 965381945. Fax 965383433. info@carmelitaselda.com
www.carmelitaselda.com

Fiestas de Septiembre 2007

AUDITORIO ADOC • JOSÉ AMAT JOVER • ELDA

Sábado 8 de septiembre a las 22'30 horas

RECITAL

CARLOS ÁLVAREZ

Barítono



Con la colaboración especial de:

ROCIO IGNACIO (soprano)

RUBÉN FERNÁNDEZ AGUIRRE (pianista)

Localidades: Patio de Butaca 50 euros

Anfiteatro 40 euros

Venta de entradas en ADOC y Servicam

En el programa:

1.ª parte

Arias y dúos

de Ópera:

Obras de

Verdi

Giordano

Rossini

y Thomas

2.ª parte

Romanzas y dúos de

Zarzuela

Obras de

Soutullo y Vert

Guridi

Sorozábal

y Chapí

Sábado 15 de septiembre a las 20'00 horas

ORQUESTA DE VALENCIA

Director: **Yaron Traub**

MOZART
y TCHAIKOVSKY



ENTRADA LIBRE CON INVITACIÓN

SU AGENCIA EXPERTA EN:

- **FERIAS - CONGRESOS - EXPOSICIONES**
- **BILLETES AÉREOS - LOW COST - FERROCARRIL - BARCO**
- **CRUCEROS**
- **VACACIONES**
- **LUNAS DE MIEL**
- **GRUPOS DE EMPRESA - ESTUDIANTES - 3.ª EDAD - ASOCIACIONES**

PRÓXIMAS FERIAS:

MIDEC PARIS 07 - 09 septiembre
ANTEPRIMA MILÁN 11 - 12 septiembre
G.D.S. DUSSELDORF 14 - 16 septiembre
MIPEL MILÁN 20 - 23 septiembre
MICAM MILÁN 20 - 23 septiembre
MODACALZADO MADRID 27 - 29 septiembre
FASHION ACESS HONG KONG 03 - 05 octubre
OBUV MIR KOZHI MOSCÚ 15 - 18 octubre
LINEAPELLE BOLONIA 16 - 18 octubre
TANNING TECH BOLONIA 16 - 19 octubre
FUTURMODA ALICANTE 06 - 08 noviembre
LINEAPELLE ASIA GUANGZHOU 15 - 17 noviembre

TODO A SU SERVICIO EN VIAJES SOGORB, S.L. SU AGENCIA DE VIAJES

**SOLICITE NUESTRA TARJETA GRUPO STAR PUNTO ORO Y PAGUE HASTA
EN 6 MESES SIN INTERESES**

SOMOS DISTINTOS, SOMOS STAR

CASA CENTRAL:

Avda. Chapí, 25 - Teléfono 966 965 869 - Fax 965 383 568
03600 ELDA (Alicante) SPAIN
E-mail: sogorb@grupostar.com
www.viajessogorb.grupostar.com

Hormas Beneit, s.l.



TECNOLOGÍA DE VANGUARDIA

C/. Aragón, 9 • Apartado 69
Teléfonos 96 538 03 10 - 96 538 09 40 • Fax 96 538 01 98
03600 ELDA (Alicante)
E-mail: correo@beneit.com • www.hormasbeneit.com



JOSE PÉREZ HERNÁNDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 96 538 35 47 - 96 538 35 48 • Fax 96 539 43 26

ELDA



PACO HERRERO

TREND ESSENTIAL STYLE

Avda. del Mediterráneo, 30 • 03600 ELDA (Alicante)
Telfs. 96 538 47 47 - 96 538 12 25 • Fax 96 539 58 67
e-mail: paherre@ctv.es • www.pacoherrero.es



Hormas-Last

HORMA TENDENCIA S.L.

FABRICA DE HORMAS

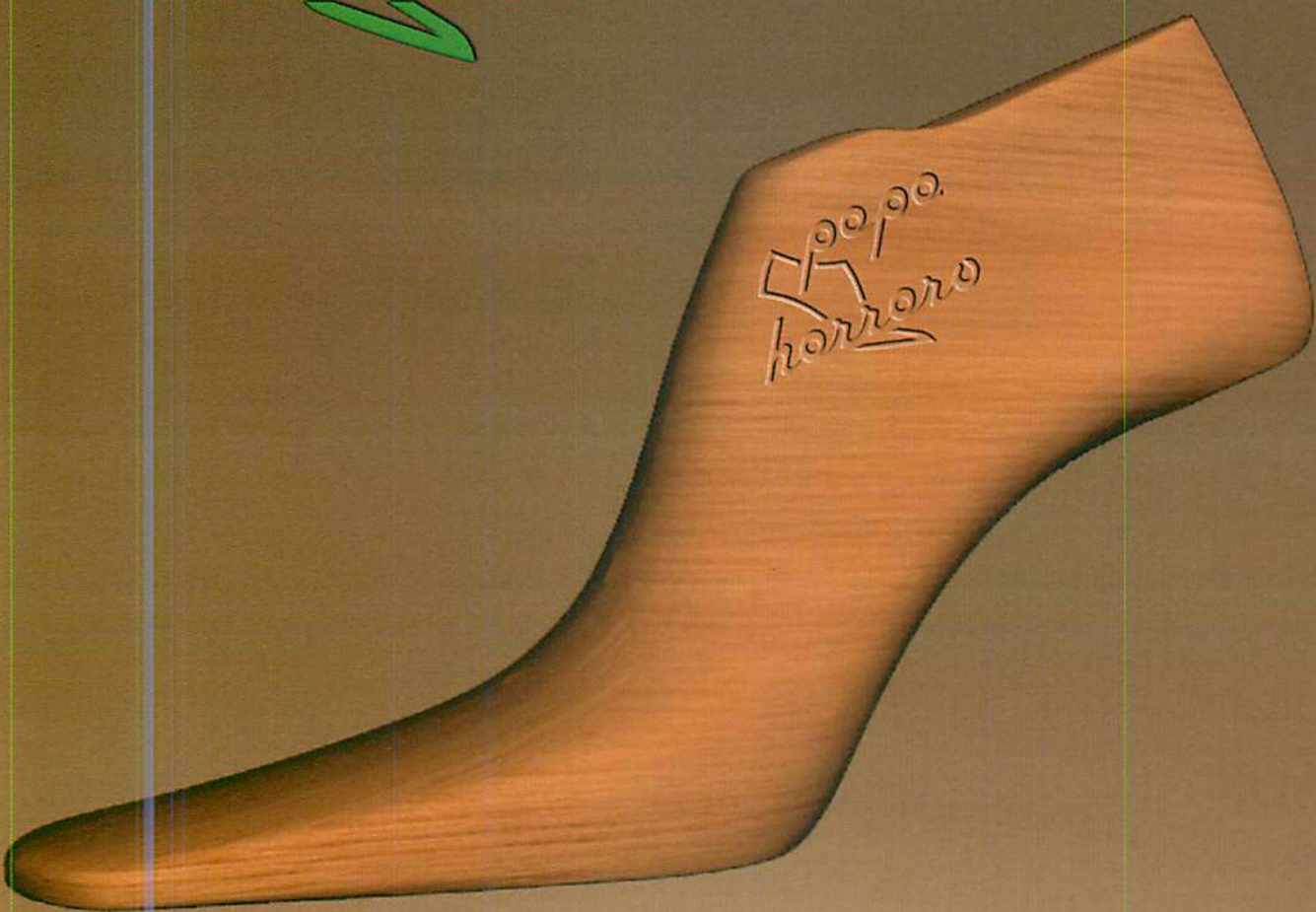
PLASTIC LAST S.L.

INYECCION TACOS PARA HORMAS

Pol. Ind. "El Pastoret"
C/. Illes Balears, 2 -B
03640 Monóvar
Apdo. 460 - 03600 Elda
Alicante-España

Tel. 96 547 10 95
Fax. 96 696 04 88
hormatendencia@telefonica.net

**pepe
herrero**



Export Horma S.L.

P.I. "Campo Alto" C/Italia 18-20,
Tlfno: 965394761 Fax: 965394792

03600 Elda

info@pepeherrero.com
<http://www.pepeherrero.com>



RENAULT
CREAMOS AUTOMÓVILES

Porque vives las fiestas con pasión;
porque las sientes de corazón...

RENAULT está contigo.

Feliz 75 Aniversario. Disfrútalo

RENAULT AMORÓS

Avda. Mediterráneo, 127
PETREL - ELDA
Tel.: 96 696 50 50

Avda. María Cristina, nº 6
NOVELDA
Tel.: 96 560 27 25

Pol. Ind. El Rubial, C/ Nº 5-nave 11
VILLENNA
Tel.: 96 581 70 81

La Virgen
de la Salud

El Cristo del
Buen Suceso

Tradición y confianza....

La alborada

A correr la
traca...

El mezclaico

¡Siempre con las Fiestas Mayores!



965 39 84 63

VEN A VIVIR

965 63 57 85

VISITE PISO PILOTO



MAISA
promociones

Campello
Parque Central





NUEVO QASHQAI ¿VEN Y CONÓCELO! ...



Francisco Marcos, S.A.

Avenida de Cataluña, 10-12 • Telfs. 96 537 02 12/ 96 537 03 38
03600 ELDA-PETRER



www.cbcpromotores.com

MOVILAUTO



CONCESIONARIO OFICIAL:



*Desea a la ciudad de ELDA unas felices
Fiestas Patronales*

¡VENGAN A CONOCERNOS!

Avda. de Monóvar, 18 • Telf. 96 696 58 68 • Fax 96 698 01 84
03600 ELDA (Alicante)



Salazones

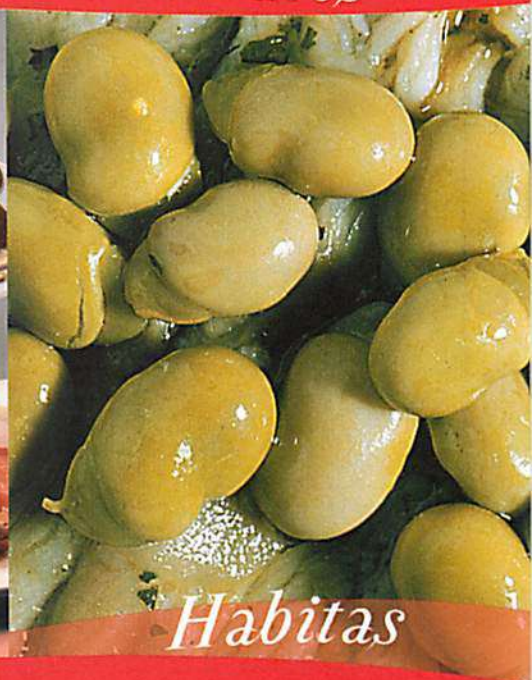


Boquerones

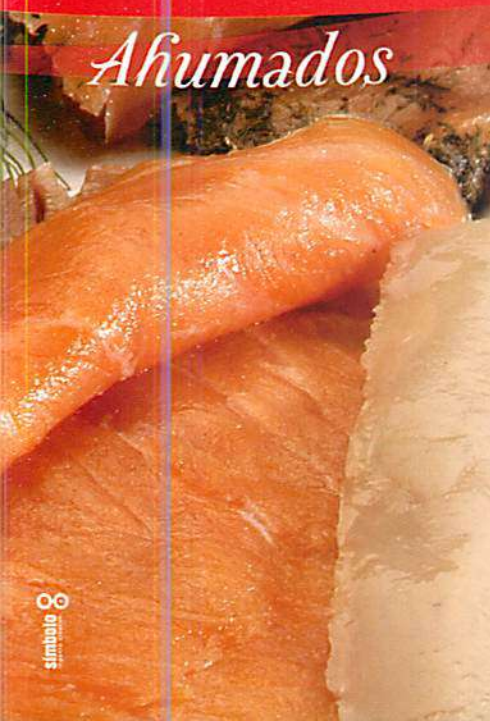


Patés

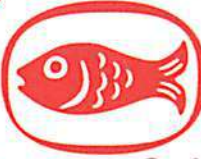
Un mosaico
de sabores



Habitas



Ahumados

SALAZONES SERRANO

Alimentos Selectos


productos selectos

Polig. Ind. Campo Alto · C/ ALEMANIA 116
Apdo. 346 · 03600 ELDA (Alicante) · SPAIN
Telf. (34) 96 539 08 49 · Fax (34) 96 539 40 39
e-mail: comercial@salazonesserrano.com
www.salazonesserrano.com



Carpintería Beltrán s.l.
Muebles - Decoración

*Mayor, 14
02513 Mora de Santa Quiteria
(Albacete)*

*Fray Luis de Granada, 58
03600 Elda (Alicante)*

Tlf: 627 552 977

www.e-beltran.com info@e-beltran.com

*Fabricación de Mobiliario Litúrgico de todo tipo.
Tallas en madera, bancos, andas, confesionarios,
cancelas, atriles.....*



*Balizamiento de senderos, Mobiliario Urbano,
Juegos Infantiles, Decoraciones rurales.....
Todo lo que pueda imaginar en madera.*



*Creadores de la imagen para el Hospital General
de Elda - Virgen de la Salud*

www.e-beltran.com





TINTORERIA

*La
Milagrosa, s.l.*

¡Felices Fiestas Patronales!



Central:

ELDA:

C/. Pablo Iglesias, 122

☎ **96 538 18 09**

PETREL:

C/. Alicante, 1 - Local
(Frente Mercado Petrel)

☎ **96 537 05 00**



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO

PEPITO

C/. María Guerrero, 19-21 • Teléfono 96 538 12 22 • **ELDA**

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

C/. José María Pemán, 14 - Telf. 96 538 12 89 - **ELDA**
C/. Camino Viejo de Elda, 27 • Telf. 96 695 30 54 - **PETRER**



Café de PARIS



C/. José María Pemán, 6
03600 ELDA (Alicante)